

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR  
SEDE ECUADOR**

**DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES  
LATINOAMERICANOS**

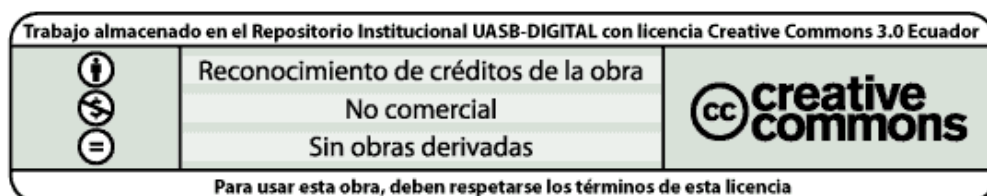
**EL PLAN COLOMBIA: HISTORIA LOCAL /  
DISEÑO GLOBAL**

**Análisis del discurso en perspectiva decolonial**

**TESIS DOCTORAL**

*Por Álvaro Cano Aguillón*

**JUNIO, 2013**



## CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Álvaro Cano Aguillón, autor de la tesis intitulada *Plan Colombia: Historia Local / Diseño Global. Análisis del discurso en perspectiva decolonial*, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en Internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

27 de junio de 2013



---

ÁLVARO CANO AGUILLÓN

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR  
SEDE ECUADOR**

**DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES  
LATINOAMERICANOS**

**EL PLAN COLOMBIA: HISTORIA LOCAL /  
DISEÑO GLOBAL**

**Análisis en perspectiva decolonial**

**TESIS DOCTORAL**

***Por Álvaro Cano Aguillón***

**Director de Tesis: Ramón Grosfoguel, PhD.**

**Bogotá, DC - Junio de 2013**

## RESUMEN

Este trabajo apunta a evidenciar la representación del Plan Colombia en Colombia y en Estados Unidos, a partir de la promesa retórica de la pacificación forzosa para hacer viable la prosperidad democrática como paso obligado para lograr el fortalecimiento del Estado. El Plan Colombia se vislumbra en este estudio, insertado en un diseño global imperial que ilustra por analogía un patrón de dominación que opera con estrategias discursivas equiparables en otras partes del planeta, donde la intervención militar, económica y cultural del poder contemporáneo impone discursos, a través del poder simbólico, la seducción y la fuerza militar, económica y jurídica.

Como entrada metodológica se presenta el sistema-mundo moderno, la macroestructura de la colonialidad del poder y los elementos teóricos que soportan la perspectiva decolonial del análisis del discurso; la propuesta conceptual de la heterogenidad histórica estructural planteada por Quijano, y la Teoría Crítica de la Cultura, elaborada por Santiago Castro-Gómez. Se ubica a Colombia en su sitio en la jerarquía de poder del sistema mundo y se introducen los principales elementos contextuales tanto históricos como presentes, en los cuales se desarrolla el Plan Colombia.

Se analiza el impacto de la lucha global contra las drogas y el terrorismo global como ejes principales de articulación simbólica y discursiva para justificar la implementación del Plan desde dos historias locales, la de los Estados Unidos y la de Colombia, enmarcados en uno de los diseños globales y guerras privadas del Siglo XXI.

Se aborda el tema de la hegemonía política en el sistema-mundo y su estructura a nivel local y global. La dimensión geopolítica que permite la continuidad de las hegemonías globales y locales se estructura desde discursividades e imaginarios simbólicos inscritos en ellas, tanto desde los diseños globales imperiales como desde las historias locales, manipuladas políticamente por las élites económicas y políticas de los Estados Unidos y por la élites del Tercer Mundo. La promesa para Colombia de avanzar en el esquema del sistema – mundo moderno hacia la semiperiferia, impulsó al Estado colombiano a profundizar el conflicto armado de más de 50 años de duración, entre otros, gracias al aporte militar, al apoyo técnico y al respaldo a Colombia de los Estados Unidos a través del Plan Colombia.

En este contexto ¿Cómo entender y develar las intencionalidades del Plan Colombia de sus gestores globales y de quienes lo apoyan en Colombia y en Estados Unidos? A través del análisis discursivo en perspectiva decolonial, situado histórica y contextualmente, el texto se adentra en las respuestas de éstas y otras preguntas relacionadas con el esquema de dominación global contemporáneo. La perspectiva de análisis decolonial apunta al desmonte del modelo civilizatorio occidental euroestadounidense pues no es cierto que exista una sola tradición epistémica de la que se derive la verdad y la universalidad, aunque el totalitarismo colonial autoritario de occidente se haya erigido como universal obligatorio para todos. Se toma a “occidente” como referente epistemológico que nos rige porque es en occidente y a través de occidente que se ha enquistado la colonialidad del poder en el mundo, derivada del proyecto moderno colonial eurocéntrico, perpetuado a través del tiempo y que se mantiene en el Siglo XXI.

La aproximación al Plan Colombia se presenta desde la jerarquía geopolítica y geo cultural para el caso colombiano, así como su lugar en el mundo de acuerdo con el esquema centro – periferia – semiperiferia de dicho sistema. Lo anterior implica ubicar a Colombia en el sistema-mundo, teniendo en cuenta la matriz colonial de larga duración que nació con la invasión a América y que se perpetúa hasta hoy en el Estado nación colombiano, a través de los esquemas de dominación física, de poder material y de control simbólico.

*A mis padres, quienes me enseñaron a amar  
y a luchar por la libertad*

## AGRADECIMIENTOS

*Debo agradecer a muchas personas por su incondicional disposición, ayuda y sacrificio para la culminación exitosa de trabajo. Agradezco a Saide Paola Acevedo; a mi familia, a y a mi hija, Luisa Paola, por los incontables meses y varios años, cuando me sustraje de la vida familiar para leer, investigar, escribir y rescribir. Especiales agradecimientos a Cathy Walsh, la maestra, liberadora y educadora sin igual, sincera y legítima; sin ella, hoy no estaría ofreciendo estas letras.*

*Gracias a Oscar Guardiola–Rivera quien me guiara en el inicio de este trabajo, y a Ramón Grosfoguel por su orientación y persistencia para que yo pudiera concluir este trascendental proyecto de mi vida.*

*Finalmente, y de manera especial, gracias a Santiago Castro Gómez, mi director del tribunal, por remover los adentros de mi trabajo y hacerme repensar la postura y visión que le diera la solidez necesaria a esta tesis doctoral.*

## EPÍGRAFE

*Los Estados Unidos de Norte América parecen haber sido destinados por la divina providencia para plagar de hambre y miseria a América Latina en nombre de la libertad.*

**Simón Bolívar**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>13</b>
 <b>CAPÍTULO I - SISTEMA MUNDO MODERNO, CAPITALISMO Y COLONIALIDAD DEL PODER.....</b>	<b>21</b>
1. Sistema mundo moderno y capitalismo.....	24
2. Colonialidad del poder.....	26
3. Conclusiones - Capítulo I.....	29
 <b>CAPÍTULO II – COLONIALIDAD DE LA REPRESENTACIÓN .....</b>	<b>32</b>
1. Ideología y discurso.....	37
2. El Plan Colombia .....	41
3. Control simbólico y análisis del discurso.....	44
4. Conclusiones – Capítulo II .....	436
 <b>CAPÍTULO III - ANÁLISIS DEL DISCURSO "PLAN COLOMBIA", LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO HEGEMÓNICO COLOMBIANO I.....</b>	<b>49</b>
1. Significado y análisis político del discurso a nivel global.....	54
2. Evidencia y análisis político y crítico del discurso .....	55
3. Análisis del texto “Plan Colombia” ....	5;Error! Marcador no definido.6
4. Plan Colombia: Contexto histórico, estrategias y palabras clave .....	58
5. Estrategia económica que genere empleo (E1).....	61
6. Estrategia de paz (E3) y (PC3) Los colombianos menos favorecidos ....	63
7. Estrategia antinarcóticos (E6) .....	71
8. Conclusiones Capítulo III .....	8173
 <b>CAPÍTULO IV – LAS HISTORIAS LOCALES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA: LA SUBVERSIÓN Y EL TERRORISMO GLOBAL.....</b>	<b>79</b>
1. Colonialidad del poder y la violencia en Colombia.....	79



2.	La subversión y el narcotráfico.....	80
3.	El Estado paramilitar.....	82
4.	La lucha contra las drogas y el terrorismo global en el Siglo XXI.....	84
5.	El andamiaje discursivo de los Estados Unidos.....	89
6.	La construcción simbólica de la guerra .....	94
7.	Conclusiones – Capítulo IV .....	100

## **CAPÍTULO V - ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO HEGEMÓNICO COLOMBIANO II .....**

1.	El Plan Colombia: Ley colonial, ley imperial.....	1025
2.	Campo jurídico y capital simbólico .....	1036
3.	Ley colonial y la ubicación jurídica del subalterno .....	1069
4.	Ley Federal Indígena en Estados Unidos y el constitucionalismo internacional.....	1136
5.	El Plan Colombia: ley imperial y la última palabra en derecho .....	1214
6.	Una estrategia judicial y de derechos humanos (E5).....	124
7.	Estrategia de orientación internacional (E10).....	12932
8.	Conclusiones – Capítulo V .....	1314

## **CAPÍTULO VI - ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO IMPERIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS I.....**

1.	Antecedentes .....	1358
2.	El Plan Colombia, versión del Senado de los Estados Unidos .....	13841
3.	Objetivos de la Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia versión de los Estados Unidos.....	1414
4.	Pronunciamiento del Congreso de los Estados Unidos frente a la propuesta del Plan Colombia .....	1469
5.	El negocio de la guerra privada contra las drogas y el terrorismo.....	1625
6.	El Plan Colombia y el lucrativo negocio del petróleo .....	1658
7.	Conclusiones – Capítulo VI.....	172

## **CAPÍTULO VII - ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO IMPERIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS II.....**

1.	Antecedentes .....	1736
2.	Balance del Plan Colombia I y visión del Plan Colombia II desde el diseño global y el discurso hegemónico bipartidista de los Estados Unidos .....	1747
3.	Conclusiones Capítulo VII.....	202

<b>CONCLUSIONES FINALES .....</b>	<b>2025</b>
El giro decolonial.....	216
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>2169</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>242</b>

## **LISTA DE TABLAS**

Tab. 1 Contratistas del Departamento de Estado para el Plan Colombia en el 2006 .....	163
Tab. 2 Comparación de dos discursos, local y global .....	213

## **LISTA DE ANEXOS**

<b>ANEXO 1-</b> Documento Oficial del Gobierno Colombiano sobre el Plan Colombia .....	<b>23942</b>
<b>ANEXO 2</b> - Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia, versión de los Estados Unidos .....	<b>2892</b>
<b>ANEXO 3-</b> Testimony of Robert B. Charles, Former Assistant Secretary of State, INL (2003-2005) For Hearing of Western Hemisphere Subcommittee International Affairs Committee US House of Representatives, April 24, 2007 .....	<b>30710</b>

*Debemos comenzar por reconocer que vivimos en un mundo donde las relaciones entre culturas se realizan verticalmente, es decir, entre dominados y dominadores, entre colonizados y colonizadores<sup>1</sup>.*

## INTRODUCCIÓN

El sistema mundo-moderno se originó en el Siglo XVI con la invasión a Indomérica. Este hecho histórico violento y asimétrico entre continentes originó el circuito comercial del Atlántico y con él, el sistema mundo moderno capitalista, el cual ha evolucionado en una economía - mundo, siguiendo la perspectiva de análisis propuesta por Wallerstein (*world system approach*), la cual aporta elementos metodológicos a este trabajo.

La base ideológica de la empresa comercial que reorganizó la economía a nivel mundial a partir del Siglo XVI fue la expansión del comercio a zonas diferenciadas en cuanto a su función dentro del nuevo sistema; los métodos de control del trabajo para optimizar la explotación humana y de las riquezas naturales de América; y el surgimiento posterior de maquinarias estatales capaces de asegurar el funcionamiento y continuidad del sistema mundial capitalista hasta nuestros días<sup>2</sup>, se constituyeron en sus bases conceptuales, subjetivas y materiales.

La relación comercial y de explotación con el Nuevo Mundo se convirtió con el paso de los años en el sistema mundial capitalista que habría de adoptar el planeta entero. Se trata del sistema de acumulación económica y de explotación de

---

<sup>1</sup> Ramón Grosfoguel, “Izquierdas e Izquierdas Otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de la nuevas izquierdas descoloniales”, en *Tabula Rasa*, No. 11, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, D.C, Colombia, 2009, p. 9.

<sup>2</sup> Immanuel Wallerstein, *El sistema mundo moderno*, Vol. I, Nueva York Academic Press, 1974, p. 38.

unos seres humanos sobre otros, a partir de un esquema diferenciado de poder, donde unos países poderosos se ubican en el centro; otros son marginados a la periferia, y unos pocos se ubican en un lugar semiperiférico del esquema.

Los estados imperiales están en el centro y ejercen su dominación y supremacía sobre las colonias nacidas en la periferia o márgenes del sistema capitalista internacional. Las reglas del sistema y su economía mundo exigen para que un estado se desplace de un lugar, otro tiene que dejar el lugar, conformando de esta manera un sistema supranacional más grande que las simples aspiraciones prácticas de los estados. Lo anterior quiere decir que en la mayoría de los casos, no importa qué cambios estructurales realice un país periférico para salir de su condición relegada pues éste se mantendrá invariablemente; y generalmente indefinidamente, en su lugar asignado en la jerarquía, dada la estructura sistémica de la organización mundial, la cual está organizada geopolíticamente y determina la ubicación permanente de cada estado-nación.

El inicio del sistema mundo moderno nació asociado a los conceptos primero de “colonialismo”; luego el de “colonialidad”. Con éste último nació el concepto de etnia, raza y el mismo concepto de lo nuevo. Aun cuando el colonialismo terminó, la colonialidad no; ésta se mantiene reconfigurada a través del tiempo y del espacio, a partir de jerarquías etnoraciales, socioculturales y epistemológicas que diferencian lo europeo de lo no europeo<sup>3</sup>. El sistema-mundo moderno capitalista se mantiene en el Siglo XXI, debido a las estructuras heredadas de la colonialidad, concepto y categoría de análisis denominada por Aníbal Quijano como “colonialidad del poder”.

---

<sup>3</sup> Aníbal Quijano & Immanuel Wallerstein, “Americanness as a Concept or The Americas in the Modern World-System”, 1992 p. 3, en <http://www.javeriana.edu.co/blogs/syie/files/Quijano-and-Wallerstein-Americanness-as-a-Concept.pdf>

El análisis del Plan Colombia propuesto, evidencia una de las estrategias principales de dominación para asegurar y mantener la colonialidad, a través de la práctica discursiva y representacional de significados, constituyendo así una geopolítica de centro, de los países hegemónicos imperiales en el naciente Siglo XXI.

Este trabajo apunta a la descolonización de la representación de un diseño global contemporáneo, y por tanto de la lucha simbólica en los países periféricos, como parte de la evolución del sistema-mundo moderno colonial que nació con la invasión a América y que se perpetua hasta hoy con la hegemonía de los Estados Unidos sobre Colombia y el mundo, en tiempo de bifurcación y crisis mayor del capitalismo, según plantea Inmanuel Wallerstein<sup>4</sup>.

El punto de mira o sitio de enunciación del análisis propuesto se realiza desde la teoría crítica de la cultura, donde el objeto de estudio es el entramado enredado y problemático de poder; en este sentido, el objeto, el sujeto y la crítica misma realizada al Plan Colombia: “forman parte de una misma red de poderes y contrapoderes de la que no pueden escapar”<sup>5</sup>. Siguiendo a Santiago Castro-Gómez, la teoría crítica “no es mirada como un conjunto de proposiciones analíticas e incontaminadas por la praxis, sino como parte de la lucha social por el control de los significados”<sup>6</sup>. Así las cosas, los textos analizados en este trabajo son vistos como una práctica social en sí mismos, donde el valor analítico principal está en las relaciones, similitudes y diferencias, que se establecen entre los textos analizados y los sujetos involucrados en ellos.

---

<sup>4</sup> Inmanuel Wallerstein, *Un mundo incierto*, Libros del Zorzal, Buenos Aires Argentina, 2005, p. 17.

<sup>5</sup> Santiago Castro- Gómez, “Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura”, *La restructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá, Instituto Pensar/Centro Editorial Javeriana, 2000, p. 97.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

A partir del análisis de fuentes primarias del texto Plan Colombia en sus versiones colombiana y estadounidense, así como sobre una audiencia clave de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, la cual demuestra, sin tapujos, las verdaderas intenciones de los Estados Unidos con la implementación del Plan Colombia, se realiza el análisis discursivo propuesto.

El trabajo se estructura en una introducción y siete capítulos. En el primer capítulo se aborda el tema de la economía-mundo, el sistema capitalista y la perspectiva de análisis del sistema-mundo propuesta por Wallerstein, de la cual se presenta un resumen sucinto de su origen y evolución. Con este horizonte teórico y metodológico se relaciona la colonialidad del poder y los diseños globales con el mantenimiento de las estructuras de poder que se han mantenido durante más de 500 años. Sin pretender hacer un exhaustivo análisis del trabajo propuesto por Wallerstein, se presenta la organización jerárquica del poder global en el sistema mundo moderno y su relación con la economía mundo capitalista y la matriz de larga duración de la colonialidad.

En el segundo capítulo se presenta la categoría de análisis que propone este trabajo: La colonialidad de representación. El papel de la representación discursiva en la historia y su relación con la continuidad de las hegemonías globales y locales, a partir de discursividades e imaginarios simbólicos inscritos en ellas, tanto desde los diseños globales imperiales como desde las historias locales, manejadas, para este caso en particular, por las élites políticas y económicas de los Estados Unidos, a través de las élites criollas-blancas del Tercer Mundo. Las hegemonías globales, como la ejercida por los Estados



Unidos, funcionan a través de las élites del sistema interestatal. Este aparte sitúa el horizonte de análisis decolonial del Plan Colombia como propósito fundamental del análisis discusivo propuesto.

En el tercer capítulo se analizan 3 de las 10 estrategias propuestas en el texto Plan Colombia desde la orilla discursiva de las élites colombianas, en el marco de su diseño global. También se elabora sobre la categoría propuesta de “la colonialidad de la representación”; se trata del capital simbólico y el capital jurídico, aspectos complementarios a la estrategia militar, económica y cultural, presente en el Plan Colombia.

La construcción del capital simbólico, suma de todos los capitales, es relevante para el análisis en lo que tiene que ver con el gobierno y la elite colombiana, su presidente y el pueblo. Los sistemas de significación retórica se articulan a través de la propuesta metodológica para desentrañar, conocer y dar a conocer, el almacén meta narrativo y metalingüístico del Plan Colombia.

El cuarto capítulo cuarto se centra en las historias locales de estados unidos y Colombia, alrededor del problema subversivo, su relación con el narcotráfico y el terrorismo global a partir de los hechos sucedidos en el 9/11. Colombia, heredera de la colonia española y que nunca pudo trascender el patrón de poder colonial, lo reproduce hasta hoy en lo que se conoce como “el Estado fallido”; caracterizado por el secesionismo regional, el centralismo administrativo y el racismo epistemológico y geográfico.

En el quinto capítulo se analizan tres estrategias presentadas el Plan Colombia: La estrategia para la seguridad nacional, la estrategia jurídica y la estrategia internacional.

Estas estrategias del Plan Colombia están relacionadas directamente con el diseño global de los Estados Unidos y sus pretensiones imperiales, articuladas a partir de la acumulación tanto de capital simbólico como de capital jurídico, con el objetivo de asegurar el éxito del Plan Colombia desde sus diferentes facetas, tanto discursivas, como militares, económicas y jurídicas, no solo a nivel nacional sino a nivel de las relaciones internacionales y de los acuerdos supranacionales de carácter vinculante.

Dado que estas estrategias se insertan en la lógica mayor de la colonialidad del poder y de la representación de vieja data, se ofrece un análisis histórico e ideológico del manejo de estas estrategias. Se establece la relación entre capital simbólico y capital jurídico, aspectos principales en la estructura ideológica -hegemónica de los centros en el sistema-mundo. El Plan Colombia está elaborado en un marco jurídico vinculante. El discurso jurídico como ejemplo de la racionalidad legal que le proporciona orden y estabilidad a la estrategia geopolítica, ideológica y simbólica de los diseños globales, así como su papel determinante en la cartografía del poder global. Se hace énfasis sobre la importancia del elemento jurídico presente, tanto en la ley colonial de ayer como en la ley imperial de hoy, así como a la necesidad de descolonizar el ámbito del derecho nacional e internacional.

El sexto capítulo está dedicado al análisis de la construcción del discurso imperial de los Estados Unidos o “Plan Colombia”, versión el Senado de Washington para el mundo, a la luz de la línea argumental que lo justifica: La lucha global contra las drogas y el terrorismo global como ejes principales de justificación simbólica y discursiva del Plan Colombia. También se presenta a Colombia como el Estado fallido que requiere recuperar el control territorial, el

monopolio de la fuerza y reorganizar su sistema judicial, entre otros, para hacer frente con éxito a la amenaza terrorista de los grupos subversivos y la delincuencia común.

El séptimo capítulo examina la otra orilla discursiva del texto Plan Colombia de los Estados Unidos. Su representación en los Estados Unidos para los Estados Unidos, en un debate revelador del Congreso del Capitolio en Washington sobre los objetivos del Plan y las argumentaciones para su aprobación. Con este análisis, se comparan las lógicas discursivas presentes en el Plan Colombia; el global imperial --desde los Estados Unidos-- y el local --desde Colombia-- para evidenciar sus articulaciones, diferencias, continuidades y discontinuidades; en el contexto de la tesis de cómo una historia local; la realidad conflictiva de Colombia, se convierte en un diseño global, a partir de una estrategia central, simbólica - discursiva, como mecanismo para generar crédito, autoridad y legitimidad, a partir de una visión del mundo naturalizada, producto no solo de la reflexión sino de la acción política con claros fines imperiales por un lado, y económicos por el otro, en lo relacionado con los jugosos frutos del negocio de la guerra y del petróleo, donde se encuentran involucrados directamente altos funcionarios de los gobiernos de los Estados Unidos del ex presidente George Bush, padre, y George W. Bush, hijo, y su vicepresidente, Dick Cheney, entre otros.

La colonialidad ha probado ser más duradera y estable que el colonialismo, a partir de configuraciones y reconfiguraciones constantes en su devenir. En este sentido el patrón de poder que se perpetúa en el tiempo, implica una transición del colonialismo a una suerte de colonialidad global. Debido a la permanencia de la colonialidad del poder y de la representación, a pesar de 200 años de vida

republicana en Colombia, prevalecen intereses y problemáticas particulares: La violencia sistémica, la subversión, el narcotráfico y la ausencia de un proyecto de nación original y descolonizado.

El análisis discursivo permite evidenciar y comparar contextualmente, cómo funcionan dos discursos alternos y complementarios (aparentemente diferentes) que propenden por las hegemonías globales y locales. Se establecen mapas mentales y palabras claves, alrededor de las estrategias planteadas en el texto. La idea central es vislumbrar cómo se construye conceptualmente “la Nación colombiana”, desde el diseño global y desde la historia local, en la composición de la colonialidad del poder y del sistema mundo moderno contemporáneo.

La colonialidad es la forma como se mantiene el sistema mundo moderno en el tiempo y actúa como una poderosa matriz de larga duración global que determina las percepciones intersubjetivas y las relaciones de poder. La estrategia del sistema mundo moderno que se mantiene en el tiempo, a través de la colonialidad, está atravesada por el posicionamiento discursivo, motivo de este análisis, en perspectiva decolonial.

En este capítulo también se ofrecen las conclusiones finales de este trabajo.

*La característica distintiva de una economía-mundo capitalista es que las decisiones económicas, están orientadas primariamente hacia la arena de la economía-mundo, mientras que las decisiones políticas están orientadas principalmente hacia las estructuras menores que tienen control legal, los Estados (naciones-Estado, ciudades-Estado, imperios), en el seno de la economía-mundo.*

Immanuel Wallerstein, El moderno sistema mundial (I)

## **CAPÍTULO I**

### **SISTEMA MUNDO MODERNO, CAPITALISMO Y COLONIALIDAD DEL PODER**

#### **1. Sistema mundo moderno y el capitalismo**

Immanuel Wallerstein revolucionó la sociología y la teoría social con su categoría de análisis del capitalismo como una “economía-mundo”, parte integral del sistema mundo-moderno. La sociedad capitalista analizada en esta perspectiva ya no se realiza a partir del estudio de los estados nación de manera individual y aislada; ni siquiera a partir de análisis regionales y continentales. El análisis se realiza desde la historia del capitalismo, partiendo desde sus mismos orígenes, desde un espectro global, desde la perspectiva del sistema mundo-moderno y de su forma de organización económica capitalista.

En los albores del Siglo XXI, el capitalismo llegó a su apogeo con la integración mundial bajo la etiqueta globalizadora. La globalización abarca el mundo a través de la penetración total del capital financiero transnacional. Sin embargo, la economía mundo globalizada, sufre fluctuaciones y disfuncionalidades que llevan al sistema capitalista a su crisis mayor en los inicios del Siglo XXI hacia un “sistema histórico nuevo”, en palabras de Wallerstein. Esta realidad convoca a nuevas utopías, propuestas intelectuales y luchas revolucionarias, así como a reacciones en contra del sistema y con éste “la decadencia de la hegemonía de Estados Unidos en un mundo caótico”<sup>7</sup>. En suma Wallerstein asegura que las clases dominantes no van a entregar su poder ni a renunciar a sus privilegios<sup>8</sup>.

El capitalismo, por su parte, posicionó con la ideología liberal de derecha o de izquierda, la idea del progreso y del desarrollo como la ruta lineal y teleológica que debían seguir todos los países. Alcanzar estos dos objetivos, en este esquema, depende de lo que ocurre en cada estado nación sin relación directa con la estructura sistémica de la economía mundo, es decir sin tener en cuenta las relaciones de dominación y de explotación del sistema mundo.

El Plan Colombia es un ejemplo del modo de vida unanimista del liberalismo capitalista y de la colonialidad del poder contemporánea. Su origen, como otros diseños globales, obedece a una reacción del hegemon actual, los Estados Unidos, en franca decadencia, debido a la crisis estructural del sistema mundo moderno y su sistema capitalista, en relación con la crisis terminal del modelo económico que nos ha regido por más de 500 años.

---

<sup>7</sup> Inmanuel Wallerstein, *La decadencia del poder estadounidense*, Tebeo Comunicaciones, Bogotá, D.C. 2006, p. 9.

<sup>8</sup> Inmanuel Wallerstein, *Un mundo incierto*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2005, p. 96.

## 2. Colonialidad del poder

Una tecnología de poder generada desde el Siglo XVI, denominada por Aníbal Quijano y otros autores como la colonialidad del poder, fue concebida “conforme una distribución basada en el grado de “limpieza de sangre””<sup>9</sup> de sus habitantes. El racismo como jerarquía histórico -estructural de las relaciones de poder en el sistema-mundo ha determinado el lugar social que cada individuo y grupo de individuos ocupan en dicho sistema, teniendo en cuenta no solo su origen étnico y racial sino su lugar epistémico dentro del sistema-mundo. Lo mismo sucede con los estados-nación. Lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizante”<sup>10</sup>.

“Raza”, y limpieza de sangre actualmente, ya no se trata solo del pigmento de la piel; sino de religiones, géneros, subjetividades, espiritualidades, clases sociales, edades, estilos sexuales y tendencias políticas, así como lugares geográficos y epistémicos, determinados como hegemónicos o como subalternos, dentro de la jerarquía global de dominación del sistema mundo.

El sistema-mundo sigue funcionando desde 1492 bajo el esquema, centro: países ricos, semiperiferia: países que se desplazan hacia el centro generalmente con la ayuda de los países del centro por algún interés particular o diseño global<sup>11</sup>; y países periféricos, la mayoría: países pobres, subdesarrollados, explotados, excluidos de los beneficios de la globalización económica. El mantenimiento,

---

<sup>9</sup> Santiago Castro-Gómez, *La Hybris del Punto Cero: Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Instituto Pensar, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, segunda edición, 2010, p. 337.

<sup>10</sup> Immanuel Wallerstein, “La restructuración capitalista y el sistema-mundo”, *Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, México del 2-6 de octubre de 1995, p. 1, en <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/605.pdf>

<sup>11</sup> Para el caso, los países vitrina del imperio global como Costa Rica, Puerto Rico y Taiwán entre otros.

perpetuación y reconfiguración constante del sistema-mundo moderno a través de los años y los siglos hasta nuestros días, constituye el éxito de la colonialidad del poder en el mundo.

El sistema-mundo se configuró a partir del proyecto moderno colonial, blanco, patriarcal, heterosexual, cristiano céntrico, y se ha mantenido hegemonicamente hasta nuestros días, según Wallerstein, gracias a cuatro ideologías fundantes. Se trata del cristianismo y de su empresa evangelizadora impuesta desde los inicios de la conquista en el Siglo XVI, y en los siglos siguientes por la influencia de la Revolución Francesa<sup>12</sup>: El liberalismo, el conservatismo y el socialismo, universos simbólicos que han determinado en buena parte la manera de vivir y de detentar el poder en los últimos cinco siglos.

El sistema-mundo actual se caracteriza por los marcadores raciales de las jerarquías que distinguen entre un arriba y un abajo; un ser y un no ser, un civilizado y un bárbaro, un letrado y un ignorante, un hombre y una mujer, un heterosexual o un homosexual. Quien no esté ubicado en el marcador correcto en la epistemología occidental está abajo; en la zona del no ser, y por lo tanto, esa persona o grupo de personas estará ubicada en el lugar de subordinación correspondiente en la cartografía del poder estatal y mundial, en términos del acceso a los bienes materiales, espirituales y simbólicos de la humanidad.

La relevancia analítica y práctica del sistema mundo organizado jerárquicamente al interior del sistema mundo y de los mismos estados nación, también ha sido invisibilizada y borrada de la mayoría de los análisis de las ciencias sociales. ¿A qué aspectos culturales y simbólico-discursivos responde esta ausencia en temas de tanta trascendencia como el de la colonialidad y las

---

<sup>12</sup> La Revolución Francesa vista como propone George Soboul, citado por Wallerstein: "...la revolución francesa fue de una burguesía que estaba derrocando un antiguo régimen feudal". Inmanuel Wallerstein, *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, Méjico, 2007, p. 9.



relaciones de poder desde 1492 hasta nuestros días? El poder, material o simbólico, no solo existe para crear verdades y posicionar hegemónicamente ideologías sino para borrar e invisibilizar realidades histórico-estructurales como las historias locales de Colombia y de los Estados Unidos en las primeras décadas del Siglo XXI.

Generar categorías de conocimiento y análisis de mapas mentales que contribuyan a entender y a develar los embates de la colonialidad del poder y del saber desde la crítica y la doble crítica a los universos simbólicos<sup>13</sup>. Mostrar el rostro de la globalización etérea, hacer evidentes sus disfraces, interpelar sus discursos retóricos, así como anticipar las motivaciones e intereses de los cambios que se están dando y que parecen inevitables, debe ser el propósito de los análisis y proyectos decoloniales en el Siglo XXI.

El sistema-mundo moderno implica el cambio en las relaciones de producción y de consumo del capital internacional al servicio del imperialismo global, liderado por los Estados Unidos<sup>14</sup> y por el bloque imperial. En este contexto, en Colombia aparece y evoluciona el llamado Plan Colombia, materializado en la intervención militar, económica y cultural de los Estados Unidos, afectando con esta intervención, a buena parte de América Latina.

---

<sup>13</sup> Ver: Santiago, Castro – Gómez, *La poscolonialidad explicada a los niños*, Bogotá, Editorial Universidad del Cauca & Instituto Pensar, 2005.

<sup>14</sup> No se afirma que Estados Unidos sea el único agente hegemónico en tiempos de la globalización, sino el más importante, destacado y abiertamente visible, en especial tratándose de su influencia militar, económica, política y cultural en América Latina.

### 3. Conclusiones - Capítulo I

La condición necesaria para que Europa avanzara exitosamente con su diseño global imperial moderno fue la colonialidad<sup>15</sup>. La colonialidad o el lado oscuro e invisible de la modernidad capitalista eurocentrada y la continuación de los dispositivos de la dominación, que se mantienen y cambian camaleónicamente de estrategia con los tiempos y los cambios en la humanidad, pero que favorecen a unos pocos seres humanos (los mismos y sus dinastías), a pesar de las grandes mayorías de pobres y explotados del mundo.

A este proceso ha contribuido desde 1492 hasta la fecha, la manera en que la realidad es presentada y representada, conformando un tipo de colonialidad presente, insistente y constante en el mantenimiento del constructo del sistema-mundo-moderno colonial: La colonialidad de la representación como estrategia global de sometimiento y dominación.

La reestructuración de las ciencias sociales, y el llamado de la Comisión Gulbenkian para su apertura<sup>16</sup>, propenden por nuevos horizontes teóricos que rebasen el proyecto de la modernidad y de su rearticulación neoliberal. “El estudio de una vida social mucho más compleja, atravesada por variables culturales que están más allá y más acá de las divisiones políticas supranacionales (lo global y lo local), definen las nuevas agendas teóricas de las ciencias sociales en los inicios del Siglo XXI” (Wallerstein, 1996: xxvi). La evolución de las ciencias sociales

---

<sup>15</sup> Walter Mignolo, *Historias locales / diseños globales, Colonialidad, Conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal, SA, 2003, p.26. “Se hace la distinción entre el fin de las administraciones coloniales o colonialismo y la continuidad indefinida y constantemente rearticulada por los esquemas de poder heredados del colonialismo o la colonialidad del poder”.

<sup>16</sup> Immanuel Wallerstein, *Abrir las ciencias sociales, Reporte de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Méjico, 1996.

con seguridad va a impactar los enfoques y las maneras de ver el conocimiento en otras áreas del saber.

En este sentido, este trabajo presenta la categoría de análisis denominada “colonialidad de la representación”, la cual corresponde con una estrategia principal de dominación histórica permanente, a través de la manipulación de los códigos lingüísticos y metalingüísticos para construir discursos, los cuales generan e inculcan en los seres humanos “mapas mentales o mapas cognitivos”, posicionando como legítimas ideas: países, gobiernos, guerras, decisiones y diseños globales por parte de las hegemonías imperiales y locales.

Estos mecanismos de dominación se inician con la invasión a los territorios amerindios y se extiende hasta hoy con la colonización material y simbólica de las subjetividades de los colonizadores y de los colonizados. La imposición del modo de vida que afecta lo económico, lo simbólico y lo intersubjetivo, es la permanencia indefinida de “la colonialidad del poder” (Quijano, 2002) y de la representación en el mundo.

La colonialidad del poder se inicia con la anulación de unos dioses, tradiciones, formas de conocimiento, espiritualidades, símbolos, expresiones estéticas, etc., imponiendo el imaginario cultural de occidente con el objetivo de perpetuar los diseños globales imperiales. El esquema de penetración simbólica de la colonialidad se mantiene en el tiempo, a través de la conquista seductora de los imaginarios, los sueños, los modelos de vida y los patrones culturales globalmente impuestos. Cuando hablamos de poder y de la representación hoy, ya no puede haber división entre lo económico, lo político, lo militar, lo jurídico y el panorama

mayor que es la cultura de los pueblos, es decir el aspecto simbólico y representacional de la vida y de sus tensiones.

El Plan Colombia constituye una intervención total, y por tanto cultural, que impacta de muchas maneras, no sólo a Colombia sino a la subregión andina. Los puntos de contacto con problemáticas de otras partes del mundo son cada vez más coincidentes, en el contexto de los diseños globales imperiales, a través de la intervención económica, cultural, política y militar de los Estados Unidos y sus aliados a nivel global.

## CAPÍTULO II

### COLONIALIDAD DE LA REPRESENTACIÓN

Stuart Hall se refiere a la institucionalización de los estudios culturales en Norte América y su preocupación en el sentido de que dos de sus elementos fundantes entren en crisis: su compromiso político y el tema de la representación como instrumento de poder social y gramática de la cultura<sup>17</sup>. El hecho de que los estudios culturales desde sus orígenes se ocupen por el tema de la representación y de la decodificación de discursividades, refleja la importancia que tiene el lenguaje en el análisis crítico de los recursos del poder y la dominación.

Re-presentar es volver a presentar lo presentado previamente. Sin embargo, cuando se presenta discursivamente un hecho o situación pueden suceder todos los cambios de significante y significado posible, y se termina en la “representación” de intereses, articulados en discursividades que posicionan, ideologías hegemónicas, tanto locales como globales.

La representación pone en forma concreta un concepto ideológico, en relación con los códigos simbólicos de la cultura y la sociedad, configurándose en la estructura, a través de la cual se mira el mundo; su realidad, sus propuestas, problemas y cosmovisiones.

En el ámbito político el tema discursivo es decisivo pues la sobrevivencia de un sistema puede estar en manos de la representación que se articula hegemónicamente para generar legitimidad y estabilidad en los procesos de explotación y dominación. Este es precisamente el caso del Plan Colombia. Se

---

<sup>17</sup>Stuart Hall, “Cultural Studies and Its Theoretical Legacies”, en *The Cultural Studies Reader*, Routledge, Londres, 1999, p. 97.

trata de un discurso global de los Estados Unidos, insertado hegemonícamente en la historia local de violencia colombiana de los últimos 55 años.

El análisis discursivo en perspectiva decolonial devela intencionalidades, matrices de larga duración y evidencia no solo la colonialidad del poder, sino el papel de la colonialidad de la representación en el mundo, como estrategia global y principal de dominación en el Siglo XXI. Analizar en clave decolonial la representación discursiva del Plan Colombia es el objeto principal de este trabajo.

El tema representacional y de acumulación de capital cultural se asoció inicialmente en América Latina en relación con la cultura, los medios masivos de comunicación, las industrias culturales y la acumulación del capital simbólico<sup>18</sup>, así como el cuestionamiento de los discursos de dominación y luego desde los ideales de blanqueamiento de las élites criollas como estrategia de posicionamiento socioeconómico y cultural<sup>19</sup>.

Las estrategias geopolíticas globales no se reducen al aspecto militar, según plantea Grosfoguel: “There is a second component to state geopolitical strategies often ignored by military reductionist positions: ideological/symbolic strategies. These ideological/symbolic geopolitical strategies attempt to gain symbolic capital *vis-à-vis* states. Symbolic capital (Bourdieu, 1977) is a strategy for accumulating a capital of prestige and honor in the interstate system”<sup>20</sup>, (Grosfoguel, 2003: 105-106).

---

<sup>18</sup> Ver: Néstor García Canclini, “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en *Patrimonio etnológico, Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de la Cultura, Andalucía, España, 1999, pp. 16-33.

<sup>19</sup> Ver: Santiago Castro-Gómez, *La Hybris del Punto Cero: Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Instituto Pensar, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, segunda edición, 2010.

<sup>20</sup> “Existe un segundo elemento en relación con las estrategias geopolíticas globales a menudo ignoradas por las posiciones reduccionistas militares: Las estrategias ideológicas y simbólicas. Estas estrategias ideológicas y simbólicas tratan de ganar capital simbólico *vis-à-vis* otros estados que compiten por el mismo capital. El capital simbólico (Bourdieu, 1977) es una estrategia para acumular capital de prestigio y honor en el sistema interestatal”.

El planteamiento hegemónico simbólico se constituye como una lógica mayor por medio de la cual las ideologías políticas se posicionan, a través de medios materiales, coercitivos legales, y para el caso de estudio, la sumatoria de las estrategias anteriores: El capital simbólico. “Capital simbólico: es la acumulación de todas las especies de capitales posibles, que generan crédito y autoridad en los agentes que la poseen”<sup>21</sup>.

El consenso y la aceptación de los mismos subalternos, personas o países periféricos es una característica simbólica, intersubjetiva y por lo tanto cultural, como parte de una estrategia de dominación que si bien siempre se ha pensado en términos locales, ahora se reconoce y propone como categoría de análisis a nivel global.

Cultura, capital simbólico, ideología y el concepto de hegemonía están íntimamente relacionados y hacen parte central de la estrategia geopolítica global determinante en las relaciones de poder contemporánea, debido al poderoso elemento representacional, discursivo y en últimas simbólico.

La hegemonía, así pensada y siguiendo a Gramsci, no es solo política sino que es un hecho cultural y de concepto del mundo que se forma en los seres humanos, en relación con las ideologías que rigen al mundo. El posicionamiento hegemónico por parte de los imperios o de los líderes locales, no funciona solo con la fuerza física y la intimidación directa, sino que más bien lo que buscan activa y reflexivamente las hegemonías contemporáneas es la seducción y el consenso, logrando la aceptación natural de su liderazgo y dominación; no

---

<sup>21</sup> Gustavo Téllez Iregüi, Pierre Bourdieu, *Conceptos básicos y construcción socioeducativa*, Universidad Pedagógica, 2002, p. 77.

extraña, entonces, que Gramsci afirme que toda forma de consenso es el resultado de una articulación hegemónica.

¿Cómo se logra la tarea mágica de convencer a los subordinados sobre la naturalización de su dominación y de su sometimiento?

Se parte “de las palabras y de quien las pronuncia, creencia cuya producción no es competencia de las palabras” (Bourdieu, 2000: 5). Las palabras tienen significados por sí solas. Sin embargo, esos significados se construyen socialmente y crean sentidos más allá de las palabras mismas. Los sentidos generan los discursos, los cuales están socialmente constituidos y contextualmente determinados. El problema está en que “Somos lo que decimos y el mundo es lo que decimos que es. Pero la dificultad de esta conclusión está en ser demasiado imprecisa y abstracta; da la impresión de que —no sólo en principio, sino también en la práctica— el mundo y la palabra podría significar cualquier cosa que queramos”<sup>22</sup>.

Todos tendemos a creer lo que se nos dice, aunque no necesariamente lo hagamos siempre, eso es parte de nuestra naturaleza y la subjetividad humana. De ahí que las palabras o los conceptos, muchas veces, sean independientes de quien los pronuncia pues las motivaciones profundas para hacerlo las trascienden.

El capital simbólico busca legitimar posicionamientos ideológicos y hegemónicos, contruidos a través de las representaciones y del lenguaje, de las palabras, de los discursos, de las propuestas, de las declaraciones, de las conferencias, de los textos, de los debates en los congresos de los países y de manera especial, a través de los medios de comunicación por el alcance inmediato y el impacto global que tienen sus contenidos.

---

<sup>22</sup> Tomas O’Sullivan et. al., *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*, Amorrortu Editores, Argentina, 1995. p. 110.



La manipulación de las discursividades con propósitos hegemónicos presenta problemas. La falsa conciencia, definición marxista de la ideología, y la violencia epistémica ejercida por la manipulación de las representaciones y del lenguaje, construye capital simbólico y generan consenso y aceptación a partir de efectos de verdad y de la eufemización de decisiones que afectan la vida de muchas personas.

Sucede que el capital simbólico construido discursivamente, le asigna a los Estados Unidos “el derecho” de ser el policía del mundo; de decidir en qué momento invaden, atacan y arrasan con un pueblo, con excusas legitimadoras como la guerra contra el terrorismo y la lucha contra los narcóticos, aún en abierta confrontación con importantes facciones del pueblo estadounidense y de resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, resoluciones que son simplemente ignoradas o interpeladas con las excusas discursivas y retóricas de racialización e inferiorización de todos aquellos diferentes al mal llamado “Primer Mundo”.

Un aspecto fundamental en la construcción de capital simbólico tiene que ver con la seducción cultural o conquista de las subjetividades. A partir de mitades del siglo pasado, se inició un proceso de aceleración y homogenización integral de procesos económicos, sociales y culturales que hoy se denomina como “la globalización”. La globalización como proceso mundial de lucha por las hegemonías, se ejerce a través de un liderazgo cultural, impuesto a través de un estilo cultural llamativo, atractivo y sofisticado: El estilo de vida americano (de los Estados Unidos), protagonista de la subjetividad del consumo como punta de lanza del capitalismo salvaje que experimentamos hoy.

El posicionamiento simbólico; es decir, hegemónico de las ideologías económicas, sociales, políticas y culturales, nos hace cómplices de nuestra propia dominación y sujeción a diseños globales que vienen en diferentes empaques; muy de moda hoy, por ejemplo, el tema tecnológico, evidenciado en las últimas tendencias de la moda, la cual todos seguimos si tenemos los recursos para adquirir el último aparato producido por la máquina capitalista y comercial.

El análisis del discurso en clave decolonial nos sirve para develar las intencionalidades de los diseños globales y las relaciones económicas y de clase, a la luz de la descolonización de las prácticas simbólicas –acumulación del capital simbólico, utilizadas para justificar, posicionar e implementar exitosamente diseños como el Plan Colombia.

La construcción teórica o “esquema mental”, materializado en un lenguaje sencillo y posicionado como el que corresponde con la verdad, afecta las mentes de la mayoría de las personas del mundo y sirve como escenario de legitimación para la barbarie, la muerte, la destrucción de países enteros, así como la expropiación de sus recursos naturales, ilustrado primero con Irak, luego con Afganistán y ahora con Colombia.

## **1. Ideología y discurso**

Las ideologías están en permanente lucha y tensión, por eso hay ideologías dominantes, hegemónicas y contra hegemónicas. La ideología como falsa conciencia y el derecho como mecanismo de legitimación formal, son dos elementos complementarios que contribuyen a la construcción del poder

simbólico, en el contexto de los diseños globales contemporáneos, enmarcados en las historias locales de los pueblos.

Tanto la ideología como los mecanismos de legitimación desde el derecho son usados como mecanismos de violencia epistémica y simbólica, ““Los sistemas simbólicos” cumplen su función de instrumentos o de imposición de legitimación de la dominación que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra --violencia epistémica, aportando el refuerzo de su propia fuerza a las relaciones de fuerza que las fundan, contribuyendo así a la “domesticación de los dominados” (Bourdieu, 2000: 68).

La domesticación de las mentes se hace a través de estrategias discursivas que le dan sentido a los posicionamientos hegemónicos; la hegemonía necesita de la organización sistemática del discurso, a través de una relación entretejida pero coherente entre significante, significación, significado, sentido, discurso y la representación ideológica.

No extraña que la definición de ideología se refiera a “los saberes y representaciones característicos de una determinada clase.... o a la práctica de reproducir relaciones sociales de desigualdad dentro de la esfera de la significación y el discurso” (O ‘Sullivan, 1995: 178-79).

La ideología está atravesada por el tema de la representación, lo que indica que un posicionamiento hegemónico debe controlar no solo la producción de bienes materiales, indispensables para mantener la hegemonía, sino también los bienes de producción simbólicos. La ideología funciona entonces por oposición; por oposición a la verdad, por lo tanto su construcción apunta generalmente a lo contrario de lo que pregona, “sus víctimas toman lo ideal por material, lo cultural

por natural, lo injusto por justo y, en general, confunden las apariencias con la realidad<sup>23</sup>.

Los posicionamientos hegemónicos requieren de las discursividades y de las ideologías, las ideologías del derecho. Sin el derecho el capital simbólico no está completo pues el posicionamiento hegemónico sería inestable, contingente y débil, sin orden. La discursividad legal trasciende las representaciones y los manejos simples del lenguaje pues el derecho, una vez materializado en leyes nacionales o acuerdos internacionales, se configura no solo como normatividad obligatoria sino que adquiere un nivel de legitimidad incuestionado, mientras la misma normatividad no cambie.

El Plan Colombia está articulado alrededor de 10 estrategias retóricas y discursivas centrales; la estrategia judicial, aspecto central para la implementación exitosa del diseño global enquistado en la historia local de la violencia y la subversión en Colombia.

Los dientes de las ideologías, más allá del almacén simbólico, el cual no es suficiente para mantener el posicionamiento hegemónico, requieren necesariamente del complemento al capital simbólico. “La concentración del capital jurídico es un aspecto completamente central de un proceso más largo de concentración de capital simbólico bajo sus diferentes formas. Este capital es el fundamento de la autoridad específica de quien detenta el poder estatal”<sup>24</sup>.

La hegemonía se construye consensualmente a través del discurso que a su vez configura doctrinariamente la ideología dominante o falsa conciencia, ejerciendo violencia simbólica y epistémica sobre los subalternos o regiones subalternas relegadas a las periferias. Este esquema, sin embargo, requiere de

---

<sup>23</sup> Terry Eagleton, *Ideología, una introducción*, Verso, Londres, 1991, p. 53.

<sup>24</sup> Pierre Bourdieu, *Espíritu de estado, génesis y estructura del campo burocrático*, Módulo, “Aproximaciones teóricas del Estado”, Sesión 7, Lectura, No. 3, Perú, 2002, p. 12.

legitimación, tanto simbólica como material; la simbólica se apoya en la representación hegemónica de la ideología; la material se apoya tanto en hechos reales como el monopolio de la fuerza por parte de los estados y los imperios o en concesiones de las clases dominantes hacia las clases subordinadas. Para que esa construcción se consolide, se requiere del capital jurídico que le pone orden a la inestabilidad hegemónica, institucionalizando legítimamente el control social con el objetivo de que ese control social se mantenga en el tiempo.

¿Puede afirmarse esto de las estrategias geopolíticas globales? El caso del Plan Colombia lo ilustra ampliamente. ¿Plan para Colombia o nueva constitución regional? “...el Plan Colombia, que debe eliminar el problema del narcotráfico y de la guerrilla, se asimila al nada nuevo “orden mundial” de vigilancia y guerra a terroristas”<sup>25</sup>, y por supuesto, guerra a los narcotraficantes.

El lenguaje del Plan Colombia, poco se ha notado, es un exceso ritualístico: El ritual occidental del “museo” se encuentra tras su conservacionismo ecologista, el ritual de “la regla de derecho” se encuentra tras sus llamados a la reconstrucción de la juridicidad y la potestad estatal y el muy complejo ritual de “la guerra contra las drogas” —que implica elementos religiosos, electorales y de distinción social, bien representados en la reciente película *Traffic*—sirve como marco general<sup>26</sup>.

El nuevo orden mundial implica también la reformulación del campo jurídico a la luz de los acontecimientos que sirven para alimentar ese campo definitivo en la consolidación del “campo simbólico”, o “suma de todos los campos”.

---

<sup>25</sup>George Yudice, “Los estudios culturales en la encrucijada de la incertidumbre”, en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXIX, No. 203, 2003, p. 452.

<sup>26</sup>Santiago Castro-Gómez y Oscar Guardiola-Rivera, “El Plan Colombia o de cómo una historia local se convierte en diseño global”, en *Indisciplinar las ciencias sociales: Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador, Abyayala, 2002, p. 68.

## **2. El Plan Colombia**

En un espectro amplio, el ataque terrorista en Nueva York y Washington, produjo trascendentales efectos; tal vez el más importante, la nueva manera de relacionarse los Estados Unidos con el mundo. A partir de ese momento la intención del “primer país del mundo” es imponer y mantener abiertamente su modo de vida globalmente, a cualquier precio, y para eso la estrategia incluye todas las formas imperiales de imposición: La económica, la militar, la simbólica y la legal.

Esta última a través de los tratados comerciales y de los acuerdos internacionales vinculantes, de obligatorio cumplimiento y que elevados al rango del derecho internacional están por encima de la soberanía de los pueblos. Esto quiere decir que primero se cumple con un tratado o acuerdo internacional, antes que con la propia constitución del estado-nación, de ahí la trascendencia e importancia de observar los diseños globales a la luz de los tratados internacionales que los respaldan y privilegian normativamente.

La imposición de un modo de vida global, atravesado por lógicas políticas, discursivas, ideológicas, hace que se generen las guerras periféricas directas e indirectas del imperio estadounidense: Afganistán, Irak, Colombia y próximamente tal vez, Irán o Venezuela. Los países que se resisten a la colonialidad del poder, a la hegemonía del imperio en el mundo, son ubicados en el plano cartesiano “del eje del mal”. Los que no, como Colombia, creen sinceramente en la promesa desarrollista, basada en la alianza imperial, como

estrategia para aspirar a ocupar un sitio en la semiperiferia, gracias a “Un Buen Plan”<sup>27</sup>.

El gobierno colombiano cree en los beneficios a corto plazo de la alianza con los Estados Unidos, ignorando la muerte de miles de colombianos, el desastre humanitario de millones de desplazados y la ecocatástrofe por la fumigación masiva de cultivos, a mediano y largo plazo. Cuando ya no sea conveniente para los Estados Unidos que Colombia sea uno de los pocos aliados del imperio estadounidense en la región, probablemente será desechada, olvidada y relegada al sitio que le corresponde en la cartografía del poder mundial contemporáneo, una parte insignificante del “patio trasero”.

“País que ignore la historia está condenado a repetirla”, reza el dicho. Muchas veces los aliados del imperio han sido flor de un día, por ejemplo, Manuel Antonio Noriega en Panamá y el mismo Saddam Hussein en Irak. Los acuerdos y alianzas políticas y militares donde el imperio invierte recursos, solo se mantienen mientras los beneficios instrumentales a su proyecto geopolítico global de evitar su decadencia, sean evidentes.

De otra manera los planes Colombia o Puebla-Panamá-México son tan contingentes como cualquier otro elemento transformacional en el sistema-mundo, propio de la dinámica en la reconfiguración hegemónica, dado que la hegemonía global está estrechamente relacionada con el sistema-mundo y con las hegemonías de los estados-nación.

En el marco de la intervención militar de los Estados Unidos en Colombia pero en abierta amenaza para toda la región, lo que estamos presenciando son

---

<sup>27</sup> Con este slogan publicitario fue anunciado el Plan Colombia a los medios y en Internet por parte del gobierno colombiano.

*nuevas formas de colonialidad y no de su fin*<sup>28</sup>. En este orden de ideas, surge como categoría de análisis para el caso particular, “la colonialidad de la representación”, dados los puntos de contacto entre la coyuntura del Plan Colombia y el debate planteado sobre la colonialidad del poder<sup>29</sup> y del saber, las renovadas formas de subalternidad<sup>30</sup>, así como la implementación de diseños globales imperiales a partir de la generación de discursos y con estos de una gramática de la dominación.

La realidad colombiana está cimentada en la creencia de que la solución a los problemas está en la dictadura de Estado; o como se le ha llamado retórica y discursivamente, en la “seguridad democrática”; es decir, la imposición “legítima” del Estado policivo, militarista y guerrillerista.

En un discurso tan simple pero profundamente disuasivo, debido al contexto de guerra y de muerte colombiana, reside la hegemonía presidencial y de las élites que capitalizan el desgaste histórico de la guerrilla marxista-leninista de la FARC-EP, quienes mediante el agotamiento de su capital simbólico por medio de la destrucción y la barbarie durante cincuenta años, abonaron el terreno para el posicionamiento hegemónico de Álvaro Uribe Vélez, quien supo interpretar y capitalizar la coyuntura colombiana y el deseo profundo de “seguridad, seguridad, seguridad”.

A esta historia local, se le suma el diseño global del Plan Colombia que ofrece precisamente eso: la guerra, consolidándose así dos hegemonías que se

---

<sup>28</sup> Catherine Walsh, Entrevista con Walter Mignolo, “Las geopolíticas del conocimiento en relación a América Latina, Comentario Internacional”, en *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, No. 2, 2001, p.56.

<sup>29</sup> Anibal Quijano, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en *Journal of World-Systems Research*, 2000, Vol. 11 No 2, Universidad de California, 2000, p. 342.

<sup>30</sup> Saurabh Dube, “Introducción: temas e intersecciones de los pasados poscoloniales”, en Saurabh Dube (Coor.), *Pasados poscoloniales*, México, Colegio de México, 1999, p. 51.



complementan y atraen mutuamente en el momento histórico exacto para generar consenso imperial y poder simbólico, local y global.

Estas dos historias específicas; dos historias locales, según Mignolo, la de Colombia y la de Estados Unidos; o dos historias específicas, según Quijano, forman una “heterogeneidad histórico –estructural”, enredada, disímil, asimétrica y conflictiva llamada Plan Colombia.

### **3. Control simbólico y análisis del discurso**

La propuesta aquí presentada pretende evidenciar las formas hegemónicas renovadas, a través del poder simbólico global y del discurso en sus diferentes manifestaciones con el objetivo de ejercer el “control mental”<sup>31</sup>.

El análisis discursivo del Plan Colombia orienta esta propuesta, como ejemplo de la colonialidad del poder y de la representación en tiempos del imperialismo global post 11 de septiembre de 2001. Con el Plan Colombia se evidencia la imposición de un modo de vida no solamente militarmente invasivo sino simbólicamente aplanador, ante la debacle inevitable de la hegemonía estadounidense.

La consecuencia para el caso colombiano de este esquema global es “suspender la ley”<sup>32</sup>; es decir, la guerra como el horizonte deseado para el país. ¿Será este el pensamiento único posible frente al conflicto armado colombiano? Como se han desarrollado las cosas, y por la forma como están evolucionando, la

---

<sup>31</sup> Teun A. Van Dijk, *Grandes conferencias*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, febrero, 2004, p. 14.

<sup>32</sup> Santiago Castro-Gómez, Oscar Guardiola-Rivera, Oscar & Millán de Benavides, Carmen (Editores), *Pensar (en) los intersticios, Teoría y práctica poscolonial*, Centro Editorial Javeriano, Instituto Pensar: Bogotá, D.C., 1999, p. 15.

guerra, la muerte y el enfrentamiento regional, son el presente y el futuro de Colombia, bajo el diseño global del Plan Colombia.

El presidente Álvaro Uribe ha gozado de una popularidad inédita en Colombia gracias a su plan de muerte. En los últimos cien años, Álvaro Uribe Vélez es el primer presidente de Colombia que es reelegido y que además intentó su reelección consecutiva por segunda vez en el 2010. ¿Qué nos dice este hecho de la realidad colombiana, de los imaginarios populares y del manejo político y discursivo del conflicto? Es difícil negar que haya una realidad material respaldando la opción militar como la estrategia para solucionar el conflicto colombiano de vieja data con las guerrillas y ahora con los paramilitares y los narcotraficantes.

¿Responde la solución militar permanente al conflicto colombiano y a lógicas propias que tomen en cuenta las grandes inequidades y desigualdades de todo tipo que se mantienen en el tiempo en Colombia? ¿O se trata más bien de otro diseño imperial global de los Estados Unidos y del sistema-mundo contemporáneo, cimentado en estrategias no solo militares sino simbólicas, aplicadas a la historia local de Colombia, país sumido en las contradicciones moderno-coloniales de vieja data?

*El Plan Colombia, historia local diseño global*, se enfoca en los recursos discursivos del comercio simbólico dominante que operan en el caso específico que propone el título, con el propósito de desentrañar, la representación simbólica global y local que justifican la creciente intervención militar de los Estados Unidos en Colombia y en la región, pero que en últimas tan solo ejemplifica un proceso de dominación hegemónico planetario, motivado, entre otros, por “Las

estructuras de producción que caracterizan a la sociedad global” (Castro Gómez, *Pensar...*, 2000: p. xxiii).

El análisis del Plan Colombia desde el eje “del poder discursivo”<sup>33</sup>, en el contexto de la matriz colonial y la categoría de análisis del sistema mundo, como estrategias de dominación hegemónica imperial occidental, es una temática que precisa ser abordada desde diversos ángulos. Los elementos conceptuales iniciales para la propuesta, están relacionados con la construcción del capital simbólico que proveen al Plan Colombia una estrategia geopolítica central, destinada a acumular prestigio, honor y legitimidad, alrededor del diseño global y de la historia local.

En este contexto, el Plan Colombia evidencia la rearticulación contemporánea de la matriz moderno-colonial de larga duración, como uno de los proyectos globales del bloque imperial, en un esfuerzo por expandir y mantener la cartografía global de dominación blanca, moderna-colonial, europea, heterosexual masculina, en tiempos de crisis y “bifurcación” del modelo civilizatorio occidental.

#### **4. Conclusiones – Capítulo II**

El análisis del discurso en este trabajo es visto como una práctica social, asociada a un campo de análisis académico, político y epistémico que abarca diversidad de enfoques, propuestas y resistencias a la colonialidad del poder<sup>34</sup> y a

---

<sup>33</sup> Martín Lienhard, “Voces marginadas y poder discursivo en América Latina”, en *Revista Iberoamericana*, No. 193, 2000, p. 795.

<sup>34</sup> Categoría acuñada por el sociólogo Aníbal Quijano para ilustrar la continuidad del patrón de explotación y dominación desde la conquista hasta hoy. Ver: “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, en *Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, Número 7, 2002.

los dispositivos de dominación y explotación de unos seres humanos sobre otros, representados en el sistema mundo moderno colonial.

A partir de la metodología que analiza las estrategias geopolíticas de poder y dominación en perspectiva decolonial, se propende por la descolonización de los diseños globales como el Plan Colombia, teniendo en cuenta no solo las dimensiones militares y económicas principalmente, sino los elementos estructurales, tales y como las estrategias simbólicas ideológicas globales; es decir, el tema de la colonialidad de la representación y de las discursividades, relacionadas con las ideologías hegemónicas, no solo a nivel micro sino a nivel macro; no solo a nivel de los estados, sino a nivel de la dominación global.

El foco central de este trabajo es el análisis del Plan Colombia y de los mecanismos a través de los cuales se presenta la construcción discursiva como estrategia geopolítica central de las hegemonías globales y locales en el contexto del sistema-mundo contemporáneo.

Los factores de dominación, poder y control simbólico que persisten en el mundo real se explican, justifican y manejan a partir del lenguaje. El lenguaje como mecanismo de seducción y engaño se materializa en elaboraciones ideológicas y discursivas que justifican y legitimizan guerras, invasiones, intervenciones y diseños globales.

Es así como las armas químicas y de destrucción masiva que “poseía Irak”, legitimaron la agresión unilateral de los Estados Unidos y de sus “aliados” a ese país, abiertamente en contra de las resoluciones de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Esta misma construcción discursiva, aunque improbadada en la práctica por la ausencia de dichas armas de destrucción masiva en Irak, fue usada como mecanismo de legitimización para el ataque militar. Lo interesante

del asunto es que casi todo el mundo, y buena parte de las víctimas, ha aceptado que “poseer armas de destrucción masiva” es razón suficiente para ser atacado por el imperio dominante y su ejército de “aliados”... la colonialidad del poder, del ser, del saber y de la representación se han impuesto sobre la mayoría de personas del mundo.

Con este horizonte académico, crítico y de análisis, en clave decolonial, abordo este estudio del *Plan Colombia, historia local / diseño global*.

### **CAPÍTULO III**

## **ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO HEGEMÓNICO COLOMBIANO I**

En el presente capítulo voy a analizar 3 de las 10 estrategias propuestas en el texto Plan Colombia y 3 estrategias más en el próximo. En el quinto y sexto capítulo, abordaré la mirada del Plan Colombia, desde la orilla discursiva de los Estados Unidos para establecer una comparación entre las dos versiones, la colombiana en el contexto de su historia local, y la de los Estados Unidos, en el marco de su diseño global.

El 12% de las universidades occidentales del mundo produce la teoría social contemporánea, de esas teorías se deriva la representación discursiva del Plan Colombia. La violencia epistémica se ejerce sobre el 88% de cosmovisiones, ideas y cosmologías diversas, invisibilizadas, inferiorizadas, borradas y hasta perseguidas en todos los rincones de la tierra<sup>35</sup>. ¿Qué podremos decir de los imaginarios, del acumulado cultural y de la riqueza ancestral de grupos étnicos, culturales y contraculturales, en cuanto al peso que tiene su conocimiento letrado o no?

En el Siglo XXI se mantiene reconfigurada la colonialidad del poder del hombre blanco, europeo, heterosexual, moderno colonial / capitalista, determinando la división internacional del trabajo y los esquemas de inferiorización y racialización que la legitiman a todo nivel.

---

<sup>35</sup> Álvaro Cano A., “Conversaciones con Ramón Grosfoguel”, 7 de mayo de 2010, Bogotá, D.C.

A la estrategia global de dominación a través de la manipulación simbólica discursiva que genera prestigio, legitimidad y honor, he denominado en este trabajo como “la colonialidad de la representación”. Representar colonialmente es volver a presentar de nuevo pero con el filtro del poder; con la máscara y el manejo de las palabras, las imágenes, las denominaciones, los significados y los nombres. El entramado discursivo, como estrategia principal de seducción, dominación y posicionamiento hegemónico requiere ser estudiado, tenido en cuenta y descolonizado.

La descolonización del discurso equivale a la descolonización de las prácticas hegemónicas basadas en la imposición física y simbólica de un mundo hecho a la medida de la colonialidad del poder y de la representación del poder imperial global.

El Plan Colombia está pensado, estructurado e implementado desde el fundamentalismo euroestadounidense y desde los universales abstractos dueños del saber y de la verdad representada. La estructura discursiva del Plan Colombia debe ser analizada a la luz de lógicas mayores, herederas de la modernidad colonial, sin privilegiar la economía política sobre las consideraciones de carácter simbólico y cultural, sino más bien desde su complementariedad como estrategias globales, constitutivas y complementarias de la dominación en el Siglo XXI,

En la perspectiva de la “colonialidad del poder”, la pregunta acerca de si la cultura o la economía es la determinante “en última instancia” representa el falso dilema del huevo y la gallina que oscurece la complejidad del sistema-mundo en que vivimos... De manera que la modernidad con sus instituciones “libres” y “democráticas” en el primer mundo euro/norteamericano se desarrolla sobre la

colonialidad con sus instituciones coercitivas y autoritarias en la periferia no-europea<sup>36</sup>.

La colonialidad del poder y sus múltiples violencias, físicas y epistémicas, se reproducen en el mundo, a través de los diseños globales como es el caso del Plan Colombia. El aspecto representacional, narrativo y retórico, se constituye en un elemento central de la estrategia global de dominación contemporánea pues a través del lenguaje y la seducción simbólica, obtiene honor y prestigio con el objetivo de acumular el capital simbólico que le otorga la legitimidad a su accionar.

La narrativa del Plan Colombia trasciende el problema colombiano para adquirir dimensiones regionales y globales pues su enunciación anticipa una especie de constitución global. Constitución global con importantes ejes articuladores. Una principal, la seguridad; léase: Las “guerras preventivas” del Siglo XXI, y la promesa retórica del “progreso”; del desarrollismo fallido de la posguerra, generoso en asegurar la prosperidad y el milagro económico.

Esquema que no deja de ser una secuela de las dictaduras latinoamericanas del Siglo XX que operaron generalmente con la filosofía y el lema autoritario positivista de “orden y progreso”.

Laclau provee herramientas teóricas para entender el accionar de la colonialidad de la representación y el posicionamiento hegemónico de Colombia en el sistema mundo para analizar el Plan Colombia y entender la dimensión de la violencia epistémica ejercida sobre Colombia, sobre su pueblo y sobre su

---

<sup>36</sup> Ramón Grosfoguel, “Implicaciones de las alteridades epistémicas en la redefinición del capitalismo global: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global, en *¿Uno solo o varios mundos?* Diferencia subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas, editores Mónica Zuleta, Humberto Cubides y Manuel Escobar, Universidad Central – IESCO y Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, p. 105.



destrucción desde la discursividad, en el proceso de posicionar hegemonícamente un discurso.

Para Laclau, las palabras no tienen un significado semántico exacto sino que en su uso se presentan desplazamientos de la “relación entre significante y significado”<sup>37</sup>. Esta postura en lingüística se ha denominado pragmática del lenguaje; debido a la inestabilidad entre significante significado en todos los aspectos de la vida y de manera particular en política. Lo que hacen las palabras es “evocar imágenes” más allá de su estructura lingüística y semántica. Esto se debe a que la representación es más amplia que la comprensión conceptual y por eso la expresión literal cede a las formas de expresión simbólicas.

A partir del lenguaje se forman estructuras discursivas capaces de posicionar hegemonícamente a un líder, a un partido, a un nombre o a una idea, mediante la transferencia identitaria y la formación de una unidad simbólica. La unidad se forma mediante significantes vacíos, los cuales a su vez se componen de cadenas equivalenciales de demandas.

Este proceso contrario a una propuesta desde la socialización del poder (Quijano) o desde la Transmodernidad (Dussel), opera desde las lógicas de la colonialidad de la representación que atiende a los aspectos discursivos y simbólicos manipulados. Esta postura explica las lógicas de producción discursiva desde el fundamentalismo occidental y desde la colonialidad del poder y no desde una postura liberadora y descolonizadora. En la realidad colonizada, así es como opera con mucho éxito la producción del capital simbólico.

La investidura radical, es decir el acto de nombrar el Plan con el nombre del país: “Colombia”, involucra el nombre de la nación misma. Dado que la

---

<sup>37</sup> Ernesto Laclau, *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2005, p. 43.

objetividad se constituye a través del nivel primario de la representación; la retórica del Plan Colombia, al adoptar el nombre de la Nación, “Colombia”; en lugar de denominar un pueblo, lo anula, lo borra. El momento cualitativamente diferenciado de nombrar es trascendente para el caso que nos ocupa pues al borrar al pueblo colombiano, a través de la denominación “Plan Colombia”, se ejerce la violencia epistémica imperial, a partir de la enunciación del diseño global llamado: “Plan Colombia”.

Por otro lado, el Plan Colombia constituye, un significante vacío en términos de Laclau, debido a la presencia de hilos de expresión comunes al discurso estatal, imperial, y a la vez popular. Es decir que se presenta un traspaso de los límites ideológicos entre instancias antagónicas. ¿Qué ocurre si la frontera dicotómica, sin desaparecer, se desdibuja como resultado de que el régimen opresivo se vuelve el mismo hegemónico; es decir, intenta interrumpir la cadena equivalencial del campo popular mediante una cadena equivalencial alterna, en la cual algunas de las demandas populares son articuladas con eslabones totalmente diferentes? (Laclau, 2005: 165).

La discursividad del Plan Colombia se inserta en las lógicas históricas del sentir popular, de las aspiraciones de las élites colombianas y a su vez de las pretensiones imperiales de los Estados Unidos. A esta lógica equivalencial responde la discursividad del texto del Plan Colombia. A este hecho se debe su efectividad hasta el punto que es aceptado de manera universal en la práctica, gracias a las “imágenes que evoca” de paz, de justicia social, de fortalecimiento institucional, de empleo y de orden público, entre otros.

En el caso Plan Colombia parecería que lo importante es el espejismo y la utopía; no la cruel realidad de la muerte, la desolación, el desplazamiento, la

pobreza y la destrucción del medio ambiente, así como la intromisión imperial en la vida, suerte y muerte de miles de colombianos.

El Plan Colombia cuenta una historia. El texto se constituye en un discurso narrativo de la reconquista de América por parte del imperio ahora globalizado<sup>38</sup>, en el mismo sentido que las Capitulaciones de Santa Fe, firmadas por los Reyes Católicos y Colón, “son una prolepsis del relato mayor que anticipa el discurso narrativo de la Conquista de América” (Marrero, 2000: 31).

El pasado, el presente y el futuro se unen a través de una gramática. Gramática política que tiene como finalidad en ambos casos, justificar y legitimizar el inicio de un nuevo orden; el primero, a través de una empresa exploratoria y conquistadora, el segundo a través, de un diseño global, económico, político, cultural y militar.

## **1. Significado y análisis político y crítico del discurso a nivel global**

El análisis político y crítico del discurso se encarga de dilucidar y dar a conocer la conformación y posicionamiento de los esquemas mentales que generan las ideologías. Las ideologías justifican acciones que son aceptadas por las mayorías o grupos importantes de personas, y aunque éstas no son siempre necesariamente malas, “las ideologías surgen de la lucha y del conflicto de un grupo: nos sitúan a Nosotros contra Ellos<sup>39</sup>. Siempre nosotros somos los buenos y ellos son los malos, situación que es necesario legitimizar, a través de la

---

<sup>38</sup> Anibal Quijano, “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, *Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, No. 7, septiembre 2001- abril 2002, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=1382](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1382).

<sup>39</sup> Teun A. Van Dijk, *Ideología y discurso*, Ariel, Madrid, 2003, p. 16.

colonialidad de la representación que determina, manipula y totaliza los significados,

[...] las tensiones entre aquellos valores morales y éticos supuestamente universales y la experiencia vivida, permiten hacer usos retóricos de la realidad, en la cual los violentos siempre terminan siendo los otros. Aunque son extremadamente problemáticos, estos usos retóricos de la realidad son usados con el fin de alcanzar o preservar un sentimiento de seguridad ontológica que permite a las personas seguir siendo humanas –a pesar de ser violentas– dentro del marco moral y ético proporcionado por el universalismo abstracto<sup>40</sup>.

El universalismo abstracto eurocentrado no solo se erige como bueno y deseable para todos sino que se constituye en un sujeto fuera del tiempo y del espacio, invisible y autogenerado (Grosfoguel: 2007: 101). Desde este lugar de enunciación epistémica y material, desde el ojo de dios<sup>41</sup>, se genera el texto del Plan Colombia.

## **2. Evidencia y análisis político y crítico del discurso**

El análisis político y crítico del discurso trabaja con los elementos retóricos, emanados de la pragmática del lenguaje, con el objetivo de establecer los hechos, las intencionalidades, los motivos, etc., por medio de la evidencia (documentos, presentaciones, audiencias y lecturas, etc.), se encarga de interpretarlos, reinterpretarlos y de presentarlos nuevamente.

---

<sup>40</sup> Julia Suárez Krabbe, “Totalización del Significado: Las políticas de la narratividad entre terrorismo y rebelión”, en *Universitas humanística*, N°. 61, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2006, p. 89.

<sup>41</sup> Santiago Casto- Gómez, *La Hybris del Punto Cero, Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2005.

El contenido no es sólo producto de los recursos de quién hace el análisis, sino de la investigación, del método de trabajo definido. El análisis crítico y político del discurso no aumenta en nada el contenido del texto, simplemente representa unos hechos, los retoma, los reinterpreta y los reproduce con el objetivo de develar “el hecho inaccesible al sujeto”<sup>42</sup>.

El análisis del Plan Colombia tiene como horizonte el conocimiento de “lo real”, diferenciado de la “realidad”. ““La realidad” es la realidad social de las personas concretas implicadas en la interacción, y en el proceso productivo, mientras lo Real es la inexorable lógica espectral, “abstracta” del capital que determina lo que sucede en la realidad social” (Žižek, 2000: 25-26).

El análisis político del discurso en el Plan Colombia nos ofrece respuestas a los elementos fantasmagóricos y espectrales que motivan el Plan, condiciones estas que cuentan una historia; el conflicto colombiano de varias décadas, por un lado, y el diseño global imperial de los Estados Unidos para la subregión andina y para el mundo en el Siglo XXI, por el otro.

### **3. Análisis del texto “Plan Colombia”**

El texto del Plan Colombia analizado en este trabajo es la versión oficial de la Presidencia de la República<sup>43</sup>. Surgieron varias versiones del Plan Colombia: La versión en inglés de los Estados Unidos, la de la Comunidad Europea y la del gobierno colombiano, entre otras. También surgieron secuelas del Plan Colombia, primero la “Iniciativa Regional Andina” que pretendía regionalizar el conflicto e

---

<sup>42</sup> Slavoj Žižek, *El frágil absoluto*, España, Pre-textos, 2002, p. 112.

<sup>43</sup> Documento oficial de la Presidencia de la República sobre el Plan Colombia, (usaré solo la versión oficial para este análisis), en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>. Siempre me referiré a esta versión del texto del Plan Colombia. De ahora en adelante DOPC, (ANEXO 1).

involucrar directamente a los países del Pacto Andino; y luego el “Plan Patriota”, que intentó resemantizar a nivel local, sin éxito, la continuación del Plan Colombia, 2006-2010.

El Plan Colombia está estructurado alrededor de 10 estrategias retóricas<sup>44</sup>. Para este análisis, tomaremos 6 estrategias escogidas y 10 palabras claves (**PC1**)<sup>45</sup> que nos ayudarán a dilucidar y entender motivaciones ocultas y no tan evidentes del Plan Colombia. Las estrategias son: El fortalecimiento institucional que genere empleo (**E1**)<sup>46</sup>, también palabra clave (**PLC7**); la estrategia antinarcóticos (**E6**), una estrategia de paz (**E3**); una estrategia de orientación internacional (**E10**) y la estrategia judicial (**E5**) y de derechos humanos, palabra clave (**PLCE8**). En el presente capítulo analizaremos las 3 primeras estrategias, las 3 restantes en el próximo.

El Plan Colombia es una estrategia del Gobierno Nacional para la paz, la prosperidad (**PC1**) y el fortalecimiento institucional. A través de ella se pretende generar un ambicioso plan de inversión (**PLC2**), con proyectos que beneficien de manera rápida y eficaz a los colombianos menos favorecidos (**PLC3**).

El Plan Colombia busca recuperar la confianza entre los colombianos (**PLC4**) mediante el rescate de las normas básicas de la convivencia social; la promoción de la democracia y la justicia (**PLC5**), la integralidad territorial (**PLC6**), la generación de condiciones para el empleo (**PLC7**) y (**E1**) estrategia y palabra clave; la reforma judicial y la protección de los derechos humanos (**PLC8**) y estrategia (**E5**); la conservación del orden público (**PLC9**) y la consolidación del Estado de derecho (**PL10**), entre otros<sup>47</sup>.

---

<sup>44</sup> DOPC, p. 6 y 7.

<sup>45</sup> (PC) de ahora en adelante, “palabras clave”.

<sup>46</sup> “E”, abreviatura para “estrategia” de ahora en adelante.

<sup>47</sup> DOPC, (Documento Oficial del Plan Colombia de ahora en adelante) p. 1-4.

#### 4. **Plan Colombia: Contexto histórico, estrategias y palabras clave**

El Plan Colombia enuncia un objetivo central “una estrategia de paz” (E3)<sup>48</sup> es la motivación y estrategia central del Estado colombiano con la elaboración, financiación e implementación del Plan Colombia. Pero, ¿Lograr la paz de quién? El Plan Colombia se justifica y se le vende a la comunidad internacional como un plan anti drogas. ¿Se trata, entonces, de lograr la paz de la violencia generada por los narcotraficantes? ¡No! El problema de la violencia en Colombia surge del problema de la tenencia de la tierra; de la lucha insurgente, de la lucha de los grupos armados de corte comunista que desde las montañas de Colombia, desde el campo y desde la selva, mantienen por más de 50 años su proyecto revolucionario, a pesar de que esta modalidad de lucha subversiva se ha terminado en casi todo el mundo.

Desde la parte introductoria del texto, “Plan Colombia: Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado” hace explícito que “Un punto central de la estrategia consiste en las negociaciones con la guerrilla, que busca poner fin a conflictos que han tenido cambios profundos con el paso del tiempo”<sup>49</sup>.

Estrategia de “negociación” con la guerrilla pensada para potenciar la lucha contra las drogas ilícitas, según se dice, como si guerrilla y narcotráfico fueran fenómenos relacionados desde siempre, cuando la realidad y la historia hablan de las profundas diferencias históricas y estructurales de la sociedad colombiana, del problema de la tierra y de la desigualdad en la distribución de los recursos, de la injusticia y de la violencia generalizada.

---

<sup>48</sup> Ibid., p. 6.

<sup>49</sup> Ibid., p. 5.

La guerra contra los subversivos, paradójicamente, es uno de los motivos principales del Plan Colombia, dirigido a potenciar un proceso de negociación que de fracasar, como sucedió en la práctica, escalaría la guerra con el Plan Colombia, hacia el aniquilamiento sistemático y a gran escala de la subversión en Colombia.

Cuando se redacta el texto del Plan Colombia en 1999, se encontraba en el poder el presidente Andrés Pastrana, quien adelantaba un proceso de negociaciones con el grupo subversivo más importante y numeroso: las FARC-EP. El Plan A del “proceso de paz” era la negociación directa, la asignación de una zona de despeje donde los guerrilleros se ubicaron sin ser asediados por el ejército; la zona del Caguán<sup>50</sup>, territorio en el occidente de Colombia con un área de 42.000 kilómetros cuadrados donde los guerrilleros mantuvieron un santuario por espacio de 2 años, hasta cuando se rompieron las relaciones con el gobierno del Presidente Pastrana, debido a que la guerrilla convirtió la zona de despeje en un refugio desde el cual atacaban al resto del país, mantenían secuestrados, curaban sus heridos y almacenaban su arsenal de guerra y los frutos económicos de los secuestros, el boleteo y las ganancias del boyante negocio del narcotráfico, en el cual se involucraron directamente.

La gota que rebosó el vaso y acabó con la paciencia del gobierno Pastrana fue el secuestro durante un vuelo comercial del senador de la república; Jorge Eduardo Gechem Turbay, familiar del ex presidente Julio César Turbay Ayala, mientras viajaba en una aerolínea comercial. Tal fue la temeridad de las FARC-EP que en pleno vuelo un comando guerrillero, intimidó al piloto, a la tripulación y a los pasajeros, hicieron aterrizar el avión en una carretera y se llevaron al

---

<sup>50</sup> El Caguán, la “zona de despeje” otorgada a la guerrilla por parte del Presidente Andrés Pastrana, está conformada por los municipios de San Vicente, La Uribe, Mesetas, Vistahermosa y La Macarena, zona de presencia tradicionalmente guerrillera en el sur de Colombia.



Senador<sup>51</sup>. Así terminó el proceso de negociación entre el gobierno de Andrés Pastrana Arango y las FARC-EP, el Presidente ordenó la ocupación por parte del ejército de la “zona de despeje” o zona del Caguán.

El Plan B o plan complementario del gobierno Pastrana para forzar a la guerrilla a negociar “la paz”, fue el Plan Colombia, gracias a la presión militar de un plan financiado y apoyado, en parte, por los Estados Unidos, Europa y otros países de la comunidad internacional, aliados de los Estados Unidos.

El Plan Colombia es el plan de guerra para el exterminio de la guerrilla colombiana y para la apertura de mercados sin grandes obstáculos, así como de acceso a los recursos naturales de Colombia y de la región. Plan que tenía que ser presentado tanto a los colombianos como a la comunidad internacional, a través de una discursividad previamente pensada y elaborada para evitar su rechazo por un lado, y para buscar fuentes de financiación para la guerra, por el otro.

**(PC1) La prosperidad:** La estrategia de paz **(E3)** del Plan Colombia es justificada y tiene un fin enunciado así: la prosperidad. ¿Quién podría oponerse a un plan para la prosperidad de todos? De por sí que la barbarie de la guerrilla, sus continuos asesinatos, tomas de pueblos, ataques terroristas, “pescas milagrosas”<sup>52</sup> continuos secuestros de políticos, militares, empresarios, extranjeros e inocentes colombianos, desgastaron profundamente la imagen de la subversión y desvirtuaron su lucha revolucionaria, los colombianos en los umbrales del nuevo Siglo, clamaban por un cese a los continuos ataques en todos los frentes de las

---

<sup>51</sup> “Secuestro de avión fue un operativo milimétrico”, *El País*, Colombia, 22 de febrero de 2002, en <http://www.latinamericanstudies.org/colombia/secuestro-avion.htm>

<sup>52</sup> “Las pescas milagrosas” consisten en retenes sorpresa de la guerrilla en las carreteras colombianas con el objetivo de detener a los automóviles que circulan para secuestrar y extorsionar a quienes son detenidos, así como para incendiar y destruir tracto camiones cargados de mercancía. Esta forma de terror de las FARC-EP se convirtieron en la metáfora de la pérdida del monopolio de la fuerza y del control territorial por parte del gobierno colombiano, afectando seriamente el comercio y la movilización de la población colombiana, en especial en las décadas de los 80 y 90 del Siglo pasado.

FARC-EP, deseaban con vehemencia que se acabara la horrible noche de 50 años de violencia guerrillera, caracterizados por innumerables masacres, muertos, aniquilamiento, desplazamiento, secuestros, torturas y toma de carreteras y pueblos de Colombia.

## **5. Estrategia económica que genere empleo (E1)**

La promesa de la prosperidad y empleo **(E1)** y **(PLC7)**, afectada profundamente por la guerra interna, era la manera más contundente de vender el escalamiento de la guerra a través del Plan Colombia, con la maquinaria de muerte de los Estados Unidos, país interesado en la pacificación de Colombia. Tal vez eso explica que la promesa del empleo sea la primera estrategia enunciada en el Plan Colombia y la palabra clave más efectiva y afectiva para los colombianos a la hora de comprar un plan de guerra y de muerte era “generar empleo”.

Este objetivo debía lograrse a través de cuatro programas que forman parte de las herramientas para la paz y que benefician, supuestamente, a las clases menos favorecidas, estos programas son: Familias en acción, Empleo en Acción, Jóvenes en Acción y Vías para la Paz.

La cortina de humo del Plan Colombia ha sido su componente social, se trata de programas destinados a impactar la población afectada con empleo, debido al escalamiento de la guerra; el desplazamiento, los cultivos ilícitos de menos de tres hectáreas y los programas supuestamente destinados a los jóvenes.

La idea ha sido mostrar al Plan Colombia como un verdadero plan que impacte las familias más necesitadas y vulnerables. En la práctica sucedió que

quienes deberían acceder a estos programas y recursos no lo pudieron hacer debido a los requisitos solicitados para acceder a ellos.

En cuanto al programa “Familias en Acción”, que ha comprometido un presupuesto de 88.000 millones de pesos, dice la Contraloría que no ha llegado a la población más pobre, debido a que a los municipios susceptibles de recibir los beneficios se les exigieron en los formularios, requisitos imposibles de cumplir. “Estas condiciones excluyen a los más pobres<sup>53</sup>”, advierte el informe del Contralor.

Con respecto al programa Jóvenes en Acción, la entidad expresó su preocupación por la “indebida” concentración de este programa en departamentos como Antioquia y Valle, que recibieron el 52 por ciento de los recursos. La Contraloría también enteró al Presidente de que en la negociación del conflicto el Gobierno gastó directamente 19.000 millones de pesos, entre el 2000 y el 2002. Las mayores inversiones fueron para pasajes, servicios de personal, erogaciones para el cuerpo cívico de convivencia y apoyo administrativo y financiero. Peor aún la corrupción, se llevó la mayoría de los recursos:

Tal como lo reveló EL TIEMPO hace algunos días, la Contraloría investiga a más de 100 ONGs que manejan recursos por más de 300.000 millones de pesos del Plan Colombia. En el informe al presidente, la Contraloría denuncia hechos como el de una ONG que con un patrimonio de 9 millones de pesos administra 8.202 millones de pesos. Otra, que presenta un patrimonio negativo, administra 108 millones de pesos en contratos<sup>54</sup>.

Los dineros del llamado componente social del Plan Colombia, han sido utilizados como botín político, burocrático y de la corrupción. Siempre fue

---

<sup>53</sup> “Contraloría recomienda al nuevo Gobierno una reforma urgente al Plan Colombia”, en *El Tiempo*, 13 de agosto de 2002, 1-7.

<sup>54</sup> *Ibíd.*

ingenuo pensar que con trabajos temporales de “familias guardabosques”, erradicadores manuales de los cultivos ilícitos y algunos subsidios a campesinos que cultivaban, marihuana, hoja de coca o amapola, el problema social de empleo y justicia social de largo alcance, iba a ser solucionado con unos ínfimos recursos que en todo caso terminaron en los bolsillos de los políticos y los corruptos.

## **6. Estrategia de paz (E3) y (PC3) Los colombianos menos favorecidos**

“El proceso de paz obviamente es una de las prioridades principales de la Presidencia del gobierno”<sup>55</sup>. La paz es el objetivo central que se presenta en el texto del Plan Colombia, se trata de una paz para “la prosperidad”. Lo que no se dice, en este primer punto, es que la estrategia para lograr la paz es precisamente su opuesto: La guerra, aunque sí se combina el discurso de “la paz” con la necesidad de vigilar el cumplimiento de los derechos humanos y “la conservación del orden público entre otros”<sup>56</sup>, ya que se trata de una guerra justa, “una guerra por la paz”.

**(PC2) *Un ambicioso plan de inversión:*** La propuesta se construye de manera coherente, lógica y secuencial: Paz para la prosperidad, pero para lograr la prosperidad hay un plan de inversión. No se elabora en detalle sobre las consecuencias de la guerra, ni de la muerte, ni de las consecuencias nefastas del escalamiento de la guerra para aniquilar, no a los narcotraficantes pues ese empeño es reconocidamente imposible. Mientras subsista el negocio de las drogas ilícitas con la política de la prohibición, siempre habrá disponible un ejército

---

<sup>55</sup> DOP, p 4.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 5.

renovado de narcotraficantes dispuestos a cualquier cosa con tal de participar en el lucrativo negocio de las drogas ilícitas.

Paz, plan de inversión, prosperidad, objetivos todos loables y deseables, a los cuales alguien difícilmente podría oponerse. Así se vende retóricamente un plan para Colombia, creando una ilusión: la paz, la prosperidad y la inversión, destinada a **“los colombianos más desfavorecidos” (PC3)**. La pacificación de Colombia se busca para asegurar el corredor geoestratégico de los Estados Unidos que circula gracias al Plan Puebla-Panamá, al Plan Colombia y a la alianza militar de la IV Flota de los Estados Unidos con Perú entre otros, asegurando el acceso al resto del continente, así como a los recursos de la Amazonía y del petróleo colombiano.

Las élites colombianas, las cuales históricamente han estado al servicio de los Estados Unidos, le interesa políticamente facilitar la gobernabilidad del país con la supresión de la confrontación guerrillera, como una manera de hacer política, obtener recursos para la guerra y asegurar la pacificación del país.

El Plan Colombia es un succulento negocio, toda vez que solo una parte de los recursos del Plan Colombia provienen, y se quedan<sup>57</sup> en los Estados Unidos; y otros, son aportados por la comunidad internacional, siendo Colombia el que lleva el mayor gasto con el 70% del total. ¿A los bolsillos de quién, en Colombia y en Estados Unidos van a parar billones de dólares de la guerra en Colombia?

La falacia de los colombianos más desfavorecidos como objetivo del Plan Colombia no puede ser más grande ni más lejana de las verdades intenciones del

---

<sup>57</sup> A Colombia llega una fracción del dinero aprobado todos los años por el Congreso de los Estados Unidos para el Plan Colombia. El grueso del dinero es enviado en helicópteros, armamentos, químicos para la erradicación de marihuana, amapola y hoja de coca, así como los costos asociados con el envío de 1400 asesores, mercenarios y contratistas militares estadounidenses y de terceros países, encargados de entrenar, asesorar y operar el Plan Colombia en suelo colombiano.

diseño global formidable, implementado no solo en Colombia sino en Afganistán, Irán, Panamá, Perú, México, y en los países aliados de los Estados Unidos donde hay acuerdos políticos, económicos y bases militares, entre otros.

**(PC4) *Recuperar la confianza entre los colombianos:*** Es cierto que la confianza de los colombianos en su propio país ha sufrido severos embates, debido a la incapacidad del Estado para asegurar el control territorial, el monopolio de la fuerza con responsabilidad y el derecho al desplazamiento de sus ciudadanos consagrado en la Constitución de 1991.

Apelar a la recuperación de la confianza, en especial para trabajar y desplazarse en el interior del propio país no era descabellado pues más que un derecho parecía un privilegio. Sin embargo, el Plan Colombia como diseño global, pretende viabilizar los negocios del imperio y la entrada del ejército de multinacionales del bloque imperial a Colombia y al continente sin los obstáculos de una guerrilla ruidosa, militarmente amenazante y políticamente problemática. La restauración de la confianza por medio de la guerra para acallar a la subversión de manera que las cosas volvieran a la normalidad y se pudieran adelantar “*business as usual*”. La idea de recuperar la confianza ha sido no tanto para los colombianos, como para los extranjeros interesados en invertir y explotar los recursos y las gentes de Colombia.

**(PC5) *La promoción de la democracia:*** Un país en guerra interna por más de cincuenta años no puede ser un país ni justo ni democrático. Profundas inequidades, injusticias y desigualdades, histórico–estructurales, han sido la constante en Colombia desde que se inició “la conquista”, la colonia y la época republicana. ¿Puede un plan de guerra generalizada, destrucción y muerte generar la justicia y la democracia? Por un lado, se trata de un espejismo que refleja una

imagen de la realidad; y por el otro, se trata de una coyuntura de carácter político local y global. Global por el interés de los Estados Unidos de asegurar un aliado geoestratégico; y local, debido al desgaste histórico y al costo social y económico de una guerra degradada.

Lo interesante de la arquitectura simbólica del Plan Colombia, es que el Plan es concebido por el Presidente de la época, Andrés Pastrana Arango, 1998-2002. Pastrana, hijo de un ex presidente y de la clase política tradicional colombiana quien tenía la intención genuina de pacificar a Colombia y de lograr un Plan Marshall que ayudara no solo a pagar la guerra sino a financiar la paz, la prosperidad, la justicia, etc.

Quien viene a aprovechar de manera hábil, la coyuntura política del momento es el sucesor de Pastrana: Álvaro Uribe Vélez; cabecilla ideológico del paramilitarismo, y jefe de la avanzada ultraderechista en Colombia. El Presidente Uribe se enquista en el poder por dos periodos sucesivos; hecho inédito en la historia reciente de Colombia, dado que por cerca de un siglo las constituciones de la República habían proscrito la relección presidencial por considerarse antidemocrático y dictatorial.

El éxito de Álvaro Uribe Vélez como Presidente de Colombia por dos periodos consecutivos, 2002-2010 se ha dado principalmente en el terreno representacional; de la discursividad y del lenguaje, acumulando y manejando un capital simbólico importante por cuenta del discurso sobre “la seguridad democrática”, lo demás es obra de los recursos para la guerra del Plan Colombia, tanto colombianos como de los Estados Unidos.

El discurso de Uribe sobre la “seguridad democrática”, articulado alrededor de dos posturas contradictorias: La guerra y la democracia; la muerte y

la justicia, elementos incompatibles que discursivamente son conjugados en una unidad de significación para justificar la realidad de la muerte y la destrucción en los campos y selvas de Colombia, como prerrequisito para la paz, la inversión, la prosperidad y la democracia. El candidato Álvaro Uribe Vélez encontró en el 2001, su Plan de Gobierno escrito y en ejecución: su **Plan de gobierno fue al pie de la letra**<sup>58</sup>, la implementación descarnada y total del Plan Colombia, tal y como fue concebido por el gobierno de los Estados Unidos.

La inversión de los valores y de la verdad a través de un espejismo discursivo configuran la justificación contradictoria de un “plan”: El texto del Plan Colombia nunca es publicado completo en los medios de comunicación tradicional, solo se le encuentra en Internet. Nunca es discutido ni aprobado por el Congreso de Colombia, a pesar de sus alcances y dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales y militares. Esta es la democracia en Colombia: La justicia de las palabras y la democracia de la guerra; en suma, la colonialidad de la representación, construida a través de un capital simbólico, manejado hábilmente por el Presidente de los colombianos.

(PC6) *La integridad territorial*: El Estado fallido de Colombia, fraccionado desde sus inicios como república, entre regiones que se disputaban el poder central, principalmente Bogotá y la costa Caribe, hasta hoy no ha logrado la cohesión ni la integración territorial. La guerrilla colombiana continúa controlando amplios espacios de la geografía nacional, en especial en la cordillera de los andes, en los páramos y en la espesa selva donde difícilmente se instala y permanece el ejército colombiano.

---

<sup>58</sup> Las negrillas de énfasis son mías.



La integración territorial es un deseo nacional e internacional. El hecho que el Plan Colombia apele a esa integralidad geográfica es una estrategia efectiva que hace otra vez, sonar las campanas de la coherencia y la necesidad de un Plan Colombia. Por otro lado, es claro que el imperio quiere contar con un país en la entrada del Cono Sur para ejercer control territorial.

El Estado colombiano desde la época republicana hasta hoy, ha colocado su territorio, sus riquezas y hasta sus ejércitos, al servicio de los Estados Unidos. Doscientos años después de la independencia de la corona española, Colombia sigue sometida al control imperial, en este caso de los Estados Unidos pues la constante de las élites locales ha sido ponerse servilmente al servicio de la voluntad del imperio del norte, tal y como Bolívar, el Libertador, anticipó que podía suceder.

**(PC7) *El respeto por los derechos humanos:*** Los derechos humanos son el talón de Aquiles del gobierno de Colombia, debido a las constantes y flagrantes violaciones a los derechos humanos por parte del Estado colombiano, sus funcionarios, sus organismos de seguridad, fracciones de la policía y por supuesto el ejército, primer violador de los derechos humanos en el país y en la región. De ahí que la democracia, ni la justicia ni la paz ni el respeto por los derechos humanos se asumen como probables y verdaderos en la vida cotidiana en Colombia.

El uso que los Estados Unidos hacen del discurso de los derechos humanos, no como realidad sincera sino como estratagema eficaz del imperio para inferiorizar y racializar a Colombia, manipular el destino; y cuando le conviene, el monto de sus aportes. Ser violador de los derechos humanos, tener denuncias y procesos al respecto, se constituye en un pretexto colonial global de los Estados

Unidos y del bloque imperial, para someter colonial e imperialmente a países que les interesa controlar, descalificar, subalternizar, inferiorizar y racializar. El discurso de los derechos humanos por parte de los países coloniales, imperiales y norteamericanos es una de las rearticulaciones de la colonialidad de la representación desde la estrategia simbólica de dominación global,

Pasamos de los pueblos sin escritura (pictográfica en lugar de letras) en el Siglo XVI a los pueblos sin historia en el Siglo XVIII, a los pueblos sin civilización en el XIX, a los pueblos sin desarrollo a mediados del XX y a los pueblos sin democracia del Siglo XXI. Pasamos de los derechos de los pueblos (recordar el debate Sepúlveda / Las Casas) en el Siglo XVI, a los derechos del hombre a fines del Siglo XX. Todos estos discursos forman parte de los diseños globales imperiales articulados a la simultánea producción y reproducción de la división internacional del trabajo entre centros y periferias, que se supone de manera compleja y enredada a la jerarquía etno/racial global entre europeos y no-europeos (Grosfoguel, 2007: 101).

¿No son los Estados Unidos el principal violador de los derechos humanos en el mundo? ¿De dónde le asiste el derecho para posicionarse como el juez imparcial y probo del mundo? El origen de semejante poder arrojado sobre sí mismos y hacia todos, se presenta de manera excepcionalmente efectiva a través del discurso; discurso político posicionado hegemónicamente, no solo ante Colombia sino ante el mundo como uno que corresponde con la democracia, la justicia, y por supuesto, la verdad y la moral: el ojo de dios y la mente de los universales abstractos moderno-coloniales, como continuación de la colonialidad del poder, del saber y de la representación, ahora presentes globalmente en el mundo, a través de estas estrategias discursivas racializadoras.

**(PC8) *La generación de condiciones para el empleo (E1)*:** En este caso tenemos la enunciación de una estrategia del Plan Colombia y de una palabra clave pues afecta las más profundas aspiraciones de los colombianos, debido a índices de desempleo del 20% y de subempleo de 40%. Las promesas del Plan Colombia, de sus estrategias y de su retórica es tan completa que no podía dejar por fuera la promesa del empleo pues si hay paz **(E3)**, hay inversión y si hay inversión hay empleo **(E1)**, situación que genera democracia y justicia social. Hay unos requisitos para que esta componenda ideal se complete: la integración territorial **(PC6)** y el respeto por los derechos humanos **(PLCE8)**, todo dirigido a los más desfavorecidos de Colombia.

La épica del Plan Colombia, a través del nombre de la nación, lo posiciona inconscientemente, como el plan más deseable, necesario y pertinente para los colombianos, reforzado con un fondo moral también indiscutible desde esta postura idealista y paradisiaca: la supresión del narcotráfico. Narcotráfico que tradicionalmente ha llenado quiméricamente el vacío precisamente de oportunidades de empleo legal, de democracia, de justicia social, etc.

**(PC9) *La conservación del orden público*:** El orden público en un país en guerra interna es el requisito supremo para lograr el edén en la tierra. Si los colombianos desean todo lo enunciado en la introducción del texto del Plan Colombia, tienen que estar de acuerdo con el único requisito: el orden público o seguridad democrática; es decir, “la guerra”.

Sí, el precio de obtener ese orden público, tan esquivo en la historia de Colombia, es la guerra: la guerra del Plan Colombia, apoyada y financiada en parte por los Estados Unidos. ¿Por qué los Estados Unidos están dispuestos a gastar más de 10 o más billones de dólares para que los más desfavorecidos

tengan trabajo y paz en Colombia? ¿Cuáles son las verdaderas intenciones del imperio en tiempos de su decadencia en Colombia y en la región?

## **7. Estrategia antinarcóticos (E6)**

Esta estrategia combate uno de los principales flagelos que sufre Colombia. Combina la erradicación voluntaria de cultivos ilícitos, la fumigación aérea, la interdicción y la erradicación forzosa. La ejecución de todos los programas la realiza el Fondo de Inversión para la Paz”<sup>59</sup>.

Durante el periodo presidencial de Andrés Pastrana, 1998-2002, se negaba la obvia relación entre la fortaleza de la guerrilla colombiana y su más importante fuente de financiación: el narcotráfico. La guerrilla encontró una fuente de financiación sólida, primero cobrando impuesto a los narcotraficantes y luego involucrándose directamente en el negocio.

El gobierno de Andrés Pastrana no admitió públicamente la relación de la guerrilla con el negocio del narcotráfico durante el despeje del Caguán, tal vez con la esperanza de llevar a una guerrilla ideologizada y revolucionaria a la mesa de negociación o a una salida negociada forzada por la presión del Plan Colombia. Sin embargo, la relación entre estos dos elementos; subversión y venta ilegal de narcóticos, es obvia no solo en Colombia sino en otras partes del mundo, donde el fenómeno no es de subversión sino el ahora llamado: “terrorismo global”.

La lucha contra el narcotráfico es una guerra simbólica contra un imposible, debido a la ley de la oferta y la demanda, a que el 8% del producto interno bruto del mundo está directamente relacionado con la producción,

---

<sup>59</sup> Ministerio de Defensa Nacional de la República de Colombia, *El Plan Colombia ¿Qué es el Plan Colombia?*, en [http://www.mindefensa.gov.co/plan\\_colombia/plan\\_colombia\\_quees.html](http://www.mindefensa.gov.co/plan_colombia/plan_colombia_quees.html)

distribución y comercialización de narcóticos, siendo el segundo producto de exportación por el volumen de recursos que maneja.

Tampoco es un secreto que por lo menos la mitad de esos dineros pasa por los bancos de los Estados Unidos sin que haya un esfuerzo verdadero por ejercer un control sobre esos activos ilícitos, pues como bien se sabe, son en buena medida el motor de la economía estadounidense,

In our fractional reserve banking system banks can lend ten times or more on the money that you deposit. Catherine Austin Fitts - undersecretary of housing in the first Bush administration estimates that the world's drug economy is about \$500 billion annually. She also estimates that half of this money will reach American banks. Once these banks get a hold of that \$250 Billion they can lend 10 times that amount or about \$2.5 Trillion. The biggest borrower of this drug-derived cash is the US government. Now, to complete the circle, the banks donate some of this money to politicians<sup>60</sup>.

La evidencia arroja una triste realidad en relación con el Plan Colombia; con su accionar no ha bajado la producción de cocaína ni su comercialización en Estados Unidos, más bien ha subido su pureza y bajado su precio para beneficio de quienes trafican con ella<sup>61</sup> en grandes cantidades y de quienes directa o indirectamente se benefician de los jugosos frutos del narcotráfico, a partir de una guerra que genera ganancias estratosféricas.

---

<sup>60</sup> “En nuestro sistema financiero, los bancos pueden prestar diez veces o más del dinero recibido en depósitos. Catherine Austin Fitts, Subsecretaria de Vivienda de Bush en la primera administración, estima que la economía de las drogas ilícitas es de unos 500 billones de dólares al año. Ella estima que la mitad de ese dinero llega a los bancos de los Estados Unidos. Una vez que llegan 250 billones de dólares a los bancos, el sistema bancario inmediatamente pueden prestar diez veces esa suma, o sea 2.5 trillones de dólares. El más grande prestamista de este dinero originado en la droga es el gobierno de los Estados Unidos. Para completar el círculo, los bancos donan parte de este dinero a los políticos” (todas las traducciones del inglés son mías), en *Drug Money Fuels US Economy*, <http://media.www.ramcigar.com/media/storage/paper366/news2003/09/17/Editorialopinion/Drugmoney.Fuels.U.s.Economy-467454.shtml>

<sup>61</sup> Gerard Underman / Audrey Brohy, *Plan Colombia, ¿Guerra antidrogas o pro-petróleo?* Documental sobre la primera guerra petrolera de los Estados Unidos en el Siglo XXI, Free Will Productions, Estados Unidos, 2003, (ANEXO 4).

Otra razón para que el fenómeno del narcotráfico no pueda ser solucionado es la imposibilidad de los agricultores de trasladar sus cosechas hasta los centros de acopio, por lo cual se ven obligados a sembrar una o dos hectáreas de hoja de coca, marihuana o amapola, dependiendo del caso y de las condiciones climáticas.

Cuando los aviones de los contratistas de los Estados Unidos fumigan los cultivos ilícitos, de paso fumigan los cultivos de pan coger o los cultivos de la comida diaria de campesinos y agricultores; causando hambre, desolación y la destrucción del medio ambiente, debido al efecto de los químicos y las consecuencias de las armas de guerra utilizadas inclementemente en la implementación del Plan Colombia.

## **8. Conclusiones – Capítulo III**

La versión del texto Plan Colombia analizada es la versión oficial de la Presidencia de la República de Colombia. En un inicio proliferaron varias versiones del texto Plan Colombia: la del gobierno de Colombia, la del gobierno de los Estados Unidos, la de la comunidad europea, entre otras. El Plan Colombia se redacta inicialmente en Washington y luego es editado entre funcionarios de la Cancillería colombiana y enviados de la embajada de Estados Unidos al Palacio de San Carlos, sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Se trata de una arquitectura pensada, tramada y ejecutada sin que se necesite publicar el documento sobre el Plan Colombia en los medios de comunicación, ni debatirlo, ni someterlo a aprobación como todo acuerdo de trascendencia en el Congreso de la República de Colombia, curiosamente en Estados Unidos sí se le sometió a debate y a aprobación pues se trataba de proveer

la ayuda militar más importante en el hemisferio y la segunda en el mundo, después de la ayuda militar de Estados Unidos a Israel.

El análisis del discurso es necesariamente análisis de lenguaje. En este caso no interesa el análisis de las formas lingüísticas sino los propósitos y las funciones pragmáticas y extralingüísticas, a partir del contexto histórico, cultural y político particular. El análisis del discurso del texto en el Plan Colombia es interactivo, en cuanto el emisor, el texto (el mensaje) y el contexto, relacionalmente contribuyen a develar las intencionalidades de un Plan. En este sentido, el análisis no se concentra en el uso proposicional formal de lenguaje sino en desentrañar las relaciones de poder implícitas en la relación enunciación-significado.

Los sistemas de significado que se generan como producto del análisis crítico y político del discurso son las formas de representar de cada cultura. El análisis realizado consiste en la detección de palabras y enunciados clave que contribuyen a la conformación coherente de hechos y resultados.

A su vez estas formas textuales están asociadas con estrategias de explicación política y con diferentes posibilidades de implicación ideológica. Un ejemplo de lo anterior tiene que ver con el discurso sobre los derechos humanos, DDHH; y la manipulación que hacen los Estados Unidos al respecto para inferiorizar y racializar a los países violadores de los DDHH.

¿Puede un plan de guerra como el Plan Colombia promover los derechos humanos? Los derechos humanos; su violación como era de esperarse, es la manera como los Estados Unidos regulan, dilatan y hasta suspenden parcialmente su aporte económico y técnico a entidades selectivas, señaladas como violadores de los derechos humanos.

El Plan Colombia en la realidad, no puede estar más lejos de nada que del respeto por los derechos humanos pues en la práctica, en este contexto político, militar y geopolítico es un elemento difícil de cumplir por parte de las fuerzas armadas, debido a la tradición de abuso de poder, a la falta de voluntad política y a la degradación extrema de un conflicto que se ha prolongado por más de 50 años.

Si bien es cierto que el Plan reconoce la necesidad de buscar la equidad, el desarrollo económico; teniendo en cuenta las causas reales de la problemática colombiana, este discurso retórico es una manera audaz de pasar el camello por el ojo de la aguja, pues en la práctica lo que aporta el Plan Colombia al país, no es la tan anhelada paz, justicia y prosperidad, sino más bien, la desolación, el desplazamiento y la muerte. Estados Unidos, a su vez, con el Plan, aprovecha para aceitar su maquinaria de guerra, ponerla en práctica, ensayarla una vez más, y de paso, beneficiar generosamente a la industria militar tanto americana como colombiana, en manos de los más importantes políticos, familiares y amigos de las élites de ambos países.

El proyecto bajo el cual fue concebido el Plan Colombia considera “la lógica diferencial” que propone Ernesto Laclau, en la conformación de discursos políticos hegemónicos. Este hecho se puede confirmar por la importancia que se le otorga al componente social del Plan.

Los discursos reflejan las identidades sociales; identidades que están en lucha constante y en contrapunteo por el poder, el control y los recursos. Los recursos del Plan Colombia son abundantes, debido a los aportes de los Estados Unidos y del Estado colombiano. La problemática de los narcóticos se debe, entre otros, a las limitadas posibilidades que tienen los campesinos colombianos de



sobrevivir, a la falta de otras fuentes de trabajo y vías de acceso para sembrar cultivos alternativos a la amapola, la hoja de coca y la marihuana.

Los antagonismos que presentan la problemática de los narcóticos, y la solución institucional propuesta por el Plan, hacen que se articulen diferencias, tratando de formar cadenas de equivalencias entre los diferentes actores, con el objetivo de ofrecer un Plan coherente con la realidad nacional, las coyunturas internacionales y con necesidades puntuales de actores inocentes involucrados en el proceso.

En este aspecto, el Plan Colombia está compuesto por un discurso retórico, de una situación de largo alcance, con repercusiones tanto internas como externas, debido a la complejidad del problema de la droga, de la insurgencia y a la historia de exclusión y marginación en Colombia, situación abiertamente reconocida en el mismo Plan.

Aunque el Plan Colombia es un entramado difícil, complejo y enredado, hay una intencionalidad local importante del Plan por parte de los Estados Unidos: La supresión definitiva del fenómeno guerrillero de Colombia por varios motivos; entre otros, vale la pena enunciar los siguientes:

1. La emergencia inminente de la China continental como nuevo hegemon global.
2. Asegurar el aliado geoestratégico más importante en el cono sur, Colombia, con costas en los dos océanos, sitio siempre abierto por una élite local para cumplir fielmente con todos los designios del hegemon del norte.

3. La reacción imperial de comienzos de siglo y de milenio, frente a la decadencia<sup>62</sup> inminente del modelo único de vida impuesto por el capitalismo salvaje del bloque imperial liderado por los Estados Unidos.
4. La necesidad de los Estados Unidos de asegurar su acceso a la Amazonía colombiana y de mantener su corredor económico y militar desde Norteamérica hasta el último rincón de América del Sur.
5. El propósito de eliminar la influencia de la guerrilla colombiana de apartadas regiones del país, ricas en recursos naturales e insumos para las multinacionales americanas, en especial en lo que tiene que ver con la extracción del petróleo y su entrega a precios irrisorios a las multinacionales americanas del ramo, algunas de ellas con accionistas tan conocidos como los candidatos presidenciales demócrata y republicano cuando se gestó el Plan Colombia.
6. Contrarrestar el impacto político y económico de los gobiernos de izquierda de diferente índole en el continente, en especial, Bolivia, Ecuador y Venezuela.
7. Rodear a Venezuela con el objetivo de evitar que exporte su revolución bolivariana.
8. Afirmarse como la potencia histórica, económica y cultural en tiempo de su decadencia y crisis mayor.

Finalmente, el Plan Colombia se presenta como el esfuerzo del Estado colombiano en la lucha contra el narcotráfico. Paz, guerra, drogas, metáforas todas de la Colombia histórica y convulsionada, situación presentada a través de un Plan

---

<sup>62</sup> Ramón Grosfoguel, “Colonialidad global y terrorismo antiterrorista”, en *Nueva Sociedad*, No. 177, Buenos Aires, 2002, p. 132.

que al utilizar el nombre del pueblo lo borra, lo invisibiliza y lo destruye epistemológicamente. En este sentido no puede haber nombre más afectivo en este caso que el de la nación, Colombia. La denominación es clave en la enunciación y apropiación simbólica de un Plan.

En la denominación del Plan, Plan Colombia, se apela al afecto. “[...] se requiere del afecto si la significación va a ser posible. El afecto (es decir el goce) constituye la esencia misma de la investidura radical” (Laclau, 2005: 148), goce centrado en el nombre de la nación colombiana. El discurso del Plan Colombia se posiciona así hegemónicamente, rompiendo la cadena equivalencial que permitiría la formación de un pueblo, en términos de Laclau, y por lo tanto, lo borra violentando epistémicamente la denominación misma de Colombia y de su pueblo.

En la destrucción discursiva, simbólica y material de un pueblo, radica la esencia contradictoria pero efectiva del Plan Colombia, donde el lenguaje, la persuasión y la seducción juegan un papel definitivo en la geopolítica del Siglo XXI. La colonialidad del poder global contemporánea, radica en el control de los bienes materiales y culturales de la humanidad, configurando como estrategia principal de dominación, la colonialidad de la significación y de la representación.

*El lenguaje es, en última instancia,  
un vehículo del pensamiento.  
Si falsificas el lenguaje  
falsificas el pensamiento.  
Noam Chomsky*

## **CAPÍTULO IV**

# **LAS HISTORIAS LOCALES DE ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA: LA SUBVERSIÓN Y EL TERRORISMO GLOBAL**

## **1. Colonialidad del poder y la violencia en Colombia**

Colombia continúa enfrentada al pasado colonial que no termina. La colonialidad continúa prolongándose y ramificándose de variadas formas, materializada no solo en la dependencia externa y la dominación histórica sino en la colonialidad del poder; ejemplificada en las “historias borradas”<sup>63</sup>, de las memorias y las particularidades negadas; de los conflictos y las epistemologías de diversos grupos aniquilados físicamente, subalternizados epistemológicamente, olvidados, explotados y relegados económicamente. Se trata de la mayoría de los colombianos ubicados en la periferia del sistema mundo; esa es la Colombia de hoy, la del Plan Colombia y de la nación fallida.

---

<sup>63</sup> Raúl Marrero Fente, *La poética de la ley en las capitulaciones de Santa Fe*, Madrid, Trotta, 2000, p. 17.

## **2. La subversión y el narcotráfico**

En 1964 aparecen las FARC, luego renombradas FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo. Simultáneamente surge el UC-ELN: Unión Camilista, Ejército de Liberación Nacional. Durante la década siguiente surgen otros movimientos armados irregulares como el M-19: Movimiento 19 de abril; el EPL: Ejército Popular de Liberación, el ERP: Ejército Revolucionario Popular, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento Armado Quintín Lame.

En los 80 y 90 el M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento Quintín Lame, hicieron acuerdos de paz con el Estado. Otros grupos fueron derrotados militarmente o simplemente desaparecieron. De los grupos subversivos del Siglo XX, actualmente sobreviven las FARC-EP y el UC-ELN.

La UC-ELN tiene orígenes en la revolución cubana, fundada por estudiantes y movimientos campesinos en la década de los 60. En 1965 se une a este movimiento el sacerdote Camilo Torres Restrepo con la idea de cohesionar el proyecto marxista con la teología de la liberación para articular la lucha revolucionaria desde esas dos orillas, la teológica y la armada. Aunque el cura Torres murió abatido en su primer combate en 1966, su nombre se ha mantenido como la insignia del movimiento; y su leyenda, inspiradora de adeptos, seguidores y combatientes.

El accionar de la UC-ELN se concentró en ciertos municipios de Colombia, su fuerza militar ha disminuido considerablemente, sus cabecillas han sido encarcelados y durante los últimos tres gobiernos, Samper, Pastrana y Uribe, han adelantado, sin éxito, conversaciones para alcanzar un acuerdo de paz.

La FARC-EP de corte marxista-leninista ha tenido la toma del poder como objetivo irrenunciable de su lucha subversiva. Es el grupo subversivo de mayor impacto, fuerza militar, política y económica en los últimos 30 años en Colombia. Hasta los años 80 del siglo pasado se mantenían en la lucha armada principalmente en el campo, financiando su lucha a través de cobros ilegales a los ganaderos, agricultores, así como con secuestros y extorsiones pero manteniéndose ideológica y materialmente al margen del narcotráfico.

Debido a la emergencia internacional del negocio del narcotráfico y a la decisión de la cúpula de las FARC-EP de incorporar todas formas de lucha en su accionar revolucionario, el grupo subversivo incursiona en el negocio del narcotráfico; primero cobrando a los cultivadores y procesadores de drogas ilícitas por kilo de droga producida, y luego apoderándose por la fuerza de parte del negocio: Cultivo, procesamiento, transporte y comercialización.

Las consecuencias de la incursión de las FARC-EP en el negocio del narcotráfico fueron evidentes. Por un lado, las arcas del grupo subversivo se vieron atiborradas de dinero; dinero destinado a financiar el ejército de cerca de 20.000 combatientes, dedicados al secuestro, a la custodia de secuestrados, a la extorsión, al ataque a poblaciones indefensas, a campañas de exterminio de campesinos, agricultores y terratenientes, entre otros, y a ataques selectivos a pueblos y a ciudades, entre ellos a la infraestructura energética y petrolera del país, así como a la conformación de unidades urbanas especializadas en ataques terroristas, asesinatos selectivos, carros bomba, etc.

Como consecuencia del extenso y persistente daño realizado por las FARC-EP a los colombianos en múltiples frentes, este grupo guerrillero perdió apoyo social e ideológico por parte del pueblo colombiano y más bien se

constituyó en un demonio al cual era necesario atacar, doblegar y ojalá destruir. De revolucionarios marxistas-leninistas pasaron a ser crueles mercaderes de la muerte, dueños de gran parte del negocio del narcotráfico y del secuestro extorsivo, borrando de plano la identificación pasada con un proyecto revolucionario pro soviético de corte cubano.

Desde sus inicios la historia colombiana está plagada de guerras internas, regulares e irregulares por el control territorial, de los recursos y de la lucha por la hegemonía de grupos particulares en conflicto, ya sea desde el Estado, los militares, la guerrilla, los paramilitares o el pueblo organizado conflictivamente para competir por el acceso a la tierra, a sus recursos, así como al poder político y económico.

Los productos más lucrativos al alcance de contradictorios grupos de poder, guerrilla o paramilitares, tienen que ver con el siempre boyante negocio del narcotráfico, asociado en matrimonio perverso y de muerte, con una lucha ideológica desdibujada y borrada por los dólares de la droga y por la violencia demencial para apoderarse y controlar los territorios, los recursos y las rutas de distribución y de comercialización de la droga.

### **3. El Estado paramilitar**

A finales de los años 90 surgen las AUC, Autodefensas Unidas de Colombia, unión de grupos paramilitares privados liderados por Carlos Castaño Gil que se autoproclamaron como un movimiento nacional anti insurgente, financiado por terratenientes, ganaderos, grupos económicos y políticos de ultraderecha. Las AUC conformaron un ejército paramilitar de 14.000 hombres

que se dedicaron a luchar contra la guerrilla pero a través de mecanismos igualmente perversos al de los guerrilleros; traficando con armas, compitiendo en el negocio del narcotráfico, exterminando sospechosos de colaborar con la guerrilla y asesinando despiadadamente a todos aquellos en su camino para apropiarse de 4 millones de hectáreas de los suelos más fértiles de Colombia.

Los paramilitares oficiales, la otra fuerza irregular de Colombia, fueron en teoría “desmontados” desde el Estado en el 2005 pues desde el Estado se les había dado vida con una figura disfrazada: “las Convivir”,

El 11 de febrero de 1994, el gobierno colombiano expidió el decreto 356, por medio del cual autoriza la creación y funcionamiento de “servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada”, los cuales son definidos como “la organización de la comunidad en forma de cooperativa, junta de acción comunal o empresa comunitaria, con el objeto de proveer vigilancia y seguridad privada a sus cooperados o miembros, dentro del área donde tiene asiento la respectiva comunidad.” A su vez, se autorizaba para que los integrantes de dichos servicios comunitarios fueran dotados de armas de uso restringido para la fuerza pública. Estas disposiciones, tan solo revivirían un entorno legal para la existencia, desarrollo y expansión del paramilitarismo, como una clara política estatal, en esta oportunidad bajo un nuevo ropaje, el de CONVIVIR, asociaciones que públicamente se presentaban con un carácter “defensivo”, que actuarían bajo la coordinación de la fuerza pública y serían financiadas por los sectores público y privado<sup>64</sup>.

No es de extrañar que numerosas e importantes “Convivir” hubieran florecido en Antioquia, en el momento que Álvaro Uribe Vélez era Gobernador. Entre otras, la Convivir Guaymaral, entregada a Salvatore Mancuso, el segundo paramilitar más importante después de Carlos Castaño Gil, y quien para la época ya traficaba con narcóticos y era dueño de inmensas extensiones de tierra fértil.

---

<sup>64</sup> “Las Convivir: La legalización del paramilitarismo”, Deuda con la humanidad, Paramilitarismo de Estado en Colombia, 1988-2003, en *Noche y Niebla*, Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, 2003, en <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/casotipo/deuda/html/pdf/deuda13.pdf>



Siguen más de 15 “Convivir” pagadas y armadas por el Estado colombiano para hacerle el trabajo sucio a los militares, patrocinadas en su momento por el Presidente de la República 2002-2010, Álvaro Uribe Vélez<sup>65</sup>, quien coincidentalmente pactó su desmonte durante su segundo periodo de gobierno con la Ley de Justicia y Paz<sup>66</sup> con recursos del Plan Colombia, asegurándole al ejército de paramilitares desmovilizados, entre otros, su inserción económica a la sociedad con vivienda, educación y apoyo económico. Esto es absolutamente coherente pues con el jefe de los paramilitares en el Palacio de Nariño y el Plan Colombia en su apogeo, la organización paramilitar ya no tenía ningún sentido, el paramilitarismo era a partir de entonces abiertamente de Estado.

La mayoría de los líderes de las “Convivir” fueron extraditados a los Estados Unidos para responder por delitos relacionados con el narcotráfico, mientras en Colombia mantienen innumerables procesos por masacres, asesinatos selectivos, hurto agravado, narcotráfico, etc. Lo más triste es que en Colombia hay miles de madres esperando que los jefes paramilitares extraditados a Estados Unidos cuenten dónde están los cadáveres de sus hijos, asesinados por las balas pagadas por el Estado paramilitar.

La extradición de los antiguos socios de Álvaro Uribe Vélez se debió a una necesidad de acallar sus voces y de evitar que confesaran sus lazos directos con el jefe de estado, así como para evitar que declararan en los procesos judiciales abiertos por crímenes de lesa humanidad, de los cuales ellos y los militares patrocinados por el Estado, son autores y protagonistas directos.

#### **4. La lucha contra las drogas y el terrorismo global en el Siglo XXI**

Colombia entra en el Siglo XXI con varios lastres del Siglo anterior: la guerra local contra una subversión degradada, el accionar paramilitar privado y estatal, y la guerra global contra el narcotráfico, elementos que se entrecruzan

---

<sup>65</sup> Gustavo Petro, “Siendo Gobernador de Antioquia, Uribe autorizó varias Convivir a paramilitares”, *Debate en el Congreso de la República de Colombia*, 17 de abril de 2007, Bogotá, en <http://www.polodemocratico.net/Uribe-autorizo-varias-Convivir-a>

<sup>66</sup> Ley 975 de 2005, en [http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/justicia\\_paz/documentos/Ley1\\_975.pdf](http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/justicia_paz/documentos/Ley1_975.pdf)

históricamente y propician el caldo de cultivo ideal para el diseño global del Plan Colombia. A lo anterior se suma un hecho histórico que habría de potenciar el diseño global enmarcado en la historia local de Colombia en el Siglo XXI: Los ataques terroristas del 9/11 en Estados Unidos. Este hecho habría de cambiar radicalmente el panorama discursivo, debido a que ya no se hablaría simplemente de la guerra contra el narcotráfico sino de una guerra frontal contra el narcoterrorismo.

La construcción discursiva del Plan Colombia se articula, primero desde la historia local colombiana por su doble problema; el insurgente por un lado, y del narcotráfico; por el otro, se articula desde la historia local de los Estados Unidos en tiempos de su decadencia mayor y crisis sistémica. Sin embargo, es desde la resignificación de hechos locales que toman dimensión global que se construye el capital simbólico que justifica y legitima consensualmente el diseño global.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 (9/11) elevaron a la guerrilla colombiana de problema local y regional a problema global; y por tanto, se convirtieron en objetivo militar de la lucha mundial contra el terrorismo, emprendida por los Estados Unidos y sus aliados como respuesta a los ataques del 9/11.

El devenir histórico lo determinan momentos, eventos y situaciones de quiebre trascendental que demandan interpretación y análisis. Eventos que afectan la realidad por muchos años. El 9/11 consolidó un mito; y con él, la necesidad universal de luchar contra el nuevo demonio del Siglo XXI: el terrorismo global. Derrotado el bloque soviético y derribado el muro de Berlín, la triunfante ideología neoliberal, sin rival aparente, reclamaba su oponente real o imaginado: “es mediante la demonización de un sector de la población que una sociedad

alcanza un sentido de su propia cohesión”<sup>67</sup>. En este sentido, el mantenimiento del poder hegemónico se logra mientras existan oposiciones,

...toda afirmación de una posición de clase es profundamente diferencial / dialógica: no sólo en el sentido de que cada posición se afirma a sí misma en contraste con la posición contraria, sino también —e incluso primariamente, en el sentido de que la afirmación de la posición A funciona ya siempre de una manera que tiene en todo momento algo de reflexiva, como una especie de acción preventiva; responde al posible reproche de B (su contraria)...<sup>68</sup>

Sin su contraparte, quien detente la hegemonía, ella misma se constituye en su negación, y por lo tanto, la hegemonía queda en entredicho, pues la hegemonía se ejerce en referencia a un “otro”. El ataque terrorista suicida del 9/11, presenta una simbología relevante para este análisis, debido a que el “11” conforma la identidad del 1-1, “... un objeto es la mejor imagen de sí mismo...” (Žižek, 2002: 69).

Las torres eran dos construcciones idénticas y también forman dos elementos, idénticos y enfrentados, casualmente formaban la figura de dos unos, o sea el 11. Terrorismo y capitalismo, el uno enfrente del otro. La realidad económica y su modelo global de producción, y lo Real del capitalismo, su reflejo, el terrorismo, “[...] podemos concebir el hundimiento de las torres del Centro Mundial de Comercio de Nueva York, como la conclusión culminante de <la pasión por lo Real>”<sup>69</sup>. Lo Real del capitalismo ha sido develado, mostrado a través del espejo terrorista: *Bienvenidos al desierto de lo Real*, (Žižek, 2005: 15).

---

<sup>67</sup> Ernesto Laclau, *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina, S.A., 2005, p. 94.

<sup>68</sup> Slavoj Žižek, *El frágil absoluto*, España, Pre-textos, 2002, pp. 124-5.

<sup>69</sup> Slavoj Žižek, *Bienvenidos al desierto de lo Real*, Madrid, Akal, 2005, p- 15.

La modalidad renovada de terror a gran escala se presenta ante el triunfal capitalismo neoliberal como su espejo; es decir, el capitalismo neoliberal es tan cruel y despiadado como su alter ego, el terrorismo. La violencia globalizada debido al poder especulativo de los mercados, adquiere a través de un acto artificial e inmaterial, el poder de decidir el futuro de países enteros y de sumir en la mayor pobreza a millones de seres humanos.

Bajo este esquema, “la violencia ya no puede atribuirse a individuos concretos y a sus “malas” intenciones: es “puramente objetiva”, “sistémica”, “anónima” (Žižek, 2002: 25), estrategia global absolutamente simbólica pero profundamente efectiva en términos prácticos.

Lo real de dos fundamentalismos extremos, enfrentados y mirando a su alter ego; borrando, cada uno, al otro, y a cualquier posibilidad de ver el mundo a través de otros ojos, de otra mirada, de epistemologías posibles y deseables. En el ínterin, antes del surgimiento del nuevo Satán, se mantenía la guerra contra las drogas como el enemigo número uno de la democracia, la armonía social y el capitalismo.

Con el 9/11 aparece un enemigo formidable y digno de ser combatido y que además está estrechamente ligado con la producción, distribución y comercialización de las drogas ilícitas. El nuevo enemigo esperpéntico se presenta no como un fenómeno nuevo pues aunque el terrorismo tiene una larga historia en el Siglo XX en diversas partes del mundo; sin embargo, hasta entonces el terrorismo era sobre todo, un fenómeno local, originado mayormente por conflictos internos del país donde se originaba el ataque terrorista.

Por su lado, el ataque del 9/11 se presenta en la sociedad global de inicios de Siglo, como un ataque pensado y planeado en el Medio Oriente: Arabia,

Afganistán o Pakistán; motivado por el problema Palestino, localizado en Israel y la Franja de Gaza, y ejecutado en Nueva York, Virginia y Pensilvania, además con cubrimiento televisivo instantáneo y mundial.

Las dimensiones del ataque, su logística y estructura; más significativo aún, su objetivo: la nación más poderosa del planeta, los Estados Unidos, hacen de este ataque hasta el momento, el hecho político, militar, global, de mayor trascendencia en el Siglo XXI. En este contexto, el contrahegemón contemporáneo; el terrorismo global, se presta para ser combatido en un solo bloque; terror global – drogas ilícitas, debido a los vasos comunicantes entre los dos fenómenos.

El dinero ilícito, abundante y disponible, financia en buena medida, el terrorismo, ahora también globalizado. Esta es la premisa y la relación inmediata que establece el gobierno de los Estados Unidos, entre las drogas ilícitas y la naciente modalidad de terrorismo para justificar simbólica y materialmente, la nueva guerra del Siglo XXI.

Esta guerra generará otras guerras en su nombre. La guerra contra el terrorismo, servirá de excusa para atacar otros reductos de resistencia, así como a otros enemigos de la globalización occidental e imperial.

Los ataques terroristas 9/11 se convirtieron en una oportunidad extraordinaria para hacer el mejor negocio del mundo. El negocio de la guerra a gran escala, con la compra de armas, servicios, insumos y la contratación de mercenarios, bajo la concepción de las guerras privadas, distantes geográficamente unas de las otras, Colombia e Irak, por ejemplo.

## 5. El andamiaje discursivo de los Estados Unidos

El 9/11 le ofrece a George W. Bush, los elementos ideales para repotenciar y re-articular la estrategia simbólica y discursiva que justifica y legitima “el diseño global imperial”: la lucha contra el terrorismo global y las drogas ilícitas, a través del fortalecimiento del capital simbólico y de honor, honor herido por los cruentos ataques terroristas, honor que primero tiene que ser vengado, y luego, es necesario asegurarse a toda costa, a cualquier precio, que no vuelva a ser vejado.

En nombre de estos hechos “objetivos”, los Estados Unidos han justificado y legitimado las múltiples guerras que habían comenzado y las que en nombre de la “libertad” y la defensa de la seguridad nacional y mundial, habrían de comenzar. Se trata de “las guerras preventivas” en Irak, Afganistán, Colombia, México, en un momento de coyuntura, decadencia y “bifurcación” del sistema capitalista.

La violencia epistémica colonial es global y aparentemente anónima. Ese anonimato se pierde el 9/11. La espectralidad y anonimato de la llamada globalización, por ejemplo, lo que trata es de ocultar “lo Real de sí” (Žižek, 2002: 80). El terrorismo global parece ir tomando, coincidentemente, ese mismo camino. El inspirador confeso del contramundo terrorista, Bin Laden, ni siquiera parece tener mucho que ver en los ataques sucesivos en España, Inglaterra, Filipinas, Jordania, Arabia Saudita, Paquistán, Egipto, etc.

Desde entonces ya no se trata de ataques esporádicos, originados aisladamente por un solo terrorista. De lo que se trata es de una lógica mayor, que actuando en el mismo sentido de la globalización económica, cultural, ideológica y militar, globaliza también el temor, la incertidumbre y la muerte; en cualquier

parte, en el momento menos pensado, sin una razón aparente y sin una conexión directa con las víctimas del ataque.

Se trata de la misma lógica de miedo y de terror que responde a lógicas igualmente injustas y selectivas, la capitalista – terrorista y la terrorista - global. Si el capital decide selectivamente a quien relegar a la periferia y a quién matar de hambre, el terrorismo global también decide a quién atacar: a los centros de poder político, económico y militar. Sin embargo, los afectados generalmente, y en la práctica, son víctimas inocentes que estaban en el lugar equivocado en el momento equivocado.

El capitalismo neoliberal, sin un oponente claro, ha encontrado su contraparte; su alma gemela, la cual cuenta con el suficiente poder para influir en decisiones transcendentales; como por ejemplo, quién gana las elecciones en España, después del ataque terrorista en Madrid, y si son o no retiradas las tropas españolas de la ocupación en Irak.

La realidad del terrorismo global es mostrar lo “Real” del capitalismo global, de su violencia y de sus tentáculos. Con su incursión terrible en el mundo, el terrorismo global ha afectado definitivamente el carácter “espectral” del capitalismo.

Una parte central de la globalización anónima, tal vez la más importante, ha sido obligada a dar la cara. Bin Laden ha dejado de ser importante, la maquinaria que ha puesto a andar ha cobrado vida propia. Este es el capital contracultural del terrorismo global, opositor abierto del capitalismo salvaje liderado por los Estados Unidos.

Lo triste del asunto es que ambas posiciones, la capitalista y la terrorista, son igualmente negativas y contraproducentes para el mundo, cada una es la cara

de una misma moneda, no hay mucha diferencia en cuanto a la barbarie de la una y de la otra.

El país más poderoso del planeta los Estados Unidos, ha sido atacado en su corazón financiero, el Centro Mundial del Comercio ha sido derribado en Nueva York y el Pentágono impactado, a solo pocos kilómetros de la capital estadounidense. Otro avión, al parecer por acción defensiva de los pasajeros, cae en Pensilvania, el cual, tal vez, tenía como objetivo la Casa Blanca.

Con el ataque se envía un mensaje claro al mundo: *una fuerza cultural emergente resiste la invasión hegemónica*<sup>70</sup>, invasión conformada por “el bloque imperial”, liderado por los Estados Unidos, las empresas multinacionales, los llamados organismos multilaterales de control y el ejército de aliados de los anteriores, una parte importante de los llamados países del Primer Mundo,

Nadie podría hoy negar que unos pocos de los modernos estados-nación – el Grupo de los 7, ahora de 8 con la tardía y subordinada incorporación de Rusia – más fuertes, varios de ellos sedes centrales de los modernos imperios coloniales y todos del imperialismo capitalista durante el Siglo XX, forman ahora un genuino Bloque Imperial Mundial. Primero, porque sus decisiones son impuestas sobre el conjunto de los demás países y sobre los centros neurálgicos de las relaciones económicas, políticas y culturales del mundo. Segundo, porque lo hacen sin haber sido elegidos, o siquiera designados, por los demás estados del mundo, de los cuales no son por lo tanto sus representantes, ni en consecuencia, tiene que consultarlos para sus decisiones. Son virtualmente una autoridad pública mundial, aunque no un efectivo estado mundial. Este Bloque Imperial Mundial no está constituido sólo por los estados-nación mundialmente hegemónicos. Se trata, más bien, de la configuración de una suerte de trama institucional imperial formada por tales estados-nación, las entidades intergubernamentales de control y ejercicio de la violencia, como la OTAN, las entidades intergubernamentales y privadas de control del flujo del capital

---

<sup>70</sup> Jean Baudrillard y Edgar Morin, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Zorzal, 2004, p. 60.



financiero, en especial (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Club de París, Banco Interamericano de Desarrollo, entre las principales), y las grandes corporaciones globales. Esa trama institucional constituye ya, de hecho, una suerte de gobierno mundial invisible. En otros términos, se trata de una reconcentración mundial del control de la autoridad pública, a escala global. Y este es, desde mi perspectiva, el fenómeno nuevo más destacado de la llamada “globalización” del actual patrón de poder mundial<sup>71</sup>.

A este fenómeno de reconcentración del poder y de sus recursos, en manos de esta nueva autoridad pública mundial y diversificada, se le denomina, en este trabajo, bloque imperial. El discurso simbólico bajo el cual se esconde el imperialismo global del Siglo XXI, se sustenta en “la incognoscible historia fantasmática, “espectral”, que sirve de sostén efectivo a la tradición simbólica explícita, pero que debe permanecer forcluida si pretende conservar su operatividad” (Žižek, 2002: 86).

La fuerza de la violencia global, del bloque imperial, está en su carácter espectral, invisible y etéreo, esa configuración es discursiva y simbólica pues construida así “espectralmente”, a nadie se le puede reclamar responsabilidad y no hay contra quién iniciar una lucha, un reclamo o resistencia.

Los ataques del 9/11 intentan desenmascarar de alguna forma, al bloque imperial; de ahí el objetivo del ataque, la Torre Mundial del Comercio donde habitaban centenares de financistas del mundo entero; residentes en el país más poderoso del planeta, precisamente los más influyentes en los mercados globales.

A la cabeza de esta fuerza invisible de la globalización económica y cultural, del bloque imperial, ahora más evidente, se encuentra los Estados Unidos, como el hegemon contemporáneo de mayor influencia, fuerza y empuje

---

<sup>71</sup> Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, *Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, No. 7, septiembre 2001- abril 2002, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=1382](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1382)

en este proyecto imperial, colonial, moderno, en tiempos de la globalización mayor, capitalista, que estamos presenciando y de uno de sus hijos, el diseño global del Plan Colombia.

Es interesante que un hecho doloroso como el 9/11, obligue a los Estados Unidos a dar la cara, por un lado, como rostro de la globalización imperial occidental hasta entonces discursivamente etérea y fantasmal; y por el otro, a partir de ese desenmascaramiento, a asumir una actitud y manera abierta de relacionarse con el mundo, de acuerdo con su proyecto moderno, colonial, imperial global que antecede al ataque terrorista.

La consecuencia de este proceso es la resignificación del capital simbólico y discursivo de un proceso imperial global donde a nadie se podía culpar de sus efectos perversos, diferente al capricho o manipulación de los mercados en algún lugar del planeta.

El cambio simbólico se dirige ahora hacia el honor americano por los caídos en el 9/11, hacia la legitimación para la guerra, la muerte y los ataques militares “pacifistas” unilaterales y “preventivos”; en especial en los países fallidos como Colombia, Afganistán, Irak y muy probablemente en el futuro, Irán, Venezuela o Corea del Norte.

Resurge con fuerza la ideología de la seguridad nacional y del interés nacional que legitiman los diseños globales que alimentan la gran estrategia global hegemónica del bloque imperial con Estados Unidos a la cabeza.

¿Qué significan los hechos del 9/11 para Colombia donde se conjugan los dos enemigos más importantes del imperialismo global capitalista, narcotráfico y subversión terrorista?

## 6. La construcción simbólica de la guerra

La guerra, real o imaginada, contra el terrorismo impone la idea de que Estados Unidos y sus aliados, pueden atacar militarmente “al enemigo” en cualquier parte del mundo, preventiva y sorpresivamente, dada la magnitud del enemigo; el alter ego del capitalismo, lo amerita.

¿Es proporcional ese ímpetu de intervenir en cualquier lugar del planeta, con el *pacifismo militarista*<sup>72</sup>; aún en contra de las resoluciones de las Naciones Unidas, debido a los ataques terroristas de Nueva York, Virginia y Pensilvania? O ¿Se trata más bien de la oportunidad histórica ideal para imponer abiertamente los renovados avances imperiales de los Estados Unidos en el Nuevo Milenio? ¿Cómo afecta el 9/11 particularmente a Colombia?

En Colombia un año antes del ataque del 9/11 ya se había iniciado formalmente el Plan Colombia, el cual fue estructurado entre 1998 y 1999 por la administración Clinton, con la idea del entonces presidente colombiano, Andrés Pastrana, de que el Plan Colombia no fuera un plan de guerra sino de un Plan Marshall para Colombia apoyado por los Estados Unidos y que trajera la paz, basado en la prosperidad económica.

El Plan terminó siendo una iniciativa conjunta entre el gobierno colombiano y la administración Clinton para otorgar a Colombia asistencia técnica, social y militar, con el objetivo reconocido de librar en óptimas condiciones, la lucha contra el cultivo, la producción, la distribución y la comercialización de narcóticos.

---

<sup>72</sup> Ulrich Beck, “Haz la paz y no la guerra”, *El País*, España, octubre 2002, en [http://www.infoamerica.org/teoria\\_articulos/beck03.htm](http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/beck03.htm)

El discurso oficial incluía el desarrollo social y la prosperidad económica, a partir de una política de seguridad garantizada por la guerra, implementada a partir del Plan Colombia, la realidad mostró en cambio que el Plan Colombia era también para exterminar a la subversión a partir del fuerte componente militar de la ayuda de los Estados Unidos.

De esta manera el Plan Marshall para Colombia se convirtió en una parte importante de la estrategia de dominación global de los Estados Unidos y del Bloque Imperial en Sur América. La construcción simbólica en esta estrategia es definitiva pues posiciona hegemonícamente al Plan Colombia para ser aceptado, celebrado y legitimado, tanto en Estados Unidos como en Colombia, por parte de los gobiernos y de los ciudadanos. Este es un requisito necesario para la imposición de cualquier intervención directa e indirecta de una potencia extranjera en suelo colombiano pues un rechazo generalizado del Plan Colombia constituiría su ruina y su inoperatividad nacional, regional e internacional.

El Plan Colombia se basa en una promesa desgastada pero efectiva del desarrollismo, de la prosperidad y el progreso económico, “no es la falta de desarrollo lo que causa la pobreza, origina violencia y produce destrucción de la naturaleza y las formas de vida; más bien, es el propio proceso de exportación del desarrollo el que las motiva en primer lugar”<sup>73</sup>.

El desarrollo económico del país, objetivo que de cualquier manera, era difícil de rechazar o refutar en el plano económico, simbólico y discursivo, proveyeron el sustento de legitimación y consenso al Plan Colombia.

Para librar la batalla antidroga era necesario que el gobierno colombiano recobrara el control militar de su territorio, dotando a las fuerzas armadas de los

---

<sup>73</sup> Balakrishnan Rajagopal, *El derecho internacional desde abajo*, Bogotá, D.C., ILSA, 2005, p. 27.

instrumentos necesarios e inclinando la balanza de las fuerzas militares a favor del Estado.

El objetivo, no admitido, se centraba en pacificar a Colombia, eliminando en el proceso de la guerra contra las drogas, la amenaza guerrillera que aflige al país desde hace cincuenta años, guerrilla que se erige como un bastión de resistencia político – militar, en contra del sistema y de las elites colombianas. Guerrilla, además, opuesta frontalmente a la injerencia imperial, histórica y persistente, de los Estados Unidos en los asuntos fundamentales del Estado colombiano, y por ende, de la vida de sus ciudadanos.

El escenario pos 9/11 descubrió los objetivos verdaderos del Plan Colombia, no los varió, como se podría pensar. La guerra propuesta no era solo en contra de los narcotraficantes y a favor del desarrollo económico, como tanto se decía, sino que era, sobre todo, en contra de los guerrilleros.

Hasta ese momento el gobierno colombiano había negado sistemáticamente los nexos de los guerrilleros con la cadena de producción, distribución y comercialización de drogas ilícitas. Eso cambió el 9/11, para Colombia también era ideal que ahora el país más poderoso del planeta se uniera, militarmente, y sin tapujos, en contra de la subversión colombiana.

La posibilidad de alcanzar el estatus de beligerancia política que han reclamado los guerrilleros por tantos años de lucha se pierde. Los subversivos pasan de ser revolucionarios con un proyecto político, a ser narco guerrilleros, terroristas globales, delincuentes comunes que asaltan, secuestran y matan por motivos principalmente económicos. A partir del 9/11 no hay excusas, hay que eliminar a los guerrilleros sin reparos, ya no hay margen para el disenso político y

revolucionario, en la guerra contra la amenaza terrorista, venga de donde venga, ¡vale todo!

En la práctica, el Plan Colombia debería ya haber suprimido por lo menos la mayoría de los cultivos ilícitos, según las predicciones. Sin embargo, la disponibilidad de la cocaína en Estados Unidos es la misma de siempre con la diferencia de que la pureza es más alta y el precio ha bajado<sup>74</sup>.

A la larga, el fracaso del Plan Colombia se debe a que en los Estados Unidos no se hace mucho por detener el consumo de los 40 millones de adictos; mientras haya mercado habrá oferta<sup>75</sup>, situación que alimenta indefinidamente la guerra en Colombia.

Según la apuesta del Plan Colombia en el plano militar, la guerrilla debería estar lista para una salida negociada al conflicto en el 2005, debido a las derrotas militares gracias a la ayuda militar de los Estados Unidos. Esto aún hoy no se consolida en el 2013, a pesar de los esfuerzos y negociaciones del Gobierno Santos.

La guerrilla colombiana, se mantiene custodiando secuestrados, intermediando en el siempre boyante negocio del narcotráfico, montando frentes urbanos, adelantando ataques armados esporádicos a poblaciones y en contra de la infraestructura del país. Mientras tanto, los actores atrapados en medio de la guerra del Plan Colombia; los campesinos, la población civil, los desplazados por el conflicto, son los que sufren en el fuego cruzado, padecen los efectos de la

---

<sup>74</sup> “Caen los precios de la cocaína y la pureza es más alta”, *Drug World Chronicle*, en [http://stopthedrugwar.org/es/cronica/483/cae\\_precio\\_cocaina\\_aumenta\\_pureza\\_informe\\_wola](http://stopthedrugwar.org/es/cronica/483/cae_precio_cocaina_aumenta_pureza_informe_wola)

<sup>75</sup> “Colombia’s Coca Survives U.S. Plan to Uproot It”, *The New York Times*, 19 de agosto de 2006, versión digital, en [http://www.nytimes.com/2006/08/19/world/americas/19coca.html?\\_r=1&ei=5090&en=d091468e9d8bceba&ex=13136400&oref=slogin](http://www.nytimes.com/2006/08/19/world/americas/19coca.html?_r=1&ei=5090&en=d091468e9d8bceba&ex=13136400&oref=slogin)

fumigación aérea a los cultivos de pan coger, las minas quiebra patas y de la muerte accidental y selectiva.

El diseño global del Plan Colombia se mantiene. El gobierno de los Estados Unidos ha tratado fallidamente de variarle los matices al Plan con cambios sucesivos de nombre. En el 2002, se intentó involucrar a países vecinos con la consigna de que el Plan debería redefinirse como la Iniciativa Regional Andina, y que los países de la CAN deberían participar de este proyecto, debido a que el flagelo del narcotráfico era un fenómeno regional y la amenaza subversiva un polvorín que podría fácilmente extenderse a otros países.

Los países de la CAN, aunque presionados y en algunos casos obligados por los Estados Unidos a participar en el Plan, se han mantenido al margen de él. Ecuador, por ejemplo, a pesar de haber permitido desde 1999 que la base militar de Manta fuera ocupada por los Estados Unidos, había tratado de no involucrarse políticamente en el conflicto colombiano, hasta el bombardeo por parte de la Fuerza Aérea de Colombia en el 2008 en suelo ecuatoriano, en contra del segundo hombre en importancia de las FARC-EP, Rafael Reyes.

Los Estados Unidos no claudican en su empeño de imponer su proyecto imperial occidental global, a partir de historias locales diversas, entre otras, como la de Colombia, la de Irak y la de Afganistán.

A finales de septiembre de 2005, el presidente Uribe fue invitado por George W. Bush a su rancho en Crawford, Texas. Allí le aseguró que a pesar de los inmensos gastos de los Estados Unidos en Irak y de los desastres originados por los huracanes, entre ellos el Katrina, habría Plan Colombia para cinco años más, así él no estuviera ya en la Casa Blanca.

¿Qué hay detrás de la insistencia de mantener estas guerras periféricas en distintas partes del mundo? ¿Por qué, a pesar del fracaso de esta política de fuerza y dominación, se mantiene la voluntad del imperio de hacer la guerra?

Los Estados Unidos saben que las guerras no se ganan de un día para otro. También saben que hay nuevos elementos que amenazan sus intereses imperiales, no solo en la región sino en el mundo. El presidente Álvaro Uribe Vélez, sucesor de Andrés Pastrana, cogestor del Plan Colombia con la administración Clinton, supo interpretar políticamente el trabajo de su antecesor, aprovechó el fracaso del proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP.

Este grupo subversivo abusó de la generosidad del gobierno, otorgándoles una zona de distensión del tamaño de Dinamarca, situación que le sirvió idealmente a Álvaro Uribe Vélez para articular un discurso político, aprovechando de paso los recursos del Plan Colombia, alrededor de la reiteración de una palabra: “seguridad, seguridad, seguridad”.

“Seguridad” es la palabra-metáfora que ejemplifica la ideología política hegemónica en Colombia durante los dos gobiernos consecutivos de Álvaro Uribe Vélez: “La seguridad democrática”, proyecto que llevó al presidente Uribe, a la reelección presidencial por segunda vez, rompiendo con la tradición política de un solo mandato presidencial y con la hegemonía de los partidos tradicionales que detentaron el poder durante los Siglos XIX y XX.

A partir de esta realidad, surge el Partido de la “U”, o partido de Álvaro Uribe Vélez, quien por muchos años dirigirá, esté él o no en la Casa de Nariño, los destinos de una Colombia en guerra.



## 7. Conclusiones – Capítulo IV

En el Siglo XV en España se libraba la guerra contra los infieles; en el XVI después de la invasión a América, se trataba de la necesidad de evangelizar a los bárbaros; después de la Segunda Guerra Mundial, “la ruta hacia la civilización se encuentra ahora en la transición de economías tradicionales a economías modernas” (Rajagopal, 2005: 65).

Arriba y abajo, ser y no ser, creyentes y paganos, civilización y barbarie; razas superiores y razas inferiores, sistemas económicos modernos y sistemas atrasados; todos aparatos ideológicos cambiantes, pero consistentes con la colonialidad del poder y de la representación en nuestra historia.

La colonia terminó con la expulsión de los españoles del suelo americano; sin embargo y a pesar de este hecho, “la colonialidad”, como elemento ideológico y permanente de dominación eurocéntrica, moderna colonial, perdura hasta el día de hoy<sup>76</sup>.

La colonialidad del poder se mantiene como el patrón fundante de las relaciones de dominación capitalista contemporánea, heredada del colonialismo europeo que se inició hace quinientos años, el cual determinó desde sus inicios “la clasificación social básica y universal de la población del planeta en torno de la idea de “raza””, como mecanismo de control social, económico, sexual, espiritual y político; el capitalismo, como patrón universal de explotación, el Estado como forma central de control y el eurocentrismo como lugar de enunciación hegemónico y privilegiado del conocimiento<sup>77</sup>. Las élites blancas europeas

---

<sup>76</sup> Walter Mignolo, “Colonialidad del poder y subalternidad”, en *Convergencia de tiempos*, Atlanta, Rodopi, 2001, p. 169.

<sup>77</sup> Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, globalización...”, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=)

colombianas, se han asegurado de mantener el legado de la colonialidad, sus mecanismos de explotación y sometimiento, así como sus múltiples violencias.

Colombia heredera fiel del sistema mundo / moderno / colonial, 200 años después de su guerra de independencia es el estado fallido, síntesis de las violencias materiales y epistémicas no superadas, a pesar del avance de la historia y de los cambios de la humanidad. En el marco de la intervención militar de los Estados Unidos en el mundo en general y en Colombia en particular, también presenciamos una lucha entre *nuevas formas de colonialidad*<sup>78</sup> y de resistencias culturales y contraculturales.

El Plan Colombia está anclado en la colonialidad del poder y de la representación; bajo el paradigma fallido del desarrollismo de la posguerra, así como de la poderosa promesa de un Plan Marshall para Colombia.

¿Quién no anhela “el desarrollo de su pueblo”? ¿Quién estaría en contra de que la nación más poderosa del planeta contribuya con el desarrollo de un país “atrasado” para que sea próspero, avance económicamente y deje de ser un estado fallido?

El Plan Marshall fue pensado como un plan de recuperación de Europa occidental y de los países aliados de Estados Unidos, cuyas condiciones económicas a causa de la guerra no eran las mejores. Situación que afectaba también a los Estados Unidos, dado que sus aliados políticos y militares requerían de recursos para reactivar sus economías. El aporte, los Estados Unidos, tuvo la novedosa idea de proveer billones de dólares para la reconstrucción de la Europa de la posguerra; claro con algunas condiciones, entre ellas que los insumos y materias primas para esa reconstrucción provinieran de los Estados Unidos.

---

<sup>78</sup> Catherine Walsh, Entrevista con Walter D. Mignolo, “Las geopolíticas del conocimiento en relación a América Latina”, en *Comentario Internacional, Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, Quito, No. 2, 2001, p. 56.

La fórmula aunque generosa, se trataba de dar para recibir; invertir para capitalizar. Los resultados fueron espléndidos para todas las partes. Europa sale adelante y los Estados Unidos hacen funcionar su economía a ritmos nunca antes vistos; de una debilidad como la guerra, surgió una fortaleza incommensurable que permeó todos los estamentos de la sociedad estadounidense con recursos, tecnologías, ideas y proyectos; a su vez, Europa occidental también se benefició con la reactivación de las economías golpeadas por la guerra.

Por su parte, el principal componente del Plan Colombia es militar. Los insumos para la guerra y la fumigación de cultivos ilícitos se originan, como en el Plan Marshall, en los Estados Unidos. Los contratos y el dinero también se quedan allí. Por otro lado, se habla de un componente social (menos del 17%) que busca ofrecer capacitación y empleo a los jóvenes, trabajo temporal para los campesinos que trabajen en la erradicación manual de cultivos ilícitos, y la contratación de las familias guardabosques, encargadas de garantizar el mantenimiento de la tierra libre de cultivos ilícitos, después de la erradicación manual y por aspersión aérea.

El poder global requiere de su oponente. Hasta el 9/11 el oponente de mayor importancia para los Estados Unidos eran las drogas ilegales. Después del 9/11, el alter ego, espejo y reflejo del capitalismo salvaje es la guerra en contra el terrorismo global. Este hecho propicia la posibilidad de los Estados Unidos de ejercer su fuerza militar, violencia material y violencia simbólica que aumenta exponencialmente su capital simbólico. Este capital le permite a la potencia iniciar múltiples guerras. El 9/11 impone el poder arbitrario de las guerras preventivas con la complicidad de los afectados. Aquí se da una relación de comunicación implícita de seducción que logra el consenso y la aceptación de grandes mayorías

de personas por las guerras periféricas que hacen parte de la estrategia global de dominación del bloque imperial con los Estados Unidos a la cabeza. La estrategia simbólica global se configura así como un mecanismo principal del nuevo diseño mundial de dominación en torno a la guerra contra el terrorismo global y los diseños globales que lo sustentan: Colombia, Irak, Afganistán, México, etc.

En este contexto complejizado por un ataque terrorista lejano geográficamente; el del 9/11, pero cercano políticamente, la justificación para develar las verdaderas intenciones de un Plan; el Plan Colombia se redimensiona desde sus orígenes como *historia local*; el fenómeno insurgente colombiano agravado por el tema de las drogas ilícitas; y su presente determinado por un *diseño global*; la intervención político, militar y cultural (simbólica-discursiva) de los Estados Unidos en los albores del Siglo XXI, como una manifestación evidente, directa y abierta de la rearticulación moderna, colonial, imperial global, y de la presencia fehaciente del bloque imperial en el actual sistema mundo, constituido ahora como el patrón de poder hegemónico del Nuevo Milenio.

*Da mihi factum, dabo tibi jus*<sup>79</sup>

## CAPÍTULO V

### ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO HEGEMÓNICO COLOMBIANO II

En el Capítulo III analizamos 3 de las 10 estrategias planteadas en el texto del Plan Colombia: La estrategia financiera y del empleo, **(E1)**; la estrategia de la paz **(E3)**; y la estrategia antinarcóticos **(E6)**. En el presente capítulo analizaremos tres estrategias más: La estrategia para la seguridad nacional **(E4)**, la estrategia jurídica **(E5)** y la estrategia internacional **(E10)**.

Estas dos estrategias del Plan Colombia están relacionadas directamente con el diseño global de los Estados Unidos y sus pretensiones imperiales, articuladas a partir de la acumulación tanto de capital simbólico como de capital jurídico, con el objetivo de asegurar el éxito del Plan Colombia desde sus diferentes facetas, tanto discursivas, como militares, económicas y jurídicas, no solo a nivel nacional sino a nivel de las relaciones internacionales y de los acuerdos supranacionales de carácter vinculante.

Dado que estas dos estrategias se insertan en la lógica mayor de la colonialidad del poder y de la representación de vieja data, se ofrece un recorrido histórico e ideológico del manejo de estas estrategias. Por otro lado, se presenta de manera comparativa, la involución de la ley indígena en los Estados Unidos para

---

<sup>79</sup> “Tú dame los hechos, yo te daré el derecho”.

establecer la tensión histórica del campo jurídico, como campo de batalla entre los diferentes actores, y de los aspectos internacionales e imperiales involucrados en la discursividad del Plan Colombia.

## **1. El Plan Colombia: Ley colonial, ley imperial**

La ley colonial y la ley imperial son sinónimas, cada una es un lado de la misma moneda. La colonialidad del poder se mantiene rearticulada con el cambio de los tiempos a través de variados dispositivos de control y dominación. El campo jurídico ha sido una forma ideal de combinar efectivamente la violencia simbólica y material, a través de leyes convenientes, legítimas y necesarias<sup>80</sup> en regiones, países y continentes, tanto a nivel local como a nivel internacional.

Las leyes propenden por asegurar el orden, la justicia y la equidad; y al mismo tiempo, garantizan el mantenimiento del *estatus quo* en la relación dominadores vs. dominados. En este sentido, el derecho se ha convertido en un sistema simbólico que auto reclama “objetivamente” legitimidad y aceptación generalizada, debido a su racionalidad reflexiva y a sus aportes al control social.

El constructo simbólico contribuye de manera eficaz, legítima y de última instancia, al hecho de que si la Ley considera de cierta forma la organización económica, política y social de la vida de las personas, entonces ésta es la manera correcta y única de vivirla por parte de la mayoría de los ciudadanos hasta tanto no se modifique la misma ley.

Este esquema del ejercicio práctico del derecho hace que más allá de la racionalidad legal, de la necesidad instrumental de organización social, el derecho

---

<sup>80</sup> Pierre Bourdieu, “Elementos para una sociología del campo jurídico” en *La fuerza del derecho*, Ediciones Uniandes & Instituto Pensar, Bogotá, D.C., 2000, p. 219-220.

tenga una dimensión profundamente simbólica y un posicionamiento hegemónico en la manera en que las personas y los grupos sociales aceptan “incuestionadamente” vivir la vida. La tensión producida por este esquema material y simbólico puede llevar a la desobediencia de la ley, a la decadencia, a la subversión o a los conflictos jurídicos y legales para quienes tienen la posibilidad de llevar y defender sus desacuerdos a las instancias judiciales.

Vistas así las cosas, el derecho, la ley y el campo jurídico se presentan también como un campo de batalla privilegiado para el mantenimiento legítimo de los dispositivos de poder nacional, internacional y por supuesto global. Campo de batalla manejado, conquistado y colonizado por quienes detentan el poder; su ejército diplomático, económico, legal y militar para consolidar diseños globales imperiales que aseguran el mantenimiento, afianzamiento y potenciamiento de la dominación de unos pocos seres humanos sobre las grandes mayorías del mundo.

## **2. Campo jurídico y capital simbólico**

Bourdieu reemplazó el concepto de sociedad por el de “campo”. El campo es un espacio social de interacción y competencia donde se realiza la lucha por el poder y el control de los recursos y sus productos. Las estructuras relacionales de los campos son simbólicas. Ejemplos de campos son los medios de comunicación, el arte, el sistema educativo, económico o jurídico.

Los campos son espacios de batalla regulados por unas reglas de juego que varían de acuerdo con el lugar y con el contexto y conforman hábitos. Campo y hábito están relacionados y el uno depende del otro. El hábito son los mecanismos generalmente inconscientes que auto reproducen pensamientos y percepciones

para el mantenimiento del campo. En el campo jurídico, por ejemplo, los hábitos jurídicos “son categorías de percepción y de apreciación que estructuran la forma de percibir y apreciar los conflictos ordinarios. Nuestras categorías están en la base de nuestro poder: Son el instrumento mediante el cual conseguimos el efecto de apropiación del que habla Bourdieu”<sup>81</sup>.

El campo jurídico construye un monopolio formalista el cual se auto proclama como neutral, legítimo y universal. El campo jurídico se convierte de esta manera como una estrategia principal de fuerza, construcción y acumulación de capital simbólico por parte de quienes detengan el poder, el control y los recursos, tanto a nivel global como a nivel internacional.

El objeto de la lucha entre los campos es la obtención de capital económico, capital social y capital cultural. El capital simbólico es la sumatoria de todos los capitales. El derecho constituido bajo bases simbólicas “es la fuerza de imposición de una forma de capital: Negación, ocultación y dominación a un mismo tiempo” (Morales, 2000: 71).

Capital simbólico y campo jurídico interactúan como parte fundamental de la estrategia de dominación global que asegura la permanencia y mantenimiento de la cartografía del poder mundial contemporáneo. La ley colonial sirvió como elemento determinante y legitimador para la expropiación y apropiación de tierras, de religiones, de culturas y la construcción de subjetividades; ley que hoy se mantiene como la ley imperial, representada legítimamente y mantenida a partir de mecanismos como el derecho internacional contemporáneo, entre ellos los acuerdos entre países y bloques comerciales y militares (BM, BID, FMI, OTAN, etc.).

---

<sup>81</sup> Carlos Morales de Setién Ravina, “La racionalidad jurídica en crisis: Pierre Bourdieu y Gunther Teubner, en *La fuerza del derecho*, Ediciones Uniandes & Instituto Pensar, Bogotá, D.C., 2000, p. 69.



En el mismo sentido que una relación hegemónica implica una aceptación consensual de dominación, el discurso del derecho que legitima unas acciones por encima de la verdad, la justicia y la equidad, requiere de una estrategia intimidatoria pero sin aparente intimidación, ejerciendo abierta, directa y legítimamente la violencia simbólica en toda su expresión. “Cualquier dominación simbólica implica por parte de los que la sufren, una especie de complicidad que no es sumisión pasiva a una norma externa ni adhesión libre a valores”<sup>82</sup>.

Se trata más bien de un constructo discursivo, mental y cognitivo, donde el mercado lingüístico que opera al interior de los campos, determina el valor de tal o cual relación de dominación jurídica para uno u otro caso. Las relaciones jurídicas nacen en la familia y se extienden a las instituciones sociales que las hacen cumplir con sutiles mecanismos de control personal y colectivo con la ayuda del lenguaje. “Nadie ignora la ley lingüística con su cuerpo de juristas, gramáticos con sus agentes de imposición y control, maestros de escuela, investidos del poder de someter universalmente a examen y a la sanción jurídica del certificado escolar” (Bourdieu, 2008: 22-23).

Cabe preguntar entonces ¿Cómo han evolucionado la ley, el derecho y la manera de normativizar nuestras vidas desde la colonia hasta hoy, al servicio de la dominación y de los proyectos imperiales? ¿Se construye el derecho pasivamente o más bien es producto del juego de diferentes campos en conflicto y en tensión? ¿Cómo se entiende a partir del camino recorrido que la ley colonial de ayer se haya constituido en la ley imperial de hoy?

---

<sup>82</sup> Pierre Bourdieu, *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Akal Universitaria, Madrid, 2008, p. 29.

### 3. Ley colonial y la ubicación jurídica del subalterno

El acto de posesión de los españoles sobre la tierra americana define legalmente el estatus jurídico de los nativos. La imposición de las leyes españolas sobre los indios los convirtió inmediatamente en bárbaros indeseables. Ese acto de posesión, basado en la legislación romana<sup>83</sup>, los hizo jurídicamente inferiores pues si bien las tierras americanas estaban habitadas, la ocupación de ellas incluyó a sus pobladores, reduciéndolos a la categoría de “objetos poseíbles” y por lo tanto, desechables.

La respuesta a este esquema de objetivación de seres humanos no se hizo esperar, no se trataba tan solo de definir y aplicar unas leyes. Inmediatamente se inició la creación no solo de reglas y de marcos jurídicos impuestos sino también normas y condiciones de interacción entre mundos antagónicos. Los conquistados, por ejemplo, aprovecharon el pluralismo legal, la ambigüedad y la contradicción implícitos en ese pluralismo de instancias, la primera de ellas traída por los mismos españoles: La iglesia: “we observe cultural practices that are products of neither “dominant” nor “subordinate” culture, but of the interaction”<sup>84</sup>; sin embargo, la relación entre dominados y dominadores, entre poderosos y subordinados, ha sido, es, y probablemente seguirá siendo por mucho tiempo, profunda e inmensamente asimétrica e injusta.

Esa asimetría hace que las prácticas culturales, legales y políticas, estén influenciadas y determinadas, muchas veces, por la fuerza de los poderes hegemónicos, y en menos ocasiones por la resistencia desde abajo.

---

<sup>83</sup> La legislación romana contempla la posibilidad de ocupar y reclamar posesión sobre tierras baldías o abandonadas.

<sup>84</sup> “Observamos prácticas culturales que no son producto ni de la cultura dominante ni de la cultura subordinada sino de la interacción” (Todas las traducciones del inglés son mías), *Lauren Benton, Law and Colonial Cultures*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002, p. 16.

Los únicos sujetos que tienen derechos son aquellos que pertenecen formalmente a un Estado y están en la posibilidad de ejercerlos. Es decir, aquellos que tienen los medios intelectuales, económicos y sociales para hacer cumplir la ley a su favor. Los seres humanos que no cumplen con esta condición son vulnerables a ser objeto de infames injusticias. Su condición subalterna les ha robado su identidad, sin identidad han sido marginados a un estado de ausencia en el mundo colonial, imperial-moderno. Guardiola llama a esta condición, la política de lo inexistente.

Si el subalterno no existe jurídicamente, entonces no se puede hablar de él en el contexto de la modernidad; aunque en alguna medida pertenezca a ella, debido a que no cuenta con características ontológicas ni profundidad sociológica. Aún más en el campo político-legal del mundo colonial, imperial-moderno, el subalterno representa el punto cero de la existencia. Por lo tanto, su inscripción, como sujeto de conocimiento, en el mundo colonial, imperial-moderno es imposible<sup>85</sup>.

En la sociedad contemporánea es el concepto de “raza” el que conecta subjetivamente la noción moderna del Estado con el individuo (Guardiola, 2006: 5). Aún el subalterno, “racialmente inferior”, es de alguna manera también sujeto de la ley, no sólo porque independientemente de que la ley no le favorezca, la tiene que cumplir.

Aunque la ley, el derecho, su ejercicio y aplicación, sean vehículos de imposición ideológica, anulación étnica y de legitimación política, también es un campo de batalla donde se dan, en la práctica, variadas experiencias de resistencia y creatividad legal de los sujetos subalternizados. En este sentido, el Estado

---

<sup>85</sup> Oscar Guardiola-Rivera, *A Politics of Inexistence on Santos' Sociology of Emergence*, copia digital, (inédito), Birkbeck College, Reino Unido, 2006, p. 14.

colonial no surge como fenómeno unilateral de la imposición europea sino que este emerge de la relación jurídica, problemática y conflictiva, entre los colonizadores y los colonizados (Benton, 2002: 252). El ejercicio del derecho implicó interacciones de carácter religioso, étnico y de estatus. Debido a estas relaciones entre el derecho y la historia, Benton propone un estudio de la colonia, a partir de la formación y estructuración del campo legal, visto éste campo como una estructura global con fuertes raíces y conexiones multiculturales, el cual funcionó como un escenario de lucha desde el inicio de la colonia (2002: 255).

El punto de encuentro de las experiencias de resistencia, y la creatividad legal desde abajo asociada a esa resistencia, se articulan a partir del anticolonialismo, debido a la persistencia de la matriz global de poder o colonialidad del poder.

Las instituciones legalmente constituidas surgieron con las relaciones capitalistas de producción iniciadas con la conquista / invasión a América, a través de demostraciones continuas de poder y de respuestas a estas demostraciones o imposiciones. El punto es que las diferencias epistemológicas moldearon de alguna forma el espectro amplio del derecho, no solo por la fuerza simbólica de las reglas y las estrategias en la aplicación de la ley, sino por su interpretación y las percepciones que contribuyeron a crear normas para regular el sistema, tanto a nivel de las leyes estatales como en el proceso de conformación del derecho internacional (Benton, 2002: 11).

La cultura se constituye así en la principal fuerza globalizadora desde la colonia hasta nuestros días, no como propiedad exclusiva de una cultura, sino como producto de una interacción interepistemológica contestataria y resistente, histórica y permanente (2002:7).

Las leyes de cada país imperial son replicadas en las colonias. Estas leyes domésticas, trasplantadas a los territorios conquistados hacen posible la conformación del derecho estatal; en particular, y del derecho internacional en general, a partir de la práctica y del conflicto. Este proceso ayudó a conformar un marco institucional común desde las Américas hasta el Océano Índico y más allá.

Entre los Siglos XV y XIX se presentó una continua lucha por demarcar los límites entre lo religioso y lo cultural en las colonias, desde América hasta África y Asia. El marco jurídico de la época y las diferencias legales entre diversos grupos afectaron la conformación del derecho en el Nuevo Mundo; en especial en lo relacionado con múltiples estrategias jurídicas para enfrentar conflictos particulares y sus aplicaciones generales, situación que contribuyó a la formación de la autoridad política nacional e internacional.

Benton propone imaginar la conformación de esa autoridad política, ahora consolidada en una estructura global, como una matriz construida a partir de la práctica y de la interacción epistemológica, problemática y conflictiva, entre colonizadores y colonizados. ¿Continúa hoy esa tendencia del derecho en el sistema mundo contemporáneo de la globalización avanzada? ¿Es el Plan Colombia un ejemplo del derecho internacional como campo de dominación en tiempos del imperialismo global occidentalizado?

Debido al pluralismo legal que reinaba dentro de una misma comunidad en el Estado colonial, a las maniobras legales de quienes se veían abocados a procesos jurídicos, donde cada cual buscaba la instancia legal más conveniente o cambiando de instancia jurídica cuando le fuera ventajoso; la práctica de subordinar el derecho a consideraciones étnicas, territoriales o religiosas,

evolucionó en el Siglo XIX hacia la imposición del derecho estatal sobre otras formas e instancias legales.

Este proceso fue jalonado por la necesidad de imponer un solo sistema en cada estado, debido al caos, al enfrentamiento y las contradicciones entre diferentes instancias del derecho en un mismo conglomerado, a la lógica de definir uniformemente los conflictos sobre la propiedad, al imperativo de profesionalizar el ejercicio del derecho para hacerlo más eficiente, y claro, para abaratar el alto costo de las transacciones comerciales (2002: 19).

Las diferencias epistemológicas se situaron en el centro de la práctica legal y de la teoría política. Las múltiples autoridades, civiles, religiosas y de la nobleza conformaron en su interacción con los colonizados un sistema legal variado, personal, civil, religioso, étnico y comunitario. Este pluralismo legal se define como la existencia de múltiples instancias legales y autoridades, todas capaces de reclamar la jurisdicción sobre un mismo caso, generando un orden legal multicéntrico.

La manera como las disputas sobre la jurisdicción política se dieron en América, tenían un impacto trascendental, en parte porque reclamar la jurisdicción sobre un caso, implicaba compartir identidades y valores entre sujetos, procesos que sirvieron para afirmar o redefinir grupos de sujetos, etnias, comunidades y estados,

Jurisdictional confusion was often a source of disorder. To the extent that it promoted order, it did so not by consistently producing consensus or even a mechanism for institutional adjustment, but by structuring similar conflicts across culturally and economically diverse regions. Participants understood the contests to be simultaneously about definitions of cultural and racial distance and about control over resources. These interconnections gave jurisdictional issues their special, central place in the political order of sixteenth and seventeenth-century

Spanish America. They also provided institutional continuity to the rest of the empire – and to other empires, where the multicentric character of law, and the centrality of jurisdictional politics, were also pervasive and persistent characteristics of the legal order<sup>86</sup> (2002: 102).

El imperio portugués y el imperio español, con sus particularismos religiosos y culturales, respondieron de la misma manera a la hora de administrar sus colonias. Las tensiones experimentadas por estos imperios en la empresa conquistadora, al igual que por los imperios islámico y otomano, fueron las mismas debido a los conflictos multiculturales y de jurisdicción en el momento de resolver los conflictos jurídicos. Es por esto que todos los imperios, coincidentemente, tendieron hacia la centralización estatal de la ley a finales del Siglo XVIII e inicios del XIX.

El derecho en todos los casos, no fue un punto de encuentro accidental sino uno definitivo. La lucha constante sobre la delimitación de particularismos epistemológicos y su impacto en la aplicación del derecho, conforman un universo que gira no solo alrededor de la diferencia de identidades entre grupos, sino de la diferenciación de las diferencias. Mundos complejos debido a sus contradicciones, ambigüedades e idiosincrasias, producto de los encuentros y desencuentros de culturas disímiles y dispares en constante lucha y contradicción.

Las “políticas interactivas” de relacionamiento sincrético y problemático caracterizaron la formación de sistemas legales estatales de las colonias. Los

---

<sup>86</sup> “La duda sobre quién detentaba la jurisdicción sobre cada litigio fue a menudo motivo de desorden. Hasta el punto que este mismo hecho promovió el orden, debido a que generó consenso sobre el mecanismo para el ajuste institucional en relación con la estructura que debían tener conflictos similares en regiones, culturas y economías diversas. Las partes en cuestión, entendieron que el litigio se trataba simultáneamente de definiciones culturales y de distancias raciales en relación con el control de los recursos. Estas interconexiones otorgaron a los asuntos jurisdiccionales su sitio central, especial en el orden político del Siglo XVI y XVII en la América española, otorgando continuidad institucional en el resto del imperio, y de otros imperios, donde el carácter multicéntrico de la ley y la centralidad de la política jurisdiccional, se mantuvieron en el orden legal con características similares”, (todas las traducciones del inglés son mías).

conflictos generados por la aplicación de la ley en estas condiciones, influenciaron la ley en general en cuanto a su aplicación, a las estrategias utilizadas para alcanzar un fin determinado por grupos de interés, así como las percepciones sobre la misma.

La lógica mayor de la formación de un orden estatal jurídico en el Siglo XVIII, obedeció a que “State formation and the emergence of an interstate order are naturalized products of accelerated globalization”<sup>87</sup> (2002: 21). Este proceso con varios siglos de evolución, continúa hoy. La formación de pactos comerciales que buscan unirse a los bloques imperiales hegemónicos como el TLC o la unión de la Comunidad Europea, por ejemplo, y la respuesta “desde abajo” con procesos de resistencia, como los propuestos; entre otros, por Venezuela, Nicaragua, Cuba, Ecuador y Bolivia, muestran que el derecho y el sistema legal internacional, sigue determinando la lucha histórica por el trabajo, el control de los recursos, los mercados, los pactos militares, culturales y económicos, etc.

Dado que la relación jurídica no está exenta de conflictos y que sus postulados pueden generar la aceptación automática de sus imposiciones o la resistencia de los afectados, ilustraremos con un ejemplo qué pasa cuando los subalternos llevan a las altas cortes sus querellas.

Se trata de la Ley Federal Indígena de los Estados Unidos que ilustra la continuidad de los marcos legales desde la colonia hasta los diseños imperiales contemporáneos, basados en el poder simbólico y material del derecho, como mecanismo principal en la consolidación de los proyectos hegemónicos globales. Imaginemos que si esto sucede en los Estados Unidos qué podremos esperar de

---

<sup>87</sup>“La formación de los estados y la emergencia del orden interestatal son productos naturalizados de la globalización acelerada”.



las legislaciones y de la realidad en cuanto a los asuntos indígenas en el resto de América.

#### **4. Ley Federal Indígena en Estados Unidos y el constitucionalismo internacional**

Vivimos una gran mentira fundacional. El colonialismo mental, simbólico y material que se mantiene rearticulado en varias esferas de la vida, está en abierta contradicción con los postulados constitucionalistas de las naciones. Los postulados hoy llamados democráticos, no lo son tanto, pues en la práctica la vida, hoy como hace quinientos años, sigue regida por la imposición violenta física, material y simbólica de unos seres humanos sobre otros.

[...] colonialism can be understood to consist of the involuntary exploitation of or annexation of lands and resources previously belonging to another people, often of a different race or ethnicity, or the involuntary expansion of political hegemony over them, often displacing, partially or completely, their prior political organization. In essence, colonialism of one people over another represents the antithesis of the legal notion of self-determination for all peoples<sup>88 89</sup>.

Los principios constitucionales modernos se basan en la libertad y la libre determinación de los individuos, quienes aceptan y acatan o no con sus consecuencias el contrato social, en cuanto al alcance y límite de sus derechos y

---

<sup>88</sup> Robert N. Clinton, "Redressing the Legacy of Conquest: A Vision Quest for a Decolonized Federal Indian Law", en *46 Arkansas Law Review*, No. 77, (Copia digital), 1993, p. 6.

<sup>89</sup> "[...] Se entiende la composición del colonialismo como la explotación involuntaria o la apropiación territorial y de recursos pertenecientes a otras personas, a menudo de diferente raza y origen étnico; o la involuntaria expansión de la hegemonía política sobre ellos, a menudo eliminando parcial o totalmente su organización política originaria. En esencia, colonialismo de unas personas sobre otras, representa la antítesis de la noción legal de autodeterminación de los pueblos".

sus obligaciones como ciudadanos. Si no existe el presupuesto mínimo constitucional de la autodeterminación, entonces el sistema constitucional moderno es un sistema en el mejor de los casos, imaginario y fallido; y en el peor, un monumento al autoengaño. “Recognizing this fact might help the Justices and their professional audience to see that **Federal Indian Law** disputes are not "crud" or "peewee" cases, but structural, quasi-constitutional cases of the first rank, opportunities for revisiting -- after all these centuries -- the ongoing, and probably never-ending, dilemmas of constitutionalism in a colonial society”<sup>90, 91</sup>

Esta situación se ha perpetuado, debido a que los pueblos originarios se han mantenido por fuera de los procesos de decisión política. La violencia material y epistémica ejercida en su contra; alegando su condición de minoría de edad, barbarismo e inmadurez conceptual, los mantiene en muchos casos relegados en el pasado y en el presente, a partir de postulados coloniales que se mantienen, a pesar de los avances constitucionales y legales de los pueblos originarios, no solo a nivel estatal sino internacional,

International law recognizes the rights of peoples to self-determination and, increasingly, has formulated international doctrines to protect the self-determination and political autonomy of indigenous and tribal peoples. For example, Article 8 of the proposed International Labor Organization Convention 169 Concerning Indigenous and Tribal Peoples in Independent Countries requires nations to have due regard for the customs or customary laws of indigenous and tribal peoples and to permit them to retain their own customs and institutions where not incompatible "with fundamental rights defined by the national legal

---

<sup>90</sup> Philip P. Frickey, “Marshalling Past and Present: Colonialism, Constitutionalism and Interpretation in Federal Indian Law”, en *107 The Harvard Law Review Association*, 381, (Copia digital), diciembre de 1993, p. 33.

<sup>91</sup> “Reconocer este hecho puede ayudar a los sistemas judiciales a apreciar las disputas sobre La Ley Federal Indígena, no como casos pequeños e insignificantes, sino como casos cuasi constitucionales, estructurales de primer rango; oportunidades para revisar, después de varios siglos, los problemas permanentes y que no terminan, sobre los dilemas de constitucionalidad en la sociedad colonial”.

system and with internationally recognized human rights..." Likewise, article I of the International Covenant on Economic, Social, and Cultural Rights, adopted by the United Nations General Assembly in 1966, and guarantees to "all peoples" the right of self-determination and the right to freely pursue their economic, social, and cultural development. Additionally, the draft Universal Declaration of Indigenous Rights contemplates the continued international legal protection of the peoplehood and political institutions of indigenous and tribal peoples. Thus, emerging notions of customary and positive international law seek to protect the political, property, and cultural rights of tribal and indigenous peoples and to prevent them from being subject to the political whim or mercy of the independent nation in which such peoples are located (Clinton, 1993: 22-23)<sup>92</sup>.

Las leyes que protegen a los grupos originarios existen, tanto en acuerdos internacionales como en legislaciones nacionales. Sin embargo, también existen las previsiones en cuanto a que estas se respetarán siempre y cuando no estén en conflicto con las legislaciones nacionales, por un lado. Por el otro, la historia de los pueblos indígenas hasta el día de hoy es su exterminio material y cultural, así como la inoperancia de la mayoría de sus conquistas legales y materiales, debido a la superioridad en los campos jurídicos, económicos y militares de los estados y de los grupos poderosos que interactúan con los pueblos originarios, tales como las multinacionales, la industria farmacéutica y del petróleo, así como con los mismos estados.

---

<sup>92</sup> "La legislación internacional reconoce el derecho a la autodeterminación. De manera reiterativa la doctrina internacional ha legislado en el sentido de proteger la autodeterminación y la autonomía política de los pueblos originarios. Por ejemplo, el Artículo 8 de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo, pide que los países respeten las costumbres y las leyes de los pueblos indígenas, protegiendo sus costumbres y sus instituciones donde no sean incompatibles **"con derechos fundamentales definidos en el sistema legal nacional y con los derechos universales del hombre..."**. De la misma manera, el artículo I de los derechos sociales, culturales y económicos de la Asamblea General de los Derechos Humanos de 1966, garantiza a "todos los pueblos", el derecho a la autodeterminación y al derecho de buscar su propio desarrollo económico, social y cultural. Adicionalmente, el texto de la Declaración Universal de los Derechos Indígenas contempla la continua protección de las instituciones originarias de los pueblos indígenas y tribales. De esta manera emerge la noción permanente y positiva de la legislación internacional que busca y protege los derechos políticos, económicos y culturales de los pueblos indígenas, evitando de esta manera que sean objeto del capricho o paternalismo de naciones independientes donde estos grupos de indígenas se encuentren".

Los Estados Unidos se han ocupado de atender el problema indígena, a través de leyes como *The Early Trade and Intercause Acts* de 1790 y 1834, decretos congresionales como el de 1966 que permiten a las tribus indígenas, la presentación de querellas y demandas contra el Estado y contra particulares, debido a la violación de los tratados y los derechos de los pueblos originarios. Sin embargo, los argumentos coloniales que desconocen los derechos de los indígenas se mantienen vigentes en la mayoría de las decisiones. Por un lado, la superioridad cultural de los inmigrantes europeos que colonizaron los hoy Estados Unidos, y por el otro, la inferioridad jurídica y legal de los nativos a la hora de hacer cumplir los tratados y los pactos firmados en el pasado.

La incompetencia jurídica de los indígenas, según este argumento, hizo que se resolviera la contradicción entre el sistema colonial, en contra de los pueblos aborígenes y la constitución de los Estados Unidos que otorga plenos derechos a sus ciudadanos. En este sentido una tribu no podía disfrutar de los mismos derechos, al ser catalogadas como minorías raciales protegidas, carentes de soberanía y autonomía, privilegiando de esta manera las leyes coloniales sobre los derechos constitucionales que cualquier ciudadano de la Unión debe disfrutar, y debe poder hacer cumplir, a través de los canales judiciales establecidos para este propósito. De esta manera se hizo evidente la contradicción entre la mentalidad colonial, heredera de la invasión a las tierras americanas y la herencia constitucional de los padres fundadores de la Confederación,

... the judiciary was simply powerless to review the historical aspects of colonization. American courts were the "Courts of the conqueror" and could not turn against the government and people from which they derived their authority. It follows in *Worcester* that courts could not invalidate the root assumptions of colonization. Chief Justice Marshall thus implicitly endorsed the plenary power

of Congress to implement colonization, a notion later squarely embraced by the Court. Moreover, any effort to undo the settled aspects of colonization would be futile. American courts could not annul the effects of the theories of discovery and original Indian title, upon which all Euro-American land titles were based<sup>93</sup> (Frickey, 1993: 10).

Las cortes de los Estados Unidos no pueden anular los derechos adquiridos por la confederación, como producto de la conquista y la colonización pues la autoridad de dichas cortes proviene del mismo proceso conquistador–colonizador. Sería irónico legislar en contra del mismo sistema generador de la autoridad, los recursos y el Estado, no sólo de la Nación sino del mismo poder judicial.

Todo el asunto legal, y las diferentes conceptualizaciones realizadas por las cortes han girado desde la conquista hasta hoy, alrededor de tres aspectos centrales: la expropiación de las tierras y riquezas de los indios, su exterminio físico y cultural y la supresión de sus derechos<sup>94</sup>. Lo anterior, a pesar de los tratados firmados con los aborígenes desde la colonia en adelante con el objetivo de reconocerles algunos derechos.

La interpretación de las leyes y los tratados en casos concretos, por momentos, ha llevado a que la Ley Federal Indígena de los Estados Unidos avance hacia el reconocimiento de que los tratados de paz con los indígenas, no implicaron la renuncia de la soberanía de las tribus. En el caso de *McCulloch vs*

---

<sup>93</sup> “... El poder judicial fue completamente incapaz de analizar los aspectos históricos de la colonización. Las cortes de los Estados Unidos fueron las “cortes del conquistador” y no podían fallar en contra de los gobiernos y el sistema del cual originaban su autoridad y su mandato. Siguiendo la sentencia en *Worcester*, las cortes no invalidaron los motivos sobre los cuales se basó la colonización. El magistrado de la corte Marshall de esta manera implícitamente acogió el poder incommensurable del Congreso de los Estados Unidos para implementar y justificar la colonización, noción más adelante totalmente adoptada por la alta corte. Más aún, cualquier efecto posterior para deshacer los aspectos fosilizados de la colonización habrían de ser inútiles. Las cortes de los Estados Unidos no pudieron anular los efectos de las teorías del descubrimiento y del derecho ancestral a sus tierras sobre las cuales todas las escrituras de posesión euro-americanas se basaron”.

<sup>94</sup> Ver: Robert N. Clinton, “Redressing the Legacy of Conquest: A Vision Quest for a Decolonized Federal Indian Law”, en *46 Arkansas Law Review*, (copia digital) No. 77, 1993.

Worcester, el ex presidente de la Corte Suprema, Juez Marshall, argumentó que debido a que el Tratado de Hopewell no contempló que la soberanía del pueblo Cherokee hubiera terminado, entonces se podía concluir que dicha soberanía se mantenía intacta (Frickey, 1993: 21).

Aunque este modelo de interpretación del magistrado Marshall se mantuvo por algunos años, la Corte Suprema de Justicia actual se ha ido apartando de esta doctrina para privilegiar el federalismo y la unión americana, en detrimento de la soberanía y autodeterminación de los pueblos indígenas de Estados Unidos, recurriendo nuevamente a los argumentos coloniales sobre la necesidad de proteger y guiar a estos pueblos minoritarios dependientes y en desventaja.

El Siglo XX trajo otros triunfos al movimiento indígena; por lo menos en Estados Unidos, derivados de la doctrina fijada por el juez Marshall, algunos de los cuales con el pasar de los años, han ido siendo sistemáticamente desmontados o ignorados,

Indian tribes successfully reasserted substantial control over the lives of their members and many others who lived on or affected reservation life. Tribal assertions of political sovereignty raised important questions including the scope of tribal or state authority over criminal jurisdiction, environmental regulation, land use, taxation, access to and management of game and fisheries resources, and gaming and other regulatory activities. During the 1970s and early 1980s, Indian tribes often were successful through litigation in reassuming political control over their economic and cultural destinies. Congress even was prepared during this period to turn over to Indian tribes the development and management of federally funded programs through the Indian Self-Determination and Educational Assistance Act of 1975. In the Indian Child Welfare Act of 1978, Congress sought to end the colonialist assault on Indian children, occurring

through the efforts of state family services, to culturally assimilate them through adoptive or foster care placement in non-Indian homes<sup>95</sup> (Clinton, 1993: 18).

A pesar de los avances alcanzados en cuanto a la legislación, los tratados y las reservaciones indígenas, la Ley Federal Indígena de los Estados Unidos se mantiene impregnada hasta hoy de la ley colonial que justificó y racionalizó la invasión europea. ¿Qué podremos decir del resto de países de América donde el asunto indígena con pocas excepciones se mantiene ausente, invisible y borrado de las legislaciones nacionales y de la realidad cotidiana?

Los pueblos originarios siguen marginados de la hegemonía, no sólo política, económica y epistemológica, sino también en el campo de los sentidos y los significados de su realidad histórica trunca y distorsionada, entre otros por la mitologización de los mismos discursos nacionalistas anticoloniales que el hombre blanco impone a los pueblos originarios<sup>96</sup>.

La Ley Federal Indígena en los Estados Unidos y las leyes locales en las demás naciones del hemisferio, deben avanzar hacia la descolonización, no solo en el campo legal, sino en todos los campos. Sin embargo, es necesario analizar si la propuesta descolonizadora no es un recorrer nuevamente el camino colonizador para recordarlo, afirmarlo y para valorizar los conocimientos ancestrales con propósitos comerciales y capitalistas, una vez más al servicio de la colonialidad

---

<sup>95</sup> “Las tribus indígenas lograron un control importante sobre la vida de sus miembros y de muchos otros que vivían en las reservaciones. La afirmación política de la soberanía trajo importantes cuestionamientos sobre el alcance de la autoridad del Estado en asuntos de jurisdicción criminal, ambiental, uso de la tierra, impuestos, acceso y manejo de la industria de los juegos de azar, recursos pesqueros y otras actividades reguladas. Entre 1970 y 1980 las tribus indígenas a menudo fueron exitosas en recuperar algún control político a través de procesos jurídicos en cuanto a aspectos económicos y culturales. El Congreso entregó a las tribus indígenas, durante este periodo, los fondos federales para programas de desarrollo, a través del Acuerdo de Asistencia Educativa de 1975, bajo la intención de terminar el asalto colonialista a los niños indígenas que se presentaba por parte de los servicios sociales del Estado, a través de la adopción y padres sustitutos o poniéndolos bajo cuidado externo de familias no indígenas”.

<sup>96</sup> José Luis Saavedra, “Provincializar a Europa: Chakrabarty y su propuesta de historiografía descolonizadora”, en *Pucara*, La Paz, marzo, 2006, p. 10.

del poder y del saber<sup>97</sup>. Especial cuidado se debe tener con aquellos que en nombre de los propios “pueblos originarios” se proclaman custodios y promotores del proceso descolonizador. Dice Silvia Rivera sobre el particular,

Sea por miedo a la chusma o por seguir la agenda de sus financiadores, las elites se sensibilizan a las demandas de reconocimiento y de participación política de los movimientos indígenas y adoptan un discurso retórico y esencialista, centrado en la noción de “pueblos originarios” [...] He ahí la recuperación estratégica de las demandas indígenas y la neutralización de su pulsión descolonizadora. Al hablar de los pueblos situados en el “origen” se niega la coetaneidad de estas poblaciones y se las excluye de las lides de la modernidad. Se les otorga un estatus residual y, de hecho, se las convierte en minorías, encasilladas en estereotipos indigenistas del buen salvaje guardián de la naturaleza<sup>98</sup>.

El proceso descolonizador, en todos los casos, está por hacerse, a partir de “la creación de procesos de los sistemas de verdad”, según propone Chakrabarty<sup>99</sup>. El derecho tanto nacional, como internacional requieren de una profunda revisión de sus principios, postulados y normatividades en el contexto de la descolonización de los estados y de todos sus procesos todavía profundamente coloniales. ¿Si el país a la cabeza del bloque imperial, los Estados Unidos, mantiene material y jurídicamente sometidos a sus ciudadanos indígenas varios siglos después de la invasión y la colonización qué se podrá esperar del resto de países todavía colonizados y dependientes en el Siglo XXI?

---

<sup>97</sup> Ver: Santiago Castro – Gómez, *La poscolonialidad explicada a los niños*, Bogotá, Editorial Universidad del Cauca & Instituto Pensar, 2005.

<sup>98</sup> Silvia Rivera Cusicanqui, “Chhixinakax utxiwa, Una Reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores”, en *Modernidad y pensamiento descolonizador*, Memoria del Seminario Internacional, La Paz, Fundación PIEB, agosto, 2006, p. 6.

<sup>99</sup> Citado por José Luis Saavedra en el artículo referenciado.



## **5. El Plan Colombia: Ley imperial y la última palabra en derecho**

¿Quién posee la verdad acerca del Plan Colombia y quién la última palabra y quién la emite, ante hechos que involucran los derechos constitucionales, enfrentados con la tradición y la ley colonial, ley imperial? La historia sin lugar a dudas nos da importantes luces, según hemos visto, pero también la política y el derecho. Dado que se trata de uno de los tres campos sociales más apreciables, el proceso de enunciación de la verdad y producción de la última palabra en derecho y en la política<sup>100</sup>.

La última palabra debe estar en manos del pueblo. Esta posición niega de plano dos alternativas que se encuentran hoy a la orden del día: de un lado la ‘supremacía judicial’; y del otro, la ‘Excepcionalidad del Ejecutivo’. En la práctica ambas alternativas son, en último término, anti-democráticas (Guardiola, 2006: 2-3).

Emitir las palabras, la primera y la última en política, como en derecho es un asunto acumulativo de generar capital simbólico a través del campo jurídico. La descolonización de estos procesos tiene que pasar necesariamente por el desmonte y la generación de la suma de todos los capitales, el mundo de las subjetividades; es decir, el terreno de lo simbólico. ¿Están en manos del pueblo las decisiones sobre el Plan Colombia? Ni en sueños se podría pensar que el diseño, ejecución e implantación del Plan Colombia ha participado “el pueblo”.

El gobierno colombiano ha asentido, promovido y patrocinado una iniciativa redactada en inglés en Washington y financiada en buena parte por el

---

<sup>100</sup> “La función de las últimas palabras es hacer ver a sí mismo, como equivalente a decir la verdad [...] mostrar la verdad y con mayúsculas...”, Oscar Guardiola-Rivera, “Famous Last Words: Constitucionalismo popular y el lugar de la verdad en política y derecho”, Bogotá y Londres, Universidad Javeriana & Universidad de Londres, (borrador inédito en copia digital), 2006, p. 6.

gobierno de los Estados Unidos. El constitucionalismo popular que plantea Guardiola-Rivera está empañado por los efectos de verdad de los discursos globales y por el capital simbólico que legitima las acciones del bloque imperial global occidental del Siglo XXI.

[...] se trata de un proceso de destrucción de la legitimidad democrática en el cual, como dice el constitucionalista español Eloy García, ‘sin que medie un rechazo fundamental de la idea que lo fundamental, las cosas no son lo que dicen ser’. O de manera asociada pero diferente, se trata de que el ideal democrático haya pasado de ser el lugar de enunciación de la verdad a serlo de la ideología. Lo anterior no en el sentido de la falsa apariencia sino en el sentido en que se dice aceptar la democracia, se sabe que las cosas son de otra manera y se actúa en consecuencia. Entendida de esta manera la ideología no es fuente de error por ser el lugar de la inconsecuencia, tampoco se trata de la actuación inconsciente que no sabe lo que hace, sino al contrario, se trata del lugar de la actuación consistente que sabe lo que hace y lo hace aún a pesar de las divergencias existentes entre el saber de un sujeto y sus identificaciones imaginarias (2006: 6).

El Plan Colombia impone sus presupuestos de guerra, destrucción y muerte por encima de la Constitución de Colombia; reemplaza el campo del derecho por la ideología de la seguridad nacional. Estamos viviendo el retorno del estado policivo y militarista que crea un imaginario (hábito) de confianza y ventaja frente al enemigo: la guerrilla, e ilusiona al pueblo con ideales de prosperidad y desarrollo.

Eso a nivel nacional; a nivel internacional el Plan Colombia provee un contexto de intervención militar, económica e ideológica para ser replicado en otros países como Panamá, México y Perú, por ejemplo. Los elementos renovados de la colonialidad involucran la sofisticación de la gramática del capitalismo (mercado lingüístico) para reemplazar la verdad y el lugar de la verdad por un efecto de verdad ficticio e irreal pero apropiable. El campo jurídico constituye una estrategia

definitiva de avance y penetración del bloque imperial global como elemento fundamental en el mantenimiento del estatus quo en el sistema-mundo moderno/colonial.

El derecho como matriz legitimizadora de la colonialidad del poder y del saber se mantiene en el Siglo XXI. Los acuerdos comerciales, políticos y militares entre estados son vinculantes, de obligatorio cumplimiento, y una vez aprobados, están por encima de las legislaciones nacionales.

El caso del Plan Colombia, sin ser aprobado por el Congreso de Colombia, tan solo por el Congreso de los Estados Unidos, se constituye en un acuerdo internacional con importantes alcances y repercusiones a nivel global. Colombia no necesitó poner a consideración o aprobación del Congreso un acuerdo que le proveía cuantiosos recursos para alimentar su guerra interna; guerra que de esta manera abandona el contexto local para convertirse con sus particularidades, en una guerra global más.

El Plan Colombia es un evento no solo político y cultural sino jurídico. Su redacción y presentación se sugiere como una nueva normatividad legal, como una nueva constitución política, ya no nacional sino regional e internacional, según pretenden los Estados Unidos. Sus intencionalidades, sus postulados y propuestas, registran el avance histórico del imperialismo global occidentalizado. De su estudio y análisis surgen importantes avances hacia el entendimiento de los procesos en los cuales nos hayamos inmersos, aquellos que van a definir el futuro de Colombia, y de buena parte del continente en los próximos años.

## 6. Una estrategia judicial y de derechos humanos (E5)

Si bien las 10 estrategias que plantea el Plan Colombia apuntan a la reorganización del Estado colombiano; dos por lo menos lo hacen explícitamente en el campo jurídico. La número 5 dice: “Una estrategia judicial y de derechos humanos, con el fin de reafirmar el estado de derecho y para asegurar una justicia igualitaria e imparcial para todos, y al mismo tiempo que promueva las reformas ya iniciadas en las fuerzas militares y la Policía para garantizar que éstas cumplan con su papel en la defensa y respeto de los derechos y la dignidad de todos”<sup>101</sup>.

El Plan Colombia nació originalmente como una iniciativa de la administración del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) para la paz, pensando que con el apoyo internacional se lograría un plan integral o Plan Marshall para Colombia. Ese plan terminó siendo un Plan Colombia redactado en el Pentágono en inglés, ya no para la paz sino para la guerra, al servicio de los intereses imperiales. Estados Unidos aprovecha la internacionalización del problema de droga en Colombia y su ubicación geoestratégica para su reposicionamiento hegemónico global en el Hemisferio, a la luz de las cambiantes realidades mundiales<sup>102</sup> y potenciar de esta forma el relanzamiento de su estrategia global de dominación. El gobierno de Colombia por su parte ve la oportunidad histórica de reactivar su economía con el Plan Colombia y de avanzar hacia la semiperiferia del sistema-mundo, gracias a la alianza con los Estados Unidos.

---

<sup>101</sup> Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>

<sup>102</sup> Piénsese aquí, entre otros, en la emergencia de bloques políticos como la Comunidad Europea, de gigantes comerciales y militares como China, de nuevos emporios comerciales como Brasil y emporios tecnológicos y de mercado como la India.

Cuando el Plan Colombia habla de “Estrategia judicial y de derechos humanos”, se está hablando de los mecanismos que hacen posible la intervención directa “jurídica” de los Estados Unidos en los asuntos colombianos como otra estrategia principal para su diseño global de largo alcance, a través del campo jurídico. La estrategia judicial, del derecho de la ley como la concibe el imperio, hace posible la gobernabilidad necesaria en países fallidos como Colombia, dirigiendo esfuerzos en contra de la corrupción de los esquemas judiciales que retrasan procesos como los de extradición de nacionales y con la retórica de que en realidad se trata de la observancia de temas como el de los derechos humanos o el del medio ambiente.

El país campeón violador de los derechos humanos, del medio ambiente, de la corrupción institucionalizada, los Estados Unidos, son contradictoriamente los adalides y vigilantes morales del mundo que con sus políticas y discursividades, le ofrecen a Colombia ayuda para que su sistema judicial le sea útil sin tantos obstáculos a los intereses imperiales. La implementación de lo anterior pasa por obvias acciones que materialicen los objetivos del imperio, consignados sin tapujos, en la versión oficial del texto Plan Colombia:

Fortalecer el sistema judicial y combatir la corrupción:

- (1) Fortalecer las instituciones de la Fiscalía, las cortes, las defensorías y especialmente las unidades de derechos humanos;
- (2) Reforzar y capacitar los cuerpos técnicos de investigación;
- (3) Apoyar los grupos anticorrupción responsables por la investigación de funcionarios públicos;
- (4) Reformar el sistema carcelario;
- (5) Aplicar las leyes sobre la extradición;

(6) Obtener una propuesta para procesos verbales en casos penales, y entre tanto, elaborar el reglamento para los procedimientos penales actuales llevados a cabo en audiencia pública<sup>103</sup>.

Esta estrategia jurídica del Plan Colombia **(E5)** está pensada para abrir camino rápido a las pretensiones de los Estados Unidos, en cuanto a su necesidad de usurpar el campo legal colombiano, imponiendo el sistema de justicia de los Estados Unidos en Colombia, al servicio de la estrategia de dominación global. Un ejemplo de lo anterior, es la imposición en Colombia del sistema penal acusatorio y los juicios orales con recursos y asesoría de los Estados Unidos, de manera que los narcoterroristas sean juzgados de manera rápida y los cabecillas extraditados a las cortes del imperio para ser judicializados; entregando de paso, una parte sustancial de sus inmensas fortunas como parte de la negociación para recibir penas benignas y luego visas de residente para ellos y sus familias.

La cuarta estrategia del Plan Colombia **(E4)**, atravesada también por variables jurídicas apuntan al mismo campo jurídico: “Una estrategia para la defensa nacional para reestructurar y modernizar las fuerzas armadas y la Policía, para que estos recuperen el estado de derecho, y proporcionen seguridad en todo el territorio nacional, en contra del delito organizado y los grupos armados y para proteger y promover los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario” (Ibíd.).

Estas dos estrategias **(E4 y E5)** son los cañones del Plan Colombia, apuntan a fortalecer el sistema represivo, de guerra, y garantizar a partir del control jurídico las políticas de seguridad nacional. La introducción del tema de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en la combinación

---

<sup>103</sup> Ibíd.

de estrategias de guerra busca suavizar el impacto de un plan de muerte, represivo y totalitario en sus intenciones, en sus procedimientos y en sus objetivos de escalar la guerra en Colombia, así como para contar con la excusa de detener el TLC de ser el caso, como ha sucedido en la práctica. O también para detener la ayuda económica cuando al imperio ya no le convenga, no le interese seguir la guerra en Colombia o la intervención directa no le sea un asunto prioritario.

En este contexto cabe preguntar ¿De cuáles derechos humanos y de cuál derecho internacional humanitario hablan los Estados Unidos, país campeón de la violación de los derechos humanos en el mundo? La guerra del Plan Colombia lleva más de diez años de implementación y todavía no se terminan de conocer las atrocidades de las fuerzas militares y de policía en contra de inocentes ciudadanos utilizados como carnada, como excusa de guerra y como medio de ascenso, mérito militar y de guerra.

La injerencia y la intervención justificada de los Estados Unidos en Colombia se legitiman a partir de la extensión y rearticulación de la colonialidad del poder y de la representación. El campo jurídico como expresión de las estructuras simbólicas incorpora a Colombia dentro de la ideología de la seguridad nacional de los Estados Unidos y de Colombia como justificación para el Plan Colombia y su énfasis en la guerra.

La estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de la posguerra de mitades del siglo pasado, presentada a finales del Siglo XX en Colombia como justificación para un Plan de Muerte, impone en Colombia un sistema jurídico internacional tutelar, “De esta manera el congreso gringo se va convirtiendo en la

instancia “natural” de decisiones estratégicas de nuestro país, por encima de nuestras instituciones políticas cada vez más desprestigiadas”<sup>104</sup>.

Con el Plan Colombia, el Estado sede su soberanía en términos prácticos o de hábito a una potencia extranjera, sin que ese tratado internacional siquiera sea considerado por el Congreso de Colombia, ni sea presentado a la opinión pública en cuanto a sus verdaderos alcances. Lo grave del caso es que casi nadie se dio cuenta de este hecho, situación que se ha ido profundizando con el pasar de los años. Diez años después de iniciado el Plan Colombia, Colombia es el aliado político militar más importante en la región de los Estados Unidos y continúa recibiendo la ayuda militar más cuantiosa en el hemisferio, a pesar del paso de tres administraciones en los Estados Unidos.

De esta forma, Colombia se convirtió en el mejor ejemplo de la nueva andanada intervencionista e imperialista de los Estados Unidos en la región y en el mundo,

Desde la perspectiva gringa, la regulación jurídico-política que haría posible determinar el grado de “gobernabilidad” o el grado de “amenaza” que representa o enfrenta un país no es un asunto de carácter interno en cada sociedad, sino que debe tener un carácter internacional y debe operar a nivel interamericano y a nivel de las distintas regiones de las Américas. En este sentido, el principio de no intervención en los asuntos internos de las naciones pretende ser remplazado por el principio de intervención y se traduce en mecanismos de monitoreo y de tutelaje encabezados por los Estados Unidos, (Martínez y Angarita, 2000: 42).

La usurpación política y jurídica de los Estados Unidos en Colombia con el beneplácito de los gobiernos de turno, llevó a que el Plan de Desarrollo de la

---

<sup>104</sup> David M. Martínez O. y Carlos E. Angarita, “Plan Colombia: Doctrina de Seguridad Nacional y rehegemonización gringa”, en *Revista Mirar* No. 4, Bogotá, D.C. abril, 2000, p. 7.



Administración Pastrana fuera remplazado por el Plan Colombia y el Plan de Desarrollo de la Administración siguiente, el de Álvaro Uribe Vélez, continuara automáticamente con el Plan Colombia. Uribe no tuvo la necesidad de pensar un plan de desarrollo propio sino que estaba ya en la obligación (hábito) de proveer continuidad a las políticas del Plan Colombia que son las que se mantienen por tres administraciones hasta hoy, y probablemente lo hagan por varios lustros más.

## **7. Estrategia de orientación internacional (E10)**

La décima estrategia del Plan Colombia, deja entrever la tesis bajo la cual el Plan Colombia fue concebido:

Una estrategia de orientación internacional que confirme los principios de corresponsabilidad, acción integrada y tratamiento equilibrado para el problema de la droga. Se deben tomar acciones simultáneas contra todos los eslabones de la cadena de este flagelo. Asimismo, el costo de dicha acción y de sus soluciones debe recaer sobre los países involucrados habida cuenta de su capacidad económica individual. El papel de la comunidad internacional también es vital para el éxito del proceso de paz, de acuerdo con los términos del derecho internacional y con el consentimiento del gobierno colombiano<sup>105</sup>.

En esta estrategia se enuncia el hecho de que Colombia no puede sola con el flagelo del narcotráfico, razón explícita y retórica que inspiran al Plan Colombia, por lo que se requiere de la injerencia calificada de los Estados Unidos como autoridad moral (y de la comunidad internacional que terminó no comprándole el Plan Colombia a los Estados Unidos) para “el proceso de paz”, cuando de lo que en realidad se trata es de su opuesto: la guerra. Claro, todo “de

---

<sup>105</sup> Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>

acuerdo con el derecho internacional” pues de eso es de lo que se trata el Plan Colombia, con el olfato político de los Estados Unidos y la paciencia que requieren estos procesos: Acumular capital simbólico para que el Plan Colombia pueda operar a nivel regional como una supra constitución continental sin que se eleven muchos cuestionamientos al respecto.

La presentación del Plan Colombia como la guerra contra las drogas en todo caso tiene que ser benigna, así se trate en la realidad de la guerra interna en Colombia y la plataforma de lanzamiento para el control de la subregión andina y el corredor militar estratégico que asegura el acceso y consecución de los recursos de América del Sur al servicio de los Estados Unidos y de sus aliados. En el Plan Colombia, el mapa de las diferencias emerge con las estructuras institucionales que lo generan en los dos lados, Estados Unidos y Colombia, y también a través del discurso, es decir, de cómo se representan los objetivos ulteriores, obvios, manifiestos y ocultos de dicho plan. Las estrategias de dominación no han cambiado, tal vez se han refinado, el caso del campo jurídico es un buen ejemplo.

Frente a la redacción del texto del Plan Colombia, cabe preguntarse, quién habla o quién escribe, el gobierno colombiano o el gobierno de los Estados Unidos. El Plan Colombia se da “con el consentimiento del gobierno colombiano”<sup>106</sup> de este planteamiento puesto así en texto oficial del Plan Colombia, se revela sin ambigüedad que quien escribe el texto es una tercera persona diferente “al gobierno colombiano”.

---

<sup>106</sup> Ibid., p. 8.

## 8. Conclusiones – Capítulo V

Las relaciones sociales de hegemonía, dominación y sometimiento se dan al interior de un campo: El educativo, el económico, el cultural o el jurídico, por ejemplo. Los campos contribuyen a la acumulación de capital económico, social y cultural. La suma de todos los capitales es igual al capital simbólico, elemento decisivo en la determinación, no solo los *habitus* de los sujetos que hacen parte de la lucha social por el poder y el control, sino uno estrechamente relacionado con el poder simbólico, el campo jurídico. Visto de esta manera el concepto de “campo” no es un simple terreno de acción social sino un campo de batalla donde se deciden los roles, las tareas, las posiciones de sujeto y las relaciones de poder; en términos de Gramsci, se trataría de la lucha por la hegemonía.

El campo jurídico es de vital importancia precisamente por la combinación del poder simbólico y material en la lucha social por el control de los recursos, la división internacional del trabajo y sus productos, etc. La suma de los campos sociales conforman los capitales con los cuales los sujetos cuentan en su conformación como sujetos protagonistas del control social y de la dominación. La carencia de capitales equivale a ubicarse en el lado equivocado cuando hablamos de poder, hegemonía y dominación. Si bien la tradición jurídica y las leyes fueron importadas de Europa para servir a los intereses de los inmigrantes colonos, la ley siempre ha sido un campo de batalla donde se redefinen derechos, posibilidades de defensa y resarcimiento.

Una de las estrategias fundamentales en la evolución del sistema internacional, desde el Siglo XV hasta la fecha, ha consistido en establecer la

autoridad política legal como demarcación de quién puede gobernar a quiénes y por qué, a través de la construcción y acumulación de capital simbólico.

La ley, por su parte, le ha dado forma al orden global o el desorden ordenado. La economía global no solo responde a intereses nacionales hegemónicos sino que opera con los mismos métodos en todas partes, debido a que las aspiraciones del bloque imperial global contemporáneo, se han consolidado en un solo pacto colonial occidental.

La Ley Federal Indígena actual de los Estados Unidos mantiene vigente los postulados coloniales que legitimaron e hicieron posible el exterminio, la expropiación de sus recursos y el control de más de veinte millones de nativos originarios de los cuales hoy, quinientos años después, resta apenas una fracción. Si esto sucede en el propio suelo del país imperial, Estados Unidos, que se precia de las libertades individuales y colectivas de sus ciudadanos, ¿Qué podremos esperar de los países colonizados que se mantienen en la periferia hasta el día de hoy?

El Plan Colombia es un ejemplo de la continuación y mantenimiento de la ley colonial de ayer rearticulada en la ley imperial contemporánea. La descolonización del Plan Colombia, de sus postulados, intencionalidades y productos de muerte debe ser parte de una revolución radical en las prácticas políticas, simbólicas y jurídicas en Colombia. Es necesario avanzar también hacia la descolonización tanto del derecho como de los campos, los hábitos y los capitales simbólicos del poder global imperial occidentalizado. El poder constitucional popular debe radicar en la *“subjetividad política del pueblo precisamente en contra de las determinaciones objetivas de las elites”* (Guardiola, 2006: 46).

El campo jurídico, expresado en el derecho nacional e internacional de hoy, requiere de importantes cambios que lo lleven a una radical descolonización de sus postulados, racionalidades y normatividades que forman parte fundamental del capital simbólico de la hegemonía global. En el mismo sentido que la ley imperial se constituyó en un campo de batalla entre el poder colonial y la resistencia, el derecho internacional contemporáneo tiene que convertirse en un terreno fértil para la lucha normativa en un proceso que involucre la descolonización de las estructuras de dominación que rigen el derecho interestatal: “Colonial legal actors fought passionately about jurisdictional boundaries because they understood, perhaps better than we have, their fundamental importance in shaping the structure and meaning of imperial and colonial rule”<sup>107</sup> (Benton, 2002: 126).

¿Involucra el Plan Colombia un asunto de jurisdicción internacional y no solamente de alcance local? ¿Por qué de un problema local como el colombiano, de su conflicto armado y el narcotráfico, surge un formidable diseño global del alcance y repercusiones del Plan Colombia? Los procesos que antes se presentaban a nivel estatal como la lucha de campos de poder y la acumulación de capital simbólico como parte de los posicionamientos hegemónicos locales, ahora en la globalización acelerada en todos los terrenos de la vida, también se generan y reproducen a nivel global.

El capital simbólico como estrategia principal de dominación se alimenta de varios campos; el campo jurídico es uno principal, debido a su fuerza inherente y a su capacidad también simbólica de generar hábitos en las sociedades.

---

<sup>107</sup> “Los actores legales coloniales lucharon apasionadamente sobre los límites jurisdiccionales de sus casos porque entendieron mejor que nadie la importancia transcendental de esos límites, en la conformación de la estructura y el significado del imperio colonial legal”.

Son estos mecanismos, inconscientes y consensuales, los que hacen posible la permanencia de la dominación. Es por esto que la descolonización de estos campos y capitales locales y globales es necesaria para desmontar los dispositivos de larga duración enquistados en la colonialidad del poder y de la representación.

El estudio discursivo y simbólico-jurídico del Plan Colombia en clave decolonial, presenta los acontecimientos que demandan la búsqueda de “un paradigma otro” en los albores del Siglo XXI, tanto para Colombia como para el mundo.

## **CAPÍTULO VI**

# **ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO IMPERIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS I**

### **1. Antecedentes**

El 8 de junio de 1998 el Presidente electo de Colombia de la época, Andrés Pastrana Arango, presentó ante la comunidad nacional e internacional en una mesa redonda en el Hotel Tequendama de Bogotá, su propuesta de conformar un Plan Marshall para Colombia.

El punto de partida de la propuesta se hizo bajo la aceptación de que Colombia era un país con profundos desequilibrios económicos, políticos y sociales, afectado entre otros graves problemas, por una violencia subversiva de más de 40 años y el flagelo de la producción, comercialización y distribución de drogas ilícitas como la marihuana, la cocaína y la heroína. Bajo este entendido, y como inicio de lo que sería este Plan Marshall a la colombiana, el Presidente Pastrana solicitó una aporte inicial de los Estados Unidos de un billón de dólares.

La incredulidad y el asombro ante semejante idea fue generalizada, tanto a nivel doméstico como a nivel internacional, por lo osado de la apuesta y en especial por el monto solicitado para reactivar la economía colombiana e iniciar un proceso de recomposición social.

Increíblemente y después de tan solo un año, los Estados Unidos estaban dispuestos no solo a otorgar el billón de dólares solicitado sino a comprometer varias veces esa cifra en los siguientes años. Diez años después, los Estados Unidos han gastado US 8.000 millones de dólares y Colombia US 10.000 millones de dólares en el Plan Colombia.

En la propuesta estadounidense se presentaron cambios sustanciales en la concepción de cómo el Plan debería ser estructurado e implementado en sus fines, objetivos y componentes, los cuales cambiaron radicalmente, en relación con la idea original del Presidente Pastrana. Es así como la idea del Presidente Pastrana de un Plan Marshall de Colombia se convirtió en el Plan Colombia de los Estados Unidos para el Hemisferio Occidental y para el mundo.

Un plan social de paz se convirtió radicalmente en un plan de guerra. Plan de guerra que de cualquier manera servía a los intereses del gobierno colombiano, debido al proceso de paz iniciado con la guerrilla de las FARC-EP, el grupo subversivo activo más antiguo del mundo y con mayor poder en Colombia, debido al control de importantes zonas del territorio nacional, por su capacidad militar y su potencial destructivo.

La apuesta era que al recibir cuantiosa ayuda militar con el pretexto de que iría hacia la guerra contra las drogas, se le haría la verdadera guerra contra la subversión, la cual al verse acorralada se vería obligada a aceptar la salida negociada al conflicto y de esta manera se pacificaría a Colombia.

El discurso imperial de los Estados Unidos para justificar y legitimizar la apropiación de recursos naturales a nivel global a su economía; de manipular identidades y subjetividades al servicio de su modelo de vida de consumo ilimitado y de utilizar abiertamente su maquinaria de guerra para mantener su



hegemonía, gira en el Siglo XXI alrededor de una discursividad con dos ejes principales: la guerra contra el narcoterrorismo y la guerra contra los fundamentalismos: Todos ellos, con excepción del fundamentalismo euroestadounidense; es decir, el único fundamentalismo contra el cual no hay una guerra abierta y declarada es el propio, el fundamentalismo del capitalismo salvaje, el fundamentalismo de la colonialidad del poder y del saber en el Siglo XXI.

He argumentado en este trabajo que el sostenimiento de este esquema hegemónico está atravesado por una estrategia global de dominación centrada en la acumulación de capital simbólico o colonialidad de la representación en el Siglo XXI. Hemos visto también en los dos capítulos anteriores, la manera en que se construye un discurso hegemónico en Colombia, atendiendo a la fuente primaria del mismo texto oficial del gobierno en el cual se evidencia la metamorfosis del plan local nacional en el plan global de los Estados Unidos.

Se ha puesto en evidencia, también, la construcción de una discursividad hegemónica nacional como estrategia local y global de dominación con el beneplácito y aceptación de una élite colombiana alineada históricamente con los designios y deseos del imperio del norte, como estrategia para mantenerse en el poder y asegurar el *statu quo* moderno colonial, así como para beneficiarse económicamente; entre otros, de las migajas que caen de la mesa del imperio, los negocios derivados de la guerra, las concesiones petroleras y el comercio con las multinacionales del bloque imperial.

En el presente capítulo recurrimos a otra fuente primaria, el Congreso de los Estados Unidos, instancia donde se redactó la primera versión del Plan Colombia en inglés. Veremos la relación del Senado con Colombia y sus verdaderas

motivaciones, de labios y de la pluma de los protagonistas de la política nacional e internacional de los Estados Unidos.

## 2. El Plan Colombia, versión del Senado de los Estados Unidos

Aunque el Plan Marshall para Colombia fue originalmente una iniciativa del gobierno colombiano, ni el proyecto ni el texto del Plan Colombia se convirtieron en un proyecto de ley presentado y discutido en el Congreso de Colombia. Esta situación no deja de ser irregular toda vez que al establecer un acuerdo o pacto supranacional para ser implementado en territorio colombiano, debe mediar un acuerdo de carácter internacional entre Colombia y el país amigo.

En el caso del Plan Colombia, el Plan involucraba grandes cantidades de armamento, personal, dinero y contratistas de los Estados Unidos para operar en territorio colombiano. El Capítulo VIII, Artículo 224 de Constitución Política de Colombia dice al respecto,

**ARTÍCULO 224.** Los tratados, para su validez, deberán ser aprobados por el Congreso. Sin embargo, el Presidente de la República podrá dar aplicación provisional a los tratados de naturaleza económica y comercial acordados en el ámbito de organismos internacionales, que así lo dispongan. En este caso tan pronto como un tratado entre en vigor provisionalmente, deberá enviarse al Congreso para su aprobación. Si el Congreso no lo aprueba, se suspenderá la aplicación del tratado<sup>108</sup>.

Dado el alcance y las consecuencias de un tratado militar internacional como el Plan Colombia se esperaría que el tratado sea informado, debatido y

---

<sup>108</sup> Presidencia de la República de Colombia, *Constitución Política de Colombia*, Secretaría Jurídica, Imprenta Nacional, mayo de 2008, Bogotá, D.C.

puesto a consideración del Congreso de la República, dando cumplimiento por lo menos formal a la Constitución de la República; situación que no se ha presentado más de diez años después de iniciado el Plan Colombia. Esta situación es a todas luces inconstitucional e ilegal en especial tratándose de la entrada de tropa extranjera, armamento, mercenarios y operaciones militares en territorio nacional.

Esta situación deja en claro, contradictoriamente, que la ley y el derecho como reforma sustantiva apoyada por los Estados Unidos en el texto oficial del Plan Colombia y de su presupuesto, no se aplica a la hora de la implementación de los diseños globales de las potencias imperiales que militarizan y utilizan para sus objetivos estratégicos, a países periféricos y dependientes como Colombia.

A raíz de la presentación en sociedad de la iniciativa Plan Marshall para Colombia, los Estados Unidos se pusieron en contacto con el gobierno de Colombia y enviaron a Bogotá a su comisión de expertos para la transformación del Plan de Vida de los colombianos, en el Plan de Muerte de los estadounidenses,

The first U.S.-Colombia Defense Bilateral Working Group (BWG) meeting took place in March of this year [1999] in Bogota, Colombia. This BWG proved to be an important milestone in our bilateral relationship as we broadened our discussion to include several topics, including human rights, military justice reform, and military institutional reform as well as counter narcotics issues. The Colombians were pleased with their interaction with the broad range of Department representatives at the BWG. Both the General Policy and Modernization/Proliferation sub-working groups addressed such areas as military justice reform and disaster relief, on which we will work cooperatively over the next few months. The Counternarcotics Working Group also identified several areas for further exploration. Finally, the Defense Ministry, recognizing that its military may not be optimally structured to address the current threat, is studying

far-reaching reforms that would streamline the military command structure and improve inter-service coordination<sup>109</sup>.

Los Estados Unidos tomaron muy en serio la iniciativa del Presidente Andrés Pastrana y enviaron a un equipo multidisciplinario de expertos de diferentes unidades, del Departamento de Justicia, del Departamento de Estado, de la DEA, del Ejército, etc., que denominaron “Grupo de Trabajo para la Defensa Bilateral de los Estados Unidos y Colombia”. La denominación del grupo de trabajo habla por sí sola. El componente social no se evidencia, se trata como lo dice su nombre: de un equipo de guerra, de defensa internacional bilateral frente a uno o varios enemigos.

No extraña, entonces, que el primer borrador del documento del Plan Colombia se hubiera generado en inglés y haya circulado primero en Washington y Virginia, por el Capitolio, la Casa Blanca y el Pentágono, documento de trabajo que sirvió como punto de referencia fundamental para el borrador final de este grupo y el grupo de asesores de la Presidencia de Colombia y de su Cancillería que se conoció más adelante como el *Plan para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado*<sup>110</sup> o Plan Colombia.

El texto del Plan Colombia nació con el proyecto de ley “Alianza con Colombia y la Región Andina” número S 1778, radicado para debate y aprobación en el Senado de los Estados Unidos en octubre de 1999, por parte del Senador Paul Coverdell.

---

<sup>109</sup> “Colombia: Contrainsurgencia vs. Antinarcoóticos”, *Debate en el Congreso de los Estados Unidos*, en <http://drugcaucus.senate.gov/colombia99sheridan.html>, Capitolio de los Estados Unidos, Washington, D.C., 21 de septiembre de 1999, (Todas las traducciones del inglés son mías).

<sup>110</sup> Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>

### 3. Objetivos de la Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia versión de los Estados Unidos

A continuación se analizan consecutivamente los elementos más relevantes de los objetivos del proyecto de ley de los Estados Unidos en la concepción desde el norte del Plan Colombia. Para lo anterior se presentará el texto original en inglés como aparece en los archivos digitales de la Biblioteca del Congreso en Washington, se hace la traducción y seguidamente se presenta el análisis respectivo.

*The purposes of this Act are—to prescribe proactive measures to confront the threat to United States interests of continued instability in Colombia<sup>111</sup>;*

Traducción<sup>112</sup>: “Los propósitos de esta Alianza son: (1) Prescribir medidas proactivas para confrontar desde los Estados Unidos la amenaza a los intereses de los Estados Unidos debido a la inestabilidad permanente en Colombia”.

Análisis<sup>113</sup>: Llama la atención la enunciación directa, la terminología y la ausencia de retórica sobre los propósitos del Plan: Declarar la guerra a la inestabilidad estructural de Colombia que amenaza los intereses de los Estados Unidos, se puede decir en Colombia y en la región. Cabe entonces preguntarse ¿Cuáles intereses? ¿Por qué la inestabilidad de Colombia amenaza esos intereses? El objetivo no es ayudar a Colombia, un país hermano, amigo y aliado. El

---

<sup>111</sup> “Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia versión de los Estados Unidos”, *Proyecto 1758.IS, Objetivos del Plan Colombia*, en <http://thomas.loc.gov/cgiin/query/F?c106:1::/temp/~c106RKHlea:e4616>: ANEXO 2.

<sup>112</sup> “Traducción”: De ahora en adelante “T”, (Todas las traducciones del inglés son mías).

<sup>113</sup> “Análisis”: De ahora en adelante “A”.

objetivo es “defender los intereses de los Estados Unidos en Colombia y en la región”, no hay motivación diferente.

Palabras clave<sup>114</sup>: **PLC1**: “Prescribir”, se prescribe a quien está enfermo, en este caso al Estado colombiano, al Estado fallido a los ojos del imperio. Debido a estas falencias, los Estados Unidos, policía del mundo, actúa como quien debe remediar los problemas y los males de Colombia que afectan negativamente “sus intereses”, no los del pueblo colombiano, no los de los más desfavorecidos como quedó consignado en el texto oficial de la versión colombiana del Plan Colombia.

**PLC2**: “Medidas proactivas”, estas medidas son la guerra.

*to defend constitutional order, the rule of law, and human rights, which will benefit all persons;*

T. “Defender el orden constitucional, el imperio de la ley, y los derechos humanos, los cuales beneficiaran a todas las personas”.

A. En este punto se enuncia la estrategia de dominación del imperio a través del capital simbólico y una de sus estrategias principales de posicionamiento hegemónico, el capital jurídico.

**PLC3**. “Los derechos humanos” se usan como mecanismo de inferiorización por un lado y como retórica por el otro. No es que no exista una realidad objetiva en cuanto a la violación sistemática de los derechos pues es quizá el desastre humanitario de mayores proporciones en la historia de Colombia en general y del Plan Colombia en particular. Lo que sucede es que “los derechos humanos” son una excusa discursiva para racializar a Colombia y a su pueblo y

---

<sup>114</sup> “Palabras Clave”: De ahora en adelante “PLC”.

para regular la ayuda del imperio de acuerdo con los designios de los políticos o la coyuntura de turno.

Lo anterior se evidencia si tenemos en cuenta que el gobierno de los Estados Unidos tuvo que obviar, mediante una excepción, la Ley Leahy de 1997 con el Plan Colombia. Esta Ley prohíbe entregar ayuda antinarcóuticos y ayuda militar a países y batallones con record en la violación de los derechos humanos,

None of the funds made available by this Act may be provided to any unit of the security forces of a foreign country if the Secretary of State has credible evidence that such unit has committed gross violations of human rights, unless the Secretary determines and reports to the Committees on Appropriations that the government of such country is taking effective measures to bring the responsible members of the security forces unit to justice<sup>115</sup>.

“Hecha la ley, hecha la trampa”, en todas las legislaciones, al parecer. El 22 de agosto de 2000, el Presidente Bill Clinton extendió un “*waiver*” o excepción a la Ley Leahy para poder implementar el Plan Colombia y hacer la entrega de armas, el envío de militares asesores, equipo, dinero y mercenarios a Colombia.

Las fuerzas militares de Colombia tienen el peor record en violación de los derechos humanos en el Hemisferio, situación que es ampliamente conocida por el mundo y continuamente denunciada por las organizaciones internacionales de derechos humanos,

---

<sup>115</sup> Congreso de los Estados Unidos, *Foreign Operations, Exporting Financing –Appropriations, en Pub. L. 106-563 § 563, 114 Stat. 1900*, Washington, D.C., 2000. “Ningún apoyo que contempla esta ley puede destinarse a unidad de seguridad alguna, o a país extranjero, si el canciller de los Estados Unidos tiene evidencia creíble en el sentido que esa unidad ha cometido violaciones atroces a los derechos humanos, a menos que el canciller determine y reporte al Comité de Presupuesto que el gobierno del país afectado está en el proceso de tomar medidas efectivas para procesar judicialmente a los miembros responsables de esas fuerzas de seguridad”.

Plan Colombia is based on a drug-focused analysis of the roots of the conflict and the human rights crisis which completely ignores the Colombian state's own historical and current responsibility. It also ignores deep-rooted causes of the conflict and the human rights crisis. The Plan proposes a principally military strategy (in the US component of Plan Colombia) to tackle illicit drug cultivation and trafficking through substantial military assistance to the Colombian armed forces and police. Social development and humanitarian assistance programs included in the Plan cannot disguise its essentially military character. Furthermore, it is apparent that Plan Colombia is not the result of a genuine process of consultation either with the national and international non-governmental organizations which are expected to implement the projects nor with the beneficiaries of the humanitarian, human rights or social development projects. As a consequence, the human rights component of Plan Colombia is seriously flawed<sup>116</sup>.

La crítica de Amnistía Internacional en contra de la versión del Plan Colombia de los Estados Unidos se debe a la énfasis en el componente militar y a la crisis humanitaria de grandes proporciones que esta causa, en especial porque le quita la responsabilidad de la misma al gobierno nacional al tratarse de un Plan global de guerra y de muerte financiado en buena parte por el gobierno del norte. Por otro lado, critica el disfraz del componente social del Plan Colombia y la falta de consulta y consenso con los movimientos sociales y las ONG para su concepción y aplicación.

---

<sup>116</sup> Amnistía Internacional, *Posición de Amnistía Internacional sobre el Plan Colombia*, Washington, DC., 21 de junio, 2000, en <http://www.amnestyusa.org/all-countries/colombia> “El Plan Colombia está basado y se enfoca en un análisis sobre el tema de las drogas, sobre las raíces del conflicto y sobre la crisis humanitaria. Este proceso ignora de manera absoluta la responsabilidad histórica y la responsabilidad actual del gobierno de Colombia sobre estos aspectos. Por otro lado, también ignora causas profundas del conflicto y del desastre humanitario. La propuesta del Plan del lado de los Estados Unidos es principalmente militar, como respuesta a los cultivos ilícitos y al tráfico de narcóticos. La propuesta de los Estados Unidos es ofrecer ayuda substancial a las fuerzas de seguridad y al ejército de Colombia. Los programas de desarrollo social y de asistencia humanitaria incluidos en el Plan, no pueden disfrazar su carácter esencialmente militarista. Más grave aún, es obvio que el Plan Colombia no es producto de un proceso genuino de consulta con las ONGs, tanto nacionales como internacionales, las cuales son las encargadas de implementar precisamente los programas humanitarios, de derechos humanos y de desarrollo social. Como consecuencia, el componente de derechos humanos del Plan Colombia tiene serios problemas”.



*(1) to support the democratically elected Government of the Republic of Colombia to secure a firm and lasting end to the armed conflict and lawlessness within its territory, which now costs countless lives, threatens regional security, and undermines effective anti-drug efforts;*

T. “Apoyar al gobierno de la República de Colombia elegido democráticamente y asegurar un final firme y duradero al conflicto armado y a la falta del imperio de la ley en el territorio, el cual cuesta innumerables vidas y amenaza la seguridad regional y afecta negativamente el esfuerzo antidrogas”.

A. Es necesario recordar que con el anterior gobierno presidido por Ernesto Samper Pizano, 1994-1998, el objetivo del gobierno de los Estados Unidos, fue derrocarlo a pesar de haber sido elegido democráticamente, debido al escándalo de la entrada de dinero del narcotráfico a su campaña, cosa nada atípica en la política colombiana de los últimos lucros. Dineros de la mafia, o de los paramilitares, o de cualquier otro segmento ilegal de la vida en Colombia, no hay mucha diferencia. Sin embargo, para el gobierno de los Estados Unidos lo que importa es la coyuntura de turno que sirva a sus intereses, los cuales en general no se enuncian explícitamente: el acceso geopolítico, económico y militar a todo el hemisferio para el control de los recursos y del poder.

**PLC4** “El imperio de la ley”, recurre la obsesión del imperio “por la ley”, ¿La ley de quién? ¿La ley para qué? Para legitimar las “bajas”, para poner en cintura a la subversión, para extraditar a guerrilleros, narcotraficantes y a enemigos de turno del gobierno, como los paramilitares que una vez se adelantó el proceso de desmovilización y dejaron de ser una ayuda para convertirse en una amenaza.

**PLC5** “asegurar un final firme y duradero al conflicto armado”, este fue siempre desde sus inicios el objetivo supremo del Plan Colombia: la pacificación de Colombia para favorecer los intereses de los Estados Unidos en la región.

#### **4. Pronunciamiento del Congreso de los Estados Unidos frente a la propuesta del Plan Colombia**

Una vez analizada la propuesta presentada en el proyecto de ley, el Congreso de los Estados, hace los siguientes hallazgos:

*Congress makes the following findings:*

*The armed conflict and resulting lawlessness in Colombia present a clear and present danger to the security of the front line states, to law enforcement efforts intended to impede the flow of cocaine and heroin, and, therefore, to the well-being of the people of the United States.*

T. “El conflicto armado como resultado de la falta del imperio de la ley en Colombia, presenta un peligro eminente para la seguridad de los países de la región, comprometidos con el cumplimiento de la ley en cuanto al flujo de cocaína y heroína, y por lo tanto, se trata de una amenaza contra el bienestar del pueblo de los Estados Unidos”.

A. Se presentan los argumentos del peligro que representa Colombia para sí misma y para los países de la región, debido a las falencias de su sistema para hacer cumplir la ley y de cómo eso mismo contribuye a que los narcóticos lleguen a las calles de los Estados Unidos. La guerra contra las drogas es el argumento reina para justificar el diseño global del Plan Colombia, y el peligro de afectar tanto a los Estados Unidos como a los países vecinos. Esta es una estrategia

retórica de buscar apoyo para el Plan Colombia, al interior y al exterior del Congreso. La realidad es que el escalamiento del conflicto es el que ha causado el desastre humanitario y el deterioro profundo de la relación de Colombia con dos de sus más importantes vecinos: Venezuela y Ecuador. Perú, por su parte, ha reclamado el mercado de cocaína que temporalmente se ha dejado de enviar desde Colombia a los Estados Unidos, debido al Plan Colombia. Los intereses de los Estados Unidos no pueden estar relacionados en la práctica con lo expresado en este punto pues la cocaína, la heroína y la marihuana han seguido llegando y van a continuar llegando con o sin Plan Colombia. Eso lo saben todas las partes involucradas en el Plan Colombia.

**PLC6.** “El bienestar de la gente de los Estados Unidos”, se presenta la falacia de que si se persigue el narcotráfico en Colombia, los ciudadanos de los Estados Unidos van a estar mejor, debido a que los narcóticos no van a llegar a las calles de ese país. Nada más falso pues es bien sabido que si la cocaína no llega de Colombia va a llegar de Perú, Bolivia o de otra parte. En el peor de los casos, las drogas sintéticas producidas en los Estados Unidos y exportadas al mundo, toman su lugar. El problema pareciera radicar no en el bienestar de los estadounidenses sino en el destino final de los narco dólares.

*(2) Colombia is a democratic country fighting multiple wars, against the Colombian Revolutionary Armed Forces (FARC), the National Liberation Army (ELN), paramilitary organizations, and international narcotics trafficking kingpins.*

T. “Colombia es un país democrático luchando múltiples guerras en contra de las Fuerzas Armadas de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación

Nacional (ELN), organizaciones paramilitares y los jefes de la mafia internacional de narcóticos”.

A. Colombia es un país que lucha varias guerras, escenario perfecto para que los Estados Unidos ensayen su maquinaria de guerra, la vendan favoreciendo a su industria militar y así sacar billones de dólares a través de los millonarios contratos en múltiples frentes, en los aportes de la industria militar a las campañas políticas, así como con las jugosas comisiones.

**PLC7.** “La mafia internacional de narcóticos”. El discurso es la guerra contra las drogas, drogas que producen cuantiosas ganancias a los guerrilleros, a los paramilitares y a la mafia, se trata del viejo esquema de la prohibición para mantener los precios altos, esquema ahora mezclado con terroristas y paramilitares, demonios perfectos para luchar las guerras justas por el bienestar de todos. Después de Afganistán e Irak, el Plan Colombia es el negocio imperial, político y económico más importante para las élites del gobierno de los Estados Unidos.

*(3) With 34 percent of world terrorist acts committed there, Colombia is the world's third most dangerous country in terms of political violence.*

T. “Con el 34% de los actos terroristas del mundo cometidos, Colombia es el tercer país más peligroso del mundo en términos de violencia política”.

A. No es cualquier país el que encabeza la Ley de Alianza o Plan Colombia con los Estados Unidos. Decir que Colombia es el tercer país más peligroso del mundo en violencia política y terrorismo, ubicado en el patio trasero de los Estados Unidos, no es poca cosa, Colombia con estos argumentos necesita urgentemente de “la ayuda militar” de los Estados Unidos. La ayuda militar es

para una “guerra preventiva” más en el mundo, un Plan Negocio más para los Estados Unidos y sus políticos ávidos de dinero y poder.

*Colombia is the world's kidnapping capital of the world with 2,609 kidnappings reported in 1998 and 513 reported in the first three months of 1999.*

T. “Colombia es la capital mundial del secuestro con 2609 secuestros reportados en 1998 y 513 reportados en el primer trimestre de 1999”.

A. Un país en estas condiciones caóticas necesita el Plan Colombia, no por los colombianos ya que los colombianos son desechables, carne de cañón de guerra, los únicos que secuestrados importantes para los Estados Unidos son sus ciudadanos, sean militares o mercenarios.

*(5) In 1998 alone, 308,000 Colombians were internally displaced in Colombia. During the last decade, 35,000 Colombians have been killed.*

T. “Solo en 1998, fueron desplazados internamente 30.800 colombianos. Durante la última década, 35.000 colombianos han sido asesinados”.

A. Esta afirmación sobre el desplazamiento interno es la más risible de todas pues actualmente las cifras del propio Congreso de los Estados Unidos registra que debido al Plan Colombia hay 4 millones de desplazados en Colombia. El Plan ha funcionado efectivamente como se preveía para causar muerte, desolación, daño al medio ambiente y el desplazamiento ya no de miles de colombianos víctimas de la guerra sino de millones.

*(6) The FARC and the ELN are the two main guerrilla groups that have waged the longest-running anti-government insurgency in Latin America.*

T. “Las FARC y el ELN son los dos principales grupos guerrilleros que han mantenido su lucha insurgente por más tiempo en América Latina”.

A. Las FARC y el ELN son objetivos primeros del Plan, aunque este último grupo está prácticamente desmantelado e inactivo. El hecho de que sean los grupos subversivos de más trayectoria y tiempo en el continente, los hace objetivo del imperio pues Estados Unidos se ha encargado en el pasado, directa o indirectamente de otros brotes insurgentes en países como Nicaragua y Perú.

*(7) The FARC and the ELN engage in systematic extortion through the abduction of United States citizens, have murdered United States citizens, profit from the illegal drug trade, and engage in systematic and indiscriminate crimes, including kidnapping, torture, and murder, against Colombian civilian and security forces.*

T. “Las FARC y el ELN adelantan extorsiones sistemáticas a través de la retención de ciudadanos de los Estados Unidos, han asesinado ciudadanos americanos, se han beneficiado del comercio ilegal de drogas, y realizan crímenes sistemáticos e indiscriminados, incluyendo secuestros, tortura, y asesinato en contra de las fuerzas civiles y de seguridad de Colombia”.

A. Se presenta la realidad descarnada de la molestia y el desgaste de una guerrilla que perdió su rumbo ideológico y se dedicó a reproducir al sistema desde un proyecto desdibujado y trunco. Si el proyecto revolucionario se acabó y el objetivo de la guerrilla es más económico que político, entonces dichos grupos

afectan la tranquilidad de los “americanos” que visitan o trabajan en Colombia, motivo importante para apoyar la maquinaria militar que los borre del mapa.

*(8) The FARC and the ELN have targeted United States Government personnel, private United States citizens, and United States business interests.*

T. “Las FARC y el ELN han atacado personal del gobierno de los Estados Unidos, civiles estadounidenses, así como intereses comerciales de los Estados Unidos”.

A. La guerrilla se involucró con los Estados Unidos al secuestrar, no solo personal del gobierno sino a mercenarios, a miembros de grupos de derechos humanos, empresarios, etc. Se trata de la cuenta de cobro por no respetar ni siquiera al poder imperial que invade países para derrocar a sus antiguos espías, como Noriega en Panamá y Hussein en Irak. El secuestro de ciudadanos de los Estados Unidos sí es un tema delicado para el imperio porque causa importantes problemas políticos y daña el clima de confianza y la posibilidad de adelantar negocios, pactos comerciales y económicos, debido a la amenaza real de los secuestros por aparte principalmente de la guerrilla.

*(9) In March 1999, the FARC murdered three kidnapped United States human rights workers near the international border between Colombia and Venezuela.*

T. “En marzo de 1999, las FARC asesinaron a tres defensores de los derechos humanos de los Estados Unidos que estaban secuestrados cerca de la frontera de Colombia y Venezuela”.

A. Una simple muestra de la irracionalidad de la guerrilla y de su accionar de muerte sin tener en cuenta de quién se trate. El imperio no puede perdonar estos actos como no podía simplemente olvidar el 9/11. Con este argumento se apela al elemento afectivo de los estadounidenses, en el sentido de que no es posible dejar actos terroristas contra conciudadanos impunemente, el imperio hace lo que tenga que hacer para castigar a los culpables.

*(10) The Colombian rebels are estimated to have a combined strength of 10,000 to 20,000 full-time guerrillas, and they have initiated armed action in nearly 700 of the country's 1,073 municipalities and control or influence roughly 60 percent of rural Colombia.*

T. “Se calcula que los rebeldes colombianos alzados en armas, fluctúan entre 10.000 y 20.000 y que actúan en 700 de los 1.073 municipios de Colombia con una influencia en el 60% de área rural del país”.

A. La preocupación principal es que un país en estas condiciones no le sirve de aliado a los Estados Unidos, ni a sus vecinos. Un principio elemental de convivencia internacional es el control territorial y asegurar el monopolio de la fuerza. Si Colombia va a ser un aliado de los Estados Unidos tiene que recuperar el control de todos los municipios del país, de otra manera no hay seguridad para los negocios. Por ahora el negocio es, supuestamente, brindar esa seguridad, pero ¿Por cuánto tiempo?

*(11) The Government of Colombia has recovered 5,000 new AK-47s from guerrilla caches in 1 month, and the FARC has plotted to use \$3,000,000 in funds earned from drug trafficking to buy 30,000 AK-47s.*



T. “El gobierno de Colombia ha recuperado 5.000 rifles nuevos AK-47 de la guerrilla en un mes, y las FARC han prometido usar 3 millones de dólares producto del tráfico de narcóticos para comprar 30.000 AK-47”.

A. La preocupación del imperio frente al crecimiento de la guerrilla, su modernización armada y la posibilidad de su constante fortalecimiento constituyen un buen argumento para apoyar un Plan Colombia, no al estilo propuesto inicialmente por el ex presidente Pastrana, sino al estilo estadounidense: con más guerra, más muertos y millones de desplazados.

*(12) Although the Colombian Army has 122,000 soldiers, there are no more than 40,000 soldiers available for offensive combat operations.*

T. “Aunque el ejército de Colombia cuenta con 122.000 soldados, no hay más de 40.000 disponibles para operaciones ofensivas de combate”.

A. Colombia utiliza más de dos terceras partes de sus soldados en operaciones de custodia y escolta militar. La custodia consiste en vigilar la infraestructura vial, incluidos los puentes que intercomunican al país, las torres de energía, los oleoductos y otros sitios estratégicos vulnerables a los ataques terroristas. De esta manera la posibilidad de participar en acciones de combate y contrainsurgencia se reducen drásticamente, además de que no siempre existe la voluntad política y militar para combatir, debido a las circunstancias adversas para enfrentar a la guerrilla en la selva o en los páramos del país. De esta manera surge la idea de aumentar considerablemente el pie de fuerza del ejército, la marina y la fuerza aérea. En lo que nunca se pensó fue en qué hacer con una fuerza militar fortalecida, entrenada y acostumbrada a las lides de la guerra en una situación de guerra de baja intensidad o de pos conflicto. Un buen número de ex militares del

Plan Colombia que han regresado a la vida civil al igual que los ex paramilitares reinsertados, han engrosado las filas de los ejércitos de grupos armados irregulares, de la delincuencia organizada y de las oficinas de sicariato en las ciudades grandes.

*(13) Colombia faces the threat of an estimated 5,000 armed persons who comprise paramilitary organizations, who engage in lawless acts and undermine the peace process.*

T. “Colombia se enfrenta a la amenaza de aproximadamente 5.000 personas armadas comprometidas con las organizaciones paramilitares y quienes se involucran en actos ilegales que afectan seriamente el proceso de paz”.

A. La salida con los grupos paramilitares fue reincorporarlos a la vida civil, con una política de “justicia y reparación”, obedeciendo a la lógica de que ya no se les necesitaba pues el Estado con la maquinaria de guerra del Plan Colombia asumió directamente sus funciones de aniquilamiento y barbarie que antes realizaban estos grupos irregulares. Los paramilitares en Colombia siempre le han hecho el trabajo sucio a los militares, trabajando coordinadamente con la anuencia de las altas esferas de las fuerzas armadas.

El problema radicó en que los paramilitares se convirtieron en guerrilleros con licencia para asesinar. Se dedicaron a matar, masacrar, torturar, a expropiar de las mejores tierras a terratenientes y humildes campesinos, etc. Su pecado más grande hacia los Estados Unidos consistió en involucrarse directamente con la cadena de producción, transporte y comercialización de narcóticos, hasta el punto de que era difícil diferenciar el accionar de los paramilitares frente a la misma guerrilla. Los “desmovilizados” entregaron algunas armas, unas cuantas tierras y

confesaron algunos crímenes, los que eran de público conocimiento. Sus cabecillas son extraditados a los Estados Unidos, debido a la peligrosidad que implicaba tenerlos en Colombia confesando más crímenes, involucrando a los políticos, generales y particulares que los financiaron y apoyaron la empresa criminal de extorsión, narcotráfico, asesinatos selectivos y apropiación de las tierras más fértiles del país.

*(14) Paramilitary organizations profit from the illegal drug trade and engage in systematic and indiscriminate crimes, including extortion, kidnapping, torture, and murder, against Colombian civilians.*

T. “Organizaciones paramilitares se benefician económicamente del tráfico ilegal de drogas, involucrándose indiscriminadamente en crímenes, como la extorsión, el secuestro, la tortura y el asesinato en contra de civiles colombianos”.

A. El accionar paramilitar continúa, tanto en el campo como en las ciudades. Los ejércitos privados de los ganaderos y latifundistas han reconfigurado su accionar desde la clandestinidad, manteniendo un perfil bajo y operando en las ciudades a través de diversas actividades delictivas. No extraña que los Estados Unidos estén interesados en desarticular estas bandas de criminales que antes no eran vistos como tal, ni por el gobierno de Colombia ni por el de Estados Unidos, ahora que no son útiles para hacer el trabajo sucio, se han convertido en los nuevos desechables del sistema que los creó.

*(15) The conflict in Colombia is creating instability along its borders with neighboring countries, Ecuador, Panama, Peru, and Venezuela, several of which have deployed forces to their border with Colombia.*

T. “El conflicto en Colombia está generando inestabilidad en los límites de Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, varios de estos países han enviado tropas a sus fronteras”.

A. El Tratado de Libre Comercio, el corredor desde Baja California hacia toda América del Sur, la sed insaciable de recursos naturales de los Estados Unidos, en especial del petróleo, requieren de la eliminación de cualquier brote subversivo y de criminalidad que amenace la “estabilidad” necesaria para avanzar con las pretensiones imperiales del Siglo XXI. Esa estabilidad no se logra con justicia social, equidad, una distribución equitativa de los recursos y bienes a largo plazo, se logra con la guerra del Plan Colombia, ese es el estilo y propuesta del poder imperial para el presente siglo.

**PLC7.** “Tropas a sus fronteras”. Debido a su pasado violento y a su presente subversivo, Colombia es vista por los Estados Unidos como un polvorín listo para estallar en cualquier momento. De ahí que no se trata solo de reconquistar a un país estratégico en la región sino de neutralizar el potencial destabilizador que amenace los intereses imperiales en los países circundantes.

*(16) Coca production has increased 28 percent in Colombia since 1998, and already 75 percent of the world's cocaine and 75 percent of the heroin seized in the northeast United States is of Colombian origin.*

T. “La producción de coca se ha incrementado en un 28% desde 1998. El 75% de la cocaína y 75 % de la heroína incautada en la costa noreste de los Estados Unidos se origina en Colombia”.

A. La reiteración como estrategia convincente es presentada con el argumento ahora reforzado de las estadísticas en el sentido de la gravedad que significa Colombia en el comercio de la cocaína y la heroína que entra a los Estados Unidos, nada menos que el 75%. La marihuana ha desaparecido de las estadísticas porque hace ya un par de décadas que el 90% de la marihuana consumida en los Estados Unidos proviene de California. ¿Habría, entonces, un Plan California? ¿Se persigue con el mismo ahínco la droga producida en Estados Unidos de origen sintético o natural?

*(17) The first 900-soldier Counternarcotics Battalion has been established within the Colombian Army with training and logistical support of the United States military and the Department of State international narcotics and law enforcement program, and it will be ready for deployment in areas of new illicit coca cultivation in southern Colombia by November 1999.*

T. “El primer batallón antinarcóticos compuesto por 900 soldados ha sido establecido en el ejército de Colombia con entrenamiento y apoyo logístico del ejército y el Departamento de Estado y el Programa Antinarcóticos de los Estados Unidos, el cual estará listo para servir en áreas de cultivos ilícitos de coca en el sur de Colombia en noviembre de 1999”.

A. Este es el argumento madre en los dos lados de la representación del Plan Colombia, tanto en Colombia como en Estados Unidos: La guerra contra el narcotráfico. Esto se debe a que es difícil estar en contra de un plan que apunta en contra de este flagelo, además porque permite legitimizar el alto componente militar del Plan. Entrenar tropas, enviar asesores, comprar helicópteros, alquilar aviones y contratar mercenarios es un excelente negocio político y militar.

*(18) In response to serious human rights abuse allegations by the Colombian military, the Government of Colombia has dismissed alleged abusers and undertaken military reforms, and, while the Colombian military was implicated in 50 percent of human rights violations in 1995, by 1998, the number of incidents attributed to the military plummeted to 4-6 percent.*

T. “En respuesta a las serias acusaciones de violaciones a los derechos humanos por parte de los militares, el gobierno de Colombia ha despedido a supuestos infractores y ha iniciado una reforma militar. Si bien es cierto que en 1995, los militares colombianos estaban involucrados en el 50% de las violaciones a los derechos humanos, en 1998 el número de incidentes atribuidos a los militares bajó entre 4 y 6 porciento”.

A. Se presenta retóricamente la falacia en el sentido de que los militares en Colombia mejoran en el manejo de los derechos humanos y que por lo tanto el Plan Colombia está justificado. La verdad es que el record en derechos humanos del Plan Colombia por parte de las fuerzas armadas, evolucionó de las masacres y desapariciones selectivas de “enemigos del régimen” a “los falsos positivos”, asesinato de inocentes y humildes colombianos acusados de ser guerrilleros y paramilitares para demostrar resultados y acceder a beneficios económicos y de acenso en las jerarquías castrenses.

*(19) The Government of Colombia has convicted 240 members of the military and police accused of human rights violations.*

T. “El gobierno de Colombia ha procesado a 240 miembros del ejército y la policía acusados de violaciones a los derechos humanos”.

A. Siempre hay “casos vitrina” para evidenciar cuanto se está haciendo para mejorar un problema tan grave como la sistemática y brutal violación de los derechos humanos por parte de todas las partes involucradas en el conflicto. La realidad demuestra que la voluntad política es nula en este aspecto porque la dinámica del juego sucio y el aniquilamiento del enemigo, del supuesto enemigo, o de quien se encuentra en el medio, es la imperante por encima de cualquier otra consideración.

*(20) In 1998, two-way trade between the United States and Colombia was more than \$11,000,000,000, making the United States Colombia's number one trading partner and Colombia the fifth largest market for United States exports in the region.*

T. “En 1998, las exportaciones entre Colombia y los Estados Unidos alcanzaron 11 billones de dólares, haciendo que los Estados Unidos sea el primer mercado de los productos de Colombia y el 5to para los Estados Unidos en la región”.

A. Argumentos económicos para justificar frente al Congreso de los Estados Unidos motivos accesorios para apoyar un Plan de Guerra. La verdad es que en términos macroeconómicos, Colombia no significa nada para la economía de la potencia del norte.

*(21) Colombia is experiencing a historic economic recession, with unemployment rising to approximately 20 percent in 1999 after 40 years of annual economic growth averaging 5 percent per year.*

T. “Colombia experimenta actualmente una recesión económica histórica con niveles de desempleo creciente, aproximadamente del 20%, después de un crecimiento sostenido de 40 años con un promedio de 5% al año”.

A. A la amenaza de la guerra civil colombiana, su potencial de afectar a los países vecinos con su conflicto armado, se suma el peligro de una recesión económica. Hay que rescatar a Colombia, no por Colombia y su gente, sino por la complejidad de circunstancias que amenazan “los intereses” de los Estados Unidos y por lo peligroso que sería no hacerlo.

*(22) The Colombian judicial system is inefficient and ineffective in bringing to justice those who violate the rule of law.*

T. “El sistema judicial de Colombia es ineficiente e inefectivo en procesar a aquellos que han violado la ley”.

A. El capital jurídico y “la legalidad” como mecanismo de control y de imponer el impero de la ley es central a las pretensiones imperiales y de sus intereses, de ahí su apoyo al sistema judicial colombiano y a la imposición del sistema penal acusatorio y el sistema oral para juzgar, procesar y extraditar con celeridad a narcoterroristas.

*(23) The FARC continue to press for an exchange of detained rebels, which, if granted, will enable the FARC to increase its manpower in the short term by as many as 4,000 combatants.*

T. “Las FARC continúan presionando por el intercambio de guerrilleros presos. De darse esta situación, las FARC incrementarían en corto tiempo su contingente de combatientes en 4000”.



A. El crecimiento del fenómeno guerrillero y la exportación de su ideario revolucionario, constituyen una amenaza para la problemática de Colombia y de la región. No permitir su crecimiento, sino más bien eliminar el fenómeno guerrillero de Colombia y del continente es una aspiración de vieja data de imperio. Un intercambio humanitario de presos por secuestrados, podría ser visto como una alianza política de algún sector con la guerrilla, proceso impensable en línea con la alianza de siempre de las élites políticas de Colombia con el gobierno de los Estados Unidos.

*(24) The Drug Enforcement Administration has reported that the Colombian irregular forces are involved in drug trafficking and that certain irregular forces leaders have become major drug traffickers.*

T. “La Administración Antinarcoóticos, DEA, ha reportado que fuerzas irregulares involucradas en el tráfico de drogas y que ciertos líderes de esas fuerzas se han convertido en grandes traficantes de drogas”.

A. Un Estado anárquico, caótico y fallido como Colombia, según los Estados Unidos, compuesto por el cóctel más peligroso: Movimientos armados, guerra civil de 40 años (en ese entonces); paramilitares y mafia organizada, todos alimentados por los dineros de la venta de drogas ilícitas de origen vegetal, originaron un narco estado. Los niveles de corrupción que permearon desde los años setenta del Siglo pasado todos los ámbitos de la vida nacional así lo confirman. Estados Unidos quiso evitar la emergencia de uno o varios líderes mafiosos como Pablo Escobar quien tuvo la osadía de enfrentar en solitario al Estado colombiano, aterrorizar a su población con carros bomba en varias ciudades, derribar aviones comerciales, hacer explotar toneladas de explosivos en

un solo atentado contra las fuerzas de seguridad del Estado, pagar recompensas a quien matara a policías y miembros del ejército, etc.

**PLC 8.** “Fuerzas irregulares”. En este punto no se sabe si se habla de la insurgencia, de los paramilitares, de la mafia o de todos ellos. La realidad es que al imperio, más allá de las consideraciones políticas y las consecuencias regionales, lo que le preocupa con la emergencia de grandes narcotraficantes es la acumulación de dinero, de dólares por fuera del sistema bancario de los Estados Unidos. Según Carlos Fuentes, el famoso escritor mexicano por cada dólar comprado en Estados Unidos en cocaína, heroína o marihuana, tan solo cinco centavos de dólar llegan a los países productores, la guerra es por esos cinco centavos. Todos sabemos que si se despenalizara el uso de los narcóticos en el mundo se acaba el negocio ilegal de comercialización, ¿A quién no le conviene esa despenalización? ¿Por qué el mundo y en especial las potencias no avanzan hacia esta clase de soluciones ya probadas con la legalización del alcohol? ¿Qué más hay detrás de la guerra contra las drogas ilícitas? Lo que no es muy comprensible frente a la política de prohibición internacional en contra de las drogas es, nuevamente, ¿Por qué no se persigue con el mismo ahínco y empeño a la producción de drogas sintéticas y de origen vegetal producidas en el llamado Primer Mundo?

## **5. El negocio de la guerra privada contra las drogas y el terrorismo**

La guerra, los servicios de inteligencia y de logística de los Estados Unidos han sufrido un proceso de privatización que comenzó después de la Segunda

Guerra Mundial y se aceleró de manera importante en la era Clinton<sup>117</sup>. La privatización se debe al alto costo político de las bajas en combate de miembros regulares de las fuerzas armadas; por un lado, y a la oportunidad ideal de hacer grandes negocios, por el otro. A continuación relacionamos un ejemplo de un solo año de la privatización de la guerra, en manos de mercenarios y empresas tácticas que fueron contratados para la implementación del Plan Colombia.

Tab. 1 Contratistas del Departamento de Estado para el Plan Colombia en el 2006<sup>118</sup>

<b>Contratista</b>	<b>Pagos en millones de dólares</b>	<b>Concepto</b>
<b>DynCorp International, LLC</b>	82	Suministra pilotos, técnicos de mantenimiento, y apoyo logístico a las brigadas antinarcóticos del ejército colombiano (EC) y al programa de erradicación aérea de la PNC.
<b>Lockheed-Martin</b>	25	Apoya a la Policía Nacional en el mantenimiento de instalaciones de la flota aérea colombiana.
<b>ARINC, Inc.</b>	14	Apoya en el mantenimiento de sensores, ingeniería, logística, y capacitación para aeronaves C-26 de la PNC, equipadas con sistemas de vigilancia. Entrena personal y brinda apoyo logístico y de mantenimiento para las aeronaves y veeduría de la seguridad del programa por parte del Gobierno de EEUU.
<b>Oakley Networks</b>	2.5	Suministra de programas y equipo de vigilancia de Internet con el fin de ayudar en programas de monitoreo de Internet realizados por parte de la Unidad de Delitos Informáticos de la PNC y la Dirección de Policía Judicial (DIJIN).
		Suministra personal de apoyo administrativo y personal de apoyo

<sup>117</sup> Ver: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=71106>

<sup>118</sup> Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, “Empresas de seguridad privada en Colombia, caso de estudio: Plan Colombia”, en [http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/0802\\_merc\\_wisc\\_esp-2.pdf](http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/0802_merc_wisc_esp-2.pdf)

<b>Olgoonik</b>	2.5	logístico con fin de apoyar al EC, el programa de erradicación de la PNC, el programas en Cárceles, en Seguridad Portuaria, y en el Ministerio de Defensa.
-----------------	-----	--

Los miembros de estas compañías mercenarias contratadas por las diferentes agencias de los Estados Unidos gozan de inmunidad penal por los crímenes que comentan sus integrantes en Colombia, en Irak, en Afganistán, etc. A menudo se han visto involucrados en crímenes, violaciones, abuso de menores, consumo y tráfico de droga, trata de blancas, etc., sin que la justicia pueda hacer nada al respecto pues es condición primera de los Estados Unidos que este personal tenga absoluta inmunidad en contra de cualquier acto que puedan realizar en suelo extranjero. Uno de los motivos principales para que los Estados Unidos no firmaran el Acuerdo de Roma de la Corte Penal Internacional fue el de la inmunidad a los miembros de sus fuerzas armadas, de seguridad y para sus contratistas mercenarios desplegados en el mundo entero.

Las compañías relacionadas en la Tab.1 son contratadas solo por el Departamento de Estado. El Departamento de Defensa en el mismo año realizó 24 contratos con estas mismas y otras empresas para la ejecución del Plan Colombia. La característica de estas empresas es que forman parte del Complejo Militar de los Estados Unidos, donde importantes ex funcionarios poseen acciones como Condolizza Rice, Collin Power, o han sido directamente miembros de las juntas directivas como el Zar antidrogas de Bill Clinton, Barry McCaffrey<sup>119</sup> o Dick Cheney, ex vicepresidente de George W. Bush, quien fuera Director de la Halliburton, importante firma de la industria militar de los Estados Unidos,

---

<sup>119</sup> Ibid.

involucrada en múltiples escándalos, entre ellos por acusaciones de vender tecnología nuclear a Irán.

No sorprende que la industria militar de los Estados Unidos donara públicamente casi US 800 millones de dólares a la segunda campaña de George W. Bush, época de la pujante guerra en Afganistán y del Plan Colombia, entre otras<sup>120</sup>. Si un monto semejante es registrado en los récores públicos de donaciones, qué podremos pensar de las comisiones anónimas por los grandes contratos en la industria global de las guerras privadas, contratadas por los Estados Unidos en el Siglo XXI.

Si bien los diseños globales son parte de la política imperial de los Estados Unidos, el negocio detrás de la implementación de los mismos es propiedad de la clase política y económica. Esa es la manera de sacar el dinero fruto de las empresas, los negocios, las invasiones y de la economía del país más poderoso del planeta, a través de las guerras en múltiples lugares del mundo. Los montos de los contratos de la muerte ya no se pueden valorar en simples millones de dólares, ni siquiera en billones sino en trillones. Hablando de derechos humanos y de corrupción, ¿Cuál será el país más corrupto del mundo? ¿A qué precio se enriquecen los políticos del norte involucrados en el negocio de la guerra?

## **6. El Plan Colombia y el lucrativo negocio del petróleo**

Los diseños globales de los Estados Unidos en el Siglo XXI se caracterizan por el mantenimiento de la colonialidad del poder, del saber y de la representación. El objetivo fundamental es el control de los recursos naturales,

---

<sup>120</sup> Ver: Report: "Ties that Bind: Arms Industry Influence in the Bush Administration and Beyond", en *World Policy*, <http://www.worldpolicy.org/projects/arms/reports/TiesThatBind.html>

económicos, al servicio de las élites políticas y económicas de sus protagonistas, “Vice President Cheney’s former firm, Halliburton, which is involved in both Pentagon contracting and oil and gas ventures, has given 86% of its contributions to Republican candidates or committees and only 14% to Democratic candidates in the 2004 cycle”<sup>121</sup>.

Contribuciones en el orden de los billones de dólares. Ninguna otra industria puede donar tanto dinero a los políticos y campañas presidenciales, como la industria militar y las petroleras. ¿Cómo no iba George W. Bush a iniciar la guerra de Irak con el mentiroso y absurdo argumento; el que encontró su mente genial, en relación con la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, cuando él y su padre, el antes presidente de los Estados Unidos, George Bush, sabían con toda seguridad y conocimiento que la injusta guerra contra Irak era el negocio de sus vidas?

El fabuloso negocio del Plan Colombia le llegó a George W. Bush como regalo de su antecesor demócrata Bill Clinton. No hay diferencia partidista a la hora de los diseños y negocios globales del imperio, ambos, demócratas y republicanos, asaltan por igual a la humanidad para hacerse infinitamente ricos a costa de los países como Colombia, Afganistán, Irak, etc.

El Vicepresidente de Bush, Dick Cheney, estaba presto a hacer los grandes negocios en las dos áreas afectadas, la guerra y el petróleo. Contra todo pronóstico, legalidad y verdad, George W. Bush, con los recursos, el apoyo y la influencia del dinero proveniente de la industria militar y del petróleo, al parecer

---

<sup>121</sup> Ibid., “La firma del anterior vicepresidente, Halliburton, la cual está involucrada en contratos con el pentágono, petróleo y gas, ha realizado donaciones financieras del orden del 86% para los candidatos republicanos o sus comités y tan solo del 14% para los demócratas en la campaña de 2004”.

ganó las elecciones en el 2001, utilizando medios electrónicos y grandes cantidades de dinero para comprar conciencias y callar verdades<sup>122</sup>.

El vicepresidente, Dick Cheney, es conocido por su músculo financiero en los dos negocios fundamentales de los diseños globales del Siglo XXI: La guerra y el petróleo o las guerras por el petróleo. Por la insaciable sed de petróleo fue invadida Irak. Por la misma sed, en buena medida, se diseñó e implementó el Plan Colombia. Dos negocios fabulosos, complementarios y relacionados: La guerra y el petróleo o las guerras por el petróleo con la excusa de las guerras por la democracia, la seguridad mundial, y claro, la más lucrativa, la guerra contra las drogas.

El oleoducto Caño Limón Coveñas, uno de los más importantes de Colombia, fue atacado con explosivos por la guerrilla 170 veces en 2001. Con el propósito de detener estos ataques, los Estados Unidos armaron, equiparon y mantienen batallones enteros del ejército colombiano con un solo objetivo: Asegurar que el petróleo extraído de Colombia llegue a los Estados Unidos.

Since fiscal year 2002, the United States has provided about \$99 million in equipment and training to the Colombian Army to minimize terrorist attacks along the first 110 miles of the Caño Limón-Coveñas oil pipeline, mostly in the Arauca department. U.S. Special Forces have provided training and equipment to about 1,600 Colombian Army soldiers. However, the delivery of 10 helicopters purchased for the program was delayed—arriving mid-2005. Without the helicopters, the Colombian Army's ability to respond rapidly to pipeline attacks has been limited. Additionally, some equipment, such as night vision goggles, has not arrived due to the long lead-time required to obtain these items because of U.S. military operations in Afghanistan and Iraq<sup>123</sup>.

---

<sup>122</sup> Ver: Jake Taper, *Down & Dirty: The Plot to Steal the Presidency*, Little & Brown and Company, Londres, 2001.

<sup>123</sup> "Security Assistance, Efforts to Secure Colombia's Caño Limón-Coveñas Oil Pipeline Have Reduced Attacks, but Challenges Remain", en *Highlights*, Oficina de Rendición de Cuentas,

Parecería increíble que los Estados Unidos gasten semejante cantidad de dinero en proteger un oleoducto colombiano, aportando todo lo necesario para proteger un batallón de estas proporciones, además con diez helicópteros artillados para patrullar permanentemente el oleoducto, asegurándose así que no haya atentados. Efectivamente con la entrada en funcionamiento de semejante contingente de hombres y equipo, en el 2004 los ataques al oleoducto se redujeron en un 90%. El pozo que origina el petróleo que transporta el oleoducto es manejado por la Empresa Colombiana de Petróleos, en unión con la *Occidental Petroleum Company*, la cuarta compañía del hidrocarburo más importante del mundo con sede central en Los Ángeles, California, compañía estadounidense donde la familia del Vicepresidente de Bill Clinton, Albert Gore<sup>124</sup>, ha sido accionista por muchos años.

---

Integridad y Confiabilidad del Gobierno de los Estados Unidos, GAO, Documento producido por solicitud del Congreso de los Estados Unidos, septiembre de 2005. <http://www.gao.gov/new.items/d05971.pdf> “Desde el 2002, los Estados Unidos ha provisto cerca de US 99 millones de dólares en equipo y entrenamiento al ejército colombiano con el objetivo de minimizar los ataques terrorista a lo largo de 110 millas del oleoducto Caño Limón-Coveñas, principalmente en el Departamento de Arauca. Sin embargo, la entrega de 10 helicópteros comprados para el programa se demoraron, llegando hasta el 2005. Sin los helicópteros, el ejército de Colombia no pueden responder con rapidez a los ataques del oleoducto. Por otro lado, equipo adicional como binoculares infrarrojos para uso nocturno, no han llegado debido al pedido de estos equipos por parte del ejército de los Estados Unidos en Afganistán e Irak.

<sup>124</sup> Douglas Frantz, “The 2000 Campaign: The Vice President; Gore Family's Ties to Oil Company Magnate Reap Big Rewards, and a Few Problems”, en *The New York Times*; Nueva York, 19 de marzo de 2000.



## 7. Conclusiones – Capítulo VI

La colonialidad del poder, del saber y de la representación se reconfiguran con el pasar de los tiempos, rearticulando discursos y maneras de mantener los esquemas de dominación en la historia. El diseño global del Plan Colombia tiene como objetivo mantener los postulados de la modernidad colonial, euroestadounidense, blanca, cristianocéntrica, masculina y heterosexual por un lado; por el otro, sirve como pretexto para alimentar la corrupción global de las élites políticas y económicas de los Estados Unidos.

La guerra contra las drogas es solo un discurso, nada más. Todos los estudios apuntan a que la mejor manera de atacar el consumo de drogas sicotrópicas es con la educación, la prevención y el tratamiento. Las medidas policivas y coercitivas han fracasado en todas partes del mundo.

La interdicción de drogas en el aire y los mares es una manera muy costosa de atacar un problema que tiene otros orígenes, tanto en el lado de la producción como en el lado del consumo. La criminalización del consumo y tráfico al por menor de la droga es una manera de alimentar el problema pues siempre habrá nuevos narcotraficantes pequeños y grandes, a la hora de suplir la infinita cadena de la demanda.

Colombia has been the hemisphere's largest recipient of U.S. military aid since 2000, under Plan Colombia — more than \$5 billion to date. Purportedly designed to halve the cocaine trade and subsequently refashioned to include fighting terrorism, the results of counter-drug programs have been a complete waste. There's been no overall decline in land planted with coca, nor in the amount

of cocaine available in the United States. "Street prices" have held steady or dipped lower than when Plan Colombia began during the Clinton administration<sup>125</sup>.

Por su parte la guerra contra la subversión y el terrorismo tiene orígenes de carácter político e imperial. Político porque obviamente no hay nada más molesto que tener guerras en la vecindad, dificultando y amenazando los negocios del imperio: El acceso a los recursos naturales de los países periféricos como Colombia. La subversión y la lucha armada es una amenaza directa a los Estados Unidos y sus planes de consolidar el Tratado de Libre Comercio con las Américas, el cual es una respuesta a los bloques comerciales formados por Europa, Asia y los países miembros del ALBA que buscan alternativas al monopolio financiero y comercial impuesto por los organismos multilaterales manejados por Washington.

Nada más beneficioso para George W. Bush que el 9/11. Con este ataque tuvo la excusa perfecta para iniciar invasiones, guerras y diseños globales como el Plan Colombia. El beneficio del mantenimiento de la colonialidad del poder es macro para el imperio y macro para quienes lo implementan. Por un lado, se perpetúan los esquemas de poder donde unos pocos seres humanos someten a las grandes mayorías del mundo de manera histórico-estructural; y por el otro, las élites que implementan los diseños globales se enriquecen con billones de dólares

---

<sup>125</sup> John Lindsay Poland, "Revamping Plan Colombia, editado por Emily Schwartz Greco", *Foreign Policy in Focus*, julio 21, 2009, en [http://www.fpiif.org/articles/revamping\\_plan\\_colombia](http://www.fpiif.org/articles/revamping_plan_colombia) "Colombia ha sido el más importante recipiente de fondos militares estadounidenses del Hemisferio desde el 2000 cuando se inició el Plan Colombia, más de cinco billones de dólares a la fecha. El Plan Colombia se diseñó pensando en disminuir significativamente el comercio de narcóticos y luego se incluyó la guerra contra el terrorismo. El resultado de la guerra contra las drogas ha sido una pérdida total en todo sentido. No se han disminuido las plantaciones de hoja de coca ni han disminuido las existencias de cocaína en los Estados Unidos. Los precios de la cocaína en la calles de los Estados Unidos se han mantenido o han bajado levemente, en relación con el inicio del Plan Colombia durante el gobierno de Bill Clinton.

provenientes de los grandes negocios de la guerra y la apropiación de recursos naturales como el petróleo.

La redacción inicial del Plan Colombia se hizo en Washington y en el Pentágono, de ahí que la versión en inglés fue la base para la redacción de la versión colombiana del Plan Colombia. Los Estados Unidos y Colombia nombraron un grupo de trabajo de varias instancias gubernamentales para estructurar la discursividad que habría de legitimar el Plan Colombia, ante Colombia y ante el mundo. La versión del Plan Colombia de los Estados Unidos varía radicalmente en cuanto a los argumentos usados para su presentación en el Congreso. En este Plan no se habla de justicia social para los menos favorecidos sino de defender los intereses de los Estados Unidos. Aunque en ambos se propone como argumento principal la guerra contra las drogas, en el Plan estadounidense el foco es la estabilidad regional y la lucha contra los grupos subversivos y el terrorismo.

Una manera principal de mantener los esquemas de dominación imperiales es a través de la colonialidad de la representación. La representación se forma acumulando capital simbólico y capital jurídico. Los Estados Unidos encuentran fundamental la reforma a la justicia de Colombia con el objetivo de imponer el imperio de la ley según ellos, y poder así procesar rápidamente a narcoterroristas, condenarlos y extraditarlos para que enfrenten los cargos que tengan pendientes en cortes de los Estados Unidos.

El Plan Colombia se presenta como un diseño global del imperio de los Estados Unidos, aplicado a la historia local de la violencia y el narcotráfico en Colombia. Colombia, su gente, los diferentes lados del conflicto, todos están atravesados por los designios del diseño global, de sus alcances y de sus

consecuencias. Esto no quiere decir que se justifique la violencia, ni la producción de drogas ni el terrorismo. Lo que quiere decir es que Colombia con el Plan Colombia, sigue afirmándose en el lugar que le corresponde en el sistema mundo moderno colonial, en la periferia.

Mientras no se descolonicen las prácticas políticas, del derecho, de las relaciones internacionales, de la política, la economía y la cultura, Colombia seguirá sumida en la violencia estructural, en la pobreza económica y en miseria epistemológica, en relación con un proyecto de país libre, autónomo y descolonizado.

El discurso de los derechos humanos es un discurso que se presenta desde los dos lados del diseño global. Los Estados Unidos lo usan como arma para inferiorizar y racializar a países como Colombia, se trata más de una excusa, que de una verdadera voluntad política de acabar con el mal más grande en la historia de Colombia en los últimos 50 años: La violencia sistémica y estructural.

Exigir el cumplimiento de los derechos humanos para proveer recursos para la guerra, tiene el efecto de hacer creer que nosotros somos los buenos y ellos, los violadores de los derechos humanos son los malos; los nuevos bárbaros y subalternos del mundo que no tienen el derecho a pronunciar la última palabra sobre ningún tema.

¿Qué pueden importar los derechos humanos cuando el negocio de quién dice luchar por los derechos humanos es la guerra, la desolación y la muerte?

## CAPÍTULO VII

### ANÁLISIS DEL DISCURSO “PLAN COLOMBIA”, LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO IMPERIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS II

#### 1. Antecedentes

He analizado histórica y contextualmente situadas las discursividades del Plan Colombia, tanto en la versión del discurso hegemónico colombiano, como en el discurso hegemónico de los Estados Unidos; discurso para el posicionamiento tanto local en Estados Unidos, como global para consumo externo, todo a partir de los textos del Plan Colombia en ambas orillas. Ambos discursos se ubican en la concepción del Plan Colombia desde sus orígenes; es decir, 1998-1999.

En este capítulo se tomará otra fuente primaria de 2007, después de 7 años de implementación del Plan Colombia, con el objetivo de analizar cómo la discursividad de los Estados Unidos se mantiene, ha evolucionado o ha cambiado. Se trata de un texto originado a partir de un debate en el Comité de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, donde interviene un alto funcionario de la Cancillería de los Estados Unidos de la época, Robert B. Charles<sup>126</sup>.

---

<sup>126</sup> Robert B. Charles, *Testimonio ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos*, 24 de abril de 2007, Washington, DC., Estados Unidos, <http://foreignaffairs.house.gov/110/cha042407.htm>, (ANEXO 3), (Todas las traducciones del inglés son mías).

Presentaré la primera parte del testimonio y partes selectas de la conclusión. El texto, a medida que se presenta es simultáneamente traducido, debido a su relevancia y en los apartes más significativos se presentará el análisis según se realizó en los anteriores capítulos. Después del mencionado análisis se ofrecerán las conclusiones finales de este trabajo.

## **2. Balance del Plan Colombia I y visión del Plan Colombia II desde el diseño global y el discurso hegemónico bipartidista de los Estados Unidos**

Intervención de Robert B. Charles, ex asistente del Canciller de los Estados Unidos:

*(1) “Why all Americans should support Plan Colombia”. Good Morning. I want to thank members of the subcommittee for inviting me to testify today on America’s current and future relationship with Colombia, including achievements to date and challenges ahead. Let me also say, I have read the writings of my colleagues on this panel, and am also aware of the sincere commitment by many on this subcommittee to Colombia.*

T. “¿Por qué todos los estadounidenses deben apoyar el Plan Colombia? Buenos días. Quiero agradecer a los miembros del subcomité por invitarme hoy a este debate sobre el presente y el futuro de la relación de los Estados Unidos con Colombia, incluyendo los objetivos logrados a la fecha y los desafíos que nos esperaran. Permítanme decir que he leído los escritos de mis compañeros en este panel por lo cual estoy consciente del compromiso sincero de muchos en este subcomité en relación con Colombia”.

A. Estos debates se presentaron en el contexto de la reapropiación de nuevos fondos internacionales para darle continuidad al Plan Colombia del 2007 al 2013, de manera que la Cancillería o Departamento de Estado de los Estados Unidos como política internacional buscaba el apoyo de los senadores para continuar con el Plan Colombia, demostrando el valor estratégico de Colombia para los intereses de los Estados Unidos, los logros alcanzados, los problemas enfrentados y los resultados de lo que el exponente llamó “un esfuerzo bipartidista”.

*(2) Fifteen years ago, Colombia was a footnote in American foreign policy. Today, that country is at the center of our hemisphere's compass rose, not just geographically, but politically and economically. For reasons easier to overlook than to explain, Colombia's future will directly affect our future. There is no question about that. Colombia's struggle with internal security, regional terrorism, narcotics, economic development, civil-military relations, democratic governance, adherence to rule of law, and human rights – in one way or another – do already affect us. Progress – or lack of progress – in each of those categories will affect us greatly in the future.*

T. “Hace 15 años, Colombia era insignificante en las relaciones internacionales de los Estados Unidos. **El punto cardinal del Hemisferio hoy es Colombia**<sup>127</sup>, no solamente geográfica sino política y económicamente. Por razones más fáciles de ignorar que de explicar, el futuro de Colombia afectará directamente nuestro futuro. No hay duda al respecto. La lucha de Colombia con los problemas internos de seguridad, con el terrorismo regional, los narcóticos, el desarrollo económico, las relaciones cívico-militares, la gobernabilidad

---

<sup>127</sup> El énfasis es mío.

democrática, el impero de la ley y los derechos humanos, de una o de otra manera, ya nos afectan. Progreso o falta de él en una o varias de estas categorías nos afectarán de manera muy importante en el futuro”.

A. El discurso del ex vicecanciller es contundente. Debido a la coyuntura histórica actual: La emergencia de la nueva izquierda en la región, Colombia se convierte “en el punto cardinal” de las relaciones internacionales de los Estados Unidos en el continente. La punta de lanza del imperio para continuar asegurando su hegemonía económica, política, cultural y militar es la puerta de entrada a Suramérica; se trata del país con los dos océanos, el país de la violencia guerrillera con el problema del narcotráfico de vieja data: Colombia, país ultraderechista, autoritario y militarista como ninguno en el Hemisferio, bajo la presidencia del presidente, Álvaro Uribe Vélez, autor de la ideología paramilitar en Colombia.

*(3) That is why we are engaged. What is happening in Colombia, for better and worse, is felt in America, from New York to California, Massachusetts to Florida, Indiana to Arizona. America's commitment – and this Congress' uncompromising commitment – to that South American nation is truly important.*

T. “Esta es la razón por la cual estamos comprometidos. Lo que pase en Colombia, para bien o para mal, se siente en los Estados Unidos, desde Nueva York hasta California, desde Massachusetts hasta la Florida, desde Indiana hasta Arizona. El compromiso de los Estados Unidos, y de este Congreso, hacia esta nación Suramericana es verdaderamente importante”.

A. La mirada de los Estados Unidos hacia Colombia en este discurso es retórica pues exagera la importancia que tiene Colombia para su seguridad nacional, en realidad por lo único que Colombia es tenida en cuenta es por ser el



escenario de una de las guerras globales de los Estados Unidos donde se invierten cuantiosos recursos que benefician al imperio mientras se perpetúa la colonialidad del poder en la región y sus líderes se convierten en billonarios.

*(4)That is why, even before the events of 9-11, Democrats and Republicans put aside differences in foreign and domestic policy to focus, together, on establishing a meaningful trajectory for economic and security improvement in Colombia and the Andean Region. Our shorthand, of course, was calling the policy “Plan Colombia.”*

T. “Este es el motivo por el cual aún antes del 9/11, demócratas y republicanos, pusieron a un lado sus diferencias partidistas para enfocarse, conjuntamente, en establecer una trayectoria significativa para mejorar los aspectos económicos y de seguridad en Colombia y en la Región Andina. Nuestra manera resumida, por supuesto, de llamar esta política fue “Plan Colombia””.

A. El hecho de que el interés en Colombia y por el Plan Colombia anteceda al efecto 9/11 y que sea un tema suprapartidista, confirma la importancia y trascendencia del diseño global, en relación con los intereses imperiales, económicos y militares detrás del apoyo armado y financiero a Colombia.

**PLC1.** “Plan Colombia”, ya hemos discutido varias veces en el sentido de que el primer texto del Plan Colombia, se escribió en inglés en Estados Unidos y luego se produjo la versión colombiana. En este aparte queda claro que la denominación “Plan Colombia” fue producto de una política internacional de discursividades y lenguajes desarrollados por los Estados Unidos, su denominación le fue dada en el país donde nació el Plan Colombia.

*(5)While Colombia seems far away, and explaining its relevance takes time, that time is well spent. At different points in the past decade and a half, I have worked directly with Democratic and Republican members on this committee, testified before you, organized hearings on Plan Colombia, worked and re-worked the legislative language, and traveled with you to the region. I know there is a depth of knowledge on this committee.*

T. “Por un lado, Colombia parece un país lejano. Explicar su relevancia lleva tiempo, tiempo que vale la pena. En diferentes momentos de la última década y media, he trabajado directamente con miembros del partido demócrata y del partido republicano en este comité, he testificado ante ustedes; organizado debates sobre el Plan Colombia, trabajado y vuelto a trabajar el lenguaje legislativo, y viajado con Uds. a la región. Yo sé que hay un conocimiento profundo en este comité al respecto”.

A. El trabajo de los senadores y la cancillería de los Estados Unidos sobre el Plan Colombia es un asunto formidable que involucra muchos esfuerzos, debates, documentos, viajes, informes, etc., ¿A qué obedece este interés tan extraordinario por Colombia? ¿Cómo es que Colombia pasó de ser un agente insignificante en la política de los Estados Unidos a ser un jugador de primera línea?

**PLC2.** “el lenguaje legislativo” o la colonialidad de la representación, demanda que el discurso sea profundamente pulido, tanto para los usuarios internos en los Estados Unidos; el mismo Congreso, las autoridades gubernamentales, armadas, de seguridad, de inteligencia, etc., así como el lenguaje o el discurso correspondiente para el resto del mundo. El discurso para el resto del mundo no se presenta imperial ni interesadamente como sí se presenta en

estos debates del Congreso, sin máscaras ni retórica moral, sino como un asunto que apunta de manera exclusiva a los intereses de los Estados Unidos.

*(6) Accordingly, I want to limit my testimony today. I want to offer you confirmation for the theory behind Plan Colombia, on both the security and development sides of the ledger. I want to offer you new and compelling facts. And I want to offer you thoughts for innovation.*

T. “Teniendo en cuenta lo anterior quiero abreviar mi testimonio de hoy. Yo quiero reafirmar mi teoría detrás del Plan Colombia, en relación con ambos aspectos del record: La seguridad y el desarrollo. Quiero ofrecer nuevos y relevantes hechos. Quiero ofrecer pensamientos innovadores al respecto.

A. “La seguridad” es el objetivo; sin retórica, en “la guerra” está el negocio y el aniquilamiento del enemigo real o imaginado. El desarrollo es la promesa de la prosperidad, la estabilidad y avance económico. La promesa también muchas veces fallida de que Colombia salga de la periferia, y con la ayuda del imperio, avance hacia la semiperiferia en el esquema del sistema mundo moderno colonial.

**PLC3.** “Mi teoría detrás del Plan Colombia”. El diseño global es una conceptualización de carácter teórico, detrás del Plan Colombia no hay una simple voluntad de ayuda, hay todo un entramado imperial y unos intereses particulares que obedecen a lógicas mayores de provecho, de ganancia y de reposicionamiento político, económico y militar.

*(7) The theory first – Former Speaker J. Dennis Hastert, for whom I once worked, President Clinton, Former Drug Czar and General Barry McCaffery and a remarkable collection of bipartisan leaders in both the House and Senate, including majority and minority members with foreign policy savvy, teamed in the late 1990s to tackle a vexing, previously ignored, but rising international tragedy. Colombia was becoming the hub of interwoven terrorist and narcotics trafficking activities that, by wide*

*consensus, threatened stability, democracy and economic progress across the region.*

T. “La primera teoría pertenece al ex portavoz J. Dennis Hastert con quien una vez trabajé; al Presidente Clinton, al ex zar antidrogas general Barry McCaffery y a una colección impresionante de líderes bipartidistas en la cámara y el Senado, incluyendo a los inteligentes miembros de las mayorías y minorías de la política internacional, unidos al final de los años 90 para abordar un grave problema ignorado, pero con la implicación de una tragedia internacional creciente. Colombia se estaba convirtiendo en el centro de una red terrorista involucrada en actividades de tráfico de narcóticos, que en concepto de un amplio consenso, amenazaba la estabilidad, la democracia y el progreso económico de toda la región”.

A. La teoría de la narco democracia no es nueva ni novedosa, esta teoría llega por lo menos treinta años tarde, ¿Será que por treinta y más años los Estados Unidos no se habrá dado cuenta de dónde venían las drogas que tan ávidamente siempre han consumido? Que un país con los problemas de orden social, sus desigualdades y la violencia subversiva, se configure como una amenaza regional, no es una conclusión muy brillante, es una realidad que por muchos años han vivido Colombia y sus vecinos.

**PLC4.** “una red terrorista”. A estas alturas de la implementación del Plan Colombia no hay tapujos para enunciar repetidamente que la preocupación principal de los Estados Unidos con su diseño global es la desarticulación del terrorismo, terrorismo que según ellos se alimenta del narcotráfico, cuando la

realidad muestra la variedad de fuentes de financiación de la guerrilla<sup>128</sup> y del terrorismo global.

*(8) The potential for both implosion and explosion was considerable. That is, the potential for expanded civil war within Colombia's borders and the export of everything from increased narcotics to displaced persons, from terrorist activities and organizations to arms trafficking, from skyrocketing homicide and kidnapping rates to loss of control over local governments, from massacres of indigenous peoples and trade unionists to basic flight of capital and vanishing jobs was very real.*

T. “El potencial para ambos eventos, la implosión y la explosión eran considerables. Esto quiere decir el potencial para expandir la guerra civil de Colombia más allá de sus fronteras y exportar todo, desde los narcóticos hasta los desplazados, desde actividades terroristas y organizaciones que trafican con armas; desde los homicidios disparados y el número de secuestros a la pérdida del control de los gobiernos locales, desde las masacres de comunidades indígenas y de sindicalistas a la pérdida de capital necesario y la desaparición de trabajo, todo esto era muy real”.

A. El Estado fallido y caótico de Colombia de finales de los 90 del siglo pasado se presenta como una amenaza para su propia gente y para los vecinos, situación nada atípica ni nueva. Una amenaza real para los Estados Unidos es la alta inmigración ilegal de colombianos hacia el país del norte, entre otras cosas por la pobreza, la injusticia y el conflicto armado interno. La preocupación por las masacres de indígenas y sindicalistas es retórica y forma parte de un discurso

---

<sup>128</sup> Mario Sánchez y Fabio Chacón, *Conflicto, estado y descentralización: Del proceso social a la disputa armada por el control local 1974 – 2002*, CEDE & Programa de Estados en Crisis, Development DESTIN, Studies Institute, Universidad de los Andes, Bogotá, 2005, p. 8, en <http://pensamientocultura.ypaz.org/1bflash.swf>

utópico que a nadie le interesa sino a nivel de excusa, en esas instancias del poder norteamericano.

*(9) No one disagreed about the need for economic development, the need to train army and police officials in human rights, or the need to provide sustainable, baseline security across the country.*

T. “Nadie está en desacuerdo sobre la necesidad de desarrollo económico, de que hay que entrenar al ejército y a la policía en el tema de los derechos humanos, o de proveer un esquema de seguridad que sea la base de la seguridad en el país”.

A. Primero Andrés Pastrana y luego Álvaro Uribe Vélez vieron en esta ayuda oportunidades de consolidación política; el primero, pretendiendo de buena fe, forzar a la guerrilla a una salida negociada, y el segundo, como estrategia de fortalecer su proyecto de guerra, acompañado del desarrollo de una discursividad de “la seguridad” heredada del Plan Colombia, el cual Uribe encontró totalmente hecho y en los inicios de su implementación.

*(10) Assisting Colombians with a will to secure their country meant providing Colombians with the tools for sustainable security. In a country with few roads outside major population centers, vast tracts of ungoverned jungle, and too few trained and equipped security forces, that necessarily meant – and still means – providing helicopters and firearms together with the know-how for using these security and measures that allow both US monitoring and accountability.*

T. “Ayudar a los colombianos con voluntad política para que brinden seguridad a su propio país, quiere decir hay que proveer a Colombia con las

herramientas para garantizar una seguridad sostenible. En un país con pocas vías de comunicación fuera de las grandes ciudades, grandes extensiones de selva sin la presencia gubernamental y pocas fuerzas de seguridad, quiere decir; y todavía significa lo mismo, que necesitamos proveer helicópteros y armamento, unidos del *know-how* para usar esas medidas de seguridad que permiten ambos objetivos: el monitoreo de los Estados Unidos y la confianza en la situación de estabilidad en Colombia”.

A. La solución a los problemas de atraso del país; como por ejemplo, no contar con vías adecuadas y el aislamiento de la mayoría del país por ser de acceso difícil, se responde no con la propuesta que de manera permanente beneficiaría a todos: Construir vías para los campesinos, para la misma fuerza pública, proveer tecnología y equipos para la producción agrícola, aportar semillas de buena calidad y *know-how*, etc. La posibilidad de que se apalanque el desarrollo rural, se optimice la comunicación entre regiones para buscar la salida de los productos agrícolas alternativos a los cultivos ilícitos, sería una salida viable y deseable. La respuesta, sin embargo, no es esa. La salida es enviar cientos de helicópteros por varios billones de dólares, producidos por la industria militar de los Estados Unidos para bombardear los escasos trechos, los pocos caminos y las trochas en mal estado por donde se cree circulan la guerrilla y los narcotraficantes, y claro, los campesinos pobres de Colombia.

**PLC5.** “el monitoreo de los Estados Unidos y la confianza en la situación de estabilidad de Colombia”. Si de verdad se crearan condiciones de prosperidad y desarrollo económico sostenibles, los campesinos involucrados en la siembra de cultivos ilícitos muy seguramente cambiarían de prácticas y de cultivos. Si tuvieran cómo llevar sus productos hasta los centros de acopio, si sus cultivos

tuvieran algún valor comercial que les permitiera vivir una vida digna, no se arriesgarían a ser rehenes de todos los lados involucrados en el negocio, guerrilla, narcotraficantes mayores, paramilitares, así como al asedio del Estado y a las fumigaciones de los Estados Unidos. Lo que buscan los Estados Unidos con el Plan Colombia es el control y acceso, control militar y de inteligencia de la región y el acceso a los recursos naturales de Colombia y del continente, tal y como se plantea abiertamente en las conclusiones del debate.

*(11) That twin commitment to security and economic progress has also meant building and protecting police stations, courthouses and prisons, establishing and supporting educational and social programs from soup to nuts.*

T. “Ese doble compromiso, el de la seguridad y el del progreso económico ha significado también, la construcción de estaciones de policía, juzgados y prisiones, estableciendo y apoyando programas sociales y educativos desde el inicio hasta el final”.

A. La doctrina de seguridad nacional y la ideología militarista exige el refinamiento del aparato represivo con las diferentes instancias de su implementación: Desde la escuela pasando por la estación de policía, el juzgado, y claro, la cárcel. ¿Será que en Colombia se va a emular a los Estados Unidos en cuanto a tener toda una generación de jóvenes presos en la cárcel por ser minoristas en el tráfico de narcóticos? Claro, semejante afirmación represiva y policiva es suavizada al introducir los programas sociales y educativos como parte de la estrategia de filtrar el camello por el ojo de la aguja.



*(12) Finally, from the beginning, this effort to secure a longstanding democracy, gripped by the specter of rising drug-funded terrorism, required a full commitment to deter industrial-sized drug trafficking organizations, apprehend their leadership, institutionalize non-existent extradition protocols, and begin the long climb to reversing what the so-called narco-terrorist threat to the region.*

T. “Finalmente, desde el principio, este esfuerzo de asegurar una democracia de vieja data, amenazada por el espectro del terrorismo financiado por las drogas ilícitas, requieren de un compromiso total para disuadir a las organizaciones dedicadas al narcotráfico; capturar sus líderes, institucionalizar protocolos de extradición que no existían, y comenzar la subida cuesta arriba para revertir la llamada amenaza narcoterrorista en la región”.

A. Disuadir, amenazar, poner preso, controlar, todas tácticas de la guerra y del estado policivo y autoritario para poder hacer, legítimamente, grandes negocios por un lado, y para asegurar con la desolación, el desplazamiento y la muerte, el mantenimiento de una hegemonía en decadencia. Se puede pensar también que tanta guerra en contra de los narcóticos, en lugar de su despenalización, obedece a la necesidad de mantener los precios altos, de manera que el dinero del narcotráfico y de la venta de armas alimente la economía de los Estados Unidos.

*(13) Starting down the path toward credible deterrence meant tackling cultivation, production and shipment of cocaine and heroin. By the numbers, the stated counter-narcotics aim of Plan Colombia was to deter cultivation by 50 percent within five years, thus putting in train a chance to increase security, renew economic growth, reduce overall violence, and seed the rule of law. A high-tech crop eradication effort,*

*which has required deployment of fixed-wing spray planes on computerized grids of coca and heroin poppy, was paired with a commitment to sustainable alternative development. To intercept more of what was produced by narcotics trafficking groups, interdiction was reaffirmed as a priority in the Eastern Pacific and Caribbean.*

T. “Transitar por el camino de una disuasión creíble quiere decir abordar el problema de la producción y embarque de la cocaína y la heroína. Según los cálculos, el plan antinarcóticos consistió en bajar el cultivo al 50% en cinco años, direccionando de esta forma las posibilidades para una seguridad fortalecida, un crecimiento económico renovado, menores niveles de violencia, así como sembrar la semilla de la ley. Se ha adelantado un programa de erradicación de cultivos de alta tecnología, involucrando aviones adecuados, especialmente para atacar sembradíos de hoja de coca y de amapola, junto con un compromiso para desarrollar un programa de desarrollo alternativo sostenible. Para neutralizar los productos de otros grupos de narcotraficantes, la política de interdicción fue reafirmada como prioridad en el Hemisferio Oeste del Pacífico y el Caribe”.

A. Hoy se sabe que estos objetivos, todos loables desde varios puntos de vista, han sido un fracaso absoluto. Ni los cultivos han disminuido, ni la llegada de cocaína a los Estados Unidos ha mermado, ni los precios han subido en las calles. Esta sí constituye la política fallida de los Estados Unidos para un problema que requiere de soluciones más simples; más en el sentido de la prevención, la educación y el tratamiento, y menos en la interdicción, los bombardeos y el encarcelamiento de las personas.

*(14) To be clear, the champions of this comprehensive effort to improve regional security, reduce terrorism, cut back cultivation, increase*

*interdiction and extraditions –and thus, slowly but surely, improve Colombia’s security position and economic prospects, while deterring expansion of the drug trade, were BOTH Democratic and Republican. They included Senators Leahy, Dodd, Biden, Feinstein and Graham, as surely as included Senators Hatch, Hutchison, Dole, DeWine and Coverdell. This was – and should remain – a bipartisan effort to secure our hemisphere.*

T. “Para ser claros, los campeones de este esfuerzo de mejorar la seguridad regional, reducir el terrorismo y los cultivos ilícitos; incrementar la interdicción y las extradiciones; y así de manera lenta pero segura, mejorar la posición de seguridad y los prospectos económicos de Colombia, mientras se evitaba la expansión del tráfico de drogas, fueron iniciativas **CONJUNTAS**<sup>129</sup> del partido demócrata y republicano. Los senadores que hicieron parte de estas iniciativas fueron Leahy, Dobb, Biden, Feinstein, Graham, y por supuesto, los senadores Hatch, Hutchinson, Dole, DeWine y Coverdell. Este ha sido, y debe seguir siendo, un esfuerzo bipartidista para proveer seguridad al Hemisferio”.

A. El diseño global Plan Colombia, como otros diseños globales une a los partidos rivales al interior de los Estados Unidos, en estos casos impera una lógica mayor que está por encima de consideraciones y de intereses particulares y partidistas. Los diseños globales aseguran la hegemonía global del imperio y el enriquecimiento de sus facilitadores: Las élites locales; entonces ¿Por qué pelear frente a una situación que a todos nos conviene y beneficia?

**PLC6.** “Biden”. Joe Biden es el vicepresidente de Barack Obama. No importa qué gobierno esté de turno, siempre estarán los políticos involucrados en los diseños y negocios globales, de manera que siempre se perpetúa la

---

<sup>129</sup> Las mayúsculas son del texto original, las negrillas son mías.

colonialidad del poder con el objetivo de asegurar el mantenimiento del imperio y la ubicación de cada cual en el sistema mundo, según su sitio tradicional e histórico.

*(15) At root, the theory is simply common sense. One of the oldest democracies in our hemisphere, and a leading economy that does hundreds of millions of dollars in trade with states as diverse as Vermont and California, New York and Florida, is at risk to both narcotics instability and widening terrorism.*

T. “En su base, la teoría es puro sentido común. Una de las democracias más antiguas del Hemisferio, y una economía pujante que produce cientos de millones de dólares, comerciando con estados tan diversos como Vermont y California, Nueva York y Florida, está en peligro, debido a la inestabilidad que trae el negocio de los narcóticos y la expansión del terrorismo”.

A. La democracia más antigua de la región como se llama a Colombia, no es de ningún interés para los Estados Unidos, mientras no le sirva a sus propósitos imperiales. El monto de sus posibilidades de inversión tampoco es significativo ni de gran interés para los Estados Unidos, en especial por la exención de impuesto a la mayoría de sus productos como consecuencia del ATPA<sup>130</sup> o Ley de Preferencias Arancelarias Andinas, creado como incentivo para los países que declaren y sostengan la guerra contra las drogas en la región.

*(16) We have made major gains. John Locke himself, in his seminal Second Treatise, made the point that people will not “mix their labor with the land” until there is a semblance of security. We see that in places other*

---

<sup>130</sup> Andean Trade Preference Act.

*than Colombia. The difference is that, in Colombia, we are seeing a remarkable turn-about. It has taken more than five years, but the time is now to assess the progress and consolidate our mutual gains.*

T. “Hemos tenido grandes victorias. John Locke, nos recuerda en el Segundo Tratado, que la gente no “mezclara su trabajo con la tierra” hasta que haya una semblanza de seguridad. Eso lo vemos en otros lugares diferentes a Colombia. La diferencia es que en Colombia, estamos viendo un giro increíble. Ha llevado más de cinco años, pero el tiempo ha llegado ahora para acceder al progreso y para consolidar ganancias de los dos lados”.

A. La inferencia es simple, “no incursiones en una tierra donde no hay seguridad”. Para hacer negocios con los Estados Unidos o con cualquier otro país, hay un requisito supremo, que haya paz al precio que sea; como por ejemplo, con la guerra. Entonces un requisito para entrar a Colombia a hacer negocios, en caso de que estemos hablando de un TLC, es pacificar al país violento, antes de eso no te involucres, dice Locke.

*(17) Yes, from Colombia comes a narcotics threat to America that ends tens of thousands of American lives annually, as surely as cancer silences thousands of Americans annually. We have not given up finding a cure for cancer, and we must press our gains each year to that end. Likewise, we cannot give up on the prospect of a revitalized, secure and democratic Colombia, free from the dehumanizing plague of narcotics – and we must press our gains to that end also.*

T. “Sí. De Colombia viene la amenaza de los narcóticos para los Estados Unidos que terminan con miles de vidas todos los años, tanto como el cáncer silencia miles de vidas de nuestros conciudadanos todos los años. No nos hemos

dado por vencidos en cuanto a encontrar una cura contra el cáncer, y debemos continuar con nuestros esfuerzos hacia ese objetivo. De la misma manera, no podemos renunciar a los planes de revitalizar la seguridad y la democracia en Colombia, libre de la plaga deshumanizadora de los narcóticos, debemos continuar nuestros esfuerzos hacia ese fin también”.

A. La metáfora es poderosa: Al enfermo es necesario curarlo, al que tiene cáncer por ejemplo, o le sirve la quimioterapia, se le extirpa el tumor o se le amputa el miembro. Colombia tiene cáncer, es necesario curarla, al precio que sea pues geoestratégicamente es muy valiosa como para ignorarla, así haya que extirparle el cuerpo para salvarla.

**PLC7.** “Revitalizar la seguridad y la democracia en Colombia”, no es gratuito que “seguridad” que se equipara a “guerra”, se le relacione consecuentemente con la palabra “democracia”. Se trata del discurso de los opuestos que crea el mapa mental de la ilusión: “La seguridad va a traer democracia, la guerra va a traer la paz”. No extraña entonces que Álvaro Uribe Vélez quien siguió al pie de la letra el texto del Plan Colombia para gobernar, haya acuñado el concepto de lo que hoy se llama en Colombia, la ideología de “la seguridad democrática”. Casi todos los candidatos postulados a suceder a Álvaro Uribe Vélez, recitaron pasivamente y automáticamente, la importancia de continuar con “la seguridad democrática”, discurso hegemónico en Colombia durante los dos periodos de gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

*(18) Some note that, despite a resounding record of success along many indicia, Plan Colombia is not perfect. They are right. Despite a sustained, inspirational and truly courageous effort by President Uribe over the past four years to investigate, remove and bring to justice drug*

*traffickers, terrorists, murderers, kidnappers, those in the government who are corrupt, those who have committed heinous crimes and those who violate human rights in any form, his society is still plagued.*

T. “Algunos creen que aunque hay un récord impresionante de éxitos en este camino, el Plan Colombia no es perfecto. Ellos tienen razón. A pesar del esfuerzo sostenido, verdaderamente valiente y que se inspira en el Presidente Uribe durante los últimos cuatro años, en el sentido de investigar, capturar y llevar a la justicia a traficantes, a terroristas, a asesinos, a secuestradores y a aquellos en el gobierno que son corruptos, los que han cometido crímenes atroces y aquellos que violan los derechos humanos en cualquier forma, el país continúa plagado de problemas”.

A. El enemigo no puede ni debe desaparecer pues se acaba la invasión consensuada a Colombia. Falta mucho por hacer, el negocio debe seguir, las armas deben continuar su tránsito a Colombia; los muertos deben continuar, los desplazados también, etc. La intensidad de la guerra contra las FARC-EP por parte del Estado colombiano se ha reducido dramáticamente durante el 2009 y el 2010, debido a la finalización del gobierno de Uribe, y a que siguiendo la lógica de la guerra, es necesario que el enemigo se fortalezca de nuevo para que dé la pelea como debe ser, de esta manera el negocio sigue, y la popularidad y poder de Álvaro Uribe Vélez se perpetuará por medio de la ideología de “la seguridad democrática” en el Siglo XXI.

*(19) Just as a Democratic or Republican president in America cannot answer for the crimes of those in his party elsewhere in government, more than to investigate, remove and prosecute them*

*honestly, President Uribe cannot control all elements of government and society in his country.*

T. “Tal y como un presidente demócrata y republicano en los Estados Unidos no puede contestar por los crímenes de todos los miembros de su partido en cada sitio de su gobierno, más allá de investigar, despedir y procesarlos honestamente, el Presidente Uribe no puede controlar todos los elementos de su gobierno y de la sociedad en su país”.

A. Se justifica que el desastre humanitario, de corrupción e incapacidad de Álvaro Uribe como consecuencia de la guerra, afirmando la probidad y rectitud del mandatario, pues no se puede tapar el sol con un dedo, ni ignorar las constantes denuncias de la prensa internacional sobre los desmanes del gobierno de Álvaro Uribe, desde el escándalo de su relección pasando por los falsos positivos hasta la interceptación ilegal de teléfonos a los magistrados de las altas cortes, entre otros.

*(20) But consider the alternative to his courage and commitment to his countrymen. Through President Uribe’s determined cooperation with the United States Departments of State, Justice, Defense, Commerce, Agriculture, USAID, DEA, FBI and others, we have made unprecedented inroads on countless social and security bases.*

T. “Sin embargo, consideremos cuál sería la alternativa a su coraje y a su compromiso con sus conciudadanos. A través de la firme cooperación del Presidente Uribe con el Departamento de Estado, el Departamento de Justicia, el Departamento de Defensa, el Departamento de Comercio, el Departamento de



Agricultura, USAID, DEA, FBI, y otros, nosotros hemos logrado innumerables avances sociales y en materia de seguridad”.

A. Esto es como decir: “Mire que Álvaro Uribe, con todo lo que ha hecho, no ha sido tan malo, pues ha cooperado con todos nosotros y de esa manera hemos podido hacer todo lo que hemos querido”. Este es un pobre discurso que pretende reivindicar una figura marcada por su historia, su accionar y su estilo vendido, traicionero, oportunista y servil ante los designios del imperio, en el área que le sea solicitada de la agencia de inteligencia, estancia militar o de seguridad que se lo solicite, ese es el presidente de Colombia con más popularidad y aceptación ciudadana en el último medio siglo.

*(21) Every day that passes without a sustained push toward progress in the security environment is a lost day. Too many lost days, and you will find the stone rolling backwards. Denying a longtime and dedicated ally, like President Uribe's government, critical security resources and training at this time will be not just self-defeating.*

T. “Los días que pasen sin un esfuerzo sostenido hacia el progreso en seguridad es un día perdido. Demasiados días perdidos y veremos que la piedra se nos devuelve. Negarle a un dedicado y fiel aliado como el Presidente Uribe recursos y entrenamiento crítico, será mucho más que una derrota”.

A. Argumento retórico pero poderoso: “No nos podemos quedar con los brazos cruzados ni un solo día o nos atenemos a las consecuencias, por eso no podemos negarle nada a nuestro aliado para que siga matando colombianos y así alimentar nuestro negocio político global y económico personal”.

*(22) Plan Colombia – and the progress that President Uribe has made to date, with American help, is nothing short of remarkable. The will of his countrymen, his personal courage, and the commitment of a bipartisan group of American leaders has allowed Colombia to turn a critical corner. These gains are a bright spot on a dark international canvas. We should all see that clearly, and plan for ways to consolidate these gains.*

T. “El Plan Colombia y el progreso logrado hasta la fecha por el Presidente Uribe con la ayuda nuestra, es absolutamente impresionante. La voluntad de sus conciudadanos, su coraje personal, aunado al compromiso bipartidista de líderes estadounidenses ha permitido a Colombia que dé la vuelta a sus problemas críticos. Estos logros son una luz en un mar de oscuridad en el contexto internacional. Todos debemos ver esto claro para poder consolidar el terreno ganado”.

A. El contexto internacional no es nada fácil ni para los Estados Unidos. En tiempos de bloques comerciales europeos y asiáticos y de alianzas políticas y militares como la de Venezuela y Rusia, por ejemplo, los Estados Unidos no se pueden dar el lujo de no tener aliados estratégicos como Colombia. La conclusión ante la discursividad y la argumentación es simple, el Congreso de los Estados Unidos tiene una sola opción con Colombia que es seguir brindándole el apoyo militar para que continúe la guerra.

*(23) So, what are some of the gains to date from Plan Colombia? Here, the original bipartisan coalition of Democrats and Republicans should be proud of what they have accomplished. They have – with President Uribe’s unflagging cooperation and commitment – accomplished a lot.*

T. “Entonces, cuáles son algunos de los triunfos del Plan Colombia. Presentamos los resultados de la coalición bipartidista de demócratas y republicanos de la cual deben estar orgullosos por sus logros. Ellos, con la cooperación decidida y compromiso del Presidente Uribe, han logrado grandes éxitos”.

A. Adular, ensalzar a quienes se quiere convencer, aunque ya estén convencidos, siempre ha sido una estrategia efectiva de argumentación y seducción. Ahora regodeémonos todos de los logros alcanzados (en la realidad no sabemos cuáles son) para seguir adelante con el mismo proyecto demencial de aniquilamiento y muerte. Como si el congreso de los Estados Unidos necesitara que los convencieran de continuar con la guerra en Colombia, se trata de un asunto en el terreno de la discursividad, la argumentación y la afectividad.

*(24) For example, while there is a modest increase in cocaine price and reduction in purity being recorded in the lagged DEA STRIDE data across the United States –not be discounted – there are also highly encouraging gains in the regional security and prosperity.*

T. “Por ejemplo, mientras hay un modesto incremento en el precio de la cocaína y la reducción de su pureza en todos los Estados Unidos, según la DEA STRIDE<sup>131</sup>, no se obvie que además hay grandes logros en la seguridad y prosperidad regionales”.

A. El único logro tangible de la guerra ha sido que la guerrilla se ha replegado a sus sitios estratégicos para hacer lo que mejor sabe hacer: Esperar. La

---

<sup>131</sup> Reporte de los agentes encubiertos y de la información de inteligencia que la DEA recoge en las calles de Estados Unidos para sus operativos y estadísticas.

guerrilla ha vuelto a su guerra de guerrillas, a esconderse, a dar golpes sorpresa, bajando el perfil. Sin embargo, está lejos de la derrota.

En el 2010, después de la muerte de los dos comandantes más importantes de las FARC-EP en el 2008, Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda o Tirofijo (muerte natural), fundador de este movimiento subversivo, y del segundo al mando, Luis Edgar Devia Silva, alias Raúl Reyes, yerno del primero, y muerto en un bombardeo de Colombia en tierras ecuatorianas, la guerrilla optó por replegarse, esperar y fortalecerse esperando la salida de Álvaro Uribe Vélez de la Casa de Nariño.

**PLC8.** “modesto incremento en el precio de la cocaína” Esta sí que es una derrota, ni las fumigaciones, ni el terror, ni la cárcel, ni la guerra ni las extradiciones, ni la interdicción, han podido bajar la producción de narcóticos a gran escala ni su precio subió como se pensaba, debido a la supuesta falta de oferta. Es cierto que en el sur de Colombia se erradicaron más del 95% de los cultivos ilícitos, cultivos que se movieron a otra parte y que 10 años después de iniciado el Plan Colombia, han regresado al sur de Colombia. ¿Qué dicen estos hechos del Plan Colombia?

*(25) While we need to evolve our training and management into the hands of our South American neighbors, and rally greater European commitment to this counter-narcotics and security mission, an objective review of Plan Colombia's achievements makes the case for a solid return on the American investment, as well as for a follow-on push for congressional and administration action through at least 2012, or for a Plan Colombia, Version II.*

T. “Mientras logramos hacer la transición del entrenamiento y el manejo en las manos de nuestros vecinos suramericanos, y logramos mayor compromiso de los europeos hacia este esfuerzo antinarcóticos y misión de seguridad, un balance objetivo de los logros del Plan Colombia respalda el argumento de un retorno sólido en la inversión de los Estados Unidos, así como el respaldo fuerte del Congreso y la administración por lo menos hasta el 2012, o por un Plan Colombia II”.

A. Dos falacias. La primera que se va dejar gradualmente el Plan Colombia en manos suramericanas, todo lo contrario, ahora el imperio cuenta con 10 bases militares del ejército, la fuerza aérea y la fuerza naval de Estados Unidos en suelo colombiano, inicialmente por 10 años. Esta militarización e intervención en suelo colombiano está por fuera del presupuesto del Plan Colombia, ¿Equivale esta intervención permanente a la institucionalización del Plan Colombia en Colombia y la región?

Se quieren seguir vendiendo dos mentiras. La primera que el Plan Colombia es colombiano, lo cual no es cierto, el Plan Colombia es de los Estados Unidos. La segunda es que los europeos lo van a terminar apoyando algún día y el resto de países de la región andina también. Los europeos aunque sean aliados de los Estados Unidos no compraron el plan de guerra y el plan de muerte y ya no lo van a hacer. Los países del Pacto Andino, todos han virado a la izquierda y tienen malos recuerdos y sentimientos anti intervencionistas.

**PLC9.** “Misión de seguridad”. Ese fue siempre y será siempre el objetivo del Plan Colombia. Esa misión lejos de quedar en manos de los colombianos o los suramericanos, pues el involucramiento de los otros países de la región con excepción de Perú, ha sido totalmente fallido como el europeo.

**PLC10.** “Un retorno sólido en la inversión de los Estados Unidos”, la admisión tácita y explícita de que el Plan Colombia es un negocio que busca un retorno, retorno que además es sólido, abundante y vale la pena.

**PLC11.** “Un Plan Colombia II”. Este plan ya está en implementación.

### 3. Conclusiones – Capítulo VII

*(26) Stay vigilant for terrorism from south in Western Hemisphere. Post-911, the threat of terrorist infiltration or coordination with drug trafficking organization in this hemisphere has grown and remains significant. We must not underestimate the direct threat posed to US borders from the south. A robust and multi-tiered level of commitment to Colombia and the region assists in blunting that threat, through shared intelligence and operations.*

T. “Estemos alerta contra el terrorismo del Hemisferio sur y occidental. La amenaza de la infiltración terrorista pos 9/11 se mantiene. La coordinación entre organizaciones de narcotráfico del Hemisferio ha crecido y se mantiene alta. No debemos subestimar la amenaza directa a la frontera de los Estados Unidos proveniente del Sur. Un compromiso fuerte, multinivel con Colombia y con la región para enfrentar esas amenazas debe involucrar inteligencia y operaciones compartidas”.

A. Este es el objetivo del Plan Colombia primero, y de las 10 bases militares después. Entre tanto Colombia tenga gobernantes como Álvaro Uribe Vélez, el Plan Colombia se va a mantener de diversas formas, sirviendo a los intereses de seguridad, militares y económicos del imperio, a costa de la pobreza, la desolación, la muerte y desplazamiento de colombianos y colombianas. Colombia necesita un nuevo proyecto de país con propuestas nuevas, protagonistas y “epistemologías otras”.

*(27) Bipartisan support for steady security and eradication programs, as well as increased social support to encourage demobilization, is vital. Absent bipartisan and coordinated effort, democratic and criminal justice reforms could be sidetracked for more*

*authoritarian or socialist agendas across the region. In the Western hemisphere, American dependence on Colombian, Venezuelan and South American oil and mineral supplies could trigger a crisis in confidence, if not imports, with associated price spikes.*

T. “Apoyo bipartidista por una seguridad y programas de erradicación fuertes, así como respaldo que estimule la desmovilización es vital. En la ausencia de esfuerzos bipartidistas coordinados, las reformas democráticas y al sistema de justicia criminal pueden ser desviadas a agendas autoritarias y socialista en toda la región. En el Hemisferio Occidental, la dependencia de los Estados Unidos del petróleo colombiano, venezolano y de los recursos minerales, puede llevar a una crisis de confianza o a importaciones asociadas con altos precios”.

A. La verdad es que el Plan Colombia busca evitar que todo el continente adopte una agenda de izquierda, más bien se necesita un país que ayude a contener esa fuerza social y política de cambio que se ha generalizado de manera dispar y enredada en el continente.

**PLC12.** “Petróleo colombiano”, otro objetivo supremo del Plan Colombia dicho sin tapujos. Lo que importa es el acceso a los recursos naturales, especialmente el petróleo. Una situación de caos, de inestabilidad, de guerra no controlada o contra el establecimiento, pone en peligro que el petróleo consumido en Estados Unidos no esté disponible o sus precios sean muy altos, objetivos geopolíticos para justificar un diseño y guerra global en el Siglo XXI.

**PLC13.** “Sistema judicial criminal”, a quienes no se puedan matar en el Plan Colombia se les envía a la cárcel, en Colombia o en los Estados Unidos, no importa, quien se enfrente o compita con el imperio tiene la suerte asegurada a cualquier precio, al precio del Plan Colombia.



*(28) At the end of the five years concluding in 2005, we can look back with some sense of real progress made. We now must look forward, and press for a second period of well-planned, meaningful, operationally robust, strategically sound security and counter-narcotics gains. The time is upon us for taking action, yet again. For America – and for our allies – we must step up and reach outward, come to consensus and set new goals. Plan Colombia – in fact – saves lives every day in every state America. We must congratulate those who produced its first phase, and move swiftly and decisively to the second. Thank you.*

T. “Después de cinco años que concluyeron en el 2005, debemos mirar atrás con un sentido de progreso real. Ahora, debemos mirar hacia adelante y presionar por un segundo periodo de una operación robusta y significativa, estratégicamente planeada hacia resultados en seguridad y antinarcóticos. El tiempo ha llegado para tomar acción una vez más. Por los Estados Unidos y por nuestros aliados, debemos escalar y avanzar hacia adelante, debemos lograr consensos y proponernos nuevos objetivos. El Plan Colombia, de hecho, salva vidas todos los días en cada estado de los Estados Unidos. Debemos felicitar a aquellos que aprobaron la primera parte del Plan Colombia, y a aquellos que se están moviendo de manera rápida y decidida hacia la segunda fase. Gracias”.

A. Cualquier comentario parecería redundante, sin embargo, decir que “el Plan Colombia, de hecho, salva vidas todos los días en cada estado de los Estados Unidos”, es decir que la vida de los colombianos que mueren todos los días como consecuencia de la guerra del Plan Colombia, no vale nada. O mejor que mueran colombianos para que vivan ciudadanos de los Estados Unidos. Eso vale la vida de los colombianos en el plan de muerte de los Estados Unidos: ¡Nada!

## CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo se sitúa en el análisis del discurso del texto Plan Colombia en perspectiva decolonial, a partir de las versiones estadounidense y colombiana, teniendo en cuenta el contexto histórico en el cual se generan estos discursos hegemónicos o historias específicas; dos locales, la de Estados Unidos y su decadencia y la de Colombia con su problema guerrillero, de pobreza y del narcotráfico.

Por otro lado, tenemos el diseño global formidable de los Estados Unidos en la Colombia del Siglo XXI para la guerra, la guerra contra la nueva izquierda latinoamericana, y de paso, la apropiación de recursos para la guerra, estadounidenses y colombianos del cual se aprovechan las élites de ambos países, los del presupuesto nacional, así como los recursos naturales de Colombia para el consumo de los estadounidenses.

El análisis realizado en clave decolonial del Plan Colombia, provee entradas de lectura y de interpretación desde los sentidos, las implicaciones y los significados de un diseño global formidable que se construye y legitima a través de una historia local de violencia y de injusticia generalizada en el contexto de la colonialidad del poder, de la representación y del sistema mundo moderno.

Los discursos del Plan Colombia estudiados son prácticas culturales de los actores involucrados en la producción, recepción y asimilación de los mismos en la lucha por el control de los significados, de los usos y manipulación del lenguaje y del posicionamiento de discursos locales y globales hegemónicos como estrategias principales de la dominación política y del control social, cultural y económico en el Siglo XXI.

Los tres textos primarios seleccionados objeto del análisis fueron: La versión colombiana del Plan Colombia (1999), la versión de los Estados Unidos (2000, versión final) y un debate de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes (2007) en Washington con el objetivo de lograr el apoyo para el Plan Colombia II. Todos fieles ejemplos de la expresión concreta del discurso del Plan Colombia, local colombiano y global de los Estados Unidos, inscritos todos en una lógica de producción determinada que remite al sistema de representación dominante y al constructo ideológico que los determina.

Los cambios que experimenta el mundo actualmente hacen que las relaciones sociales y de poder se modifiquen en el contexto del sistema mundo moderno. Las relaciones de dominación local y global, por ejemplo, se ven afectadas al ritmo de los nuevos esquemas geoculturales que estamos observando en este inicio de Milenio, el más importante de ellos tal vez, es la emergencia de la China continental como el gigante comercial y económico global que amenaza el liderazgo hegemónico de los Estados Unidos en el bloque imperial global planteado por Quijano<sup>132</sup>.

El análisis del discurso en perspectiva decolonial sirve para decodificar estos panoramas intertextuales, intrahistóricos y transcendentales que muchas veces operan aditivamente, por silencios o por ocultamiento y que requieren de una interpretación de sus representaciones cifradas<sup>133</sup>. Detectando estrategias, palabras claves y marcadores, los hechos históricos que fueron dejados en forma de acuerdos y planes, por ejemplo, generan formas genuinas de conocimiento.

---

<sup>132</sup> Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, globalización y democracia", *Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, No. 7, septiembre 2001- abril 2002, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=1382](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1382).

<sup>133</sup> Jorge L. Esquirol, "El proceso de paz: conforme al derecho internacional", en Oscar Guardiola-Rivera, Comp., et al., *La otra guerra, Bogotá*, D.C., Plaza y Janés, 1999, p. 19.

Tratándose de discursos político-globales, tal y como el texto del Plan Colombia, muchas veces el enfoque de análisis se centra en las dimensiones lexicográficas, semánticas y de simple contenido, obviando interpretaciones críticas y sistémicas, situadas política e históricamente, lugares donde residen importantes claves de interpretación de análisis crítico cultural.

¿Cómo se representan discursiva y comunicativamente las reconfiguraciones hegemónicas en tiempos de la globalización económica, política y cultural de principios del Siglo XXI? Si “todos los términos que políticamente son importantes tienden a ser vagos y ambiguos”<sup>134</sup>, ¿Qué nos puede aportar el análisis del discurso con el horizonte propuesto, en la representación de este mundo aparentemente nuevo, contradictorio y cada vez más conflictivo? Las nuevas realidades planetarias requieren de lecturas e interpretaciones novedosas; el presente histórico en todas sus dimensiones y facetas debe ser leído en claves hasta ahora ignoradas o relegadas exclusivamente al molde de las disciplinas.

El objetivo del nuevo meta relato imperial es justificar, legitimar y lograr el respaldo consensuado y universal para las guerras globales del Siglo XXI, las cuales tienen como objetivo principal, mantener la colonialidad el poder en el mundo, a través de las estrategias globales de seducción y fuerza, matrimonio ideal que conjuga al mismo tiempo, las vías de hecho con los elementos de derecho, subjetivos, materiales y simbólicos del ser humano.

“El Tercer Mundo es, sobre todo, el teatro de una multiplicidad de pequeñas guerras crueles que antes que retornos bárbaros, se enlazan en la actual lógica global de lucha, control y dominación. Desde Colombia y Centro América

---

<sup>134</sup> Ernesto Laclau, *Conferencia*, Santiago de Chile, 22 de octubre de 1997.

a Argelia, África subsahariana y el Medio Oriente, estas guerras se producen en los estados o regiones sin amenazar al imperio pero fomentando condiciones favorables para él<sup>135</sup>.

Lo anterior cobra mayor sentido si se tiene en cuenta el fabuloso negocio de las élites políticas de los Estados Unidos quienes se enriquecen en el orden de los billones y trillones de dólares, a partir del siempre jugoso negocio de la guerra y del petróleo, debido a la asociación directa e indirecta de los políticos con la industria militar de los Estados Unidos y el comercio del combustible.

A la hora del negocio de la guerra, no hay diferencias partidistas entre demócratas y republicanos, todos están de acuerdo en que el mejor negocio del mundo son las guerras globales del Siglo XXI, guerras privatizadas por el gobierno de los Estados Unidos, a partir de la contratación de asesores, mercenarios y personal logístico que hacen el trabajo sucio con inmunidad penal y con exorbitantes dividendos económicos para todos, no solo por los contratos de la guerra sino por la posterior apropiación de los recursos naturales de los países invadidos.

El Plan Colombia se presenta como un acuerdo internacional de aprobación unilateral por parte de Estados Unidos y con una proyección regional y mundial, en intencionalidades y alcances definidos. Detrás de su retórica, sus esquemas de representación del conflicto y de la guerra contra las drogas y contra el terrorismo, subyacen intencionalidades, geopolíticas y militares globales, y económicas particulares, que generalmente vienen acompañadas de condicionamientos comerciales, por un lado, y legales por el otro.

---

<sup>135</sup> Arturo Escobar, "Más allá del Tercer Mundo: Globalización imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización", en *Nómadas*, 20, 2004, p. 90.

La importancia de diferentes formas de normatividades en Indoamérica y la imposición de un derecho internacional global acomodado, hacen que diseños globales como el Plan Colombia tengan que pasar por el cedazo de los acuerdos vinculantes entre países, ubicados asimétricamente en el sistema-mundo moderno. Con estos avances del poder global se pretende no solo legitimar y elevar a rango supra constitucional los acuerdos interestatales, sino generar una especie de constitución internacional que acumulando capital simbólico, se imponga en el hemisferio y en el mundo, a partir de la discursividades como la guerra contra los narcóticos y el terrorismo.

Este análisis no es sólo un ejercicio académico. El combate interno no solo ocurre en las montañas, sino también en la elaboración de entradas, teorías y discursos que rigen y norman las prácticas cotidianas de nuestras vidas en todos los niveles.

Se sabe que el objetivo principal de un proceso de paz es precisamente cambiar el combate armado por una lucha que también se presenta desde lo político; desde las ideas, las mesas de negociación, las asambleas y los foros públicos, nacionales e internacionales (Esquirol, 1999: 95) con el objetivo de pensar en propuestas decoloniales al conflicto, distantes de la guerra, la muerte y el sometimiento a los diseños globales.

Dejar por fuera del análisis del discurso el aspecto representacional de la narración política, histórica, jurídica o de cualquier otra rama, no sólo es perder la riqueza simbólica del texto sino que es pasar inadvertido el proceso por el cual los hechos adquieren significado y sentido en contextos mayores.

'El significado' del análisis del discurso en perspectiva decolonial es la visión de conjunto, representada en la interpretación de los hechos consignados

textualmente, a partir del descubrimiento de aspectos generalmente inconscientes o inaccesibles a los sujetos; los aspectos que no conocemos cotidianamente pero que determinan nuestras realidades locales a partir de diseños globales.

No es posible una escenificación completa de los hechos mientras no haya relación con un lugar social, histórico y de enunciación. Este trabajo se presenta desde la Colombia en guerra, afectada por la muerte a gran escala, el desplazamiento de millones de seres humanos, el aniquilamiento de las poblaciones atrapadas en el fuego cruzado, la destrucción del medio ambiente, el deterioro de las relaciones internacionales, en especial con los países vecinos, y la utilización de inmensos recursos humanos y económicos en una guerra interminable entre hermanos.

La manera de acercarse al Plan Colombia toma uno u otro significado de acuerdo con la perspectiva que se seleccione para el análisis. La perspectiva de análisis escogida se da en el contexto de la teoría crítica de la cultura, la categoría de análisis del sistema mundo *vis a vis* con la tecnología de poder denominada “la colonialidad del poder”. La intención explícita es descolonizar el Plan Colombia, mostrando sus caras ocultas, sus intencionalidades, sus motivaciones, tanto a nivel global como local.

El análisis del discurso en perspectiva decolonial se realizó alrededor de seis estrategias escogidas y de 10 palabras clave que contribuyeron a la elaboración del análisis. La propuesta del Plan Colombia requirió de un equilibrio, por lo menos desde la enunciación y la retórica, entre el desmesurado componente militar y un componente social, el mismo que en la práctica presentó limitados desarrollos, tanto en inversión como en su mantenimiento, debido a la corrupción y a que éste no es en la práctica un componente fundamental del Plan Colombia.

El Plan Colombia contempla en su discursividad un fortalecimiento institucional del Estado colombiano. El fortalecimiento institucional enunció cuatro herramientas que no se han cumplido en la realidad: La atención humanitaria, derechos humanos, transparencia y convivencia, y el trabajo en el campo con las comunidades afectadas por el conflicto.

Con una estrategia discursiva, el Gobierno asume el proceso de reconstrucción y protección de los derechos fundamentales de los colombianos afectados por la violencia. Este tema, también se presenta como una confesión y una excusa: El fortalecimiento institucional, el cual incorpora el discurso de los derechos humanos y “los derechos fundamentales de los colombianos afectados por la violencia<sup>136</sup>”.

Aquí se hace evidente que la manera de lograr la paz no es tan amable y que se han anticipado mecanismos para solventar de algunas maneras, así sea retóricamente, sus consecuencias. Un plan que anticipa y planea para el desplazamiento de millones de seres humanos no puede lograr la institucionalidad y la paz que predica.

El discurso de los derechos humanos, aunque basado en una realidad objetiva y desgarradora; el desastre humanitario de más de cuatro millones de colombianos, es utilizado como una estrategia de inferiorización y racialización por parte de los Estados Unidos, de manera que los países violadores de los derechos humanos como Colombia, se mantengan en su lugar periférico determinado por la jerarquía de poder del sistema-mundo moderno, la cual se perpetúa y mantiene, gracias a continuidad que la colonialidad del poder en el Siglo XXI.

---

<sup>136</sup> Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>, p. 5.



El Plan Colombia opera con una máxima argumentativa en el sentido de no elaborar sobre sus consecuencias, y más bien mencionar reiterativamente los defectos del lado opuesto<sup>137</sup>; en este caso, el narcotráfico y el orden público, sin enfatizar en las implicaciones de la guerra en el proceso de dismantelar no solo el tráfico de estupefacientes, sino en cuanto al objetivo de pacificar a un país convulsionado por el terrorismo como Colombia.

La realidad de Colombia es que el narcotráfico provee trabajo esporádico y estacional a gran cantidad de mano de obra que recoge la hoja de coca, marihuana o amapola por un jornal que generalmente dobla el valor del jornal oficial, jornal muy difícil de obtener en condiciones de dignidad y continuidad. Los elementos analizados han contribuido de manera principal a la legitimación y posicionamiento de la guerra y de la muerte de los colombianos como un hecho deseable y normal en el contexto de los demonios creados, imaginados y contruidos, material y discursivamente: la guerra contra las drogas y la lucha contra el terrorismo a todo nivel en todo el mundo.

El narcotráfico y la guerra contra el terrorismo son los argumentos centrales, legitimadores de las guerras privadas y preventivas del Siglo XXI. El narcotráfico existe como enemigo porque hay otro enemigo fundamentalista que lo mantiene y lo persigue para que los precios de los narcóticos se mantengan altos; esa es su dinámica, mientras haya demanda habrá oferta, mientras haya ejércitos persiguiendo el negocio ilegal, habrá una fila interminable de narcotraficantes pequeños, medianos y grandes, dispuestos a arriesgarse por las ganancias desmesuradas de un negocio perverso pero parte fundamental de los diseños globales contemporáneos.

---

<sup>137</sup> Teun A. Van Dijk, *Análisis del discurso social y político*, Abyayala, Quito, 1999, p. 53.

El terrorismo local y global es la otra cara fundamentalista de epistemologías cerradas, autoritarias y autogeneradas, a partir de posiciones extremas pero igualmente ciegas de su lado oscuro, la continuidad de la colonialidad del poder en el mundo.

Se presenta la comparación de los dos discursos hegemónicos protagonistas de la realidad que vive Colombia en el Siglo XXI, el discurso hegemónico local; el colombiano, y el discurso global imperial de los Estados Unidos, a partir de las seis estrategias trabajadas en el análisis en el texto del Plan Colombia. El cuadro comparativo incluye también el análisis del texto de la Cámara de Representantes de Estados Unidos.

Tab. 2 Comparación de dos discursos, local y global y las realidades no tan evidentes

<b>Discurso Hegemónico Colombiano</b>	<b>Discurso Hegemónico Imperial de los EEUU</b>	<b>Realidad no evidente</b>
<b>Evolución de los nombres del Plan:</b> 1. Plan Marshall para Colombia. 2. Plan para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado. 3. Plan Colombia. 4. Plan Patriota. <b>5. Plan Colombia</b>	<b>Evolución de los nombres del Plan:</b> 1. Ley de Alianza con Colombia y la Región Andina. 2. Plan Colombia y para la Región Andina. 3. Iniciativa Regional Andina. <b>4. Plan Colombia.</b>	<b>Evolución de los nombres del Plan:</b> 1. Plan de Reconquista Imperial. 2. Plan Constitución Global. 3. Plan de Negocios de EU y de sus Élites. 4. Plan Mercenarios. 5. Plan para la apropiación del Petróleo y Plan los Recursos Naturales. 6. Plan de Desolación y Muerte. <b>7. Plan Colombia.</b>
<b>Estrategias:</b> 1. Para generar empleo.	<b>Estrategias:</b> 1. Para atender la amenaza a los intereses de los Estados Unidos en Colombia y en la región.	<b>Estrategias:</b> 1. Para asegurar la colonialidad del poder en Colombia y en la región, así como para evitar que la izquierda triunfe en la región.
2. Para la paz.	2. Para asegurar la	2. Para la guerra y para

	estabilidad de Colombia y de la región.	asegurar y mantener la hegemonía de los EEUU en la región y los negocios de sus élites políticas y sus multinacionales.
3. Antinarcóticos.	3. La guerra contra las drogas.	3. La guerra que genera y legitima negocios políticos imperiales globales y económicos personales de las élites.
4. Para la seguridad nacional de Colombia.	4. Para la seguridad nacional de los Estados Unidos.	4. Para alimentar las guerras preventivas que aseguren la continuidad del imperio y el corredor geoestratégico al petróleo y los recursos naturales de la Amazonía y de la región.
5. La estrategia internacional que busca la corresponsabilidad en el tratamiento y solución al problema de las drogas.	5. La estrategia del involucramiento armado y económico de los países de la región y el aporte económico de Europa.	5. La estrategia que busca activamente que todo el mundo financie la guerra del Plan Colombia, de manera que los Estados Unidos y su élite corrupta se enriquezca aún más.
6. Una estrategia judicial y para los derechos humanos.	6. El retorno del imperio de la ley y la garantía de la observancia de los derechos humanos por parte del gobierno y de las fuerzas armadas de Colombia.	6. Una estrategia para ponerle dientes permanentes al Plan Colombia, a través del derecho de los EEUU en Colombia y el límite de su “ayuda” a partir del discurso inferiorizador y racializador de los derechos humanos.

Una vez hecha la guerra viene el botín: El petróleo y los recursos naturales de los países devastados por la muerte, la desolación, el desplazamiento y la destrucción del medio ambiente. Se trata de la consecuencia directa del diseño global del Plan Colombia de los Estados Unidos en América del Sur, propuesto por el gobierno de la época en Colombia, desfigurado y reconfigurado por el

gobierno de los Estados Unidos y adoptado por Colombia durante 16 años consecutivos, por lo menos hasta el 2014.

Estamos hablando del primer mandato del ex presidente Andrés Pastrana, 1998-2002, pasando por los dos periodos del ex presidente del Plan Colombia quien implementó el Plan Colombia y la “seguridad democrática”, Álvaro Uribe Vélez, 2002-2010. Ahora su sucesor, Juan Manuel Santos, 2010-2014, ex Ministro de Defensa de Uribe, continúa con la segunda fase retórica del Plan Colombia después de llevar a las FARC-EP a la mesa de negociación: “La prosperidad democrática”, heredada del Plan Colombia, de su discurso, de su retórica y hasta de su propio nombre: “Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado”.

Es por esto que no sorprende la denominación del Plan Nacional de Desarrollo de Juan Manuel Santos: “Prosperidad para Todos 2010-2014”<sup>138</sup>, clara muestra de la continuidad representacional y discursiva del Plan Colombia.

Álvaro Uribe “pacificó” a Colombia; su sucesor, Juan Manuel Santos, siguiendo al pie de la letra los enunciados del Plan Colombia, está haciendo “la paz” para la “prosperidad democrática” y de esta manera fortalecer al Estado.

Nos compete desde el lenguaje y el mismo discurso, de alguna manera, desmontar el nombre del Plan Colombia pues bajo los mismos preceptos del Plan Colombia sigue funcionando y operando el destino de los colombianos en el Siglo XXI.

En este caso, nombrar es un acto identitario que excede la simple denominación, es un acto simbólico y material, de violencia física y epistémica. El Plan Colombia mantiene el nombre de la Nación, “Colombia”. Si olvidamos la

---

<sup>138</sup> Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, “Prosperidad para Todos”, Introducción: Hacia la Prosperidad Democrática. <http://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=4-J9V-FE2pI%3D&tabid=1238>

identidad detrás de la denominación, obviando su origen y los propósitos del nombre, el termina volviéndose en contra del propio “pueblo”.

“El Plan Colombia” configura un mito fundador que se impone en el Continente con el crujir de las armas, los bombarderos, la barbarie, la desolación, el dolor, el desplazamiento, la pobreza y la muerte.

El futuro de Colombia, inmediato, sigue siendo la guerra, la guerra del Plan de Muerte, tendiente a asegurar el éxito del diseño global, insertado en las historias locales de Colombia y del continente.

## **El giro decolonial**

Con la irrupción de los imperios coloniales en América también nacieron las resistencias y “los paradigmas otros”, los pensamientos de frontera, la socialización del poder; y más recientemente, propuestas desde la diversidad epistémica, la transmodernidad, el giro decolonial, la interseccionalidad de jerarquías de poder, la alteridad de voces silenciadas, invisibilizadas y muchas voces aparentemente borradas del ser, del presente y de la historia.

El espacio interdisciplinario abarcador que se abre a partir de la propuesta académica del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, convoca a la relación fecunda y profunda entre la teoría y la práctica política; esto es entre el trabajo intelectual, y la solución a los problemas de la vida real con la gente, las comunidades y los movimientos sociales.

Las epistemologías decoloniales apuntan al desmonte del modelo civilizatorio occidental pues no es cierto que exista una sola tradición epistémica

de la que se derive la verdad y la universalidad<sup>139</sup>, aunque el totalitarismo colonial de occidente se haya erigido como universal obligatorio para todos. Se toma a “occidente” como referente del modelo civilizatorio que nos rige porque es en occidente y a través de occidente que se ha enquistado la colonialidad del poder en el mundo, derivada del proyecto moderno colonial eurocéntrico.

Cuando hablamos de occidente, ya no estamos hablando simplemente de negro o blanco, o de amarillo o mestizo, estamos hablando de un modelo civilizatorio que tiene el poder de reinventarse y posicionarse cómo el único modelo viable, posible y aceptable con sus ideologías, liberales, de izquierda y su combinación; con sus sistemas económicos, sociales, religiosos, militares y por supuesto pedagógicos y educativos. Esta construcción simbólico-cultural tiene que ser descolonizada para que Colombia y el mundo puedan avanzar hacia el diálogo interepistemológico que articule “paradigmas otros” con historias y conocimientos otros.

Es desde la pluriversidad, desde el reconocimiento, el respeto y el diálogo con otras epistemologías que podemos trascender la modernidad colonial, acercándonos al giro decolonial. La opción decolonial está abierta a todo el mundo.

El giro decolonial se presenta desde múltiples epistemologías; se trata de un giro no solo teórico, sino práctico, integral, político y militante. La idea es construir o recuperar identidades políticas en ese pluriverso pero sin diluir los particularismos ni quedar atrapados en ellos. El proyecto de descolonización consiste en establecer contactos con otras epistemologías pero sin subsumir las “epistemologías otras” en la propia, sin imposiciones ni violencias. La

---

<sup>139</sup> Ramon Grosfoguel, *Decolonizing Political Economy and Postcolonial Studies: Transmodernity, Border Thinking and Global Coloniality*, en <http://www.eurozine.com/pdf/2008-07-04grosfoguel-en.pdf>

representación discursiva, retórica y colonial del Plan Colombia requiere ser descolonizada.

El giro descolonizador, atiende a la tendencia en América Latina de algunos autores y políticos comprometidos con un proyecto metapolítico, quienes orientan su trabajo desde las relaciones intersubjetivas entre oprimidos y opresores.

Mientras “visiones otras”, “epistemologías otras”, mientras “formas otras” de liberación y relación inter epistemológica no dialoguen y afecten nuestra manera de vivir, continuaremos atrapados en los diseños globales de quienes generan los discursos contra del terrorismo y la guerra contra las drogas para legitimar la muerte de millones de personas. De esta manera unos pocos se enriquecen y mantienen en el poder, a costa de la vida de millones de inocentes en todo el mundo.

En este sentido podemos citar proyectos políticos decoloniales desde el Estado plurinacional y comunitario de Bolivia, la revolución bolivariana del gobierno de Venezuela o al experiencia del Ecuador de Rafael Correa.

Aunque estas propuestas son historias específicas, enredadas, problemáticas y conflictivas que merecen un estudio aparte, constituyen una resistencia fehaciente y directa a los diseños globales, a la injerencia de las potencias y de la colonialidad del poder y de la representación en el mundo.

América Latina resiste la avanzada imperial de la decadencia capitalista y busca desde el Estado, como hemos visto, “paradigmas otros”. También desde la soledad de la selva, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena de los Zapatistas luchan por “otro mundo posible” o “mundo nuevo”, evidenciando que la resistencia y la búsqueda perenne por la libertad también se está globalizando.

## BIBLIOGRAFÍA

Achugar, Hugo, “Leones, cazadores e historiadores”, en *Teorías sin disciplina*, Latinoamericano, poscolonialidad y globalización en debate (Coord. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta), México, Miguel Ángel Porrúa, 1988.

“Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia versión de los Estados Unidos”, *Proyecto 1758.IS, Objetivos del Plan Colombia*, en <http://thomas.loc.gov/cgiin/query/F?c106:1:./temp/~c106RKHlea:e4616:>

Álvarez, Sonia, Dagnino, E. y Escobar, A, “Introducción: Lo cultural y lo político en los movimientos sociales”, en Escobar, Álvarez y Dagnino (Eds.). *Política cultural y cultura política, Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001.

Amnistía Internacional, *Posición de Amnistía Internacional sobre el Plan Colombia*, Washington, DC., 21 de junio, 2000, en <http://www.amnestyusa.org/all-countries/colombia>

Arrázola, María del Rosario, “La nueva Casa Verde de las FARC”, en *El Espectador*, Bogotá, D.C., 17 de octubre de 2009, [http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso\\_167236-nueva-casa-verde-de-farc](http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso_167236-nueva-casa-verde-de-farc)

Bagley, Bruce M., “El tráfico de drogas y la política de los Estados Unidos en Colombia”, en *Iconos*, FLACSO, Quito, 10 de abril de 2001.

Baudrillard, Jean y MORIN, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Zorbal, 2004.

Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, Barcelona, Paídos, 2002.



Beck, Ulrich, “Haz la paz y no la guerra”, en *El País*, España, 16 octubre 2002, en [http://www.infoamerica.org/teoria\\_articulos/beck03.htm](http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/beck03.htm)

Bell, Daniel, 1996, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid: Alianza, 1996.

Benton, Lauren, *Law and Colonial Cultures*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002.

Beverly, John y José Oviedo (eds.), 1993, *The Postmodernism Debate in Latin America*, Duke University Press, Durham, 1993.

\_\_\_\_\_, *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*, Durham, Duke University Press, 1999.

\_\_\_\_\_. “¿Posliteratura? Sujeto subalterno e impase de las humanidades”, en B. González Stephan (ed.), *Cultura Tercer mundo*, Caracas: Nueva Sociedad, 1996.

\_\_\_\_\_, “Teoría de la sociedad del riesgo” y “Teoría de la modernización reflexiva”, en Beriain, Josetxo (ed.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*, Barcelona, Anthropos, 1996.

Bhabha, Homi, *El lugar de la cultura*, 1ra. Edición, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2002.

Bigwood, Jereme, “DynCorp in Colombia: Outsourcing the Drug War”, *CorpoWatch, Holding Corporations Accountable*, en <http://www.corpwatch.org/article.php?id=672>

Bolívar, Simón, *Manifiesto de Cartagena*, en <http://www.analitica.com/bitblo/bolivar/cartagena.asp>

Bourdieu, Pierre, “Espíritu de estado, génesis y estructura del campo burocrático”, en *Módulo: Aproximaciones teóricas: Estado, Sesión 7, Lectura, No. 3*, Perú, 2002.

\_\_\_\_\_, “Sobre el poder simbólico”, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, UBA/ Eudeba, 2000, en [http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu\\_SobrePoderSimbolico.pdf](http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf)

\_\_\_\_\_, *La distinción, Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1999.

\_\_\_\_\_, “La nueva vulgata planetaria”, en *Revista colombiana de educación*, Bogotá, D.C., Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

\_\_\_\_\_, “Puede aún sobrevivir la cultura”, en *Revista colombiana de educación*, Bogotá, D. C., Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

\_\_\_\_\_, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000.

Brune, Francois, “Mitologías contemporáneas: sobre la ideología de hoy”, en *Pensamiento crítico vs. pensamiento único, Le monde Diplomatique*, Edición Española, L-Press, Madrid, 1998.

“Caen los precios de la cocaína y la pureza es más alta”, *Drug World Chronicle*, en [http://stopthedrugwar.org/es/cronica/483/cae\\_precio\\_cocaina\\_aumenta\\_purezainforme\\_wola](http://stopthedrugwar.org/es/cronica/483/cae_precio_cocaina_aumenta_purezainforme_wola)

Calsamiglia-Blancafort, Helena y Tusón Amparo, *Las cosas del decir, Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 2002.

Cano A., Álvaro, *Conversaciones con Ramón Grosfoguel*, 7 de mayo de 2010, Bogotá, D.C.

Castro-Gómez, S. Guardiola-Rivera, Oscar & Millán de Benavides, Carmen (Edts.), *Pensar (en) los intersticios, Teoría y práctica poscolonial*, Centro Editorial Javeriano, Instituto Pensar, Bogotá, D.C., 1999.

\_\_\_\_\_, “El Plan Colombia o de cómo una historia local se convierte en diseño global”, en *Indisciplinar las ciencias sociales: Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder, Perspectivas desde lo andino*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador, Abyayala, 2002.

\_\_\_\_\_ & Millán de Benavides, Carmen (Editores), *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica poscolonial*, Centro Editorial Javeriano, Instituto Pensar, Bogotá, D.C., 1999.

Castro-Gómez, Santiago, *La poscolonialidad explicada a los niños*, Bogotá, Editorial Universidad del Cauca & Instituto Pensar, Universidad Javeriana, 2005.

\_\_\_\_\_, “Apogeo y decadencia de la teoría tradicional, Una visión desde los intersticios,” en *Estudios culturales, Retos desde y sobre la región andina*, C. Walsh (ED), Quito, UASB/Abyayala, 2003.

\_\_\_\_\_, “Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura”, en Santiago Castro-Gómez (editor), *La restructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá, Instituto Pensar/Centro Editorial Javeriana, 2000.

\_\_\_\_\_, “Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología”, *Revista Iberoamericana*, 193, octubre-diciembre 2000.

\_\_\_\_\_, *La Hybris del Punto Cero, Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2005.

\_\_\_\_\_, “Introducción: La translocación discursiva de “Latinoamérica” en tiempos de la globalización”, en *Teorías sin disciplina*, (Coord. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta), México, Miguel Ángel Porrúa, 1988.

\_\_\_\_\_, “Algunas ilusiones de la ética ecológica en tiempos de la modernidad tardía”, en *Universitas Philosophica*, Núm. 22, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, junio de 1994.

\_\_\_\_\_, Geopolíticas del conocimiento o el desafío de “impensar” las ciencias sociales en América Latina” (Int.), en Santiago Castro-Gómez, edit., *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá, Instituto Pensar/Centro Editorial Javeriana, 2000.

Centro de Estudios Sociales (Comp.), *Falacias y verdades sobre el Plan Colombia*, Bogotá: CEIS INEDO, 2001.

Charles B. Robert, *Testimonio ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos*, 24 de abril de 2007, Washington, DC., Estados Unidos, en <http://foreignaffairs.house.gov/110/cha042407.htm>

Chomsky, Noam, *La geopolítica del Plan Colombia*, Bogotá, Ediciones Izquierda Viva, 2001.

\_\_\_\_\_, *Actos de agresión*, Barcelona, Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_, *El miedo a la democracia*, Barcelona, Crítica, 2001.

Clairmont, Frédéric, “Doscientas sociedades controlan el mundo”, en *Pensamiento crítico vs. pensamiento único, Le monde Diplomatique*, Edición Española, L-Press: Madrid, 1998.

Clinton, Robert N., “Redressing the Legacy of Conquest: A Vision Quest for a Decolonized Federal Indian Law”, en *46 Arkansas Law Review*, No. 77, (Copia digital), 1993.

“Colombia acepta el reto de la guerra”, en *El Comercio*, Quito: 19 de agosto de 2000.

“Colombia's Coca Survives U.S. Plan to Uproot It”, *The New York Times*, 19 de agosto de 2006, versión digital, en [http://www.nytimes.com/2006/08/19/world/americas/19coca.html?\\_r=1&ei=5090&en=d091468e9d8bceba&ex=13136400&oref=slogin](http://www.nytimes.com/2006/08/19/world/americas/19coca.html?_r=1&ei=5090&en=d091468e9d8bceba&ex=13136400&oref=slogin)

“Congreso de E.U. da luz verde para que recursos para la lucha antidrogas puedan ser usados contra guerrilla y 'paras'”, en *El Tiempo*, 19 de julio de 2002.

Congreso de los Estados Unidos, Debate en el Congreso de los Estados Unidos: *Colombia: Contrainsurgencia vs. Antinarcóticos*, Capitolio de los Estados Unidos, Washington, D.C., 21 de septiembre de 1999, en [http://drugcaucus.senate.gov/colombia99\\_sheridan.html](http://drugcaucus.senate.gov/colombia99_sheridan.html)

Congreso de los Estados Unidos, “Foreign Operations, Exporting Financing – Appropriations”, en *Pub. L. 106-563 § 563, 114 Stat. 1900*, Washington, D.C., 2000.

“Contraloría recomienda al nuevo Gobierno una reforma urgente al Plan Colombia”, en *El Tiempo*, 13 de agosto de 2002.

Coopan, Vilashini, W(h)ither Post-colonial Studies? Towards the Transnational Study of Race and Nation, en *Postcolonial Theory and Criticism*, (Comp.) Laura Chrisman y Benita Parry, Cambridge, D.S. Brewer, 2000.

Coronil, Fernando, “Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, (Comp.) Edgardo Lander, Buenos Aires, CLACSO, 2000.

\_\_\_\_\_. *Elephants in the Americas? Latin American Postcolonial Studies and Global Decolonization*, (copia digital), inédito, 2003.

\_\_\_\_\_, *¿Globalización liberal o imperialismo global? Cinco piezas para armar el rompecabezas del presente*, en Paquete de lecturas del Seminario dictado por el autor: Modernidad y Subalternidad: Perspectivas Poscoloniales Latinoamericanas, Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, agosto, 2002.

Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, *Empresas de seguridad privada en Colombia, caso de estudio: Plan Colombia*, en [http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/0802\\_merc\\_wiscesp2.pdf](http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/0802_merc_wiscesp2.pdf)

““Cuchillo” ya tiene más de 1.100 “paras”, Preocupación en los Llanos”, en *El Tiempo*, Redacción Justicia, Sección Nación, 20 de septiembre de 2009.

Departamento Nacional de Planeación, *Balance Plan Colombia 1999-2005*, República de Colombia, septiembre de 2006, en [http://www.dnp.gov.co/archivos/documentosCRP\\_Otros/BALANCE%20PLAN%20COLOMBIA%20%20septiembre%202006.pdf](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentosCRP_Otros/BALANCE%20PLAN%20COLOMBIA%20%20septiembre%202006.pdf)

\_\_\_\_\_, *Estrategia de Fortalecimiento de la Democracia y la Promoción del Desarrollo Social*, Febrero de 2007, en [http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DJS\\_DocumentosPublicaciones/estrategia\\_version\\_espanol.pdf#40](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DJS_DocumentosPublicaciones/estrategia_version_espanol.pdf#40)

*Drug Money Fuels US Economy*, en [http://media.www.ramcigar.com/media/storag/paper366/news/2003/09/17/Editorial\\_opinion/DrugMoney.Fuels.U.s.Economy467454.Shtml](http://media.www.ramcigar.com/media/storag/paper366/news/2003/09/17/Editorial_opinion/DrugMoney.Fuels.U.s.Economy467454.Shtml)

Dube, Saurabh, “Introducción: temas e intersecciones de los pasados poscoloniales”, en Saurabh Dube (Coord.), *Pasados poscoloniales*: México: Colegio de México, 1999.

Dusell, Enrique, “Europa, modernidad y eurocentrismo”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, (Comp. Edgardo Lander), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, 2000.

\_\_\_\_\_, “Eurocentrismo y modernidad”, en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, (Comp.) Walter Mignolo, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2001.

Eagleton Terry, *Ideología, una introducción*, Verso, Londres, 1991.

Escobar, Arturo, “Más allá del Tercer Mundo: Globalización imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización”, en *Nómadas* No 3, 2004.

\_\_\_\_\_, “Mundos y conocimientos de otro modo, El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano”, en *Tábula Rasa*, No. 1, Bogotá, 2003.

Esquirol, Jorge L., “El proceso de paz: conforme al derecho internacional”, en Oscar Guardiola-Rivera, Comp., et al., *La otra guerra*, Bogotá, D.C., Plaza y Janés, 1999.

Fente F., Raúl, *La poética de la ley en las capitulaciones de Santa Fe, Madrid*, Trotta, 2000.

- Follari, A. Roberto, *Los estudios culturales como teorías débiles*, Argentina, Universidad de Mendoza, 2003.
- Foucault, Michael, *Genealogía del racismo*, Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1992.
- Frantz, Douglas, “The 2000 Campaign: The Vice President; Gore Family's Ties to Oil Company Magnate Reap Big Rewards, and a Few Problems”, en *The New York Times*; Nueva York, 19 de marzo de 2000.
- Frickey, Philip P., “Marshalling Past and Present: Colonialism, Constitutionalism and Interpretation in Federal Indian Law”, en *107 The Harvard Law Review Association*, 381, (Copia digital), Diciembre de 1993.
- García Canclini, Néstor, *La Globalización Imaginada*, México, Ed. Paidós, 1999.
- \_\_\_\_\_, *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F., Grijalbo, 1989.
- \_\_\_\_\_, *Consumidores y ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización*, México D.F., Grijalbo, 1995.
- Giddens, Anthony, *Modernidad e identidad del yo, El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Península, 1995.
- González de Mojica, Sarah, *Desafíos para el estudio de la cultura colombiana, Una reflexión en torno al discurso de la modernidad de las disciplinas académicas, en América Latina*, Bogotá, Instituto Pensar – Centro Editorial Javeriana, 2000
- González S., Beatriz, “Las disciplinas escriturarias de la patria: constituciones, gramáticas y manuales”, en *Revista de Investigaciones Literarias*, 1995.



Grosfoguel, Ramón, “Implicaciones de las alteridades epistémicas en la redefinición del capitalismo global: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global, en *¿Uno solo o varios mundos? Diferencia subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas*, editores Mónica Zuleta, Humberto Cubides y Manuel Escobar, Universidad Central – IESCO y Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.

\_\_\_\_\_, “Izquierdas e Izquierdas Otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de la nuevas izquierdas descoloniales”, en *Tabula Rasa*, No. 11, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, D.C, Colombia, 2009.

\_\_\_\_\_, “Colonialidad global y terrorismo antiterrorista”, en *Nueva Sociedad*, No. 177, enero – febrero, Buenos Aires, Argentina, 2002.

\_\_\_\_\_, “Decolonizing Political Economy and Postcolonial Studies: Transmodernity, Border Thinking and Global Coloniality”, en <http://www.eurozine.com/pdf/2008-07-04-grosfoguel-en.pdf>

\_\_\_\_\_, *Colonial Subjects: Puerto Ricans in Global Perspective*, University of California Press, Ltd., Londres, 2003.

\_\_\_\_\_, *Developmentalism, Modernity and Dependency Theory in Latin America*”, en *Nepantla*, 2000.

Guardiola-Rivera, Oscar, *A Politics of Inexistence On Santos’ Sociology of Emergente*, Bogotá y Londres, Universidad Javeriana & Universidad de Londres, (borrador inédito en copia digital), 2006.

\_\_\_\_\_, *Famous Last Words: Constitucionalismo Popular y el Lugar de la Verdad en Política y Derecho*, Bogotá y Londres, Universidad Javeriana & Universidad de Londres, (borrador inédito en copia digital), 2006.

Hall, Stuart, "Cultural Studies and Its Theoretical Legacies", en *The Cultural Studies Reader*, Routledge, Londres, 1999.

\_\_\_\_\_, *Blue election, election blues, Marxism Today*, Sage, Londres, 1987.

\_\_\_\_\_, "Estudios culturales: dos paradigmas", *Revista Causas y Azares*, No. 1, 1994.

\_\_\_\_\_, "Estudios culturales y sus legados teóricos" (traducción) de Cultural studies and its theoretical legacies", en Grossberg, Nelson, Treichler (Edit.), *Cultural Studies*, NY: Routledge, 1992.

Howarth, David, "La teoría del Discurso", en Gerry Stoker y Daryl Glaser, *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid, Alianza, Universidad Textos, 1997.

Hulme, Peter, "La teoría poscolonial y la representación de la cultura en las Américas", en *Casa de las Américas*, Vol. 202, La Habana, 1996.

Ianni, Octavio, "La violencia en las sociedades contemporáneas", en *Metapolítica*, Vol. 5, 2001.

"Informe anual del Departamento de Estado: En Colombia, 55 % de terrorismo del mundo", *El Tiempo*, Bogotá, 22 de mayo de 2002.

Jameson, Fredric, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo tardío*, Barcelona, Paidós, 1995.

\_\_\_\_\_, y Žižek, Slavoj, *Estudios culturales, Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires: Paidós, 1998.

Jiménez, Z. Karen, "No vamos a romper con Colombia", en *El Tiempo*, 26 de enero, 2003.

“La IV Flota operará en Perú, *El Mundo*, 3 de febrero de 2009, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-119404-2009-02-03.html>

Laclau, Ernesto, *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina, S.A., 2005.

\_\_\_\_\_, "Discurso, hegemonía y política, Consideraciones sobre la crisis del marxismo", Julio Labastida M. del (ed.), *Los Nuevos procesos sociales y la teoría política contemporánea* (Seminario de Oaxaca), en Campo, México, Siglo XXI, 1985.

\_\_\_\_\_, *Conferencia*, Santiago de Chile, 22 de octubre de 1997.

\_\_\_\_\_, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1993.

\_\_\_\_\_. "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política", en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México, Siglo XXI, 1985.

\_\_\_\_\_, "Power and representation", en Poster, Mark (Ed.) *Politics, theory, and contemporary culture*, Nueva York, Columbia University, 1993.

\_\_\_\_\_ y Mouffe, Chantal, *Hegemony and socialist strategy, Toward a radical democratic politics*, Londres, Verso, 1989.

Ladriere, J. *El reto de la racionalidad*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977.

Lander, Edgardo, "La utopía del mercado total y poder imperial", en *Programa, lecturas recomendadas y materiales de apoyo* (Compilación en CD del autor) Seminario: *Cultura, Globalización y Economía Política*, Tema Uno, Lectura 4, Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericano, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador, 2002.

\_\_\_\_\_, “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aries, CLACSO, 2003.

\_\_\_\_\_, *La utopía del mercado total y del poder imperial*, en *Programa, lecturas recomendadas y materiales de apoyo, Seminario: Cultura, Globalización y Economía Política, Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Tema Uno, Lectura 4, 2002.

“Las Convivir: La legalización del paramilitarismo”, Deuda con la humanidad, Paramilitarismo de Estado en Colombia, 1988-2003, *Noche y Niebla*, Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, 2003, en <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/casotipo/deuda/html/pdf/deuda13.pdf>

Le Monde Diplomatique, *Narcotráfico y estrategia imperial*, Ed. Colombia, A. VIII, septiembre, 2009.

Leal B., Francisco, “El Plan Colombia: orígenes, desarrollos y proyección regional”, en *Iconos*, 10 de abril de 2001.

Ley 975 de 2005, en [http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/justicia\\_paz/documentos/Ley1\\_975.pdf](http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/justicia_paz/documentos/Ley1_975.pdf)

Lienhard, Martín, “Voces marginadas y poder discursivo en América Latina”, en *Revista Iberoamericana*, América Latina: Agendas culturales para el nuevo siglo, 193, octubre-diciembre 2000.

\_\_\_\_\_, *La voz y su huella, Escritura y conflicto étnico social en América Latina*, Lima, Editorial Horizonte, 1992.

Lindsay P. John, “Revamping Plan Colombia”, Emily Schwartz Greco (Edit.), *Foreign Policy in Focus*, July 21, 2009, en [http://www.fpif.org/articles/revamping\\_plan\\_colombia](http://www.fpif.org/articles/revamping_plan_colombia)

Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama, 1996.

\_\_\_\_\_, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona, 1994.

López de la Roche Fabio, *El retorno de los comportamientos imperiales y las homogeneizaciones mediáticas contemporáneas* (copia digital, inédita), septiembre, 2002.

Macaulay, B. Thomas, “History and Literature”, en Fritz Richard Stern (Edit.), *The Varieties of History*, Cleveland and New York, The World Publishing Company, 1966.

Magil, M. Giraldo, *Crónica oculta del conflicto*, Bogotá, Ediciones desde Abajo, 2004.

Maldonado T., Nelson, *Conferencia sobre “Teoría crítica y descolonización”*, Duke University y la Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, el 30 de mayo de 2004, en <http://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>

Marrero–Fente, Raúl, *La poética de la ley en las capitulaciones de Santa Fe*, Madrid, Trotta, 2000.

Martí, José, *Nuestra América*, La Habana, Casa de Las Américas, 1974.

Martín B. Jesús, “Saberes hoy: disseminaciones, competencias y transversalidad”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 32, 2003.

\_\_\_\_\_, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, México, Gustavo Gilli, 1993.

\_\_\_\_\_, *Al Sur de la modernidad, Comunicación, globalización y multiculturalidad*, Pittsburgh, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh, 2001.

Martínez Heredia, Fernando, *Una gigantesca guerra cultural*, en <http://www.hika.net/revista/zenb115/Hgigantesca.html>

Mato, Daniel, "Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder: Crítica de la idea de estudios culturales latinoamericanos y propuestas para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico y contextualmente referido", en *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Daniel Mato (comp.), Caracas, CLACSO /FLACSO, 2002.

\_\_\_\_\_, *Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en tiempos de globalización*, en Daniel Mato, M. Montero, y E. Amodio (coords.), *América Latina en Tiempos de Globalización*, Caracas, UNESCO-ALAS-UCV, 1996.

\_\_\_\_\_, Des-fetichizar la "globalización": Basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores, en Daniel Mato (comp.), *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización-2*, Buenos Aires-Caracas, CLACSO-UNESCO.

\_\_\_\_\_, Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización, en Daniel Mato (coord.), *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*, FACES-UCV, Caracas, Venezuela, 2003.

Mattelart, Armand y Neveu, Erik, *Los Cultural Studies, Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*, La Plata, Argentina, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2002.

Mead, Margueret, *Cultura y compromiso, El mensaje de la nueva generación*, Barcelona, Gránica, 1971.

Mignolo, Walter, “Colonialidad del poder y subalternidad”, en *Convergencia de tiempos*, Atlanta, Rodopi, 2001.

\_\_\_\_\_, *Historias locales / diseños globales, Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal, SA, 2003.

\_\_\_\_\_, *El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui*, en [www.clacso.or/www.clacso/espanol/html/libros/cultura/textos/mignolo.doc](http://www.clacso.or/www.clacso/espanol/html/libros/cultura/textos/mignolo.doc)

\_\_\_\_\_, “Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina”, en *Teorías sin disciplina*, Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta (coords.), México, Miguel Ángel Porrúa, 1988.

\_\_\_\_\_, *Misérias y esplendores en las genealogías del pensamiento latinoamericano*, en paquete de lecturas del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, (inédito) Sede Quito, Ecuador, 2002.

Ministerio de Defensa Nacional de la República de Colombia, *El Plan Colombia ¿Qué es el Plan Colombia?* en [http://www.mindefensa.gov.co/plan\\_colombia/plan\\_colombia\\_quees.htm](http://www.mindefensa.gov.co/plan_colombia/plan_colombia_quees.htm)

Moreiras, Alberto, “Negative Globality and Critical Regionalism”, en *The Exhaustion of Difference, The politics of Latin American Cultural Studies*, Durham, Carolina del Norte, Universidad de Duke, 2001.

Múnera, Alfonso, *El Fracaso de la Nación, Región, clase y rasa en el Caribe colombiano: 1717-1810*, Bogotá, Banco de la República, El Áncora Editores, 1998.

Navarro, J. Guillermo, *Plan Colombia, ABC de una tragedia*, Segunda Edición, Quito, Ediciones Zittra, 2004.

Negri, Toni y Michael Hardt, *Imperio*, Bogotá, Ediciones desde Abajo, 2001.

Ortiz, Renato, *Mundialización y Cultura*, Madrid y México, Alianza Ed., 1997.

O'Sullivan Tim, et. al., *Conceptos clave in comunicación y estudios culturales*, Amorrortu Editores, Argentina, 1995.

Pastrana B. Eduardo, “Brasil se arma”, en *El Tiempo*, septiembre 13 de 2009.

Paullier, Juan, ¿Carrera armamentista sudamericana?, *BBC Mundo*, en [http://www.bbc.co.uk/mundo/america\\_latina/2009/08/090807\\_carrerarmamentista\\_sudamerica\\_jp.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/08/090807_carrerarmamentista_sudamerica_jp.shtml)

Peñaranda Ricardo, “Los estudios recientes”, en Sánchez G, Peñaranda O. (Comp.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, 2ª. Edición aumentada, 1ª. Reimpresión Bogotá, IEPRI – CEREC, 1995.

Petro, Gustavo, “Siendo Gobernador de Antioquia, Uribe autorizó varias Convivir a paramilitares”, *Debate en el Congreso de la República de Colombia*, 17 de abril de 2007, Bogotá, en <http://www.polodemocratico.net/Uribe-autorizo-varias-Convivir-a>

Pizarro L., Eduardo, *Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia*, en *Análisis Político*, No. 12, Bogotá, D.C., Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1991.



Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, “Prosperidad para Todos”, Introducción: Hacia la Prosperidad Democrática. <http://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=4-J9V-FE2pI%3D&tabid=1238>

Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>

\_\_\_\_\_, *Constitución Política de Colombia*, Secretaría Jurídica, Imprenta Nacional, mayo de 2008, Bogotá, D.C.

Quijano, Aníbal, “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, en *Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, No. 7, septiembre 2001- abril 2002, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=1382](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1382)

\_\_\_\_\_, *¡Qué tal raza!*, en [http://alainet.org/active/show\\_text.php3?key=929](http://alainet.org/active/show_text.php3?key=929)

\_\_\_\_\_, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en *Journal of World-Systems Research*, 2000, Vol. 11 No 2, Santa Cruz, Universidad de California, 2000.

\_\_\_\_\_, “La colonialidad del poder y la experiencia cultural latinoamericana”, en *Pueblo, época y desarrollo: la sociología de América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 1998.

\_\_\_\_\_ & Inmanuel Wallerstein, “Americanity as a Concept or The Americas in the Modern World-System”, en <http://www.javeriana.edu.co/blogs/syie/files/Quijano-and-Wallerstein-Americanity-as-a-Concept.pdf>

Rajagopal, Balakrishnan, *El derecho internacional desde abajo*, Bogotá, D.C., ILSA, 2005.

Rama, Ángel, *La ciudad letrada*, Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1984.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española de la lengua*, Madrid, Editorial Espasa Calpe, 1992, 21ª ed.

Report: *Ties that Bind: Arms Industry Influence in the Bush Administration and Beyond*, en <http://www.worldpolicy.org/projects/arms/reports/TiesThatBind.html>

Restrepo, Darío, *Descentralización y neoliberalismo*, Universidad Nacional, Bogotá, 1992.

\_\_\_\_\_, “Transformaciones recientes en América Latina: La descentralización: mito y potencia, el caso colombiano”, en *Cuadernos de Economía* No. 16, Universidad Nacional, Bogotá, 1991.

\_\_\_\_\_, “Nueva fase de acumulación de capital, reestructuración del Estado y relocalización de los procesos y de los conflictos sociales”, Medellín Torres, Pedro (comp.), en *La reforma del Estado en América Latina*, Fescol, Bogotá, 1989.

\_\_\_\_\_, “Descentralización, democracia y Estado autoritario”, en *Cuadernos de Economía*, Vol. 8, No 11, Bogotá, 1987.

Reyes Alejandro, “Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias”, en *Revista Análisis Político*, Bogotá, 1990.

Reynoso, Carlos, *Apogeo y decadencia de los estudios culturales*, España, Geisa, 2000.

Richard, Nelly, *Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana*, versión, en <http://www.globalcult.org.ve/pub/Clacso1/richard.pdf>

\_\_\_\_\_, “Antidisciplina, transdisciplina y redisciplinamientos del saber”, en *Revista de Estudios Sociales*, No.1. Agosto / 9, Bogotá, Uniandes / Fundación Social, 1998.

Rivera Cusicanqui, Silvia, “Experiencias de montaje creativo: de la historia oral a la imagen en movimiento”, *Memoria sobre el encuentro: Diálogo sobre escritura y mujeres*, La Paz, Ana Rebeca Prada, et al. edit. y comp., 1998.

\_\_\_\_\_, “Chhixinakax utxiwa, Una Reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores”, en *Modernidad y pensamiento descolonizador*, Memoria del Seminario Internacional, La Paz, Fundación PIEB, agosto, 2006.

Román, Raúl R., “Memorias enfrentadas: Centenario Nación y Estado 1910 – 1921”, en *Memorias*, Año 2, No. 2, Barranquilla, Uninorte, 2001.

Saavedra, José Luis, “Provincializar a Europa: Chakrabarty y su propuesta de historiografía descolonizadora”, en *Pucara*, La Paz, marzo, 2006.

Saer, Emir, “Da ALCA à operação Colombia”, en Programa de Lecturas recomendadas y materiales de apoyo (Comp. en CD, Edgardo Lander) *Seminario, Cultura, Globalización y Economía Política*, Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericano, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2002.

Said, W. Edward, *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1993.

Sanabria, Fabián, “Una lección sobre la lección sociológica de Pierre Bourdieu”, en *Revista colombiana de educación*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, D.C., 2002.

Sánchez Claudia y Agudelo Carlos, *¿Entendemos mejor la violencia?*, en [www.medicina.unal.edu.co/ist/revistas/v2n1/Rev214.htm](http://www.medicina.unal.edu.co/ist/revistas/v2n1/Rev214.htm)

Sánchez Gonzalo, Los estudios sobre la violencia: balances y perspectivas, en Sánchez G, Peñaranda O. (Comp.) *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, 2ª. Edición aumentada, 1ª. Reimpresión Bogotá, IEPRI – CEREC; 1995.

Sánchez, Mario y Chacón, Fabio, *Conflicto, estado y descentralización: Del proceso social a la disputa armada por el control local 1974 – 2002*, CEDE & Programa de Estados en Crisis, Development Studies Institute, Universidad de los Andes, octubre de 2005, p. 8, en <http://pensamiento.culturaypaz.org/1bflash.swf>

“Secuestro de avión fue un operativo milimétrico”, *El País*, Colombia, 22 de febrero de 2002 en [http://www.latinamericanstudies.org/colombia/secuestro\\_avion.htm](http://www.latinamericanstudies.org/colombia/secuestro_avion.htm)

“Security Assistance, Efforts to Secure Colombia's Caño, Limón-Coveñas Oil Pipeline Have Reduced Attacks, but Challenges Remain”, en *Highlights*, Oficina de Rendición de Cuentas, Integridad y Confiabilidad del Gobierno de los Estados Unidos, GAO, Documento producido por solicitud del Congreso de los Estados Unidos, septiembre de 2005, en <http://www.gao.gov/new.items/d05971.pdf>

Suárez K., Julia, “Totalización del Significado: Las políticas de la narratividad entre terrorismo y rebelión”, en *Universitas humanística*, N°. 61, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2006.

Taper, Jake, *Down & Dirty: The Plot to Steal the Presidency*, Little & Brown and Company, Londres, 2001.

Teun A. Van Dijk, *Ideología y discurso*, Ariel, Madrid, 2003.

\_\_\_\_\_, *Análisis del discurso social y político*, Abya-Yala, Quito, 1999.

\_\_\_\_\_, *Discourse As Structure and Process* (Vol. 2), Londres, Sage Ltd, 1997.

\_\_\_\_\_, What is Political Discourse Analysis? En Jan Blommaert & Chris Bulcaen (eds.), *Political linguistics*, Amsterdam, Benjamins, 1998.

\_\_\_\_\_, *El análisis crítico del discurso*, Anthropos, Barcelona, No. 186, 1999.

\_\_\_\_\_, *Estudios del discurso*, Barcelona y Buenos Aires, Gedisa, 2000.

\_\_\_\_\_, *Ideología, Lingüística y análisis del discurso, Una aproximación multidisciplinaria*, España, Gedisa, 1998.

Underman, Gerard / Brohy, Audrey, *Plan Colombia, ¿Guerra antidrogas o pro-petróleo?* Documental sobre la primera guerra petrolera de los Estados Unidos en el Siglo XXI (Video), Free Will Productions, Estados Unidos, 2003.

Wallerstein, Immanuel, “La cultura como campo de batalla ideológica del sistema-mundo moderno”, en Santiago Castro-Gómez, Oscar Guardiola-Rivera y Millán de Benavides (editores), *Pensar (en) los intersticios, Teoría y práctica de la crítica poscolonial*, Bogotá, Instituto Pensar/Centro Editorial Javeriana, 1999.

\_\_\_\_\_, *Abrir las ciencias sociales, Reporte de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, México, Siglo XXI, 1996.

\_\_\_\_\_, *Un mundo incierto*, Libros del Zorzal, Buenos Aires Argentina, 2005.

\_\_\_\_\_, *El sistema mundo moderno*, Vol. I, Nueva York Academic Press, 1974.

\_\_\_\_\_, “La restructuración capitalista y el sistema-mundo”, Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México del 2-6 de octubre de 1995, p. 1, en <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/605.pdf>

Walsh, Catherine, “Entrevista con Walter Mignolo, en Las geopolíticas del conocimiento en relación a América Latina”, Comentario Internacional, Quito, *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, No. 2, 2001.

White, Hayden, *Metahistory*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1973.

\_\_\_\_\_, “The Question of Narrative in Contemporary Historical Theory”, en *The Content of the Form*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1988.

Williams, Raymond, *Cultura, Sociología de la comunicación y del arte*, Barcelona, Piados, 1982.

Yudice, George, “Los estudios culturales en la encrucijada de la incertidumbre”, en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXIX, No. 203, 2003.

\_\_\_\_\_, ¿Sociedad Civil Global? *Los Nuevos Movimientos Antibélicos, retos y perspectivas*, Ponencia presentada en el Coloquio Internacional “Políticas de Ciudadanía y sociedad Civil en Tiempos de Globalización”, Caracas, 2003.

Žižek, Slavoj, *El frágil absoluto*, España, Pre-textos, 2002.

\_\_\_\_\_, *Bienvenidos al desierto de lo Real*, Madrid, Akal, 2005.

## ANEXO 1

Presidencia de la República de Colombia, *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado: El Plan Colombia*, Bogotá, 1999, en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>

### Documento Oficial del Gobierno Colombiano sobre el Plan Colombia

---

Plan Colombia

---

Primera Parte

#### INTRODUCCIÓN

*Colombia se encuentra en el umbral del siglo XXI, orgullosa pero amenazada, frente al reto histórico de establecer y consolidar una sociedad dentro de la cual el Estado pueda ejercer su verdadera autoridad y cumplir con sus obligaciones fundamentales, de acuerdo con la Constitución Política:*

*".... Servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. "*

*Hoy, todos estos objetivos están en juego. Nuestra mayor responsabilidad como gobierno es construir un país mejor y más seguro para las generaciones de hoy y mañana y asegurar que el Estado sea una fuerza más eficaz para la tranquilidad, la prosperidad y el progreso nacionales. Debemos construir un Estado de justicia social que proteja a todos los ciudadanos y mantenga vigentes*

*sus derechos a la vida, la dignidad y la propiedad, la libertad de creencia, opinión y de prensa.*

*Para que este propósito fundamental se vuelva realidad para Colombia, debemos superar las dificultades y situaciones cambiantes del ámbito nacional e internacional. Debemos enfrentar los retos de una economía internacionalizada y otros heredados de nuestra historia y evolución. Nuestros retos determinantes se han originado en la proliferación del narcotráfico y en el impacto económico, político y social del proceso de globalización.*

*No cabe duda que Colombia padece de los problemas de un Estado que aún no ha sabido consolidar su poder, una falta de confianza en la capacidad de sus fuerzas armadas, policía y sistema judicial, de garantizar la permanencia del orden y la seguridad; una crisis de credibilidad en los distintos niveles y en las varias instancias de gobierno; y corrupción en la conducta de los sectores público y privado. Todo esto ha sido fomentado y agravado por los desestabilizadores efectos del narcotráfico, el cual, con sus vastos recursos económicos ha venido generando una violencia indiscriminada, y al mismo tiempo ha socavado nuestros valores hasta un punto comparable solamente con la era de la prohibición en los Estados Unidos.*

*De esta forma, y a pesar de haber logrado 40 años de crecimiento continuo, la economía colombiana no ha podido canalizar los beneficios de su prosperidad hacia el pueblo en general, ni ha logrado disminuir sus niveles de pobreza en forma significativa. La violencia y la corrupción, alimentados por el narcotráfico, han generado desconfianza entre los inversionistas extranjeros, hecho que ha sido uno de los mayores obstáculos en nuestro camino hacia la modernización. La inversión extranjera es un elemento esencial en la generación de empleo y en*



*el logro de una posición estable y próspera para Colombia en un mundo ahora globalizado.*

*En resumen, las aspiraciones del pueblo colombiano, y las labores de su gobierno, han sido frustradas por el narcotráfico, y esto ha dificultado los esfuerzos del gobierno en el cumplimiento de sus deberes constitucionales. Un círculo vicioso y perverso de violencia y corrupción ha agotado los recursos indispensables para la construcción y éxito de un Estado moderno.*

*Entendemos que el logro de nuestros objetivos dependerá de un proceso social y de gobierno que probablemente durará muchos años, años en los cuales será de vital importancia obtener un consenso duradero dentro de la sociedad donde la gente entienda y exija sus derechos, al tiempo que esté dispuesta a cumplir con sus deberes.*

*Frente a todo esto, mi gobierno tiene el compromiso inexorable de fortalecer al Estado, recuperar la confianza de nuestros ciudadanos y restaurar las normas básicas de una sociedad pacífica. El logro de la paz no es cuestión de una simple voluntad de hacerla; la paz se debe construir; y sólo nos llegará mediante la estabilización del Estado y una mayor capacidad de garantizar a cada uno de los ciudadanos, en todo el país, que tendrán seguridad y la libertad para ejercer sus derechos y libertades.*

*Las negociaciones con los grupos insurgentes, ya iniciadas por mi gobierno, constituyen el núcleo de nuestra estrategia, ya que es crítico resolver un conflicto que ya lleva 40 años como fuente de obstáculos para la creación del Estado moderno y progresista en que Colombia debe convertirse con urgencia. La búsqueda de la paz y la defensa de las instituciones democráticas exigirán*

*esfuerzos continuos, fe y persistencia para combatir con éxito las presiones y dudas inherentes en un proceso tan lleno de dificultades.*

*La lucha contra el narcotráfico es otro de los temas importantes del Plan Colombia. Nuestra estrategia busca adelantar una alianza entre los países productores y los países consumidores de narcóticos, basada en los principios de reciprocidad e igualdad. El tráfico en drogas ilícitas constituye una amenaza transnacional compleja, una fuerza destructora en todas nuestras sociedades, que conlleva consecuencias inimaginables para los consumidores del veneno, y efectos arrolladores a partir de la violencia y corrupción que generan sus inmensas ganancias. La solución no se logrará con recriminaciones mutuas entre países productores y consumidores. Nuestros esfuerzos nunca serán suficientes a menos que formen parte de una alianza de alcance realmente internacional para combatir el narcotráfico.*

*Colombia ha demostrado su indeclinable compromiso y ha sufrido grandes sacrificios en la búsqueda de una solución definitiva al fenómeno del narcotráfico, al conflicto armado, a las violaciones de derechos humanos y a la destrucción del medio ambiente ocasionada por los cultivos ilícitos.*

*Sin embargo, debemos reconocer que ahora, veinte años después de la llegada de los cultivos de marihuana a Colombia, junto con un aumento en la producción de coca y amapola, el narcotráfico sigue creciendo en importancia como fuerza desestabilizadora; es una causa de distorsiones en nuestra economía, de una reversa en los avances logrados en la redistribución de tierras, una fuente de corrupción en la sociedad, un multiplicador de la violencia, y un factor negativo en el clima de inversión y lo que es más grave de todo sirve como fuente de los crecientes recursos de los grupos armados.*

*Colombia ha asumido el liderazgo en la lucha mundial contra las drogas, en sus enfrentamientos con los carteles, y a costa de las vidas de muchos de sus mejores ciudadanos. Hoy, cuando el narcotráfico tiene una estructura más dispersa, más internacional y más oculta y que por ello es más difícil de combatir el mundo sigue ensayando nuevas estrategias. Actualmente se destinan mayores recursos a la educación y a la prevención que en épocas anteriores. Los resultados se pueden ver en los niveles más altos de decomiso y expropiación de fondos y propiedades producto del narcotráfico. Recientemente, Colombia ha montado operaciones para destruir los laboratorios y redes de distribución. Estamos mejorando y fortaleciendo la seguridad y el control de nuestros ríos y espacio aéreo con el fin de garantizar mayores decomisos, y estamos estudiando nuevos métodos de erradicación de los cultivos ilícitos. Los factores directamente relacionados con el narcotráfico, tales como el lavado de activos, el contrabando de precursores químicos y el tráfico de armas, son componentes de un problema polifacético que exige una reacción en todas partes del mundo donde hay producción, transporte o consumo de drogas ilícitas.*

*En el camino hacia el éxito, también necesitamos reformas en el corazón de nuestras instituciones, especialmente en las fuerzas armadas, con el fin de apoyar la ley y recuperar la confianza y la seguridad para todos los colombianos en todos los rincones del país. Para consolidar y mantener el estado de derecho, es indispensable tener unas fuerzas armadas y de policía fuertes, responsables y ágiles en su respuesta, con un compromiso contundente por la paz y el respeto a los derechos humanos. Trabajaremos incansablemente hacia el éxito, convencidos que nuestra obligación primordial como gobierno es garantizar que*

*nuestros ciudadanos puedan ejercer sus derechos y libertades fundamentales sin miedo.*

*Pero al mismo tiempo la estrategia para la paz y el progreso dependen de la reforma y modernización de otras instituciones, para que el proceso político pueda funcionar como un instrumento eficaz de progreso económico y de justicia social. En este sentido, debemos disminuir las causas y factores que generan violencia, mediante la apertura de nuevos caminos hacia la participación social y la creación de una conciencia colectiva que responsabilice al gobierno por los resultados. Nuestra estrategia en esta área incluye una iniciativa específica para garantizar que dentro de cinco años habrá acceso universal a la educación y un sistema de salud adecuado, con especial atención para los sectores más vulnerables y abandonados.*

*Adicionalmente, trataremos de fortalecer la administración local a fin de hacerla más sensible y de más ágil respuesta a las necesidades del ciudadano. Asimismo, fomentaremos una participación activa del pueblo en general en la lucha contra la corrupción, el secuestro, la violencia y el desplazamiento de las personas y comunidades de zonas de conflicto.*

*Por último, Colombia necesita ayuda para fortalecer su economía y para generar empleo. El país necesita un mejor y más justo acceso a los mercados internacionales donde nuestros productos son competitivos. La colaboración de los Estados Unidos, de la Comunidad Europea y del resto de la comunidad internacional es indispensable para el desarrollo económico del país. Ese mismo desarrollo servirá como una fuerza para combatir el narcotráfico, ya que promete alternativas de empleo lícito para las personas que de otra manera recurrirían al crimen organizado o a los grupos insurgentes que se alimentan del narcotráfico.*

*Estamos convencidos que el primer paso hacia una globalización en el sentido real de la palabra es la creación de una solidaridad global. Por ello Colombia busca el apoyo de sus socios en esta empresa. No podemos tener éxito sin programas de desarrollo alternativo en las áreas rurales y de un mejor acceso a otros países para nuestras exportaciones lícitas. Esta es la única manera de contrarrestar el tráfico de drogas.*

*Hay razones para ser optimistas sobre el futuro de Colombia, especialmente si recibimos una respuesta positiva de la comunidad internacional en nuestros esfuerzos para crear una prosperidad general acompañada de justicia social. Esto permitirá que los colombianos avancemos hacia una paz duradera.*

*El filósofo español Miguel de Unamuno dijo que "La fe no es creer en lo invisible, sino crearlo". Hoy una Colombia en paz, progresista y libre de drogas es un ideal invisible; pero estamos comprometidos en hacerlo una realidad en el futuro. Con un compromiso pleno, toda nuestra determinación y recursos, y con la solidaridad y apoyo de nuestros aliados internacionales en la lucha común contra el flagelo del narcotráfico, podremos forjar y forjaremos una nueva realidad, una Colombia moderna, democrática y pacífica, que entrará al nuevo milenio en plena prosperidad, no en el vilo de la subsistencia, y sobre todo con orgullo y dignidad como miembro de la comunidad mundial.*

#### **PLAN COLOMBIA: PLAN PARA LA PAZ, LA PROSPERIDAD Y EL FORTALECIMIENTO DEL ESTADO**

*En el umbral del Siglo XXI, Colombia enfrenta el reto de la consolidación de las responsabilidades centrales del Estado. Debe recuperar la confianza entre sus ciudadanos, y dentro de este proceso, las normas básicas de convivencia social.*

*Es compromiso del gobierno recuperar las responsabilidades centrales del Estado: la promoción de la democracia, el monopolio de la aplicación de la justicia, la integridad territorial, la generación de condiciones para empleo, el respeto por los derechos humanos y dignidad humana, y la conservación del orden público.*

*Las debilidades de un Estado que todavía se encuentra involucrado en un proceso de consolidación han sido agravadas por las fuerzas desestabilizadoras del narcotráfico. Las reformas progresistas de principios de los noventa abrieron las puertas a una época de mejores oportunidades para los colombianos, pero fueron distorsionadas y compenetradas por influencias corruptoras en círculos tanto económicos como políticos; fomentando la violencia y la corrupción. Recientemente, la relación financiera entre los varios grupos armados y los narcotraficantes ha logrado intensificar el conflicto armado, y ha limitado la capacidad del Estado para cumplir con sus responsabilidades más importantes.*

*La recuperación de esta capacidad por parte del Estado exige un proceso de reconstrucción de la sociedad y de la comunidad. En este sentido, la paz no es una cuestión simplemente de voluntad política. Por el contrario, se tiene que construir la paz gradualmente, y para ello debe haber avances en la institucionalización y en el fortalecimiento del Estado con el fin de garantizar la seguridad y el respeto por los derechos y libertades de todos los ciudadanos, en todas partes del territorio nacional.*

*Un punto central en la estrategia consiste en las negociaciones con la guerrilla, que busca poner fin a conflictos que han tenido cambios profundos con el paso del tiempo. Si esta estrategia es exitosa, ello facilitará el proceso de la construcción de la sociedad, además, un acuerdo de paz negociado con la*

*guerrilla sobre la base de la integridad territorial, la democracia y los derechos humanos fortalecería el estado de derecho y la lucha contra el narcotráfico.*

*Al mismo tiempo, la paz también requiere de actividades económicas fuertes y viables para que el ciudadano pueda mejorar sus condiciones sociales y económicas, creando así condiciones apropiadas para una conciliación duradera. El gobierno ha propuesto una estrategia económica, complementada con una estrategia de desarrollo alternativo para lograr esta meta y para ofrecer incentivos para reducir los cultivos ilícitos. Su meta es promover nuevas actividades económicas y actividades alternativas en la agricultura con atención especial a la recuperación del medio ambiente y a la protección de los ecosistemas frágiles que han sido amenazados por los cultivos ilícitos. La estrategia se forma con base en esquemas de participación que involucran el sector privado, el Estado y los beneficiarios mediante acciones orientadas hacia la demanda que se encuentra ligada a los mercados nacionales e internacionales.*

*Un propósito central de la estrategia también es la formación de una visión colectiva entre el país consumidor, el país productor y los demás países involucrados en la cadena de las drogas ilícitas, aplicando los principios básicos de reciprocidad e igualdad. Esta alianza debe facilitar una respuesta concertada a las amenazas del narcotráfico, una de las actividades más rentables del mundo. El narcotráfico no sólo ha aumentado la corrupción dentro de la sociedad y disminuido la confianza en las actividades comerciales lícitas, sino que también ha alimentado el conflicto. Representa una fuente internacionalizada de financiación para los diferentes grupos armados, y ha ayudado a aumentar su influencia económica y su control territorial. En Colombia y en otros países, con la elaboración e implantación de una estrategia integral para combatir los*

*elementos principales responsables por los cultivos ilícitos, la lucha contra el narcotráfico ha logrado resultados positivos que beneficiarán tanto a Colombia como al resto del mundo.*

*Colombia ha venido trabajando hacia estos objetivos y ha logrado éxitos notables en la lucha contra los carteles de la droga y el narcoterrorismo. Sin embargo, hoy Colombia enfrenta la peor crisis económica de su historia. Desgraciadamente, la capacidad del gobierno de resolver el problema está especialmente limitada en un momento cuando la violencia, intensificada por el narcotráfico, se encuentra en auge.*

### ***Las Diez Estrategias del Plan Colombia***

*Una estrategia económica que genere empleo, que fortalezca la capacidad del Estado para recaudar impuestos, y que ofrezca una fuerza económica viable para contrarrestar el narcotráfico. La expansión del comercio internacional, acompañada por un mejor acceso a los mercados extranjeros y de acuerdos de libre comercio que atraigan inversión extranjera e interna son factores claves en la modernización de nuestra base económica y para la generación de empleo. Dicha estrategia es esencial en un momento en que Colombia enfrenta su peor crisis económica en 70 años, con un desempleo hasta del 20%, lo cual a su vez limita severamente la capacidad del gobierno para luchar contra el narcotráfico y la violencia que éste genera.*

*Una estrategia fiscal y financiera que adopte medidas severas de austeridad y ajuste con el fin de fomentar la actividad económica, y de recuperar el prestigio tradicional de Colombia en los mercados financieros internacionales.*



*Una estrategia de paz que se apunte a unos acuerdos de paz negociados con la guerrilla con base en la integridad territorial, la democracia y los derechos humanos, que además deban fortalecer el estado de derecho y la lucha contra el narcotráfico.*

*Una estrategia para la defensa nacional para reestructurar y modernizar las fuerzas armadas y la Policía, para que estos recuperen el estado de derecho, y proporcionen seguridad en todo el territorio nacional, en contra del delito organizado y los grupos armados y para proteger y promover los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario.*

*Una estrategia judicial y de derechos humanos, con el fin de reafirmar el estado de derecho y para asegurar una justicia igualitaria e imparcial para todos, y al mismo tiempo que promueva las reformas ya iniciadas en las fuerzas militares y la Policía para garantizar que éstas cumplan con su papel en la defensa y respeto de los derechos y la dignidad de todos.*

*Una estrategia antinarcóticos, en asocio con los demás países involucrados en algunos o todos los eslabones de la cadena: la producción, distribución, comercialización, consumo, lavado de activos, de precursores y de otros insumos, y el tráfico de armas, para combatir todos los componentes del ciclo de las drogas ilícitas, y para impedir el flujo de los productos de dicho tráfico que alimenta la violencia hacia la guerrilla y otras organizaciones armadas.*

*Una estrategia de desarrollo alternativo, que fomente esquemas agropecuarios y otras actividades económicas rentables para los campesinos y sus familias. El desarrollo alternativo también contempla actividades de protección ambiental que sean económicamente factibles, con el fin de conservar las áreas selváticas y poner fin a la expansión peligrosa de los cultivos ilícitos*

*sobre la Cuenca Amazónica y sobre los vastos parques naturales que son a la vez áreas de una biodiversidad inmensa y de importancia ambiental vital para la comunidad internacional. Dentro de este marco, la estrategia incluye proyectos productivos sostenibles, integrales y participativos, en combinación con la infraestructura necesaria y dedica atención especial a las regiones que combinan altos niveles de conflicto con bajos niveles de presencia del Estado, un capital social frágil y degradación grave del medio ambiente, como son el Magdalena Medio, el Macizo Colombiano y el suroccidente de Colombia.*

*Una estrategia de participación social que apunte a una concientización colectiva. Esta estrategia busca desarrollar una mayor responsabilidad dentro del gobierno local, el compromiso de la comunidad en los esfuerzos anticorrupción y una presión constante sobre la guerrilla y sobre los demás grupos armados, con el fin de eliminar los secuestros, la violencia y el desplazamiento interno de individuos y comunidades. Esta estrategia también incluye la colaboración con empresarios locales y grupos laborales, con el fin de promover modelos innovadores y productivos para así enfrentar una economía más globalizada, fortalecer de este modo nuestras comunidades agropecuarias y reducir los riesgos de violencia rural. Adicionalmente, esta estrategia busca fortalecer las instituciones formales y no formales que fomenten cambios en los patrones culturales a través de los cuales se desarrolla la violencia, y que se fortalezcan. Además incluye la promoción de mecanismos y programas pedagógicos para aumentar la tolerancia, los valores esenciales de la convivencia y la participación en asuntos públicos.*

*Una estrategia de desarrollo humano que garantice servicios de salud y de educación adecuados para todos los grupos vulnerables de nuestra sociedad*

*durante los próximos años, especialmente incluidos no solamente los desplazados o afectados por la violencia, sino también los sectores sumergidos en condiciones de pobreza absoluta.*

*Una estrategia de orientación internacional que confirme los principios de corresponsabilidad, acción integrada y tratamiento equilibrado para el problema de la droga. Se deben tomar acciones simultáneas contra todos los eslabones de la cadena de este flagelo. Asimismo, el costo de dicha acción y de sus soluciones debe recaer sobre los países involucrados habida cuenta de su capacidad económica individual. El papel de la comunidad internacional también es vital para el éxito del proceso de paz, de acuerdo con los términos del derecho internacional y con el consentimiento del gobierno colombiano.*

## **I. EL PROCESO DE PAZ**

*Colombia ha sufrido un conflicto armado durante más de 35 años. El gobierno actual ha iniciado un proceso de negociación que busca lograr un acuerdo de paz negociado con la guerrilla sobre la base de integridad territorial, la democracia y los derechos humanos. Si esta estrategia tiene éxito, se fortalecería muy rápidamente el estado de derecho, y la lucha contra el narcotráfico en todo el país.*

*El proceso de paz obviamente es una de las prioridades principales del gobierno. El presidente Pastrana ha asumido un liderazgo personal del papel del gobierno junto con la colaboración del Alto Comisionado para la Paz, quien es nominado directamente por el Presidente. El Comisionado, cuyo cargo es de rango ministerial, trabaja junto con los líderes de la sociedad y del sector privado, quienes dedican sus esfuerzos hacia la solución del conflicto.*

*El área desmilitarizada (o "zona de distensión") fue creada por Ley para garantizar la seguridad necesaria con miras a avanzar en las negociaciones con la guerrilla. Esta ley permite que el Presidente cree y suspenda un área de distensión como expresión de la soberanía del Estado. La Ley solamente restringe la presencia del Ejército y la Policía dentro de dicha área y suspende órdenes de captura, sin embargo, no restringe la actividad de los funcionarios elegidos a nivel local o regional.*

*El proceso de paz es además parte de una alianza estratégica en contra del narcotráfico, la corrupción, y la violación de los derechos humanos. Para que este proceso se vuelva factible y duradero, se necesita un apoyo complementario en las áreas de seguridad y defensa, una alianza entre la producción, el consumo, la distribución y la comercialización de drogas, el lavado de activos y el tráfico de armas; y un plan de desarrollo que genere empleo y llegue a los más necesitados.*

### ***El Conflicto Armado y la Sociedad Civil***

*En el conflicto hay tres protagonistas. Al lado de la guerrilla existen las FARC y el ELN, cuyas raíces son los movimientos agrarios y la guerra fría respectivamente. Del otro lado, existen los grupos de autodefensa al margen de la ley, quienes buscan una solución armada al conflicto guerrillero, y un reconocimiento político mayor para su organización. Finalmente, y en medio del fuego cruzado se encuentra la gran mayoría de los colombianos, quienes en muchas ocasiones sufren en manos de los actores armados.*

*El movimiento guerrillero tiene sus raíces en los antagonismos tradicionales del campo y de la política en la sociedad colombiana, alimentados en parte por la retórica ideológica de la confrontación capitalista-comunista. Con el transcurso de los años, la lucha para ampliar su presencia territorial y su adquisición de influencia política y militar ha sido financiada por la extorsión y el secuestro, y más recientemente mediante "impuestos" cobrados por los intermediarios del narcotráfico.*

*En los últimos 30 años, Colombia ha cambiado de una economía principalmente rural a una economía urbana, y más del 70% de la población vive actualmente en áreas urbanas. De acuerdo con las encuestas efectuadas, ante la terminación de la guerra fría, el apoyo antes más ampliamente disponible para la guerrilla ha disminuido a un cuatro% de la población. La guerrilla reconoce que bajo estas circunstancias no podrá ganar el poder mediante una lucha armada. A pesar del rechazo general de sus ideas y métodos, la guerrilla sigue buscando ventajas por medios militares.*

*Como consecuencia, se ha iniciado el proceso de paz para permitir que la sociedad en general tenga un papel central. Existe un consenso social entre los representantes de la sociedad, los intereses económicos y hasta entre los grupos armados en el sentido de que la paz es una meta inmediata. Como resultado, la participación de la sociedad en general se considera como necesaria para la aplicación de presiones sobre los grupos armados con el fin de lograr una solución política al conflicto armado y el respeto por el derecho humanitario internacionalmente reconocido. El aporte dinámico de la sociedad colombiana también es esencial para el desarrollo de ideas y propuestas con el fin de adelantar el proceso y garantizar la continuidad del consenso en el sentido de*

*que se requiere un acuerdo negociado, con la participación de la comunidad internacional.*

### ***La Situación Actual***

*El proceso de paz ha hecho avances reales en varios frentes. En lo que respecta a las FARC, se creó una zona de distensión para albergar las negociaciones y esto ha sido una ayuda para que ambas partes formulen una agenda, proceso que culminó en mayo de 1999. Ya que las condiciones han sido satisfactorias, se puede dar comienzo a la fase de las negociaciones.*

*En cuanto al ELN, el gobierno ha autorizado a un grupo de notables ciudadanos para que ayuden a negociar la liberación de rehenes y ha aceptado iniciar conversaciones activas como preparación para una convención nacional, inmediatamente después de su liberación.*

*El gobierno sigue luchando en contra de los grupos de autodefensa al margen de la ley, pero este hecho no significa que no esté dispuesto a buscar alternativas y maneras pacíficas para dismantelar su infraestructura y sus operaciones.*

*Durante el proceso de paz, el Ejército Nacional y la Policía necesariamente seguirán aumentando sus capacidades con miras a mantener una presencia efectiva en todo el territorio nacional y asegurar un arreglo pacífico.*

*Fundamentalmente, el logro de la paz recae sobre tres pilares: primero, en los avances de los acuerdos ya logrados entre el gobierno y las principales organizaciones guerrilleras (FARC y ELN) para que se despejen como agentes legítimos en diálogos serios para la paz. Segundo, para lograr acuerdos parciales*

*de acuerdo con la agenda de 12 puntos acordada entre el gobierno y las FARC, que asegure un acuerdo de paz permanente antes del fin del gobierno actual. Y tercero, y más importante que todo, los acuerdos deben convertirse en una realidad.*

### ***El Papel de la Comunidad Internacional***

*El papel de la comunidad internacional es esencial para el éxito del proceso de paz. Más específicamente, Colombia necesita apoyo en dos áreas: la diplomática y la financiera. La comunidad internacional podrá actuar como intermediaria, como observador, o en una etapa posterior, como verificador del cumplimiento de los acuerdos a que se haya llegado. Adicionalmente, es muy importante que la comunidad internacional rechace con todas sus fuerzas cualquier y toda acción terrorista y violación del Derecho Internacional Humanitario y que ejerza presión a fin de seguir adelantando el proceso.*

*En el campo de las relaciones bilaterales, la colaboración militar y de policía es vital. La acción colectiva por parte de los países vecinos no es solamente menos efectiva que la acción bilateral, sino que puede servir como impedimento al proceso de negociación. En esta área sería de mayor beneficio la coordinación de operaciones militares y de policía, y el mejoramiento de seguridad fronteriza y el apoyo de equipos y de tecnología.*

*Con referencia a la acción diplomática por parte de los países vecinos, el gobierno de Colombia en esta etapa delicada de negociación, prefiere el diálogo bilateral y consultas confidenciales con los países interesados en el proceso. En cualquier manifestación de la participación internacional en el proceso de paz, es*

*necesario respetar las normas de derecho internacional y que sea aceptable al gobierno colombiano. Debe existir una observancia estricta a los principios de la no intervención y la no interferencia con los asuntos internos del Estado, y esto sólo puede ocurrir después de consultas con el gobierno de Colombia y con el apoyo del mismo.*

*El gobierno de Colombia ha establecido un Fondo de Inversión para la Paz como canal para asistencia financiera directa a nivel internacional para el proceso de paz. Este fondo se empleará para apoyar los proyectos de desarrollo económico y social hacia las áreas más afectadas por el conflicto armado. Para este propósito, se ha constituido un grupo de consulta de expertos con el apoyo del BID, cuya función será la de asesorar y vigilar el uso de los fondos en varios países. Estos recursos se emplearán para complementar los fondos ya asignados por el gobierno de Colombia.*

*Un proceso de paz exitoso también tendrá un impacto positivo sobre la lucha contra la droga, ya que el gobierno podrá ampliar su implantación de la ley y de los programas de desarrollo alternativo hacia las áreas más involucradas en la producción de narcóticos. La actividad guerrillera y el narcotráfico son los problemas que, aun entrelazados de cierta manera, tienen orígenes y objetivos diferentes. La guerrilla opera bajo un esquema revolucionario de tipo político militar que exige una solución negociada, lo cual en ningún caso sería aplicable a los narcotraficantes.*

## **II. REENCAUZANDO LA ECONOMÍA**

### ***Visión General***



*El gobierno de Colombia ha tenido que enfrentar la herencia de una economía en franco deterioro. El desempleo ha llegado a un pico histórico de casi el 20% y el producto interno bruto ha pasado por su tercer trimestre consecutivo de crecimiento negativo. Algunos choques externos (precios bajos del café y de otros productos básicos y daños mayores por terremotos) han agravado las debilidades económicas del país (un déficit fiscal creciente desde los tempranos años 1990 y problemas en el sector bancario). El conflicto, y la situación de inseguridad pública sirven para aumentar la erosión de la confianza en la economía. A medida que las oportunidades de empleo sigan desapareciendo debido a la recesión económica, más y más colombianos estarán buscando su forma de vida en un comercio desestabilizante en narcóticos y en otras actividades ilegales.*

*El elemento central de la estrategia del gobierno es la estabilización de la economía, y un regreso al equilibrio fiscal. Estas medidas establecerán una base para un crecimiento sostenido en el comercio del sector privado y en la inversión. Esta confianza renovada, junto con un sistema bancario saneado, finanzas centrales estables, mejoras en el orden público, y el aumento de exportaciones colombianas junto con medidas para mejorar el clima para la inversión crean un ambiente en el cual el crecimiento del sector privado genera empleo.*

*Dada la necesidad de una consolidación fiscal, Colombia necesita asistencia financiera para ayudar a cubrir su presupuesto de seguridad y antinarcóticos, lo mismo que las necesidades apremiantes de inversión social. Al tiempo que los narcotraficantes y los grupos rebeldes siguen financiándose a través de los productos del narcotráfico, el Estado se ha visto obligado a hacer*

*recortes en áreas críticas debido a la carga del endeudamiento y el servicio del mismo. (En los últimos cinco años la deuda total de Colombia casi se ha doblado, subiendo de 19.1% del PIB en 1995 hasta el 34% del PIB en 1999). Como parte de los recortes presupuestales, se han presentado reducciones dramáticas en las asignaciones a las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema judicial (20%). Será necesario obtener apoyo externo a fin de que el gobierno pueda consolidar sus reformas económicas y al mismo tiempo aumentar el flujo de recursos para financiar el esfuerzo militar y satisfacer las necesidades sociales. De este modo el gobierno podrá establecer una base sólida para el crecimiento económico liderado por el sector privado y al mismo tiempo garantizar que la situación económica actual no genere empleo adicional en actividades criminales.*

### ***Medidas de Estabilización***

*El gobierno está trabajando para estabilizar el ambiente macroeconómico, con énfasis especial en la eliminación de desequilibrios en las cuentas fiscales y los problemas del sector bancario.*

*Durante el último año, se han hecho recortes en el gasto público, la base para el IVA se amplió, se estableció un impuesto especial sobre las operaciones financieras y se implementaron controles sobre la evasión de impuestos. El año entrante, la mayor parte de los salarios de los empleados públicos serán congelados y se efectuarán mayores recortes en la burocracia y en el gasto diferente al de la inversión.*

*Un nuevo conjunto de reformas estructurales, entre ellas la racionalización de las finanzas públicas regionales, reformas a la seguridad social y la creación*

*de un fondo de pensiones regional, ha sido presentado al Congreso de la República. Con esto se busca reducir el déficit fiscal estructural y estabilizar el nivel de endeudamiento.*

*Las empresas y la banca estatal serán privatizadas con el fin de aumentar su productividad y, aportar a la financiación del ajuste fiscal. ISA e Isagen, dos electrificadoras de orden nacional y catorce distribuidores de energía regionales de menor tamaño ya están para la venta, al igual que Carbocol. Tres bancos estatales se privatizarán el año entrante.*

*Este ajuste fiscal ha sido difícil por dos razones: la destrucción causada por el terremoto en el eje cafetero en enero requiere de una inversión de casi el 1% del PIB, y la estrategia financiera diseñada para impedir una crisis bancaria exigirá casi el doble de esa suma.*

*El gobierno está coordinando sus actividades estrechamente con las instituciones financieras internacionales. En este momento está negociando con el Fondo Monetario Internacional en relación con un programa de ayuda para tres años con el fin de apoyar el plan del gobierno para las reformas fiscales y estructurales. La ayuda del Banco Mundial y del BID está prestando apoyo a los esfuerzos del gobierno para reformar el sector financiero y las finanzas públicas.*

*Adicionalmente, el gobierno ha preparado una red de apoyo social para aliviar el impacto negativo que el ajuste fiscal tenga sobre los sectores más vulnerables de la población. Con el desempleo al nivel del 20% existe un grupo vulnerable que incluye las familias desplazadas desde las áreas de conflicto en todo el país. Los instrumentos de política imitan las políticas implementadas con éxito en países similares: obras públicas específicas, subsidios para las necesidades básicas (especialmente para los niños y madres solteras) y crédito*

*enfocado. El gobierno está trabajando con los organismos financieros para garantizar que el programa de estabilización fiscal no perjudique los sectores más vulnerables de la sociedad.*

*El gobierno necesita financiamiento externo adicional con el fin de implementar su estrategia. Es necesario proveer apoyo para reducir al mínimo el impacto negativo de la consolidación fiscal sobre el desempleo y otros problemas sociales en el corto plazo, ya que estos, en último caso fomentan la proliferación de actividades criminales.*

### ***La Promoción de Comercio e Inversión***

*Con una bonanza económica a principios de los años 90, Colombia pudo reducir su desempleo hasta el ocho%, lo cual a su vez disminuyó en mayor grado la influencia de los grupos del crimen organizado en las grandes ciudades. La recesión ha afectado estas áreas urbanas en forma grave, con un desempleo en Bogotá del 20% y en Cali de casi el 23%. Esta situación se ha deteriorado ya que gran parte del producto del narcotráfico se lava a través de las importaciones de contrabando hacia Colombia, hecho que alimenta la violencia, disminuye los ingresos fiscales y ocasiona daños mayores en el empleo de las industrias que compiten con el contrabando. De este modo, el desempleo tiene un impacto grave como causa de desestabilización en las ciudades y debe ser combatido mediante la reactivación de la producción industrial.*

*En los últimos diez años, Colombia ha abierto su economía, tradicionalmente cerrada, con una rápida expansión tanto de exportaciones como de importaciones. Sin embargo, el sector agropecuario ha sufrido graves*

*impactos ya que la producción de algunos cereales tales como el trigo, el maíz, la cebada, y otros productos básicos tales como soya, algodón y sorgo han resultado poco competitivos en los mercados internacionales. Como resultado de ello, se han perdido 700.000 hectáreas de producción agrícola frente al aumento de importaciones durante los años 90, y esto a su vez ha sido un golpe dramático al empleo en las áreas rurales que a la vez son la escena principal del conflicto armado. La modernización esperada de la agricultura en Colombia ha progresado en forma muy lenta, ya que los cultivos permanentes en los cuales Colombia es competitiva como país tropical, requieren de inversiones y créditos sustanciales puesto que son de rendimiento tardío.*

*A falta de un espacio para una expansión fiscal, se requiere la inversión privada tanto interna como extranjera para la recuperación y la generación del empleo en negocios lícitos. Sin embargo, esta nueva inversión se encuentra amenazada por el deterioro en la confianza de los inversionistas. En especial, la inversión extranjera es necesaria no solamente para ayudar a satisfacer la necesidad continua de la economía para nueva financiación, sino además indispensable para la modernización del eje industrial del país, lo cual proporcionaría a su vez un alivio más rápido al problema del desempleo.*

*Colombia ha desarrollado un plan estratégico de diez años para aumentar su comercio exterior. Esto es vital para el desarrollo económico y para contrarrestar las tentaciones del narcotráfico ya que ello ayudaría en las iniciativas del sector privado y aumentaría la inversión tanto extranjera como interna en los sectores no tradicionales.*

*El plan involucra el desarrollo de inteligencia comercial sobre la demanda mundial y la promoción de integración regional e interregional bajo lineamientos*

*estratégicos. Al mismo tiempo, involucra el diseño de políticas que reúnan a los sectores industriales, agrícolas y de servicios bajo una política de comercio, construyan una infraestructura diseñada para mejorar la productividad y apoyen la innovación tecnológica orientada hacia exportaciones en forma adecuada y la formación de capital humano. En este esfuerzo, el gobierno atenderá especialmente a la promoción de las empresas pequeñas y medianas para la creación de empleo en el sector privado.*

*El plan implica también la implantación de medidas para atraer la inversión extranjera y promover la expansión del comercio. Estas medidas incluyen el cumplimiento de obligaciones actuales bajo la Ronda de Uruguay, especialmente en relación con la administración aduanera, la protección de propiedad intelectual y la inversión. Adicionalmente, Colombia tomará medidas para promover un ambiente favorable para el comercio electrónico con el fin de crear nuevas oportunidades de negocios y mejorar la competitividad de los negocios actuales.*

## ***Segunda Parte***

*Colombia reconoce que la transparencia y el debido proceso en la contratación estatal es un elemento esencial para el logro de una mayor eficiencia en el uso de los recursos públicos. Por este motivo está comprometida con el esfuerzo de perfeccionar un convenio sobre transparencia en la contratación estatal con la OMC.*

*Igualmente mira hacia sus mayores socios comerciales con el fin de ampliar el acceso a sus mercados para los productos en los cuales goza de una ventaja*

*competitiva. El apoyo continuado de los Estados Unidos y la Unión Europea para el acceso preferencial a los mercados es vital para el desarrollo económico de Colombia y para poner fin a situaciones de violencia, ya que promueve iniciativas del sector privado y ayuda a ampliar la inversión en sectores no tradicionales; de este modo crea empleo que de otra forma sería absorbido por el narcotráfico, por los grupos alzados en armas, o por los grupos de autodefensa al margen de la ley. En especial la oportuna ampliación de la duración del ATPA sería de gran importancia, para disminuir las incertidumbres que rodean tanto el comercio como la inversión. Del mismo modo, el alcance del ATPA debe ser ampliado para hacerlo comparable con las condiciones concedidas a otros países en la subregión, especialmente a los productos cubiertos por la Iniciativa para el Caribe (CBI).*

*En igual sentido se requiere del apoyo de la Unión Europea a través del Sistema General de Preferencias (SGP), cuya extensión para que cubra el período 2002-2004 es vital, lo mismo que en el caso del SGP Andino. El impacto socioeconómico de este último como lo ha evaluado la propia Comisión Europea ha sido muy efectivo en la erradicación de cultivos ilícitos y la lucha contra el narcotráfico, así como para la promoción del comercio, la inversión y la generación de empleo.*

*Colombia debe trabajar en conjunto con la comunidad internacional para negociar acuerdos bilaterales de comercio (BIT) como mecanismo para proteger las inversiones extranjeras. Con la Comunidad Europea ya se han firmado tratados bilaterales de inversión con dos miembros España y Gran Bretaña y se han comenzado negociaciones con Francia, Alemania, Italia y los Países Bajos. Con Estados Unidos hay que avanzar además lo más pronto que sea posible*

*hacia acuerdos de "cielos abiertos" con el fin de facilitar los servicios de transporte aéreo de carga y pasajeros. Con tal fin, Colombia trabajará sobre el cumplimiento de normas internacionales de seguridad aérea. Además, Colombia estudiará las posibilidades de utilizar más recursos del Banco Mundial y del BID tales como IFC y MIGA, y buscará una utilización más efectiva de programas norteamericanos existentes tales como financiación OPIC, EXIM y TDA, con el fin de promover actividades de inversión.*

*Colombia debe crear el espacio para soluciones alternativas a los cultivos ilícitos, al igual que asegurar que los cultivos alternativos respondan a los retos de un sector agrícola moderno. Esto generaría empleo en el sector rural, lo cual sería vital para el éxito de la estrategia general para la paz y el desarrollo. Colombia necesita asistencia técnica y financiera en las áreas de salud y requisitos fitosanitarios, con el fin de reducir los costos de producción, fomentar un mayor desarrollo de las agroindustrias, y para adelantar avances en investigación y desarrollo biotecnológico. En este sentido, Colombia asegurará que su régimen para los productos biotecnológicos sea transparente y eficiente.*

### **III. LA ESTRATEGIA ANTINARCÓTICOS**

*El gobierno ha establecido la lucha contra la producción y tráfico de drogas como una de sus mayores prioridades. El narcotráfico constituye una amenaza para la seguridad interna no sólo de Colombia sino de otras naciones consumidoras y productoras.*

*Las enormes utilidades del narcotráfico y su gran poder desestabilizador hacen que el narcotráfico se haya convertido en un factor central en la*



*generación de violencia en todo el país. Por este motivo, el gobierno deberá enfocarse en el problema y está comprometido a combatirlo en las áreas del tráfico, producción, consumo y cualquier otro elemento que apoye dicha actividad y por ende amenace las instituciones democráticas e integridad de la Nación.*

*El fortalecimiento de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas mediante un proceso de modernización, reestructuración y profesionalización es un paso esencial para que una y otras adquieran la capacidad de restablecer el estado de derecho y restaurar la seguridad de los colombianos en todo el país, y al tiempo impedir las incursiones de grupos irregulares y de grupos delictivos, especialmente los grupos asociados con el narcotráfico.*

*El Gobierno Nacional se ha comprometido en implantar una estrategia antinarcóticos a largo plazo, con los lineamientos que se dan a continuación:*

### ***Estrategia Basada en Valores Humanos***

*Las Fuerzas Armadas y la Policía, en sus esfuerzos contra el tráfico de drogas, observarán un código de conducta que asegure la preservación de las libertades democráticas y la defensa de la vida, honra y bienes de los ciudadanos. Esta estrategia dará prioridad a la promoción del respeto y la protección de los derechos humanos para todos los colombianos.*

*El fenómeno del conflicto interno se ha imputado a la inestabilidad inducida por cuatro vectores cuyas actividades agresivas fomentan una violencia física, psicológica, social y política: las organizaciones del narcotráfico, los*

*grupos subversivos, los grupos de autodefensa al margen de la ley y la delincuencia común.*

*Aunque los movimientos guerrilleros tienen sus raíces en las áreas rurales de Colombia, y por lo menos, en parte, en una confrontación ideológica, su lucha por ampliar su control territorial ha sido financiada por las prácticas crecientes de extorsión y otras actividades ilegales. Por lo menos el 30% de sus ingresos de hoy, provienen de "impuestos" cobrados sobre la hoja y pasta de coca recaudados por los intermediarios en las áreas de cultivo.*

*El narcotráfico constituye un elemento desestabilizador para toda sociedad democrática, generando inmensas sumas de dinero para los grupos armados al margen de la ley. El narcotráfico tiene efectos multiplicadores de gran peligro incluido el producto del cultivo, procesamiento y tráfico, todos los cuales han facilitado un aumento notable en el número de grupos armados, y su capacidad bélica.*

*La guerrilla y los grupos de autodefensa al margen de la ley amenazan al Estado con intentos de controlar el territorio soberano mediante la interrupción del orden público en asaltos, secuestros, retenes viales y ataques terroristas. Los traficantes dependen de cultivos de coca y amapola en áreas remotas fuera del control del gobierno, tanto el tráfico como el procesamiento se realizan en el sur del país donde existe una presencia fuerte de la guerrilla. Mientras esta fuente independiente de drogas y de ingresos permanece fuera del control de las Fuerzas Armadas y la Policía, la guerrilla, los grupos de autodefensa al margen de la ley y los narcotraficantes se fortalecerán y representarán una amenaza mayor al Estado.*

### **Objetivos Estratégicos**

*La meta de los próximos seis años es la de reducir en un 50% el cultivo como procesamiento y distribución de la droga.*

#### **Objetivo No.1:**

*Fortalecer la lucha contra el narcotráfico y dismantelar las organizaciones de traficantes mediante esfuerzos integrales dirigidos por las Fuerzas Armadas:*

*(1) combatir el cultivo ilícito mediante la acción continua y sistemática del Ejército y de la Policía, especialmente en la región del Putumayo y en el sur del país y fortalecer la capacidad de la Policía en la erradicación de dichos cultivos.*

*El gobierno no tolerará ningún vínculo entre los miembros de las Fuerzas Armadas o de la Policía Nacional con ningún grupo armado o fuerza al margen de la ley;*

*(2) establecer control militar sobre el sur del país con propósitos de erradicación.*

*Destruir las instalaciones de procesamiento, y mejorar la intersección de drogas y de precursores en los medios terrestres, aéreos, marítimos y fluviales;*

*(3) restablecer el control gubernamental sobre las áreas clave de producción de drogas.*

#### **Objetivo No. 2:**

*Fortalecer el sistema judicial y combatir la corrupción:*

*(1) fortalecer las instituciones de la Fiscalía, las cortes, las defensorías y especialmente las unidades de derechos humanos;*

*(2) reforzar y capacitar los cuerpos técnicos de investigación;*

*(3) apoyar los grupos anticorrupción responsables por la investigación de funcionarios públicos;*

*(4) reformar el sistema carcelario;*

*(5) aplicar las leyes sobre la extradición;*

*(6) obtener una propuesta para procesos verbales en casos penales, y entre tanto, elaborar el reglamento para los procedimientos penales actuales llevados a cabo en audiencia pública.*

**Objetivo No.3:**

*Neutralizar el sistema financiero de los narcotraficantes y decomisar sus recursos para el Estado:*

*(1) Fortalecer los esfuerzos anti contrabando;*

*(2) Realizar un programa agresivo de decomiso de activos;*

*(3) Congelar y decomisar cuentas bancarias y activos en Colombia y en el exterior.*

**Objetivo No.4:**

*Neutralizar y combatir a los agentes de la violencia aliados con los narcotraficantes:*

*(1) aumentar la seguridad contra el secuestro, la extorsión y el terrorismo;*

*(2) impedir la adquisición de armas por los grupos que se benefician del narcotráfico, mediante esfuerzos coordinados a nivel internacional.*

**Objetivo No. 5:**

*Integrar las iniciativas nacionales a los esfuerzos regionales e internacionales:*

*(1) compartir información e inteligencia con otras agencias de seguridad en el país; (2) aportar y coordinar con las operaciones y esfuerzos regionales e internacionales.*

**Objetivo No. 6:**

*Fortalecer y ampliar los planes de desarrollo alternativo en las áreas afectadas por el narcotráfico:*

- (1) ofrecer oportunidades de empleo alternativo y servicios sociales a la población de las áreas de cultivo;*
- (2) promover campañas masivas de información sobre los peligros de las drogas ilícitas.*

### ***ELEMENTOS BÁSICOS DE LA ESTRATEGIA ANTINARCÓTICOS***

*Aunque la lucha contra el narcotráfico es una actividad principalmente de la Policía Nacional, los vínculos estrechos de los traficantes con los grupos armados al margen de la ley han obligado a las Fuerzas Armadas a enfocarse en un aporte firme y decisivo a una lucha integral y coherente contra esta amenaza.*

#### ***Acciones Complementarias de la Estrategia***

*Las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional han diseñado un conjunto de acciones para apoyar sus respectivos roles y responsabilidades.*

#### ***Derechos Humanos y Operaciones.***

*Todas las unidades de las Fuerzas Armadas deben asegurar la protección de la democracia y de los derechos humanos como responsabilidad prioritaria en la ejecución de operaciones antinarcóticos, lo mismo que en la lucha contra los grupos insurgentes y los grupos de autodefensa. Las Fuerzas Armadas*

*aumentarán su capacitación en derechos humanos antes, durante y después de cada fase. La protección de la población civil exige esfuerzos adicionales en la lucha contra los grupos de autodefensa al margen de la ley en las áreas de cultivo y procesamiento.*

### ***Operaciones Aéreas.***

*Consolidar el control sobre el espacio aéreo nacional por todos los medios disponibles. Restringir el uso del espacio aéreo (inteligencia de todas las agencias, acciones de la Fuerza Aérea). Aumentar la autonomía de vuelo para las operaciones de la Fuerza Aérea en misiones de interceptación. Proporcionar apoyo adicional para interceptación con misiones más frecuentes y aumentando su cobertura geográfica. Mejorar el programa de interceptación aérea, con énfasis en el oriente del país.*

### ***Operaciones Fluviales y Marítimas.***

*Mejorar y aumentar el apoyo operacional para la Armada Nacional y la Infantería de Marina. Mejorar los esfuerzos en el control de las importaciones de precursores químicos. Interceptar los precursores químicos en acciones aéreas, terrestres, marítimas y fluviales (Ejército, Infantería de Marina, Fuerza Aérea, Policía Nacional). Mejorar controles para interceptar el movimiento de drogas en tierra por parte de la Policía Antinarcóticos en los puertos y aeropuertos.*

***Aumento de Apoyo Operacional de las Fuerzas Armadas para la Policía Antinarcóticos.***

*Mayor uso de operaciones conjuntas con la Policía Antinarcóticos. Fortalecer los esfuerzos conjuntos entre Colombia y Estados Unidos. Mejorar la protección de nuestras propias fuerzas. Integrar las fuerzas para la obtención y análisis de inteligencia. Aumentar el número de tropas empleadas en operaciones. Aumentar la movilidad en las selvas, con énfasis en operaciones aéreas y fluviales. Mejorar la capacidad de las unidades para realizar operaciones conjuntas nocturnas.*

***Operaciones contra Laboratorios y Centros de Acopio.***

*Destruir la infraestructura de producción (Inteligencia, Ejército, Infantería de Marina, Fuerza Aérea, Policía Nacional). Combatir los grupos de protección armada de los traficantes (Ejército, Infantería de Marina, Fuerza Aérea). Aumentar la capacidad de la Policía Antinarcóticos y las Fuerzas Armadas para detectar laboratorios. Aumentar los medios de destrucción de la infraestructura. Disminuir la capacidad de traficar en materias primas y drogas (Inteligencia, Policía Nacional, Armada, Ejército, Fuerza Aérea).*

***Erradicación de Cultivos.***

*Fortalecer y aumentar el uso de operaciones conjuntas de seguridad durante tareas de fumigación y erradicación. Apoyar las nuevas estrategias del*

*Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas en las pruebas y desarrollo de agentes de control biológico ambientalmente seguros y confiables, con el fin de encontrar nuevas tecnologías de erradicación.*



**Resumen**

*El propósito de esta estrategia es fortalecer la lucha contra el narcotráfico mediante la coordinación de todos los elementos de las Fuerzas Armadas y de la Policía en contra de los traficantes. Nuestra meta es eliminar la producción de drogas a gran escala, de acabar con la violencia y delincuencia a gran escala de los grupos armados, promover el respeto por los derechos humanos y romper los nexos entre los grupos armados y el apoyo que reciben de la industria del narcotráfico.*

**IV. LA REFORMA DEL SISTEMA JUDICIAL Y LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS**

*Colombia se ha comprometido a construir un sistema de justicia que sea equitativo y eficaz. Las reformas garantizarán que el sistema sea transparente como accesible e independiente. Estas reformas eficaces constituyen un elemento clave en el restablecimiento de la confianza del público en el Estado. Los problemas de Colombia involucran el sistema de justicia penal en su totalidad. Igualmente, afectan una serie de dependencias del gobierno en las tres ramas de su actividad. La rama ejecutiva trabaja estrechamente con la legislativa y la rama judicial para asegurar una efectiva coordinación e implantación de estas estrategias.*

### ***Consolidación del Estado de Derecho***

*Colombia investigará, procesará y condenará a los narcotraficantes y otros delincuentes. Estos delincuentes deben ser detenidos en cárceles de alta seguridad, con el fin de impedir que continúen con sus actividades de delincuencia desde los patios. De acuerdo con la ley colombiana los criminales internacionales aquellos que han violado las leyes de otros países deben ser extraditados para ser juzgados en las jurisdicciones donde se hayan recopilado las pruebas de sus actividades. El gobierno garantizará que estos esfuerzos adicionales para combatir el narcotráfico y los grupos armados no se hagan a costa de la protección de la democracia, de los derechos humanos y del estado de derecho.*

*Para esta prioridad, Colombia fortalecerá sus iniciativas con el fin de hacer cumplir las leyes nacionales y multilaterales incluidas a) investigaciones y capacitación multilaterales, y b) protección efectiva de testigos y funcionarios judiciales; extraditará a los delincuentes internacionales de acuerdo con las leyes nacionales e internacionales; mejorará el sistema carcelario con el fin de que cumpla con normas internacionales de seguridad, incluidas facilidades adecuadas y personal capacitado y profesional; y extenderá iniciativas multilaterales para fiscalizar y decomisar los embarques de precursores.*

*Con el fin de restablecer la seguridad y el bienestar del público se debe disminuir la incidencia del secuestro y crimen común en las calles, en ambos casos inaceptablemente altos, pero en muchos casos producidos por el narcotráfico.*

*Las estrategias para esta prioridad incluyen el desarrollo de programas antiviolencia en todo el país con la participación de las Fuerzas Armadas y de la Policía, el sistema de justicia y los líderes comunitarios, con énfasis en los delitos relacionados con el narcotráfico; y el diseño, capacitación y dotación de una unidad antisequestros para investigar y procesar a los secuestradores.*

### **Responsabilidad del Sistema Judicial**

*Colombia se ha comprometido a respetar el estado de derecho y seguirá fortaleciendo todos los aspectos de su sistema judicial. Esto incluye el apoyo para la transición continua a un sistema acusatorio (incluidos procesos verbales e investigaciones eficaces) y a una mayor agilidad de proceso en todo el sistema judicial, con el fin de asegurar que habrá acceso universal a la justicia sin importar la ubicación geográfica o nivel de ingresos. El gobierno liderará los esfuerzos para hacer que el sistema judicial sea más justo y eficaz, más transparente y más accesible.*

*Con este fin, el gobierno buscará disminuir la impunidad mediante mejoras en el sistema de fiscalías, investigaciones más efectivas y procesos más ágiles. Proporcionará una coordinación efectiva para la rama judicial, incluida la comunicación abierta y orientación efectiva de políticas entre las diferentes ramas y dependencias del Estado responsables para la reforma judicial y su administración; aumentará la capacitación de funcionarios judiciales, incluidos los jueces, defensores y fiscales con el fin de garantizar que sus decisiones sean transparentes para el público, y que el resultado sea justo en todos los casos, incluidos los casos militares en jurisdicciones civiles; implementará un plan de*

*estudios nuclear para el cuerpo técnico de investigación en una academia única para su capacitación; y garantizará el acceso del público a la justicia y a una justa defensa en todo el país.*

### ***La Promoción, Respeto y Protección de los Derechos Humanos***

*El gobierno, bajo la coordinación de la oficina del Vicepresidente de la República, se ha comprometido totalmente a la protección y materialización de los derechos fundamentales, de acuerdo con las obligaciones de Colombia bajo los tratados y pactos internacionales.*

*El gobierno está cumpliendo con sus obligaciones internacionales mediante la divulgación de un entendimiento más profundo de los derechos humanos a través de los medios, y por medio de la aplicación de un modelo pedagógico para ser aplicado en las Fuerzas Armadas, con apoyo político y material para el trabajo de las unidades de derechos humanos y capacitación para periodistas en derechos humanos y en el Derecho Internacional Humanitario. Al mismo tiempo, el gobierno está trabajando en colaboración con el Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Colombia.*

*El gobierno ha iniciado una estrategia contra la impunidad. En el último año se han creado una serie de comités interinstitucionales cuyo propósito es el de insistir en la investigación y condena de los casos más graves de violaciones de derechos humanos. Antes del fin de 1999 el gobierno habrá conformado una Comisión Permanente de Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario. El gobierno ha enviado proyectos de ley al Congreso de la*

*República en materia de desapariciones forzadas, delitos de lesa humanidad (laesa humanitas) y la ratificación de la Corte Penal Internacional.*

*Existe también una estrategia de protección para las personas que trabajan en la defensa de los derechos humanos, con el apoyo del Programa para Testigos y Personas Amenazadas, y de una orden presidencial en el sentido de que los funcionarios públicos deben proteger a los que trabajan sobre los derechos humanos y apoyar su trabajo y el de las ONG.*

### ***Eliminar la Corrupción***

*El producto del narcotráfico ha corrompido los funcionarios de todas las ramas del Estado y al sector privado, y se ha visto el deterioro de la confianza del público en las instituciones civiles. Colombia continuará con sus esfuerzos con miras a combatir la corrupción y garantizar que los culpables sean sometidos a las sanciones administrativas o penales del caso.*

*Estos objetivos se lograrán con la consolidación de iniciativas existentes, incluido el Programa Presidencial contra la Corrupción y la Unidad Anticorrupción de la Fiscalía; y mediante la divulgación efectiva de información financiera e investigación rigurosa de la honestidad de las personas antes y durante su vinculación laboral con el Estado.*

*El gobierno trabajará a través del Programa Presidencial y la Contraloría General de la República para mejorar la transparencia de la contratación estatal y de las transferencias hacia las entidades territoriales.*

### ***Privar a los Delincuentes del Producto de sus Actividades***

*La prevención del lavado de activos y el decomiso del producto del narcotráfico (cuyo volumen se estima en más de un billón de dólares anuales) podrá financiar el esfuerzo para hacer cumplir la ley y otras iniciativas sociales (incluidos la reforma agraria, el desarrollo alternativo y el fortalecimiento de las instituciones), elementos críticos para una paz duradera.*

*Entre las estrategias para esta prioridad se incluyen: la implantación efectiva de la legislación existente con respecto a la confiscación de bienes y la implantación de modificaciones para garantizar la expedición de órdenes de decomiso de los bienes del narcotráfico; el refuerzo de leyes e instituciones existentes para combatir el lavado de activos, incluidas la Unidad Especial de la Fiscalía y la Unidad de Análisis e Información Financiera; la coordinación de las autoridades nacionales e internacionales para garantizar el intercambio efectivo de información y colaboración entre fiscalías; la destrucción de los nexos financieros entre narcotraficantes, guerrilla y autodefensas, por medio de programas de aplicación efectiva de la ley y de cooperación multilateral; la coordinación de fiscales, investigadores y agentes aduaneros y sus homólogos en el exterior en un esfuerzo para dismantelar el mercado negro de divisas; finiquitar el desarrollo de los mecanismos para distribuir bienes confiscados en acciones de interdicción multilaterales, de acuerdo al Derecho Internacional.*

*El Gobierno Nacional actuará en la forma más rápida posible para lograr la expropiación formal de los bienes decomisados a narcotraficantes sindicados, especialmente en lo relativo a sus propiedades. Estas propiedades se utilizarán principalmente para asentar pequeños agricultores y trabajadores provenientes de las áreas de plantación de hoja de coca, al igual que para familias desplazadas por la violencia rural.*

### ***Combatir el Contrabando y Fortalecer la Interdicción de Narcóticos***

*Un elemento crucial en la eliminación del narcotráfico es el bloqueo de las rutas de transporte de drogas, precursores químicos y contrabando (lo cual muchas veces representa la repatriación de dinero de las drogas). Esto requiere de un esfuerzo conjunto en todos los puertos de entrada a Colombia y a lo largo de todas sus fronteras.*

#### ***Entre las estrategias para combatir esta prioridad se incluyen:***

*La coordinación de la aplicación efectiva en los mares, incluidos los esfuerzos conjuntos entre la Armada Nacional, la Fiscalía y sus homólogos extranjeros para incautar narcóticos y químicos y juzgar efectivamente a los infractores;*

- ✓ el fortalecimiento y expansión de programas de seguridad portuaria existentes, que incluya todos los puertos de entrada;*
- ✓ el mejoramiento de intercambio de información con las contrapartes extranjeras en cuanto a sospechosos, rutas, y patrones de métodos de transporte; el entrenamiento de una Policía Aduanera que cuente con todo el equipo necesario que garantice un control efectivo en los puertos y aeropuertos;*
- ✓ el fortalecimiento de cooperación internacional en la lucha contra el contrabando;*

- ✓ *colaboración estrecha con otros gobiernos, a fin de que el sector privado se comprometa a adoptar medidas de prevención y control del contrabando, implementando una política de conocer al cliente y obteniendo un mejor conocimiento acerca de las actividades de sus clientes.*



### ***Reducción de la Demanda***

*Colombia es frecuentemente percibida como un país productor de drogas ilícitas, pero la realidad es que el consumo, aunque actualmente a niveles bajos, aumenta rápidamente. Las campañas de prevención frente al consumo de drogas ilícitas están dirigidas principalmente a los jóvenes y diseñadas para desestimular el consumo de drogas y controlar el abuso de consumo de alcohol, tabaco y medicamentos que generen adicción. Las redes de tratamiento y rehabilitación también serán ampliadas para cubrir a un gran número de personas que hoy en día no tienen acceso a ellas.*

### **V. DEMOCRATIZACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL**

*El objetivo principal de esta estrategia es reducir las causas y las manifestaciones de violencia, progresiva y sistemáticamente, fortaleciendo la participación civil y la conciencia colectiva. Esta estrategia busca asegurar una mayor confianza en el gobierno local, participación comunitaria en actividades contra la corrupción y ejercer mayor presión sobre los grupos guerrilleros y otros grupos armados para acabar con el secuestro, la violencia y los desplazados. La estrategia también cobija la participación comunitaria que genere las condiciones sociales, económicas y culturales para la erradicación de cultivos ilícitos en las comunidades indígenas y campesinas.*

### ***Asistencia para las Víctimas de la Violencia***

*Una de las metas de la estrategia de paz es el suministro de asistencia humanitaria adecuada para las víctimas del conflicto armado, acorde con los principios del Derecho Internacional Humanitario y la legislación interna e incluye seguros y compensación, rehabilitación física y psicológica, mecanismos para cuantificar y determinar las víctimas, y programas especiales para los más afectados (niños, mujeres cabeza de familia, la tercera edad y los grupos étnicos). El Gobierno Nacional definirá un marco normativo, estableciendo niveles mínimos de calidad y responsabilidad institucional con base en indicadores y procesos de vigilancia.*

*Con base en la Convención sobre los Derechos de los Niños de las Naciones Unidas, la asistencia humanitaria se concentrará principalmente en las necesidades físicas y psicológicas de los niños promoviendo su desarrollo y manteniéndolos alejados de los grupos armados. Adicionalmente, incluye rehabilitación, tratamiento psicosocial y entrenamiento y educación especial para los minusválidos, de acuerdo con sus necesidades individuales y colectivas. Finalmente, la estrategia comprende actividades para identificar y eliminar minas antipersonales y para reducir el riesgo de asentamiento en zonas de alto riesgo y de conflicto, a través de la integración económica y social.*

### ***Asistencia a los Desplazados Internos***

*Las actividades en este campo buscan devolver los desplazados a sus hogares y garantizarles su estabilidad a través de programas de inversión social*

*y productiva en las zonas de conflicto. La estrategia del gobierno Nacional para la asistencia a los desplazados estará estrechamente coordinada con el proceso de paz y el esfuerzo para incrementar la capacidad del gobierno local. Primordialmente, la asistencia a los desplazados será función de los Gobiernos municipales y de las ONG colombianas bajo el liderazgo de la Red de Solidaridad Social. El Gobierno Nacional también invitará a las organizaciones internacionales a participar a nivel municipal, para movilizar recursos adicionales y establecer mecanismos de verificación de la situación local.*

*De acuerdo con lo establecido en los Principios Rectores para la Asistencia a Desplazados Internos, las actividades del Gobierno Nacional buscan neutralizar las causas del desplazamiento, mejorando la seguridad en las áreas de mayor riesgo.*

*En las áreas de conflicto, el Gobierno Nacional estructurará un sistema de alerta temprana para detectar amenazas inminentes de violencia, permitiendo de este modo que se pueda actuar a tiempo. Si no es posible prevenir el desplazamiento, el Gobierno Nacional proveerá lo necesario para satisfacer las necesidades locales.*

*Se tomarán medidas para garantizar la protección de los derechos de todos los desplazados y se establecerán mecanismos para ofrecer asistencia humanitaria de emergencia, como agua, nutrición, salud y protección. Se dará especial atención a las necesidades de personas de distintas edades, con servicios especiales para los niños, las mujeres y las minorías étnicas. Donde sea posible, el Gobierno Nacional apoyará y promoverá las Comunidades de Paz, a las cuales los desplazados pueden acudir y recibir servicios sociales y protección física.*

### ***Estrategia para el Desarrollo Alternativo***

*Esta estrategia busca introducir alternativas integrales, participativas, rentables y económicamente sostenibles en áreas rurales, particularmente en aquellas zonas afectadas por la combinación de conflicto intensivo, presencia deficiente del Estado, capital social bajo, pobreza, cultivos ilícitos y problemas ambientales relacionados con ellos. Habrá especial prioridad que garantice el mantenimiento de proyectos productivos a largo plazo, principalmente para cultivos permanentes, sin dejar de lado los cultivos transitorios. La participación comunitaria garantizará el aprovechamiento de las capacidades locales y la demanda de los mercados nacionales e internacionales. La sostenibilidad se garantizará a través de alianzas estratégicas, con la participación de pequeños productores, inversionistas privados, los gobiernos locales y el nacional y asociaciones de productores. Un punto importante de la estrategia es el fomento de inversión privada en actividades orientadas a la demanda, con microempresas y mecanismos para la preventa de las cosechas. Estos proyectos serán apoyados por mecanismos financieros e inversión en infraestructura física, como carreteras, redes de transporte fluvial, proyectos de minería y electrificación, vivienda, sistemas de acueducto y saneamiento básico, e infraestructura adicional para dar apoyo a iniciativas productivas.*

*La estrategia busca mejorar las condiciones sociales y el ingreso de los campesinos directamente, y constituye el marco de la política para el abandono de los cultivos ilícitos. La anterior política está dirigida principalmente a pequeños agricultores (menos de tres hectáreas de producción) y a los trabajadores en las plantaciones. La actividad se determina por la proximidad de*

*producción legítima a mercados potenciales, el origen de las personas productoras de los cultivos ilícitos y el potencial agrícola de la tierra en que se encuentran los cultivos ilícitos.*

*En las áreas de cultivo de amapola, al igual que en aproximadamente una tercera parte de las áreas de cultivo de coca, normalmente es viable sustituir la producción ilícita de pequeños agricultores por uno o más cultivos lícitos. En estas zonas se intentará que los productores abandonen la producción de cultivos ilícitos suministrándoles asistencia para establecer cultivos legales y rentables, ofreciendo servicios de educación y salud, infraestructura municipal mejorada, y seguridad personal. El gobierno municipal, el sector privado y las ONG colombianas trabajarán con el Gobierno Nacional para establecer cultivos sostenibles y fortalecer los nexos entre los productores y los mercados urbanos locales.*

*Se estima que un 60% de las áreas de cultivo de coca se encuentran alejadas de sus mercados potenciales y son poco aptas para cualquier tipo de producción agrícola sostenible. El Gobierno Nacional estudia tres posibles maneras de ofrecer oportunidades legítimas de ingreso a pequeños agricultores y trabajadores de esas zonas. Primero, los agricultores y aquellos en condiciones similares tendrán la oportunidad de salir de las áreas de producción de coca y asentarse en tierras decomisadas del narcotráfico o en tierras suministradas por el Incora (Instituto Colombiano para la Reforma Agraria); segundo, se ofrecerán oportunidades laborales en pequeñas empresas de áreas urbanas de origen, para migraciones de productores de coca, para reducir el incentivo económico de la migración; tercero, el Gobierno Nacional trabajará con los grupos indígenas y los gobiernos locales para impulsar actividades económicas y ambientalmente*

*rentables para conservar áreas de forestación, en un esfuerzo para frenar el avance de la frontera agrícola hacia ecosistemas frágiles. El trabajo en la conservación y la protección del medio ambiente también genera empleo para los antiguos cultivadores de coca.*

*El costo estimado de la estrategia de Desarrollo Alternativo para 1999-2002 es de US\$570,8 millones; US\$342,5 millones se utilizarán para proyectos de producción y transferencia de tecnología, US\$100 millones para infraestructura en áreas rurales, US\$86 millones para la conservación y restauración de áreas ambientalmente frágiles, y US\$42,3 millones para apoyar el desarrollo de las comunidades indígenas.*

### ***Desarrollo Sostenible en Áreas Ambientalmente Frágiles***

*El conflicto armado afecta el hábitat natural de la misma forma que lo hace la expansión de la frontera agrícola (legal e ilegal, la cual ha destruido cerca de un millón de hectáreas de bosque desde 1974). Estas zonas incluyen una alta proporción de áreas de conservación y parques naturales, y existe amplia evidencia para demostrar que este proceso de expansión amenaza seriamente el resto de la Cuenca Amazónica.*

*Para combatir el problema, se han tomado ciertas acciones, entre ellas, la restauración de algunas áreas como parques naturales, al igual que la recuperación de los bosques<sup>1</sup>, con lo cual se busca hacer un aporte a los objetivos mundiales de preservación de la Cuenca Amazónica (como se observa en la Convención sobre Cambios Climáticos). Adicionalmente, el Gobierno Nacional facilitará la transición de la producción agrícola insostenible hacia*

*cultivos más adecuados para las condiciones locales y regionales. Finalmente, entre las actividades previstas se busca apoyar la reforestación a pequeña escala y la consolidación de mercados verdes para generar posibilidades comerciales locales.*

### ***El Papel de las Comunidades Locales y los Municipios***

*Los ciudadanos buscan seguridad, orden, empleo, servicios básicos y un mejor futuro para sus hijos. Los programas nacionales como aquellos para el desarrollo alternativo, protección ambiental, desplazados y asistencia para zonas de conflicto buscan la realización de esas expectativas de los ciudadanos, reduciendo de este modo los incentivos para las migraciones o para cultivos ilícitos. Las comunidades locales y los concejos municipales juegan un papel fundamental para garantizar que estos programas nacionales lleguen a su destino.*

*El fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales en la ejecución y desarrollo de planes nacionales de inversión, el trabajo con las ONG y empresas en la resolución de problemas, y el desempeño de todos los órganos es esencial para la estrategia de inversión social y desarrollo alternativo en Colombia.*

*El Gobierno Nacional trabajará por medio de la Red de Solidaridad Social, los ministerios y las ONG para apoyar a los gobiernos municipales en el manejo de recursos y habilidades técnicas, en el manejo de desplazados, desarrollo alternativo y lucha contra la pobreza. Cerca de 150 comunidades que habitan en zonas donde el conflicto y los cultivos ilícitos han interrumpido el suministro de*

*servicios básicos, donde se ha sufrido una degradación ambiental y en las cuales existe un alto nivel de pobreza, serán seleccionadas en un periodo de dos años con el fin de que participen en programas de fortalecimiento institucional. Líderes comunitarios serán entrenados en técnicas de gobierno. Los gobiernos locales serán entrenados para promover la participación comunitaria en los procesos de toma de decisiones y en la solución de problemas sociales y económicos. La capacitación de líderes locales permitirá establecer prioridades acerca de las necesidades locales y las iniciativas para implementar y diseñar los servicios básicos requeridos, con el fin de que los recursos disponibles se utilicen de la manera más efectiva y eficiente posible.*

*Con el fin de maximizar la eficiencia, los gobiernos regionales y locales trabajarán con el Gobierno Nacional, empresas locales y ONG. La administración municipal buscará invertir el recaudo local, los recursos provenientes del presupuesto nacional y las donaciones para apoyar organizaciones locales en la satisfacción de las necesidades locales de alta prioridad.*

*Con el fin de fortalecer el desarrollo institucional, esta estrategia también promoverá una mayor confianza, legitimidad y fe en las instituciones públicas. Se fomentarán mecanismos formales e informales que inculquen la tolerancia, la justicia, la seguridad y los cambios en los patrones culturales que incitan a reacciones violentas, al conflicto. Todo ello se complementará con un apoyo activo para fomentar redes locales de paz.*



## ANEXO 2

Página principal: <http://thomas.loc.gov/cgi-bin/query/z?c106:S.1758:>

### **Alianza con Colombia y con la Región Andina o Plan Colombia versión de los Estados Unidos**

**Objetivos** [http://thomas.loc.gov/cgi-bin/\\_query/F?c106:1:./\\_temp/\\_~c106](http://thomas.loc.gov/cgi-bin/_query/F?c106:1:./_temp/_~c106)

[RKHlea:e4616:](#)

#### **Bill Text 106th Congress (1999-2000)**

#### **S.1758. IS THIS SEARCH THIS DOCUMENT GO TO S.1758**

Alliance with Colombia and the Andean Region (ALIANZA) Act of 1999 (Introduced in Senate)

#### **SEC. 2. PURPOSES.**

*The purposes of this Act are--*

*(1) To prescribe proactive measures to confront the threat to United States interests of continued instability in Colombia;*

*(2) To defend constitutional order, the rule of law, and human rights, which will benefit all persons;*

*(3) To support the democratically elected Government of the Republic of Colombia to secure a firm and lasting end to the armed conflict and lawlessness within its territory, which now costs countless lives,*

*threatens regional security, and undermines effective anti-drug efforts;*

*(4) To require the President to design and implement an urgent, comprehensive, and adequately funded plan of support for Colombia and its neighbors;*

*(5) To authorize adequate funds to implement an urgent and comprehensive plan of economic development and anti-drug support for Colombia and the front line states;*

*(6) To authorize indispensable material, technical, and logistical support to enhance the effectiveness of anti-drug efforts that are essential to impeding the flow of deadly cocaine and heroin from Colombia to the United States; and*

*(7) To bolster the capacity of the front line states to confront the current destabilizing effects of the Colombia conflict and to resist illicit narcotics trafficking activities that may seek to elude enhanced law enforcement efforts in Colombia.*

### *SEC. 3. FINDINGS.*

*Congress makes the following findings:*

*(1) The armed conflict and resulting lawlessness in Colombia present a clear and present danger to the security of the front line states, to law enforcement efforts intended to impede the flow of cocaine and*

*heroin, and, therefore, to the well-being of the people of the United States.*

*(2) Colombia is a democratic country fighting multiple wars, against the Colombian Revolutionary Armed Forces (FARC), the National Liberation Army (ELN), paramilitary organizations, and international narcotics trafficking kingpins.*

*(3) With 34 percent of world terrorist acts committed there, Colombia is the world's third most dangerous country in terms of political violence.*

*(4) Colombia is the world's kidnapping capital of the world with 2,609 kidnappings reported in 1998 and 513 reported in the first three months of 1999.*

*(5) In 1998 alone, 308,000 Colombians were internally displaced in Colombia. During the last decade, 35,000 Colombians have been killed.*

*(6) The FARC and the ELN are the two main guerrilla groups that have waged the longest-running anti-government insurgency in Latin America.*

*(7) The FARC and the ELN engage in systematic extortion through the abduction of United States citizens, have murdered United States citizens, profit from the illegal drug trade, and engage in systematic*

*and indiscriminate crimes, including kidnapping, torture, and murder, against Colombian civilian and security forces.*

*(8) The FARC and the ELN have targeted United States Government personnel, private United States citizens, and United States business interests.*

*(9) In March 1999, the FARC murdered three kidnapped United States human rights workers near the international border between Colombia and Venezuela.*

*(10) The Colombian rebels are estimated to have a combined strength of 10,000 to 20,000 full-time guerrillas, and they have initiated armed action in nearly 700 of the country's 1,073 municipalities and control or influence roughly 60 percent of rural Colombia.*

*(11) The Government of Colombia has recovered 5,000 new AK-47s from guerrilla caches in 1 month, and the FARC has plotted to use \$3,000,000 in funds earned from drug trafficking to buy 30,000 AK-47s.*

*(12) Although the Colombian Army has 122,000 soldiers, there are no more than 40,000 soldiers available for offensive combat operations.*

*(13) Colombia faces the threat of an estimated 5,000 armed persons who comprise paramilitary organizations, who engage in lawless acts and undermine the peace process.*

*(14) Paramilitary organizations profit from the illegal drug trade and engage in systematic and indiscriminate crimes, including extortion, kidnapping, torture, and murder, against Colombian civilians.*

*(15) The conflict in Colombia is creating instability along its borders with neighboring countries, Ecuador, Panama, Peru, and Venezuela, several of which have deployed forces to their border with Colombia.*

*(16) Coca production has increased 28 percent in Colombia since 1998, and already 75 percent of the world's cocaine and 75 percent of the heroin seized in the northeast United States is of Colombian origin.*

*(17) The first 900-soldier Counternarcotics Battalion has been established within the Colombian Army with training and logistical support of the United States military and the Department of State international narcotics and law enforcement program, and it will be ready for deployment in areas of new illicit coca cultivation in southern Colombia by November 1999.*

*(18) In response to serious human rights abuse allegations by the Colombian military, the Government of Colombia has dismissed alleged abusers and undertaken military reforms, and, while the Colombian military was implicated in 50 percent of human rights violations in 1995, by 1998, the number of incidents attributed to the military plummeted to 4-6 percent.*

*(19) The Government of Colombia has convicted 240 members of the military and police accused of human rights violations.*

*(20) In 1998, two-way trade between the United States and Colombia was more than \$11,000,000,000, making the United States Colombia's number one trading partner and Colombia the fifth largest market for United States exports in the region.*

*(21) Colombia is experiencing a historic economic recession, with unemployment rising to approximately 20 percent in 1999 after 40 years of annual economic growth averaging 5 percent per year.*

*(22) The Colombian judicial system is inefficient and ineffective in bringing to justice those who violate the rule of law.*

*(23) The FARC continue to press for an exchange of detained rebels, which, if granted, will enable the FARC to increase its manpower in the short term by as many as 4,000 combatants.*

*(24) The Drug Enforcement Administration has reported that the Colombian irregular forces are involved in drug trafficking and that certain irregular forces leaders have become major drug traffickers.*

#### **SEC. 4. DEFINITIONS.**

*In this Act:*

*(1) APPROPRIATE CONGRESSIONAL COMMITTEES- Except as provided in section 218, the term `appropriate congressional committees' means--*

*(A) The Committee on Appropriations and the Committee on Foreign Relations of the Senate; and*

*(B) The Committee on Appropriations and the Committee on International Relations of the House of Representatives.*

*(2) FRONT LINE STATES- The term 'front line states' means Bolivia, Brazil, Ecuador, Panama, Peru, and Venezuela.*

*(3) ILLICIT DRUG TRAFFICKING- The term 'illicit drug trafficking' means illicit trafficking in narcotic drugs, psychotropic substances, and other controlled substances (as defined in section 102(6) of the Controlled Substances Act (21 U.S.C. 802(6)), as such activities are described by any international narcotics control agreement to which the United States is a signatory, or by the domestic law of the country in whose territory or airspace the interdiction is occurring.*

*(4) IRREGULAR FORCES- The term 'irregular forces' means irregular armed groups engaged in illegal activities, including the Colombia Revolutionary Armed Forces (FARC), the National Liberation Army (ELN), and paramilitary organizations.*

***TITLE I--UNITED STATES POLICY AND PERSONNEL***

***SEC. 101. STATEMENT OF POLICY REGARDING SUPPORT  
FOR DEMOCRACY, PEACE, THE RULE OF LAW, AND  
HUMAN RIGHTS IN COLOMBIA.***

*It shall be the policy of the United States--*

*(1) to support the democratically elected Government of the Republic of Colombia in its efforts to secure a firm and lasting end to the armed conflict and lawlessness within its territory, which now costs countless lives, threatens regional security, and undermines effective anti-drug efforts;*

*(2) to insist that the Government of Colombia complete urgent reform measures intended to open its economy fully to foreign investment and commerce, particularly in the petroleum industry, as a path toward economic recovery and self-sufficiency;*

*(3) To promote the protection of human rights in Colombia by conditioning assistance to security forces on respect for all internationally recognized human rights;*

*(4) To support Colombian authorities in strengthening judicial systems and investigative capabilities to bring to justice any person against whom there exists credible evidence of gross violations of human rights;*



- (5) To expose the lawlessness and gross human rights violations committed by irregular forces in Colombia; and*
- (6) To mobilize international support for the democratically elected Government of the Republic of Colombia so that that government can resist making unilateral concessions that undermine the credibility of the peace process.*

***SEC. 102. REQUIREMENT FOR A COMPREHENSIVE REGIONAL STRATEGY TO SUPPORT COLOMBIA AND THE FRONT LINE STATES.***

*(a) REPORT REQUIRED- Not later than 60 days after the date of enactment of this Act, the President shall submit to the appropriate congressional committees and the Caucus on International Narcotics Control of the Senate a report on the current United States policy and strategy regarding United States Counternarcotics assistance for Colombia and the front line states.*

*(b) REPORT ELEMENTS- The report required by subsection (a) shall address the following:*

- (1) The primary and second priorities of the United States in its relations with Colombia and the front line states that are the source of most of the illicit narcotics entering the United States.*

*(2) The actions required of the United States to support and promote such priorities.*

*(3) A schedule for implementing actions in order to meet such priorities.*

*(4) The role of the United States in the efforts of the Government of Colombia to deal with illegal drug production in Colombia.*

*(5) The role of the United States in the efforts of the Government of Colombia to deal with the insurgency in Colombia.*

*(6) The role of the United States in the efforts of the Government of Colombia to deal with irregular forces in Colombia.*

*(7) How the strategy with respect to Colombia relates to the United States strategy for the front line states.*

*(8) How the strategy with respect to Colombia relates to the United States strategy for fulfilling global counternarcotics goals.*

*(9) A strategy and schedule for providing urgent material, technical, and logistical support to Colombia and the front line states in order to defend the rule of law and to more effectively impede the cultivation, production, transit, and sale of illicit narcotics.*

*SEC. 103. AVAILABILITY OF FUNDS CONDITIONED ON SUBMISSION OF STRATEGIC PLAN AND APPLICATION OF CONGRESSIONAL NOTIFICATION PROCEDURES.*

*Funds made available to carry out this Act shall only be made available--*

*(1) Upon submission to Congress by the President of the plan required by section 102; and*

*(2) In accordance with the procedures applicable to reprogramming notifications under section 634A of the Foreign Assistance Act of 1961 (22 U.S.C. 2394-1).*

***SEC. 104. LIMITATION ON AVAILABILITY OF FUNDS.***

*(a) INELIGIBILITY OF UNITS OF SECURITY FORCES FOR ASSISTANCE- The same restrictions contained in section 568 of the Foreign Operations, Export Financing, and Related Programs Appropriations Act, 1999 (as contained in section 101(d) of division A of Public Law 105-277) and section 8130 of Public Law 105-262 that apply to the availability of funds under those Acts shall apply to the availability of funds under this Act.*

*(b) ADDITIONAL RESTRICTIONS- In addition to the application of the restrictions described in subsection (a), those restrictions shall apply with respect to the availability of funds for a unit of the security forces of Colombia if the Secretary of State reports to Congress that credible evidence exists that a member of that unit has provided*

*material support to irregular forces in Colombia or to any criminal narcotics trafficking syndicate that operates in Colombia. The Secretary of State may detail such evidence in a classified annex to any such report, if necessary.*

***SEC. 105. SENSE OF CONGRESS ON UNIMPEDED ACCESS BY COLOMBIAN LAW ENFORCEMENT OFFICIALS TO ALL AREAS OF THE NATIONAL TERRITORY OF COLOMBIA.***

*It is the sense of Congress that the effectiveness of United States anti-drug assistance to Colombia depends on the ability of law enforcement officials of that country having unimpeded access to all areas of the national territory of Colombia for the purposes of carrying out the interdiction of illegal narcotics and the eradication of illicit crops.*

***SEC. 106. EXTRADITION OF NARCOTICS TRAFFICKERS.***

*(a) SENSE OF CONGRESS- It is the sense of Congress that the Government of Colombia and the governments of the front line states*

*should take effective steps to prevent the creation of a safe haven for narcotics traffickers by ensuring that narcotics traffickers indicted in The United States are promptly arrested, prosecuted, and sentenced to the maximum extent of the law and, upon the request of the United States Government, extradited to the United States for trial for their egregious offenses against the security and well-being of the people of the United States.*

*(b) REPORTS- Not later than six months after the date of the enactment of this Act, and every six months thereafter, the Secretary of State shall submit to the Committee on Foreign Relations and the Committee on the Judiciary of the Senate and the Committee on International Relations and the Committee on the Judiciary of the House of Representatives a report setting forth--*

*(1) A list of the persons whose extradition has been requested from Colombia or the front line states, indicating those persons who--*

*(A) Have been surrendered to the custody of United States authorities;*

*(B) Have been detained by authorities of Colombia or a front line state and who are being processed for extradition;*

*(C) Have been detained by the authorities of Colombia or a front line state and who are not yet being processed for extradition; or*

*(D) are at large; (2) a determination whether or not authorities of Colombia and the front line states are making good faith efforts to ensure the prompt extradition of each of the persons sought by United States authorities; and (3) an analysis of-- (A) any legal obstacles in the laws of Colombia and of the front line states to the prompt extradition of persons sought by United States authorities; and*

*(B) The steps taken by authorities of the United States and the authorities of each such state to remove such obstacles.*

***SEC. 107. ADDITIONAL PERSONNEL REQUIREMENTS FOR THE UNITED STATES MISSION IN COLOMBIA.***

*(a) REPORT TO CONGRESS- Not later than 60 days after the date of enactment of this Act, the President shall submit to the appropriate congressional committees a report detailing the additional personnel requirements of the United States Mission in Colombia that are necessary to implement this Act.*

*(b) FUNDING OF REPORT RECOMMENDATIONS-*

*(1) AUTHORIZATION OF APPROPRIATIONS-*

*(A) IN GENERAL- In addition to amounts otherwise available for such purpose, there are authorized to be appropriated to the relevant departments and agencies of the United States for the period*

*beginning October 1, 1999, and ending September 30, 2002, such sums as may be necessary to pay the salaries of such number of additional personnel as are recommended in the report required by subsection (a).*

*(B) AVAILABILITY OF FUNDS- Amounts appropriated pursuant to subparagraph (A) are authorized to remain available until expended.*

*(2) ADDITIONAL PERSONNEL DEFINED- In paragraph (1), the term 'additional personnel' means the number of personnel above the number of personnel employed in the United States Mission in Colombia as of the date of enactment of this Act.*

***SEC. 108. SENSE OF CONGRESS ON A SPECIAL COORDINATOR ON COLOMBIA.***

*It is the sense of Congress that the President should designate a special coordinator on Colombia with sufficient authority--*

*(1) to coordinate interagency efforts to prepare and implement a comprehensive regional strategy to support Colombia and the front line states;*

*(2) to advocate within the executive branch adequate funding for and urgent delivery of assistance authorized by this Act; and*

*(3) to coordinate diplomatic efforts to maximize international political and financial support for Colombia and the front line states.*

***SEC. 109. SENSE OF CONGRESS ON THE DEATH OF THREE UNITED STATES CITIZENS IN COLOMBIA IN MARCH 1999.***

*It is the sense of Congress that the Government of Colombia should resolve the case of the three United States citizens killed in Colombia in March 1999 and bring to justice those involved in this atrocity.*

***SEC. 110. SENSE OF CONGRESS ON MEMBERS OF COLOMBIAN SECURITY FORCES AND MEMBERS OF COLOMBIAN IRREGULAR FORCES.***

*It is the sense of Congress that--*

*(1) any links between members of Colombian irregular forces and members of Colombian security forces are deeply troubling and clearly counterproductive to the effort to combat drug trafficking and the prevention of human rights violations; and*

*(2) the involvement of Colombian irregular forces in drug trafficking and in systematic terror campaigns targeting the noncombatant*



*civilian population is deplorable and contrary to United States interests and policy.*

## ***TITLE II--ACTIVITIES SUPPORTED***

*Subtitle A--Democracy, Peace, the Rule of Law, and Human Rights in Colombia*

***SEC. 201. SUPPORT FOR DEMOCRACY, PEACE, THE RULE OF LAW, AND HUMAN RIGHTS IN COLOMBIA.***

*(a) IN GENERAL- The President is authorized to support programs and activities to advance democracy, peace, the rule of law, and human rights in Colombia, including--*

*(1) the deployment of international observers, upon the request of the Government of Colombia, to monitor compliance with any peace initiative of the Government of Colombia;*

*(2) support for credible, internationally recognized independent nongovernmental human rights organizations working in Colombia;*

*(3) support for the Human Rights Unit of the Attorney General of Colombia;*

- (4) to enhance the rule of law through training of judges, prosecutors, and other judicial officials and through a witness protection program;*
- (5) to improve police investigative training and facilities and related civilian police activities; and*
- (6) to strengthen a credible military justice system, including technical support by the United States Judge Advocate General, and strengthen existing human rights monitors within the ranks of the military.*

*(b) AUTHORIZATION OF APPROPRIATIONS-*

*(1) IN GENERAL- In addition to amounts otherwise available for such purpose, there is authorized to be appropriated to the President \$100,000,000 for the period beginning October 1, 1999, and ending September 30, 2002, to carry out subsection (a).*

*(2) AVAILABILITY OF FUNDS- Amounts appropriated pursuant to paragraph (1) are authorized to remain available until expended.*

## ANEXO 3

<http://foreignaffairs.house.gov/110/cha042407.htm>

**Testimony of Robert B. Charles, Former Assistant Secretary of State, INL (2003-2005) For Hearing of Western Hemisphere Subcommittee International Affairs Committee US House of Representatives, April 24, 2007**

*Why All Americans Should Support Plan Colombia*

*Good Morning. I want to thank members of the subcommittee for inviting me to testify today on America's current and future relationship with Colombia, including achievements to date and challenges ahead.*

*Let me also say, I have read the writings of my colleagues on this panel, and am also aware of the sincere commitment by many on this subcommittee to Colombia.*

*Fifteen years ago, Colombia was a footnote in American foreign policy. Today, that country is at the center of our hemisphere's compass rose, not just geographically, but politically and economically.*

*For reasons easier to overlook than to explain, Colombia's future will directly affect our future. There is no question about that. Colombia's struggle with internal security, regional terrorism, narcotics, economic development, civil-military relations, democratic governance, adherence to rule of law, and human rights – in one way or another – do already affect us. Progress – or lack of progress – in each of those categories will affect us greatly in the future.*

*That is why we are engaged. What is happening in Colombia, for better and worse, is felt in America, from New York to California, Massachusetts to Florida, Indiana to Arizona. America's commitment – and this Congress' uncompromising commitment – to that South American nation is truly important.*

*That is why, even before the events of 9-11, Democrats and Republicans put aside differences in foreign and domestic policy to focus, together, on establishing a meaningful trajectory for economic and security improvement in Colombia and the Andean Region. Our shorthand, of course, was calling the policy "Plan Colombia."*

*While Colombia seems far away, and explaining its relevance takes time, that time is well spent. At different points in the past decade and a half, I have worked directly with Democratic and Republican members on this committee, testified before you, organized hearings on Plan Colombia, worked and re-worked the legislative language, and traveled with you to the region. I know there is a depth of knowledge on this committee.*

*Accordingly, I want to limit my testimony today. I want to offer you confirmation for the theory behind Plan Colombia, on both the security and development sides of the ledger. I want to offer you new and compelling facts. And I want to offer you thoughts for innovation.*

*The theory first – Former Speaker J. Dennis Hastert, for whom I once worked, President Clinton, Former Drug Czar and General Barry McCaffery and a remarkable collection of bipartisan leaders in both the House and Senate, including majority and minority members with foreign policy savvy, teamed in the late 1990s to tackle a vexing, previously ignored, but rising international tragedy. Colombia was becoming the hub of interwoven terrorist and narcotics trafficking*

*activities that, by wide consensus, threatened stability, democracy and economic progress across the region.*

*The potential for both implosion and explosion was considerable. That is, the potential for expanded civil war within Colombia's borders and the export of everything from increased narcotics to displaced persons, from terrorist activities and organizations to arms trafficking, from skyrocketing homicide and kidnapping rates to loss of control over local governments, from massacres of indigenous peoples and trade unionists to basic flight of capital and vanishing jobs was very real.*

*No one disagreed about the need for economic development, the need to train army and police officials in human rights, or the need to provide sustainable, baseline security across the country.*

*Assisting Colombians with a will to secure their country meant providing Colombians with the tools for sustainable security. In a country with few roads outside major population centers, vast tracts of ungoverned jungle, and too few trained and equipped security forces, that necessarily meant – and still means – providing helicopters and firearms together with the know-how for using these security and measures that allow both US monitoring and accountability.*

*That twin commitment to security and economic progress has also meant building and protecting police stations, courthouses and prisons, establishing and supporting educational and social programs from soup to nuts.*

*Finally, from the beginning, this effort to secure a longstanding democracy, gripped by the specter of rising drug-funded terrorism, required a full commitment to deter industrial-sized drug trafficking organizations, apprehend*

*their leadership, institutionalize non-existent extradition protocols, and begin the long climb to reversing what the so-called narco-terrorist threat to the region.*

*Starting down the path toward credible deterrence meant tackling cultivation, production and shipment of cocaine and heroin. By the numbers, the stated counter-narcotics aim of Plan Colombia was to deter cultivation by 50 percent within five years, thus putting in train a chance to increase security, renew economic growth, reduce overall violence, and seed the rule of law. A high-tech crop eradication effort, which has required deployment of fixed-wing spray planes on computerized grids of coca and heroin poppy, was paired with a commitment to sustainable alternative development. To intercept more of what was produced by narcotics trafficking groups, interdiction was reaffirmed as a priority in the Eastern Pacific and Caribbean.*

*To be clear, the champions of this comprehensive effort to improve regional security, reduce terrorism, cut back cultivation, increase interdiction and extraditions –and thus, slowly but surely, improve Colombia’s security position and economic prospects, while deterring expansion of the drug trade, were BOTH Democratic and Republican. They included Senators Leahy, Dodd, Biden, Feinstein and Graham, as surely as included Senators Hatch, Hutchison, Dole, DeWine and Coverdell. This was – and should remain – a bipartisan effort to secure our hemisphere.*

*At root, the theory is simply common sense. One of the oldest democracies in our hemisphere, and a leading economy that does hundreds of millions of dollars in trade with states as diverse as Vermont and California, New York and Florida, is at risk to both narcotics instability and widening terrorism.*

*We have made major gains. John Locke himself, in his seminal Second Treatise, made the point that people will not “mix their labor with the land” until there is a semblance of security. We see that in places other than Colombia. The difference is that, in Colombia, we are seeing a remarkable turn-about. It has taken more than five years, but the time is now to assess the progress and consolidate our mutual gains.*

*Yes, from Colombia comes a narcotics threat to America that ends tens of thousands of American lives annually, as surely as cancer silences thousands of Americans annually. We have not given up finding a cure for cancer, and we must press our gains each year to that end. Likewise, we cannot give up on the prospect of a revitalized, secure and democratic Colombia, free from the dehumanizing plague of narcotics – and we must press our gains to that end also.*

*Some note that, despite a resounding record of success along many indicia, Plan Colombia is not perfect. They are right. Despite a sustained, inspirational and truly courageous effort by President Uribe over the past four years to investigate, remove and bring to justice drug traffickers, terrorists, murderers, kidnappers, those in the government who are who are corrupt, those who have committed heinous crimes and those who violate human rights in any form, his society is still plagued.*

*Just as a Democratic or Republican president in America cannot answer for the crimes of those in his party elsewhere in government, more than to investigate, remove and prosecute them honestly, President Uribe cannot control all elements of government and society in his country.*

*But consider the alternative to his courage and commitment to his countrymen. Through President Uribe’s determined cooperation with the United*

*States Departments of State, Justice, Defense, Commerce, Agriculture, USAID, DEA, FBI and others, we have made unprecedented inroads on countless social and security bases.*

*If our Defense and State Departments were not allowed, under the US Foreign Military Financing and US International Military Education and Training Programs, to train Colombian military and police officers in human rights and rule of law – no matter what the human imperfections between teaching and deployment are – exactly who would be doing that difficult job? The answer is simple – no one.*

*Accordingly, aside from all other statistical gains, some common sense should shine through here. Holding up vital military and law enforcement assistance at this critical time, even if the principle behind it is to seek more transparency, is self-defeating. Every day that passes without a sustained push toward progress in the security environment is a lost day. Too many lost days, and you will find the stone rolling backwards.*

*Denying a longtime and dedicated ally, like President Uribe's government, critical security resources and training at this time will be not just self-defeating. That course creates a self-fulfilling prophesy. After all, we can easily defeat our allies – and thus defeat gains to America's own security – by raising our allies expectations, making them dependent upon us for security assistance, offering to train and equip them against emerging threats – and then walk away, or delay aid so often that their confidence and progress toward security collapses ...*

*Would that in the best interests of America? I think it would not be in our best interests. Rather, it seems to me that we live in a world where security should*



*be cherished, rather than casually put at risk, even for what may seem a competing and noble aim.*

*Plan Colombia – and the progress that President Uribe has made to date, with American help, is nothing short of remarkable. The will of his countrymen, his personal courage, and the commitment of a bipartisan group of American leaders has allowed Colombia to turn a critical corner. These gains are a bright spot on a dark international canvas. We should all see that clearly, and plan for ways to consolidate these gains.*

*In the end, sound foreign policy does not mean we can insist on perfect outcomes, even from staunch allies. It means we live up to commitments made, set expectations high, remain true our word if progress is made, and continue along the often muddy road toward a better time. Doing this not only preserves current relationships with allies, but is the best chance of delivering both security and counter-narcotics gains for all Americans.*

*So, what are some of the gains to date from Plan Colombia? Here, the original bipartisan coalition of Democrats and Republicans should be proud of what they have accomplished. They have – with President Uribe’s unflagging cooperation and commitment – accomplished a lot.*

*For example, while there is a modest increase in cocaine price and reduction in purity being recorded in the lagged DEA STRIDE data across the United States –not be discounted – there are also highly encouraging gains in the regional security and prosperity.*

*While we need to evolve our training and management into the hands of our South American neighbors, and rally greater European commitment to this counter-narcotics and security mission, an objective review of Plan Colombia’s*

*achievements makes the case for a solid return on the American investment, as well as for a follow-on push for congressional and administration action through at least 2012, or for a Plan Colombia, Version II. Here are some of the gains we do not want to lose.*

*Plan Colombia, by US, UN and Colombian estimates, has produced a reduction of 58 percent in heroin poppy cultivation and more than 50 percent in coca cultivation during its first five years. That is the definition of deterrence; consistent spraying means less planting. Less planting means more legitimate farming and less raw produce to refine. In 2006, the addition of newly surveyed lands, outside the original target area of State Department and Colombian eradication, will require a sustained commitment even as the overall area under cultivation across the region continues to shrink.*

*Over the original five years, there has been a 97-percent decline in coca production in the onetime breadbasket of coca, the Putumayo region.*

*Discrediting the so-called “balloon effect,” overall coca cultivation across the Andean Region fell by eight (8) percent in 2003. Across the area originally surveyed and targeted, reductions continued until uncertainty created by what appears to be uncommitted political leadership in Bolivia.*

*Relying on support from the US Departments of State, Justice and Defense, Colombia extradited more than 180 drug traffickers to the US between 2003 and 2005, including Gilberto Rodriguez Orejuela, head of the Cali Cartel. Prior to Plan Colombia, there were no such extraditions. Extraditions hit a record high in 2006, at 145. Even in 2002, there were only 34 drug-related extraditions to the United States.*

*Plan Colombia resources have helped the United States law enforcement community to convict and jail of more than 100 members of Colombia's Cali drug cartel, destroying the leadership and industrial capacity of the nation's largest cartel during this period.*

*Colombian and American forces have seized more than 500 tons of cocaine and coca base since 2003, with an estimated street value in the United States of more than five billion dollars. Since 1999, cocaine seizures have topped 850 tons. In 2006, eradication programs terminated an estimated 320 metric tons of cocaine production, and another 178 metric tons were interdicted. The estimated street value of those two figures is \$847 million dollars not sent back to the narco-terrorist leadership. Without question, this money would have returned to feed narco-terrorism across the region, and would have contributed directly in the United States to more cocaine and crack-related street violence, addiction, automobile and workplace accidents, domestic violence, addiction and overdose deaths among young people.*

*"Cocaine seizures in Colombia have steadily increased every year since 2001," and "the 2004 seizures [145 metric tons] represent an increase of almost 120 percent over the 80 metric tons seized in 2001." [1] Moreover, "since August 2002, Colombian forces have seized nearly 1,200 kilograms of heroin."*

*Looking at the production side differently, Plan Colombia monies have allowed Colombia to dismantle far more production facilities. The number of cocaine-producing laboratories being destroyed annually has risen from 241 in 1999 to 2,198 in 2006. Again, the aim is deterrence and the numbers will eventually taper under the threat of enforcement.*

*In 2003, the Colombian Air Bridge Denial Program forced down or destroyed at least 28 aircraft laden with narcotics, visibly deterring air traffic in drugs, a program which continues to deter narcotics trafficking over covered regions.*

*In Colombia, one of the basic obstacles to establishing a lasting peace has been the absence of well-trained, ready, mobile and effective fighting forces – or security forces – to respond, in proper numbers and proportion, to the threat presented by narcotics-funded and motivated terrorism. The US Departments of State and Defense have been the pivot point in this effort. The Defense Department, for example, “provides human rights training and vets units with regard to abuses before it authorizes support” under ACI or Plan Colombia; [2]*

*By the end of 2005, the Defense Department had raised critical Colombian police and military troop strength to 374,000, a 34 percent increase over 2002, improved readiness with a wide range of specialized training, created more than 50 mobile police squadrons, and 15 mobile army brigades and “high mountain brigades. [3]*

*US training and support has allowed Colombia’s security forces to put terrorists on the defensive. Colombian Government estimates suggest that the AUC membership numbers have been falling precipitously as desertions increase. The ELN is withering under similar pressures. FARC strength, while considerable, has fallen from a high near 17,000 [some suggest 25,000] in 2002 to less than 12,000, unprecedented gains in the face of a drug-funded foe that operates across a jungle nation the size of the Eastern United States, and which cannot support law enforcement with an established transportation infrastructure across much of the country.*

*Notably, Plan Colombia has “helped fund [and sustain] the establishment of police units in 158 municipalities, many of which have not seen any government presence in decades.” As a result, “for the first time in the recorded history of Colombia, all 1,098 of Colombia’s municipalities ... are under the control of federal authorities ...an enormous step forward for the people of Colombia and their democratically elected government.[4]*

*Consistent with this restoration of order, fear is not as high as it was in many municipalities formerly overrun by terrorist or insurgent forces. Accordingly, the number of mayors who were required to exercise authority outside their municipality in 2002 was 131. Today, that number is zero, according to the most current State Department data.*

*Objective indicators of rising national stability in Colombia, resulting from our long-term and increased commitment, are also quite clear. For example, between 2002 and 2006 the homicide rate dropped 59.9%, from 28,837 murders recorded in 2002 to 17,277 in 2006. That is, for the record, a faster drop than the drop accomplished by former New York City Mayor Rudolph Giuliani during his celebrated mayoral tenure.*

*More remarkably, State Department data confirm that kidnappings in Colombia fell by 254% from 2002 to 2006, from 1,645 recorded kidnappings to 646.*

*Similarly, but even more encouraging, recorded terrorist events have fallen over the period of Plan Colombia by more than 420%, from 2,882 in 2002 to 687 in 2006, a drop on par with the historic restoration of order in Peru and El Salvador during the 1990s.*

*Economic investment, growth and job creation have, as John Locke would have predicted, followed in suit. As national expectations have evolved toward greater security, economic growth has leaped upwards by more than five-fold since 2002. In 2002, Colombia struggled with a reported 1.47% growth rate and flight of capital. By 2006, the growth rate was a startling 7.68%, after a growth rate of 5.2 percent in 2005 and 4.79 percent in 2004.*

*By any standard, these metrics or measures represent astonishing progress, a thorough justification of the original bipartisan investment in regional ally for security, counter-terrorism and counter-narcotics reasons, and a resounding endorsement for consolidating these gains with new investment.*

*One measure of success not often discussed is the degree to which we are leveraging Colombian commitment and resources. The struggle to hand-off or “Colombianize” the program, without dangerous backsliding that would imperil gains made for the United States and region, has been slow.*

*As in other parts of the world, we aim to create institutional capacity and empower the Colombians, not create lasting dependence. That balance is hard to achieve however, and requires continued security and economic support so long as the outcome of instability is probable without continued comprehensive engagement.*

*Our foreign policy has historically been one of empowering and assisting allies over hurdles, not becoming a rooted buttress in perpetuity. That said, the Colombians have been gaining ground and taking control of elements that they are confident they can handle.*

*President Uribe has taken the lead in police reinsertion across the country, and – as a matter of leveraging outcomes and dollars – Colombia reportedly spent \$7 (seven) billion dollars on Plan Colombia programs between 2000 and 2005, matching the US commitment in those years of \$4 (four) billion dollars. Looking forward, our commitment is likely to be matched again, based on an estimated “wealth tax” proposed by President Uribe over the next four years, and likely to produce an added \$3.6 billion. That, again, is a promising indicator and justification for our continued support at present or higher levels.*

*The debate over the “proper balance” of security or “hard” foreign assistance – including law enforcement and military training and equipment – versus wider economic and social assistance, is deceptive.*

*First, security assistance is necessary for economic and social assistance to succeed in the long run.*

*Second, the military and law enforcement support allows an open and conditional “door” for teaching, monitoring and enforcing human rights with the very recipients of the aid.*

*Third, security assistance – to be competent – must be acquired, flown, managed and maintained at a threshold level that makes it worth the investment. That means that the prerequisite for social stability – the security that permits education, jobs, training and growth to flourish – must be adequate.*

*Fourth, trend lines have been in gradually moving in opposite directions for “hard” and “soft” program support, with security-related costs high but dropping slightly and slowing getting more support from Colombia, while social program needs have been slowly rising. The United States has reflected the trend lines with similar, if necessarily small, changes in assistance aid provided. Over*

*time, the trend lines may both rise, plane out or fall off, but at present Colombia has been assuming more of its own “hard side” requirements, even in a threatening environment.*

*Fifth, some common sense applies. Utility and security helicopters, basic firearms and fixed wing aircraft cost more than books, bricks, mortar, seeds and fertilizer.*

*Likewise, pilot and security training can be more expensive and longer in duration than less technical social training. Costs are not one-for-one on either the assets needed to achieve an outcome or the costs of training. Accordingly, security equipment and personnel training – as in the United States – is often more costly, time consuming and perishable than support to manual labor or classroom training programs, even if both have equal value in the progress of the nation.*

*Perhaps the strongest argument for more “soft side” support by the United States Congress – and appeals to often silent and un-contributing European allies – is that the difficult task of securing a nation has begun and is well underway, as the metrics above indicate. We will need to continue to support that mission over the years ahead, as we have in places as diverse as Panama, Liberia, Kosovo, Haiti and Afghanistan. But we must now also add the push that will assist Colombia in education, employment, crop substitution, and demobilizing tens of thousands of former insurgents and those who will then gain a vested interest in longer term security.*

### ***Continuing Challenges***

*These achievements argue strongly for a second round of investment in Colombia on the military and civilian sides, whether through the next three years,*



*five years or on some other timeframe. That having been said, major challenges remain. “Consolidating gains” will take time.*

*These challenges double as important reasons for making a well-benchmarked and overseen federal commitment to this regional ally.*

*Support regional counter-drug efforts through continued deterrence. Regional deterrence of narcotics cultivation, production and transshipment requires a continuing effort to permanently deter major narcotics cultivation and drug-funded terrorism in Colombia, Bolivia, Peru, Ecuador and Panama – deterrence requires consistency and predictability.*

*Build momentum toward reduced drug availability on American streets. We must continue to strive to build on the momentum created by modest changes in price and purity of Colombian cocaine and heroin arriving on US shores, and this may become more likely as the synergy of border legislation, increased interdiction of all kinds, intelligence sharing and regional counter-drug efforts tie-in with Plan Colombia’s efforts to stabilize, diminish coca and heroin poppy cultivation and production, spur legitimate trade, and reduce overall drug transshipments to the United States.*

*Buttress regional democracy by support to Colombia’s democracy. Colombia’s democratic future could have a direct effect on the future of democracy in the region and other nations in the immediate proximity, of special note, Venezuela and Bolivia, both of which are presently governed by strongly anti-American leadership.*

*Support continued legitimate economic growth. Colombia’s progress – a favorable security and economic growth trend line – requires a US effort to sustain that trend line, and we must not drop our end of the lifeline we have*

*offered too soon. Toward this end, support the widening of legitimate trade to open new markets for legitimate crops and products and diminish the draw of illegal crops and products.*

*Enlist greater European support for counter-drug efforts. Colombian cocaine is now spreading across Europe, and we must press European allies to contribute more and become more engaged, for their sake, ours and Colombia's.*

*Stay vigilant for terrorism from south in Western Hemisphere. Post-911, the threat of terrorist infiltration or coordination with drug trafficking organization in this hemisphere has grown and remains significant. We must not underestimate the direct threat posed to US borders from the south. A robust and multi-tiered level of commitment to Colombia and the region assists in blunting that threat, through shared intelligence and operations.*

*Assist Colombia in stabilizing through demobilization of insurgents. A demobilization solution may lie in well-articulated conditions – of a kind that the United States can live with legally and politically – together with a clear recognition that the Colombian People must move this effort forward. Needed will be a clear, swift and full synthesis of the legal restrictions inherent in the FTO listing process, legal limits on provision of material aid to former members of an FTO organization, legal or legislative permission to pursue or support various types of demobilization (not violating other restrictions) and an understanding of the conditions presently on the ground in Colombia.*

*Stay firm on extradition to US of primary terrorists. Needed will be an unequivocal stand on extradition requirements and expectations of the United States to assure respect for rule of law, honoring of US indictments, and future cooperation, as well as a firm, consistent and robust commitment at this critical*

*time to the resources necessary to consolidate gains in the peace process, as well as the collateral and related realms to assure longer term deterrence.*

*Set benchmarks, measures and timelines for partial transition to Colombians. Specifically, we will need a reasonable timeline agreed by Congress, in the interagency and with Colombians for official “hand-off” to Colombia (or “to Colombianize)” much of the existing Plan Colombia commitment – and ultimately major parts of the Plan Colombia (ACI) commitment to the region. While we should remain engaged and supportive, for reasons tied directly to our national interest and oversight, a reasonable timeline should, after a date certain for evolved management by the Colombian government, affect overall appropriations, potential authorization language for State and Defense Department authorization bills, and even multi-lateral commitments.*

*Congressional and Administration unity and forward movement is key. The perfect cannot be allowed to become the enemy of the good. High level unity behind a next step over the three to five years ahead is needed. Without sustained authorization for the US Departments of Defense, State and Justice, as well as a continuing funding commitment for training and supporting the Colombian security forces, we will lose precious time and allow instability to rise in Colombia and across the region.*

*The comprehensive Plan Colombia architecture, which has worked well in the Andean Region and Colombia, can and should be applied – swiftly and with benchmarking – to Afghanistan to save that fledgling democracy. The support should be at least on par with support in Colombia. In Colombia, which has established substantial gains under Plan Colombia to date, and in Afghanistan, which has much further to travel on all key indicators of success, all security-*

*dependent achievements are placed at risk by inaction. New risks will likely expand if continuity on security and counter-narcotics are exchanged for short-term budget savings. In Colombia, as in Afghanistan, regional instability will grow without a sound counterweight, economically and politically. In both locations, different as they are, drug-production and drug-funded terrorism could ricochet across the region, and outside the region, with increased intensity.*

*Bipartisan support for steady security and eradication programs, as well as increased social support to encourage demobilization, is vital. Absent bipartisan and coordinated effort, democratic and criminal justice reforms could be sidetracked for more authoritarian or socialist agendas across the region. In the Western hemisphere, American dependence on Colombian, Venezuelan and South American oil and mineral supplies could trigger a crisis in confidence, if not imports, with associated price spikes.*

*Wide area information and intelligence sharing in the Western Hemisphere is protected by continuing Plan Colombia. Intelligence and information sharing multilaterally and bilaterally could plunge without a continuation at present levels of the Plan Colombia formula for advances. Such a development could have unpredictable effects on regional and U.S. security. Not least, a generation of movement forward on counter-narcotics, security cooperation, economic development, human rights, environmental dialogue and hemispheric co-dependence could be lost.*

*At the end of the five years concluding in 2005, we can look back with some sense of real progress made. We now must look forward, and press for a second period of well-planned, meaningful, operationally robust, strategically sound security and counter-narcotics gains. The time is upon us for taking action,*

*yet again. For America – and for our allies – we must step up and reach outward, come to consensus and set new goals. Plan Colombia – in fact – saves lives every day in every state America. We must congratulate those who produced its first phase, and move swiftly and decisively to the second. Thank you.*

Robert B. Charles, former Assistant Secretary of State, INL (2003-2005).

[1] Testimony of Deputy Assistant Secretary of State (INL) Jonathan D. Farrar, before US House International Relations Committee, May 11, 2005.

[2] CRS Report to Congress, “Colombia: Issues for Congress,” January 19, 2005, at 16.

[3] See, e.g., Stephen Johnson, The Heritage Foundation, “Helping Colombia Sustain Progress Toward Peace,” Backgrounder No. 1887, October 19, 2005, at 7.

[4] Id.